

Universitarios en los '90:

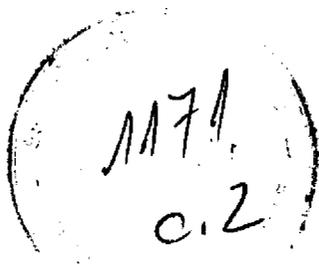
**LA LEGIÓN  
DE LOS  
AUSENTES**

AUTORES: Ximena Astudillo A.  
Marly Mora N.

Título P  
@ 859  
1951  
c.2

UNIVERSIDAD DE CHILE  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
DEPTO. DE CIENCIAS Y TÉCNICAS DE LA COMUNICACIÓN  
ESCUELA DE PERIODISMO

MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE PERIODISTA  
**REPORTAJE SOBRE MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN  
UNIVERSIDADES TRADICIONALES DE SANTIAGO  
DURANTE EL PERÍODO DE  
TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA  
1990-1994**



PROFESOR GUÍA: Hernán Villablanca

AUTORES: Ximena Astudillo A.  
Marly Mora N.

Santiago, septiembre de 1995

*Antes de poner el punto final a este trabajo queremos agradecer:*

*A nuestros padres*

*A Patricio Palma*

*A Marco Alicera y su familia*

*A Anita, Constanza y Marcony*

*A Erick Báez "Cheito"*

*A Pedro Reyes y su familia*

*A todos nuestros entrevistados,  
en especial a Magdalena Alid, Lucio Cuenca y Patricio Serrano*

*Al Departamento de Bienestar Estudiantil de la U. de Chile,  
en especial a Elizabeth Jadue y Luzmira Yévenes*

*A las buenas enseñanzas de nuestro profesor Mario Berrios (Q.E.P.D.)*

*En fin a todos quienes nos alentaron a escribir "algo más que diez páginas"...*

## ÍNDICE

<b>APUNTES DEL ÚLTIMO DÍA...</b>	<b>..... 6</b>
<b>CAPÍTULO 1</b>	
<b>Transición y Universidad:</b>	
<b>EN LA BRECHA DE LOS PUNTOS SUSPENSIVOS</b>	<b>..... 16</b>
1.1 Primera Parada	
Demos Gracias Llegó La Democracia	..... 19
1.2 Segunda Parada	
La Rebelión De Los Bolsillos	..... 34
1.3 Tercera Parada	
Esa Última Vez...	..... 46
<b>CAPÍTULO 2</b>	
<b>Organizaciones Universitarias en Transición:</b>	
<b>LAS COFRADÍAS DEL DÍA DESPUÉS</b>	<b>..... 55</b>
2.1 Federaciones Estudiantiles:	
De Jugarretas, Azares y Vanas Suertes	..... 58
2.2 Tres Movimientos Estudiantiles:	
Viajeros En Un Carro De Tercera	..... 91
2.3 Trabajo Social del ex-IPS:	
Más Allá De La Pataleta	..... 111
<b>CAPÍTULO 3</b>	
<b>Dirigentes Universitarios:</b>	
<b>DE CARA AL ESPEJO RETROVISOR</b>	<b>..... 120</b>
3.1 Los Testigos	..... 122

3.2 Del Bául De Los Recuerdos	.....	129
3.3 Doce Cartas Para Una Misma Apuesta	.....	187
<b>EDUCACIÓN SUPERIOR EN LOS ALBORES DE LA TRANSICIÓN (Documento)</b>	.....	<b>221</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	.....	<b>232</b>

## APUNTES DEL ÚLTIMO DÍA...

Acaso puede ser muy pronto para lanzar algunas miradas que huelan a pasado. Y cuando el último período de la Historia de Chile -la Transición<sup>1</sup>- aún no otorga la distancia necesaria para ser escrito, nos aventuramos en la búsqueda de pistas en bocas de quienes seguramente no serán llamados a contarla, ni menos figurarán en sus páginas de honor. Nos referimos a los universitarios de los '90.

Múltiples imágenes se tropiezan ahora que corresponde anunciar éste, nuestro desvelo de futuras periodistas.

La primera viene de algunos escépticos compañeros y su irónica sentencia de que la temática estudiantil durante esos años no daba para escribir más de diez páginas... Esperamos que el contenido de este documento se dé el tiempo para espantar ese mal presagio.

Otra, mucho más personal, alude a sus autoras como testigos de esos días... Así, con la casualidad de iniciar nuestra vida universitaria a la par de los tiempos democráticos, con todo lo que nuestros ojos fueron capaces de mirar desde entonces, comenzamos a leer las primeras letras de una breve historia de estudiantes y jóvenes.

Ésa que encontramos medio deshecha, medio escrita, medio real y medio inventada por otras tantas historias. Ésa que finalmente intentó escribir una versión -entre las tantas posibles- acerca de los **Movimientos Estudiantiles en Universidades Tradicionales de Santiago durante los años 1990 a 1994**<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Para los fines de este trabajo entenderemos a la Transición como el período político-histórico del país en el que acontece el cambio del Régimen Militar al Régimen Democrático, y cuyo lapso, en ese sentido, transcurre desde 1990 a 1994. Si bien dicho concepto presenta rasgos subjetivos de interpretación, sobretudo en torno a la definición exacta de cuando comenzó y cuando concluye o concluirá esta etapa, para nosotros su valoración se asienta básicamente en la dimensión temporal señalada.

<sup>2</sup> No daremos cuenta de las movilizaciones estudiantiles en ámbitos extrauniversitarios. Aún así no se puede obviar que durante los años 1990 y 1994, un importante sector del estamento estudiantil se movilizó en torno al proceso político nacional, es decir el cruce de un Régimen Militar a uno democrático, y en especial, frente al tema de los Derechos Humanos. Junto a otros actores sociales y políticos o independientemente, la participación estudiantil se mostró frente a hechos como el descubrimiento de las osamentas de fusilados en Pisagua, casos de DD.HH. en la Justicia Militar, el informe Rettig, los movimientos militares, la permanencia del general Augusto Pinochet en las FF.AA., la Ley de "Punto Final" promovida por el Gobierno, la libertad

Los márgenes de nuestro estudio se definen en torno a cinco instituciones de Educación Superior con sede en Santiago. Se trata de la Universidad de Chile, la Pontificia Universidad Católica de Chile, la Universidad de Santiago de Chile (USACH), la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (UMCE) y la Universidad Tecnológica Metropolitana (UTEM).

### **Atmósferas previas**

¿Qué le pasó a los universitarios chilenos a poco andar en la incipiente Democracia de los noventa? ¿Por qué un actor que fue decisivo en la lucha democrática, al dar vuelta la página de la Dictadura no sólo perdió voz y protagonismo, sino que describió evidentes signos de descomposición en sus principales organizaciones? ¿Por qué el Movimiento Estudiantil después de haber sido heroico, se marginó de la palestra irreverente que lo caracterizaba? ¿Dónde quedó el dirigente con capacidad movilizadora y su discurso comprometido? ¿Cuál fue la universidad que pensaron los estudiantes y cuál fue la que se resignaron a aceptar?...

Y vuelta y vuelta. Los universitarios de los noventa corriendo con la marca de la Democracia que llegó luego de diecisiete años de pausa. Si pudiéramos brevemente retroceder tantos años para reencontrar el Movimiento Estudiantil que venía desde la década del sesenta y dejar avanzar la cinta hasta hoy, asomaría quizás con mayor claridad su estado actual, plasmado de cambios y crisis.

Dos son los antecedentes más relevantes para entender las últimas tres décadas de su historia: el proceso de Reforma Universitaria en los años sesenta y la Resistencia Estudiantil bajo el Régimen Militar, en la década de los ochenta.

Con el despliegue escénico de los '60, en medio de la Revolución en Libertad del gobierno de Frei Montalva y el Mayo Francés, los estudiantes

---

a los presos políticos, entre otros. Además, las fechas históricas: "El día del joven combatiente" (29 de marzo), "Operación Albania" (15 de junio), "Último cambio de mando democrático. Llegada al poder del la Unidad Popular" (4 de septiembre), "Golpe Militar de 1973" (11 de septiembre), entre otras.

Con convocatorias diversas, la dimensión movilizadora de los estudiantes se mostró en la calle en marchas, en enfrentamientos con las fuerzas policiales, dentro de los campus o fuera de éstos, con huelgas de hambre, jornadas de reflexión, velatones o actos artísticos. En la mayoría de ellas, el perímetro universitario Macul-Grecia fue recurrente.

levantaron a los mil vientos proclamas que hablaron de "una nueva Universidad", "la Universidad junto al pueblo" o hacia "una Universidad comprometida".

Se trató de la epopéyica Reforma Universitaria, un intento deliberado por transformar cualitativamente el papel que hasta entonces desempeñaba la Universidad en la sociedad. Ese proceso mostró a las Casas de Estudios Superiores en una nueva dimensión: la potencialidad de ser una zona estratégica dentro del orden social para acompañar y/o provocar el cambio histórico que exigían los tiempos.

Y si bien el experimento apenas alcanzó a cimentar sus pretensiones, el período de la Reforma Universitaria abrió la discusión en torno al estado del sistema universitario, paso previo para su intento de transformar esa realidad. Fue también el último momento en que se expresó y se acogió la voluntad estudiantil de aportar en la construcción ideológica de la Universidad, de la cual se había mantenido siempre al margen.

Esa misma generación de estudiantes fue también uno de los espectadores y víctimas que asistió al derrumbe de la Democracia en 1973. Ya para entonces los temas en la agenda universitaria fueron otros, impuestos por los casi dos decenios de Pinochet en la Historia de Chile. Intervenida la Universidad, se inició el descabezamiento de los máximos dirigentes estudiantiles, proclives a la izquierda y promotores de una nueva educación. Así, con el sello de la represión y la sobrevivencia, ese breve sueño que habló de Reforma no pasó de apuntarse como un hito más de la juventud de los sesenta.

Fue en la década de los '80 donde la historia nacional se reencontró con ese protagonismo estudiantil acallado después del Golpe Militar. Se trató de una reactivación que comenzó lenta, al ritmo de los traumas y los espacios posibles. Primero guardada bajo la subterránea resistencia cultural de los recitales folclóricos y peñas; y, seguida muy de la mano por la reconstrucción de los partidos políticos en los intersticios clandestinos de las aulas.

A esos años siguió el reclamo más abierto de ese espacio vedado que se mostró en la primera concentración pública de los estudiantes contra Pinochet en 1983. Esa fuerza desplegada en la calle cimentó al año siguiente la necesidad de refundar a la organización estudiantil de siempre: la FECh, poniendo fin a la falsa estructura oficialista ideada por el Régimen, la FECECh. Con indiscutida mayoría opositora, demócratacristianos, socialistas y comunistas ganaron la dirigencia de la histórica FECh y abocaron todas sus luchas -junto a otros actores sociales- en levantar la gran urgencia nacional: el advenimiento de la Democracia.

Cuando la agenda militar anunció la fecha y condiciones de esos días mejores, se disiparon los aires de unidad que hasta entonces los detractores del autoritarismo habían proclamado, tanto dentro como fuera de la Universidad. Ya para 1988 -y el plebiscito que dijo *NO* al General y sus tropas<sup>3</sup>- la oposición política al Régimen acusó la evidencia de la grieta. Mientras para algunos ese *NO* implicó aceptar la vía democrática con la custodia de los cuarteles, para otros, esa condición traicionó la legitimidad de un proceso que debía relegar para siempre el poder militar de La Moneda.

De esta manera, con caminos opuestos -uno que habló de consensos y otro que insistió en la rebelión popular- el escenario político y estudiantil de fines de los '80 ya guardaba la semilla de la discordia entre los otrora *compañeros* de lucha. Junto a ellos, otras jóvenes generaciones que poco supieron de las batallas de esos años, se plegaron a la espera del reencuentro con la Democracia de los '90.

### **El espanto de otros sueños**

No fue liviana la mochila heredada por los estudiantes de los noventa. Los diez años de la década precedente bastaron para cargarla de un intrincado cuento, donde el monotema Dictadura debió ceder espacios a otros asuntos que, a fuerza de hechos, irrumpieron en la ensimismada realidad nacional.

Más allá de la cordillera, un lápiz planetario y ajeno había escrito otras historias y de paso, dejó al descubierto un mapa donde ya no cabrían los asombros. Y es que ningún hemisferio pudo eludir la marca de las transformaciones culturales, sociales, económicas y políticas de esos años, bautizados simbólicamente en América Latina como la *década perdida*<sup>4</sup>. Esa época es la que habló simultáneamente del desarme de una apuesta ideológica mundial -la caída de los socialismos reales- y de una profunda crisis económica en nuestra región.

---

<sup>3</sup> El plebiscito nacional del 5 de octubre de 1988, convocado por el Gobierno Militar, planteó dos opciones: la opción *SÍ* reafirmaba la administración gubernamental del General Augusto Pinochet por los ocho años siguientes; y la opción *NO*, implicaba llamar a elecciones presidenciales y parlamentarias en 1989. Los respectivos porcentajes de un 43% para el *SÍ* (3 millones 111 mil 972 votos) y de un 56% para el *NO* (3 millones 959 mil 370 votos) dieron como ganadora a esta última opción. (FUENTE: Boletín de escrutinios practicados por el Colegio de Escrutadores. 19 de octubre de 1988).

<sup>4</sup> Término acuñado por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) que define la década de los ochenta como el período en que América Latina y El Caribe se vio afectada por la más grave crisis económica y política de su historia, y que le impidió consolidar el modelo desarrollista de largo plazo propuesto por este organismo en la década de los sesenta.

La derrota política y cultural de la Izquierda y la derrota política y técnica del Desarrollismo -teorías articuladoras del cambio social para Latinoamérica- hicieron visible el derrumbe de las *utopías concretas*, capaces de darle sentido al futuro continental. Así, el objeto mismo de la producción de saberes en el sentido de propender hacia un futuro radicalmente distinto, quedó desprovisto de referentes y metarrelatos que lo legitimaran. Esa impotencia en la generación de teorías de transformación acaeció paralelamente a la entrada triunfal del modelo neoliberal. Con esa inevitable hegemonía, el añorado cambio social quedó relegado a la memoria histórica de algunos países.

Al morir la imagen de la revolución -entendida mundialmente como una esperanza posible- los grupos que apostaron a ella transfiguraron en gran medida sus definiciones culturales y simbólicas, sustentadas sobre esa utopía. No fue casual, pues la revolución socialista había cumplido dos roles relevantes para nuestras sociedades: constituir una necesidad histórica para una parte de los intelectuales -muchos de ellos ligados al ámbito universitario- y un anhelo de liberación para la figura genérica del pueblo.

Sin más opción, América Latina se lanzó al camino de la modernización, donde la racionalidad y la tecnificación exhaustiva no admitió fronteras. Las nuevas prioridades para este continente fueron la aceleración del proceso de privatización y la búsqueda expansiva de nuevos mercados de consumo extranjero.

Simultáneamente, en los países sometidos por el autoritarismo, la llegada de la Democracia -soñada por muchos como garantía de cambio- transcurrió entre el escepticismo de buena parte de la población. Y es que esa alternativa respondió al signo de los tiempos: entrar al juego de la transnacionalización dentro del pragmatismo de la política.

A esos cambios asistieron -hacia comienzos del nuevo decenio- los desencantados y triunfadores de los '80, aportando diversos signos culturales a ese proceso de secularización al estilo imprevisible de la sociedad latinoamericana. Desde entonces, la cultura de la región se mueve espasmódicamente entre las definiciones extranjeras y las manifestaciones locales, donde el difuso norte apunta a la ansiada modernización continental que tarda en derrochar sus bondades.

Para entonces, ya pocas certezas están del lado de los huérfanos de revolución. Su energía cultural -alimentada en gran medida por la juventud de fines de los ochenta- pronto se encontró sin espacios y debió reubicarse en los intersticios que la sociedad permite o descuida. Eran los perdedores de la década que concurrían a la apropiación de la direccionalidad histórica por parte de la

retórica pro-mercado. Los espacios alternativos, contestatarios y críticos desde la marginalidad, ahora sin escenario ni micrófono, se reatrincheran sin saber bien si avalan una lucha contrahegemónica o sirven para preservar el statu-quo. Algunos, ya no con el ímpetu de antes, siguen sustentando la lógica de la solidaridad que se muestra en el trabajos poblacionales o en circunstanciales cruzadas para combatir la pobreza.

Por su parte, los integrados a la cultura del triunfo acceden a la multiplicación de la lógica del rendimiento, a través de la comunicación e información planetaria. Hacia el fin del milenio no se admite para nuestras sociedades más que dos opciones: ser más productivos o simplemente salir del mercado. Algo así como enchufarse o morir.

Y mientras en el Chile de los '80, buena parte de los estudiantes se concentraba en sacar al General Pinochet, las verdades que otorgaban estructura a sus discursos se derrumbaron al son de una simbólica -pero no menos brutal- Caída del Muro. Bajo el escepticismo y orfandad de referencias, ya nada de lo que venía para el decenio de los '90 podría ser taxativo, menos aún para un país marcado por el precio de los consensos.

Así, bajo el signo de la crisis de las utopías, jóvenes generaciones de triunfadores y desencantados comenzaron a trazar lo que serían los Movimientos Estudiantiles de la Transición.

### **La hora de las apuestas**

La historia mundial no puede ignorar a los Movimientos Estudiantiles como un actor de indiscutida presencia durante este último siglo. Su nacimiento formal en nuestro país data de 1906 con la fundación de la Federación de Estudiantes de Chile -FECh- cuando apenas existían dos universidades en el país, la Universidad de Chile y la Pontificia Universidad Católica.

Estudios sociológicos han situado a los jóvenes y principalmente a los estudiantes universitarios como uno de los escenarios donde se debaten los principales conflictos culturales de la sociedad. Es por eso que existe la percepción de que ningún tema les puede resultar ajeno, menos aún si emana del centro intelectual por excelencia, la Universidad. Y si bien en esas discusiones de irradiación mundial se han erigido como una voz más, es en la temática local donde han logrado constituirse en una fuerza social cohesionada. La unidad de los

movimientos específicamente estudiantiles sólo ha alcanzado un grado importante de influencia cuando sus discursos se han centrado en el espacio que les es más propio: la Universidad y su irradiación de cultura y saber.

Para los fines de esta investigación, la perspectiva abstracta y analítica que aporta el concepto *Movimiento Estudiantil* resulta insuficiente al contrastarlo con la realidad. Y es que la dinámica de este actor no admite absolutos teóricos. Más bien parece adecuarse versátilmente a un complejo tramado de relaciones entre el poder, la cultura y la sociedad que definen una y otra vez su carácter. Es en esa diversidad donde reconocemos una multiplicidad de Movimientos Estudiantiles. El juego semántico de concebir *estudiantes en movimiento* lo define Manuel A. Garretón y Javier Martínez en la "Biblioteca del Movimiento Estudiantil" (1985): "(...) Así movimientos fuertemente politizados coexisten, suceden o son sucedidos por movimientos estrechamente corporativos. O bien unos y otros son desplazados por movimientos de profunda renovación y crítica cultural o de reivindicación de la autonomía y el estudio"<sup>5</sup>.

Un aspecto particularmente interesante es la posición histórica de esos Movimientos Estudiantiles al interior del sistema político. Ya sea con temáticas propias, pero sin olvidar las grandes causas ideológicas, los universitarios chilenos han orientado su discurso hacia el debate nacional, ése que al parecer se extravió o perdió la brújula del paso de la década de los '80 a la de los '90.

Es en este punto donde nos detendremos y fijaremos nuestro primer objetivo: recuperar la memoria de un período donde los estudiantes definitivamente no levantaron un gran discurso ni generaron cambios sustanciales en la realidad universitaria.

Nuestro empeño por elaborar un registro histórico del quehacer estudiantil durante la Transición, pretende superar el vacío de memoria en sus organizaciones. Frente al escaso material escrito que ellas han guardado de su evolución, sus principales apuestas han quedado relegadas al relato vivo de la oralidad, en la conversación de pasillo o en el anecdotario estudiantil que siempre admite nuevas versiones...

---

<sup>5</sup> Manuel Antonio Garretón y Javier Martínez, *Biblioteca del Movimiento Estudiantil*, Chile, ediciones SUR, 1985, p. 6.

Por propia definición, la base social de los Movimientos Estudiantiles no puede desconocer la transitoriedad que la constituye. El que los universitarios cumplan determinados ciclos educativos o que las directivas de federaciones se renueven cada año, son constantes de su realidad. Acaso éstas junto a otras razones, pueden explicar el pobre acervo documentado del recorrido organizativo de los estudiantes y el escaso conocimiento que los actuales dirigentes tienen acerca de los discursos y logros anteriores.

Sobre la constatación ineludible del cambio histórico en Chile hacia 1990, se sostiene el segundo objetivo de esta investigación: visualizar las formas y referentes que dieron vida a los Movimientos Estudiantiles de la Transición. El paso de un régimen marcado por el autoritarismo a otro definido en los márgenes democráticos, necesariamente reorientó los lineamientos discursivos y formales de las organizaciones estudiantiles, que durante la última década sólo se había articulado en torno a la figura de Pinochet.

Ambos objetivos -sentar una memoria sobre la realidad estudiantil de la Transición y develar sus ejes temáticos- se reconocen como intentos de lectura de un pasado reciente. A ellos se suma la ambiciosa pretensión de buscar pistas sobre el futuro deambular del Movimiento Estudiantil Chileno.

### **Tras el primer boceto**

Sobre la marcha del clásico camino de la indagación periodística, y también de las acertadas apuestas de la intuición, este reportaje se fue armando de contenido. Pese al imponente cúmulo de papeles, documentos y casetes que rodearon por meses la geografía de nuestras casas, costó llenar sus primeras páginas. Una y otra vez desechamos esquemas, discutimos la pertinencia de las fuentes, y otras tantas debimos volver a ellas a través de ese preciado instrumento, el teléfono.

Abstraídas de los adjetivos que limitan la realidad a la contingencia noticiosa, quisimos ampliar el espectro temático de lo relevante, ubicando el fenómeno del Movimiento Estudiantil más allá de la escena del Paro, Toma o Marcha registrada en la crónica.

Cubrir cuatro años de historia impuso como primer requerimiento el conocer, a modo de referencia, la cronología de lo que fue el protagonismo estudiantil del período. Para ello, recurrimos a dos diarios -El Mercurio y La

Nación- publicados desde marzo de 1990 hasta marzo de 1994, cuya información nos permitió configurar una visión sobre la temática de la realidad estudiantil y universitaria durante la Transición.

De ese primer esqueleto que apuntó los hechos relevantes, una segunda lectura hiló fino en torno a las voces que estuvieron tras ellos. En esas voces y sus caras encontramos a otros testigos del período y definimos en sus relatos, el principal insumo de este trabajo. A través de la entrevista en profundidad, nos acercamos a una multiplicidad de versiones sobre el Movimiento Estudiantil de los '90, ahora desde la valoración personal de sus protagonistas.

Así, con el cruce fundamental del testimonio y el acopio de los hechos relevantes, este reportaje logró escribir algo más que diez páginas. Y como estamos seguras que no agotamos lo que fue el fenómeno estudiantil de la Transición, nos alienta el haber sugerido una mirada distinta desde la cual entrar a la compleja reflexión de esa Historia que queda por contar.

Un apronte a este documento -que seguramente jamás será colgado en los quioscos- se resume en la siguiente pincelada:

**El Capítulo I** se posesiona del primer día de la Democracia en Chile y echa a andar el calendario. En él se suceden los momentos más relevantes de la realidad estudiantil y universitaria durante los cuatro años de la Transición, registrados por la prensa de la época. Tres etapas distinguimos en esta secuencia: la demanda por el regreso al orden democrático en la Universidad; luego, el cuestionamiento estudiantil al sistema de beneficios económicos y Crédito Universitario; y, por último, la participación estudiantil en la elaboración del Proyecto de Ley de Fondos Solidarios de Crédito Universitario.

**El Capítulo II** enfrenta lo que fue la organización estudiantil en Transición, sus actores y discursos. Para ello, se diferencia a las organizaciones estudiantiles tradicionales (federaciones) de las informales; además, se incorpora aquellas ligadas a una identidad de carrera. En las tres descripciones se intenta capturar la atmósfera y tejido organizativo de los estudiantes por lo que abunda la perspectiva personal de los dirigentes.

**El Capítulo III** suprime la narración en tercera persona, para dar paso al relato de los testigos de la Transición. Se trata de doce dirigentes universitarios del período, invitados a evocar la realidad estudiantil de los '90 según tres ejes de

recuerdo que sugerimos: el Sistema Universitario, la Organización Estudiantil y el Movimiento Estudiantil. La última parte de este capítulo reproduce -en formato de entrevista- sus proyecciones en torno al Movimiento Estudiantil.

Además, incluimos el documento "Educación Superior en los Albores de la Transición" que da cuenta del estado legal y político-administrativo de la Educación Superior al comenzar la administración democrática en el país. Ello, porque constituyó el marco de acción de las autoridades gubernamentales y de las instituciones en estudio.

Es todo cuanto podemos informar,

*Ximena Astudillo Arancibia- Marly Mora Neumann*  
*Santiago, septiembre de 1995*

CAPÍTULO 1  
Transición y Universidad:  
**EN LA BRECHA  
DE LOS PUNTOS  
SUSPENSIVOS**

*"...Prefiero el caos a esta  
realidad tan charcha..."*

*Mauricio Redolés*

Y se abrió la ancha Alameda. El arcoiris de banderas del once de marzo de 1990 instaló en La Moneda nuevos temas en bocas de rostros no tan nuevos, pero distintos al fin.

Tras esa primera sacudida somnolienta de dos décadas de pausa, de Intervención y mandato único, el Gobierno de los cuatro años, de la Democracia y los acuerdos, anunció el bautizo del tiempo que venía. Entre los miles de relojes que hablaban de cambio, el pacto concertacionista echó a correr uno. Se llamó Transición.

Nada quedó a la improvisación dentro de esa apuesta política. Los que se iban, aseguraron la imposibilidad de un borrón y cuenta nueva. Y los que llegaron, avalaron la conveniencia de gobernar con el mayor símbolo del poder militar presente: el general Pinochet.

En el juego de los descuentos, el Gobierno saliente amarró el destino de los nuevos. En su último día y hasta gastar su pluma, aprobó un sinnúmero de Leyes Orgánicas Constitucionales que sellaron estratégicamente el éxito de su gestión<sup>6</sup>. Tampoco olvidó la esfera de decisión que podría alterar el marco legal del país. A la voluntad mayoritaria de las urnas, el Gobierno Militar adosó la suya a través de la designación de senadores de su confianza que le dieron mayoría en el Congreso. Con este aval del sistema heredado, los cambios legislativos quedaron sujetos al *libre juego democrático*<sup>7</sup>.

Así, el desborde de alegría anunciado por la Concertación tuvo que limitarse a una discreta sonrisa. Era el costo de la Democracia. De ese transitar, del imperio del consenso, de estabilidad, de cautela, de renovación en la medida de lo posible, de reconciliación... Poblado más de esperanzas y espera que de certezas, el discurso nacional inició la marcha de los noventa.

A este escenario asomó la Universidad de la Transición. La promulgación de la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza N° 18.962 (LOCE) la sumó a la lista de favorecidos con el signo del continuismo. Ése que en este caso olía igual al puñado de decretos dictados en los años 1980 y 1981<sup>8</sup>.

---

<sup>6</sup> Las Leyes Orgánicas Constitucionales fueron promulgadas el 10 de marzo de 1990.

<sup>7</sup> Las elecciones parlamentarias de 1989, posicionaron a la Concertación en el Parlamento como una fuerza minoritaria. La oposición, liderada por la Derecha se vio fortalecida por la presencia de senadores designados por el Régimen Militar, y afines a su ideario. Al efectuarse en 1993 nuevas elecciones parlamentarias, la situación numérica de la Concertación no varió.

<sup>8</sup> En el artículo "Educación Superior en los albores de la Transición" incluido al final de este

Así, sin mayores maquillajes de novedad, los rectores delegados -con sus uniformes colgados en los cuarteles- inauguraron un año académico más. Una entrada que soltó el primer grito de la inconformidad estudiantil, que ya poco se parecía al ímpetu de los ochenta y a la rebeldía de los sesenta.

Esa inconformidad, inscrita en la crónica periodística, es la protagonista de este capítulo. Se trata de una versión de la Transición en la Universidad que guardó algunas urgencias estudiantiles y que no alcanzaron a tomar el lápiz del cambio. Sus primeros y últimos graffitis, partieron un día de marzo en Democracia.

---

trabajo detallamos el marco legal y político de la Educación Superior que heredó el gobierno de la Transición al concluir el Gobierno Militar.

1.1 Primera Parada

**DEMOS GRACIAS,  
LLEGÓ LA DEMOCRACIA**

### 1.1.1 Democratización en las Universidades: A LIMPIAR LA CASA

Para quienes esperaban el resplandor del arcoiris en la universidad, el primer día de Democracia dejó ver, a lo más, signos de su oscura realidad: déficits económicos, ingresos por vías irregulares de profesores, planes curriculares obsoletos, carencias de infraestructura y una legislación que dejaba el destino de la Educación Superior al mercado y a la librecompetencia, entre otros. Era el peso de la Intervención Militar<sup>9</sup>.

Ello, sin embargo, no fue suficiente para ubicar a la Universidad como prioridad en las nuevas tareas gubernamentales. Con el tiempo como fórmula de alivio y de ajuste, la universidad inició su avance en el reencuentro con la normalidad institucional.

Fue ese ritmo anunciado el que acabó con la paciencia de algunos. Sin esperar el curso de los conductos regulares, los decepcionados de ese primer día salieron a la calle para exigir rector electo en el asiento del aún rector delegado. Se trataba del primer tema *pendiente*. Alzado más por la estrategia que por la nostalgia, esa urgencia quiso elevar consigo la lista de otras que dependían de ella y cuyo denominador común era la palabra cambio.

Con la forma y en los espacios habituales de los años que se iban, funcionarios, académicos y estudiantes multiplicaron el grito de la impaciencia. Primero en la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (UMCE) con la unión de sus tres estamentos; y luego en la Universidad de Santiago (USACH) donde sólo funcionarios y estudiantes quisieron repetir la exigencia: "¡democratización institucional, ya!"<sup>10</sup>.

A mediados de año, la respuesta a ese eco llegó con rostros nuevos. Ya instaladas, las autoridades universitarias del tiempo de la Democracia refrescaron la herencia de la Intervención en los planteles donde el panorama institucional daba buenas razones para lanzar pistas de novedad.

---

<sup>9</sup> Ver artículo final "Educación Superior en los Albores de la Transición".

<sup>10</sup> En el ex-Pedagógico, se cuestionó al rector delegado Ariel Leporati y en la USACH, al rector Raúl Smith. En esta última, los estudiantes levantaron también la demanda de tener presencia en el Claustro Universitario, petición que el Consejo Académico resolvió luego de un mes de movilizaciones, integrando a dos representantes estudiantiles en él.

Así, la agenda del rector electo de la UMCE, Alejandro Ormeño (DC), se abrió en un aspecto particularmente sensible para ese primer año de gobierno universitario: el futuro institucional del ex-Pedagógico, que pasaba por definir el Reintegro o no a la Universidad de Chile.

En la USACH, el programa del rector democrático Eduardo Morales (DC) impuso la definición de un Plan de Desarrollo para la ex-Universidad Técnica del Estado (UTE), donde el imperativo era acceder a nuevos recursos<sup>11</sup>.

### **Vuelta de página en la “U”**

Mientras el ímpetu democratizador en otras universidades se reencontraba con la calle, en la Universidad de Chile reconoció, en la calma de la oficina, un calendario con timbre y fecha. Todo estaba previsto, incluso una inauguración del año académico con elogios al ex-rector delegado Juan de Dios Vial Larraín.

Entre competencias televisadas y debates públicos, se disputó el Sillón de Andrés Bello, opción que recayó en el médico Jaime Lavados Montes (DC)<sup>12</sup>. Este acontecimiento no fue una gran sorpresa. Ni siquiera para la FECh que ya se acostumbraba a las declaraciones de prensa y a figurar como otro actor en el proceso. Del acercamiento a esta contingencia, nació un petitorio de sus dirigentes estudiantiles hacia la máxima autoridad universitaria donde los puntos más relevantes fueron los siguientes:

---

<sup>11</sup> El programa del rector electo de la USACH abogó por un mayor presupuesto autogestionado, la necesidad de solicitar aportes suplementarios al Estado, gestiones financieras con el BID y acuerdos con la empresa privada para solventar la investigación en áreas tecnológicas y compra de servicios. En el plano académico, anunció la recuperación de las pedagogías y la apertura de carreras como Periodismo, Derecho y Medicina.

<sup>12</sup> La designación del rector de la Universidad de Chile recae en el Presidente de la República, quien lo elige de una terna de los candidatos más votados entre sus pares. El año 1990, la trilogía la conformaron los académicos Igor Saavedra, Alejandro Goic y Jaime Lavados, quienes obtuvieron respectivamente un 13,3%, un 24,7% y un 43,3% de apoyo entre el universo de 1.106 académicos de las categorías titular, asociado y asistente.

**1. El reconocimiento de la FECh en el nuevo estatuto universitario como la organización oficial de los estudiantes de la Universidad de Chile<sup>13</sup>.**

Este reclamo de participación en el Consejo Superior de la Universidad de Chile se resolvió con la posibilidad de que el presidente de la FECh asistiera a las reuniones de dicho Consejo con derecho a voz.

**2. La reincorporación del ex Pedagógico y algunas carreras históricas del IPS a la Universidad de Chile.**

Lavados sostuvo que dicha materia debía ser estudiada por las autoridades de esos planteles, anunciando que la Universidad de Chile no renunciaría a formar profesionales del área de la educación.

**3. La reapertura de la carrera de Administración Pública, concursos públicos para los cargos docentes y administrativos, y reformas en los planes de estudio.**

El rector concordó con estos puntos, añadiendo además que la docencia e investigación serían áreas prioritarias en su administración. Para ello propuso dotar a la universidad de un organismo coordinador multidisciplinario.

**4. Definir una posición institucional en el esclarecimiento de las violaciones de los DD.HH. en miembros de la comunidad universitaria y solicitar la libertad de los presos políticos universitarios.**

El rector los desconoció como aspectos de competencia académica.

**5. La reincorporación de los estudiantes expulsados de la universidad a partir de 1973 por razones de orden político.**

La respuesta a esta petición fue dada a través de una política gubernamental que permitió el reintegro a la universidad, en casos de expulsión por motivos extraacadémicos<sup>14</sup>. En ese sentido, la Universidad de Chile anunció la apertura de una oficina para estudiar casos de académicos y funcionarios exonerados durante el Régimen Militar.

---

<sup>13</sup> La FECh, desde su refundación el 25 de octubre de 1984, representa además a los estudiantes del ex-Pedagógico y del IPS.

<sup>14</sup> El 4 de abril de 1990, el Gobierno constituyó una Comisión para investigar la situación de los universitarios sancionados por razones políticas, estimándose que podían ascender a 20 mil personas.

**6. La implementación del Arancel Diferenciado y que el Estado destine el 1,2 % del Producto Geográfico Bruto (PGB) al presupuesto universitario.**

Lavados, sin desconocer que el financiamiento sería el gran escollo para su gestión, opinó que la solución de ambas demandas debía emanar del Gobierno<sup>15</sup>.

**7. La recuperación del carácter nacional de la Universidad de Chile.**

Lavados consideró irrelevante empeñarse en esta tarea. Sus pretensiones apuntaron más bien a reconstruir el rol paradigmático de la universidad y constituir la en la casa de estudios de mayor excelencia académica del país.

Con estas miradas distintas, adultos y jóvenes sembraron los encuentros y divorcios que venían para la Universidad de Chile.

En otros planteles en tanto, y con distinto apuro se comenzó a pintar el paisaje de la democracia en la Educación Superior. Al menos, nuevos rostros de autoridades despidieron el año del cambio<sup>16</sup>.

### **Ministerio de Educación, el ausente en primera fila**

A poco andar, la Transición universitaria conoció sus límites. Pocos los esperaban, menos aún quienes habían apurado el proceso de recambio de autoridades, donde el espectador de brazos cruzados fue el Ministerio de Educación (MINEDUC).

Con temor a reeditar el pasado, el Gobierno opuso una clara distancia a las prácticas intervencionistas. Y mientras algunos aún confiaban en una reversión contundente del sistema universitario heredado del Régimen Militar, el discurso del nuevo gobernante Patricio Aylwin ofreció, a lo más, las mejores intenciones.

---

<sup>15</sup> El programa del rector Jaime Lavados anunció gestiones para solicitar un incremento de los aportes estatales, mejorar los vínculos con organismos extranjeros para obtener financiamiento vía concursos en fondo de investigación, y con la empresa privada. En él, propuso ajustar los ítemes presupuestarios a fin de mejorar los salarios de académicos y funcionarios, y reconoció la necesidad de destinar una fuerte inversión en la renovación de las instalaciones de la planta física.

<sup>16</sup> El 3 de diciembre de 1990, un 56% de los académicos del Instituto Profesional de Santiago (IPS) eligió rector a Luis Pinto (PR).

"Calidad, equidad y eficacia son, en suma, los tres pilares sobre los cuales debemos construir nuestra Educación Superior (...) Es una responsabilidad social y por lo tanto un rol insustituible que el Estado debe asumir, dentro de las limitaciones de nuestros recursos, la de proporcionar a esos estudiantes el apoyo necesario para que puedan transformarse en personas mejor preparadas y así, contribuir con su trabajo creativo al desarrollo nacional"<sup>17</sup>.

En materia educacional, los cambios también se previeron en la medida de lo posible. "El Gobierno está dispuesto desde el primer momento a realizar su parte en el rescate y perfeccionamiento de la universidad pero la legislación que la rija en adelante debe ser fruto de amplios consensos nacionales para no ser cuestionada".

Para el caso de la Universidad de Chile, el Presidente de la República anunció un panorama realista: "El Gobierno que presido dará su respaldo a todas las iniciativas que contribuyan a resolver sus actuales desequilibrios y debilidades, a superar su deterioro y a que reasuma su rol y la dignidad que le corresponde en el concierto nacional. Sin embargo, es mi deber señalarles que dadas las urgencias sociales, faltaríamos a la realidad si planteásemos que los aportes fiscales se incrementarán en la medida de lo requerido para superar las actuales carencias"<sup>18</sup>.

Así, desde sus inicios, la política gubernamental previó el lamento económico de las universidades, disponiendo para ello un discreto repunte del Aporte Fiscal Directo (AFD), sin sacrificar la tendencia al autofinanciamiento universitario impuesta por el régimen anterior.

A esas alturas, resultaba impensable reeditar la figura del Estado paternalista y por lo mismo, las instituciones públicas siguieron viviendo a *medio filo*. Sin pretensiones de volver al 1% del PGB, el gasto en educación superior estatal, desde 1990-1994 se mantuvo por sobre el 0,5% del PGB. En su conjunto, el gasto hacia educación superior fue de alrededor de un 21% del total destinado a educación<sup>19</sup>. En términos reales el Gobierno de Aylwin aumentó sus inyecciones para auxiliarlas: de 36 mil millones que fueron destinados para 1990, ya en 1992 la cifra era el doble, 70 mil millones de pesos, y al término de 1993, arrojó un gasto de \$84 mil millones.

---

<sup>17</sup> En La Nación del 11 de julio de 1990.

<sup>18</sup> Ídem.

<sup>19</sup> El desglose de estos presupuestos incluye todos los aportes que el Estado hizo en esta materia. Para esta muestra se consideran el AFD, el AFI, el Fondo de Crédito Universitario y los proyectos FONDECYT.

Su estrategia fue diversificar las áreas de focalización de los recursos, con el fin ampliar la oferta de financiamiento para las instituciones públicas. Es por ello que a los ítemes fiscales ya fijados por la legislación de los ochenta -AFD, Aporte Fiscal Indirecto (AFI), Crédito Universitario y FONDECYT- agregó a partir de 1990 otros mecanismos. Uno de ellos, fue el Aporte Suplementario de Crédito Universitario para compensar la alta morosidad en la cancelación de los pagarés universitarios. Luego, en 1991, se incorporó el Fondo de Becas y Desarrollo de la Educación Superior (FBDES), donde los beneficiarios serían los alumnos y los planteles con AFD<sup>20</sup>.

### **A parchar, cueste lo que cueste**

A la hora de entrar en funciones, las cifras fueron el abrupto cable a tierra para los nuevos rectores. De la victoria de ser ganadores pasaron a revisar los tristes balances económicos. Así Jaime Lavados asumió como rector en la Universidad de Chile, con una deuda que superaba todos los límites: \$1.800 millones y un déficit de \$2.500 millones.

Otro ejemplo lo constituyó Alejandro Ormeño. Cuando ocupó la rectoría en la UMCE, habían \$400 millones de deuda de arrastre. La misma suerte corrió la máxima autoridad de la USACH, Eduardo Morales, quien al hacerse cargo de los destinos de esa institución, le esperaba una bienvenida poco alentadora: 1.400 millones de pesos de déficit.

Con este panorama nada feliz, los vicerrectores económicos de las entidades *tradicionales*<sup>21</sup> se convirtieron en verdaderos magos de las finanzas. Y dentro de esa tarea, se definió un mandato irrenunciable: el saneamiento económico y la rentabilidad de las casas de estudios.

---

<sup>20</sup> El FBDES se compone de becas de matrícula para los ingresados en los años 1991, 1992 y 1993 de las instituciones que reciben AFD. A la vez, financia proyectos de desarrollo institucional de esos planteles, en materia de infraestructura administrativa, académica, entre otros. Una tercera veta de este fondo es la asignación de recursos para la reincorporación de alumnos expulsados por asuntos políticos y profesores exonerados.

<sup>21</sup> Término utilizado para distinguir a las universidades estatales o privadas de carácter público, reconocidas por la legislación de 1981.

Bajo la inspiración del ajuste, se estrenaron distintas políticas como las reestructuraciones; los retiros voluntarios del personal académico y funcionario; el aumento de aranceles por sobre el IPC; ventas de patrimonio, hipotecas de edificios; planes de desarrollo; y el incremento de vacantes en *carreras top* para obtener mayor Aporte Fiscal Indirecto (AFI)<sup>22</sup>.

Con mejores o peores resultados, estas medidas debieron acusar el imperio de la LOCE, cuyo lineamiento central -la librecompetencia- complicó el escenario. Al ya reducido Aporte Fiscal Directo (AFD)<sup>23</sup>, se sumó la inseguridad de las entidades tradicionales de contar con los recursos vía AFI. De las tres instituciones privadas de mediados de los ochenta, a fines de 1990 la inscripción ministerial ya sumaba 40 flamantes universidades dispuestas a recibir el beneficio fiscal.

La siempre inminente crisis financiera de las universidades públicas de Santiago y de regiones requirió durante todo el periodo de mayor participación estatal, para salvar al menos el presupuesto operacional de esos planteles. La respuesta ministerial, si bien superó con creces los problemas coyunturales, no se planteó en la lógica de consolidar la estabilidad económica de esas instituciones.

En la UMCE, una de las estrategias de rectoría para superar el déficit económico, fue incorporar medidas internas de austeridad en el manejo de las finanzas, reducir las vacantes en el pregrado, y consecutivamente aumentarlas en el postgrado.

La desesperación económica de la U. de Chile la llevó a buscar otros caminos. Haciendo uso de las *bondades del mercado*, el rector Lavados tocó la puerta de la banca privada. Luego de la transacción financiera, obtuvo créditos por un monto global de 16 mil millones de pesos para mejorar la planta física y el equipamiento docente, y dotar a la casa de estudios de infraestructura científica y tecnológica.

---

<sup>22</sup> Se trata de recursos fiscales entregados a las instituciones públicas y privadas de la Educación Superior que captan a los 27 mil 500 mejores puntajes en la Prueba de Aptitud Académica (PAA).

<sup>23</sup> Corresponde a la repartición histórica de recursos fiscales hacia las instituciones existentes al momento de promulgarse los Decretos con Fuerza de Ley de 1980 y 1981 sobre Enseñanza Superior.

Menos osada y definitivamente más impopular, resultó la movida hecha por el rector Eduardo Morales de la USACH, quien a propósito de su Plan de Modernización Estructural, llamó a retiro voluntario a 103 académicos y a 400 funcionarios<sup>24</sup>.

### **La última cruzada estatal**

La inestabilidad económica de las instituciones estatales de Educación Superior llevó a 16 rectores a unirse en 1993 para enfrentar los problemas de gestión. Bajo ese predicamento crearon el Consorcio para Acción Conjunta de las Universidades Estatales, iniciativa que desde el inicio de la Transición estaba en agenda y cuyo ferviente promotor era Jaime Lavados<sup>25</sup>.

La solución financiera, según ellos, era disminuir y flexibilizar la fiscalización de la Contraloría General de la República sobre sus casas de estudios, a fin de permitirles generar recursos propios a sus presupuestos institucionales.

---

<sup>24</sup> La fecha tope para poner fin al Plan de Modernización Estructural de la USACH era el 31 de diciembre de 1992.

<sup>25</sup> El Consorcio se constituyó el 14 de abril de 1993, respaldado por las 14 universidades estatales y los dos institutos profesionales públicos existentes en el país. Las instituciones que adscribieron fueron: la U. de Tarapacá (Arica); la U. Arturo Prat (Iquique); la U. de Antofagasta; la U. de Atacama (Copiapó); la U. de La Serena; la U. Playa Ancha de Ciencias de la Educación (Valparaíso); la U. de Chile; la U. Metropolitana de Ciencias de la Educación (Santiago); la U. de Santiago; la U. del Bío Bío (Concepción); la U. de Talca; la U. de Valparaíso; la U. de La Frontera (Temuco); la U. de Magallanes (Punta Arenas); el Instituto Profesional de Santiago (IPS) y el Instituto Profesional de Osorno (IPO).

El directorio del Consorcio quedó constituido por Jaime Lavados como presidente (rector de la U. de Chile), Agustín Squella como vicepresidente (rector de la U. de Valparaíso); Alvaro Rojas (rector de la U. de Talca) como secretario; Eduardo Morales (rector de la USACH) como tesorero; y Jaime Pozo (rector de la U. de La Serena) como director.

Sus objetivos "constituir un marco institucional permanente para desarrollar y orientar la coordinación, cooperación y complementación de las actividades propias de las instituciones que lo forman; realizar acciones conjuntas en los campos de la docencia, investigación desarrollo, extensión, administración de servicios; y estudiar, proponer y evaluar políticas públicas de Educación Superior dirigidas al subsector de las instituciones estatales de Educación Superior". En El Mercurio del 15 de abril de 1993.

Cabe destacar que el Consorcio, al integrar a la mayoría de los miembros del Consejo de Rectores, generó críticas de parte de los planteles privados de derecho público -como la Universidad Católica- marginados de la iniciativa.

Y como la denuncia ya cumplía su tercer año, esta vez exigieron al Gobierno una reforma a la LOCE, que estableciera un trato especial a sus planteles y que garantizara en estricto la autonomía universitaria, liberándolos de trabas legales.

La respuesta del Ejecutivo no acalló la demanda. Pese a que envió un proyecto de Ley para facilitarles el ejercicio de la autonomía<sup>26</sup>, dejó fuera la garantía de autorregulación financiera para implementar planes de inversión. A diferencia de la solicitud del Consorcio, el Gobierno propuso que para iniciar cualquier endeudamiento que sobrepasara un porcentaje de los ingresos propios, el plantel debería pedir permiso al Ministerio de Hacienda.

Con discusiones de cada lado, el punto final a la emancipación de las corporaciones estatales aún hoy sigue en espera, hasta que el Parlamento diga otra cosa. Y mientras no dé su última palabra, los reclamos por más recursos, por mayores libertades, en definitiva por sobrevivir, seguirán siendo la tónica de los discursos anuales de los rectores de los planteles públicos.

---

<sup>26</sup> Enviado al Senado el 19 de octubre de 1993 donde aún se encuentra en trámite.

### 1.1.2 Reintegro del ex-Pedagógico: NO AL PARÉNTESIS DE LA HISTORIA

El primer pecado de la Universidad de la Transición fue acomodarse a la mano que escribió la historia de la Intervención Militar. Y mientras las nuevas autoridades inauguraban una u otra estrategia para salvar del naufragio económico a sus planteles, la voz de los estudiantes se encargó de enrostrales esa falta.

Fue una sola gran lista del reproche la que se levantó entre estudiantes acostumbrados a incomodar. Eran los que llamaban "Peda" a una universidad de cien años que insistía en firmar documentos con el nombre de cinco años atrás. Eran los discolos de la UMCE, de ese nombre que olía demasiado a Dictadura, demasiado al "Peda" que ya no gustaba, menos aún bajo una Transición que no apostaba a la universidad de antes de 1973.

Para los estudiantes la democratización universitaria pasaba por no olvidar la historia ignorada. Esa que fue borrada cuando el **Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile**, despertó un día de 1980, con el nombre de **Academia Superior de Ciencias Pedagógicas de Santiago**; ésa que cinco años más tarde fue rebautizada como **Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación**<sup>27</sup>.

Así, el segundo tema *pendiente* para los estudiantes se llamó **Reintegro del Pedagógico a la "U"**.

Tan pronto como pedían un rector democrático, poblaron esta demanda de argumentos que develaron el decaimiento institucional: la exoneración de buenos académicos y la entrada poco clara de otros de cuestionada calidad, la censura en los planes de estudio, el olvido a la formación integral, la disminución de presupuestos...

---

<sup>27</sup> El Instituto Profesional Academia Superior de Ciencias Pedagógicas de Santiago se creó por el DFL N° 7 del 24 de febrero de 1981, que lo disoció de la Universidad de Chile. Posteriormente, por la ley 18.433 del 4 de septiembre de 1985, la misma institución pasó a llamarse Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación.

La reestructuración y consecuente cambio de nombre, también afectó a la Universidad Técnica del Estado (UTE). Luego de perder sus ocho sedes regionales, en marzo de 1981 su sede central en Santiago pasó a llamarse Universidad de Santiago.

Desde la tribuna del Centro de Estudiantes del Pedagógico, su presidente Pablo Mecklenburg, lanzó el suyo, desnudando el paréntesis de la historia, "(...) el origen espúreo de esta *Universidad* es fruto de un decreto inconsulto y dictatorial por esencia"<sup>28</sup>.

### El paréntesis de los noventa

La primera piedra que habló de **Reintegro** no alcanzó a salir a la calle. Sin desechar las conferencias de prensa, ni algún contacto con autoridades, los dirigentes del CEP y de la FECh anotaron su primer y único triunfo: poner el tema en la esfera de lo conversable.

El **Reintegro** -la nostalgia del pasado- no encendió los ánimos estudiantiles y aguardó su desenlace. El apuro por aclarar la situación lo marcó el rector electo de la UMCE, Alejandro Ormeño, quien al son de los tiempos democráticos, convocó un Claustro Triestamental para inaugurar la discusión y arrojar el destino final de la corporación<sup>29</sup>.

Fue la oportunidad para dilucidar las apuestas. La del rector, funcionarios y académicos habló de autonomía institucional. Frente a ellos, el voto estudiantil por el **Reintegro** no encontró eco. Y pese al nulo consenso en Macul, la autoridad decidió avanzar en la opción de las mayorías, delegando aliviadamente la decisión final a un referéndum entre funcionarios y académicos, que no arrojó novedad<sup>30</sup>.

Marginados del proceso, los estudiantes cerraron el capítulo de diálogo con sus autoridades y golpearon más puertas. Una que hasta entonces se había mantenido cerrada, la del MINEDUC, se abrió sacrificando su hasta entonces ferviente culto a la no intromisión en los asuntos de la realidad universitaria.

---

<sup>28</sup> En La Nación del 14 de noviembre de 1991.

<sup>29</sup> En las jornadas del Claustro Triestamental de la UMCE -realizadas la primera quincena de agosto de 1990- se discutieron tres opciones: el mantenimiento de la autonomía institucional y la aspiración de ser la entidad de mayor excelencia académica en la formación de profesores; el retorno a la Universidad de Chile como Instituto Pedagógico, conservando un cierto desarrollo independiente; y, por último, la completa integración a la Universidad de Chile, como una facultad más de ella.

<sup>30</sup> Se efectuó el 26 de septiembre de 1990, donde un 78% entre funcionarios y académicos apoyaron la opción por la autonomía de la UMCE.

En medio del apuro, el *Caso Pedagógico* quedó en manos de una **Comisión Tripartita** compuesta por autoridades de la Universidad de Chile, la Universidad Metropolitana y el Ministerio de Educación. Con esos invitados, la voz estudiantil por el **Reintegro** quedó relegada a su diminuta influencia en los Consejos Universitarios de cada plantel.

El enojo de los ausentes, en el micrófono de la FECh, habló de incoherencia y falta de participación "en circunstancias que fuimos los alumnos los que por primera vez solicitamos la creación de esa instancia"<sup>31</sup>.

Pero el curso definitivo del Caso no se alteró. Con las posiciones del mismo lado, la Comisión Tripartita daba pistas de lo que venía. Las autoridades de la UMCE, de la Universidad de Chile y del Gobierno concordaron en fortalecer una instancia de convergencia interinstitucional, descartando la reincorporación del ex-Instituto Pedagógico a la Universidad de Chile. Y además apoyaron el planteamiento de Jaime Lavados, en orden a que la Universidad de Chile restableciera sus carreras pedagógicas.

Este acuerdo fue otro antecedente que sumó razones para la constitución, en 1993, del **Consortio de Universidades Estatales de Chile**. Con él, el *impasse* del **Reintegro** se saldó -así como su historia en los ochenta- con un nuevo nombre.

### Y qué fue...

De la historia del "Peda", del sueño del **Reintegro** se volvió a hablar por última vez a propósito de la elección de la FECh en 1991. Los últimos aires de nostalgia los trajo el triunfo del alumno de la UMCE, Arturo Barrios (PS), cuya candidatura revivió esa postura y anunció un camino que ya no sorprendió a nadie: plebiscitar la voluntad estudiantil<sup>32</sup>.

Barrios fue el símbolo que refrescó entre las autoridades y estudiantes, la huella latente de la demanda por el **Reintegro**. Su inhabilidad para representar a la

---

<sup>31</sup> Declaración del vicepresidente de la FECh, Arturo Barrios, en La Nación del 5 de octubre de 1990.

<sup>32</sup> Fruto de las negociaciones preeleccionarias entre la JDC y la UJS, se acordó incluir en el programa de la lista concertacionista, el mandato de plebiscitar la opción del Reintegro entre los estudiantes de los tres planteles involucrados: la Universidad de Chile, el ex-Pedagógico y cuatro carreras del IPS (Trabajo Social, Bibliotecología, Cartografía y Diseño).

FECh ante el Consejo Universitario de la Universidad de Chile lo dejó fuera del único espacio formal para insistir en el tema, y de paso, mostró una señal más del fracaso.

En la práctica, el interlocutor oficial fue el vicepresidente de la FECh, Alvaro Rojas (DC) y su postura: "Si el día de mañana por el plesbicitito se decide que estas instituciones deben volver a la Universidad de Chile, no hay duda de que como movimiento juvenil vamos a estar en la Alameda conversando con el ministro Ricardo Lagos para modificar esta voluntad política que no existe por ahora (...) En todo caso, la decisión final es de la Corporación"<sup>33</sup>.

Para el ex-presidente de la FECh y apostador al **Reintegro**, Manuel Inostroza (DC), la ambigüedad ministerial jugó en contra. "Fue él (Ricardo Lagos) quien con su presencia en la inauguración del año académico de la UMCE en 1990, selló el reconocimiento al actual rector Alejandro Ormeño y le puso el timbre a la separación (...) Fue su posición de no intromisión y de respetar la autonomía universitaria la que permitió el actual Consorcio"<sup>34</sup>.

Con las cartas ya echadas, la FECh de Barrios no jugó su apuesta en la calle. Los resultados del anunciado referéndum estudiantil -en septiembre de 1992- fueron los esperados. El apoyo de un 65,6% al **Reintegro** del ex-Pedagógico a la Universidad de Chile, delegó en los dirigentes sólo un mandato: la voluntad de sustentar una sola federación<sup>35</sup>.

Y el triunfo del **Reintegro a la Universidad de Chile** no pasó de ser una victoria simbólica. Nadie la celebró, ni siquiera quienes pretendieron con ella reencontrar al "Peda" con su historia.

A los rayados estudiantiles que resucitaron esa historia, a quienes debieron aguardar fuera de la oficina, a los que olieron en el rector Ormeño más de lo mismo... A ellos y a todos, no les quedó más que asistir al cierre del paréntesis. Ése

---

<sup>33</sup> En El Mercurio del 22 de octubre de 1991.

<sup>34</sup> En El Mercurio del 31 de octubre de 1991.

<sup>35</sup> El referéndum, cuyo universo era 20 mil estudiantes de las tres corporaciones que aglutina la FECh, se realizó el 30 de septiembre y el 1 de octubre de 1992. El voto contempló la pregunta si se era partidario o no del retorno del ex-Pedagógico y de cuatro carreras del IPS (Trabajo Social, Bibliotecología, Cartografía y Diseño) a la Universidad de Chile. Los resultados del referéndum estudiantil arrojaron un 65,6% a favor, un 30% en contra y un quórum de 57,7%.

escrito en los años de la Democracia por las autoridades universitarias y de Gobierno, y ratificado con el silencio de los dirigentes de la FECh y el CEP<sup>36</sup>.

Así, el **Reintegro a la Universidad de Chile** no volvió a sonar, salvo en algunas gargantas mudas y dispersas que lo acogieron en el nostálgico CE-HACHE-I... "con el PEDA... IPS..."

---

<sup>36</sup> En la coyuntura del referéndum, el rector del IPS anunció la voluntad institucional de convertirse en una universidad autónoma, mientras que el rector del ex-Pedagógico aseguró que su resultado no tendría ningún efecto jurídico, ni académico, ni traería cambios en la institucionalidad de la UMCE.

1.2 Segunda Parada

**LA REBELIÓN  
DE LOS BOLSILLOS**

Esta vez, los estudiantes no fueron los primeros, ni los más categóricos. Recién asumido, el ministro de Educación Ricardo Lagos anunció el fracaso del Crédito Universitario y la necesidad de cambiar el sistema. Nunca imaginó que esa misma certeza, dos años más tarde, desencadenaría el mayor conflicto estudiantil durante la Transición.

Los primeros meses de cada año, encendieron la luz de alerta con los reclamos de siempre: más becas, más crédito, rechazo al alza de aranceles por sobre el IPC...

Ninguna institución se salvó a la hora de las acusaciones. Y mientras algunas organizaciones estudiantiles emplazaron a las autoridades gubernamentales para dar solución a los problemas económicos de la universidad, otras encontraron los culpables al interior de sus patios<sup>37</sup>.

La cuenta regresiva llegó con 1991. En el sector de Macul, la denuncia ya no consoló el lamento de los bolsillos universitarios. Al ya habitual déficit de monto para Crédito Universitario y becas, en el IPS y en el ex-Pedagógico se agregó la imposición de un sistema de pago de aranceles a través de letras bancarias. Con pies que ya sabían de memoria la marcha por la Alameda, algunos lanzaron el augurio: la crisis económica de la universidad reconocía a un sólo responsable, el Gobierno<sup>38</sup>.

### **El recetario de las federaciones**

La rebeldía de Macul y su negro anuncio encendieron la luz roja sobre este otro tema pendiente. Apurados esbozos de alternativas al Crédito Universitario, se armaron desde la tribuna de la FECh y de la FEUC para aventurar sus apuestas.

---

<sup>37</sup> La FEUC del año 1990, a diferencia de otras federaciones, en esta materia no acusó al Gobierno. "La Universidad Católica no ha optado por los pobres. Hoy día ellos no ingresan a esta casa de estudios pues el costo de su matrícula es la más alta de todas las universidades tradicionales y algunas privadas. Paralelamente su política de beneficios para los alumnos, ha sido progresivamente decreciente. La disminución del aporte estatal ha influido, pero el problema de fondo es la verdadera opción de las autoridades universitarias por asegurar el ingreso y mantención de los más capaces pero pobres". Declaración del secretario ejecutivo de la FEUC. Eugenio Severín, en La Nación del 6 de septiembre de 1990.

<sup>38</sup> La Marcha al ministerio de Hacienda, convocada por el Centro de Estudiantes del Pedagógico, se realizó el 12 de junio de 1991.

La FECh de Manuel Inostroza opuso a la "filosofía corrupta del Crédito Universitario" un sistema de **Becas Diferenciadas**<sup>39</sup>. Sin mayor claridad, éste planteó a la prensa la siguiente fórmula: que el alumno que recibe una beca de un 100% del costo de su arancel, no cancelaría nada y, en caso de obtener una beca por el 50%, sólo se pagaría la mitad del arancel... (¿?)

Su premisa era que cada universitario debía pagar el costo de la Educación Superior dependiendo de sus ingresos y el resto, lo debía cancelar el Estado.

Tan leve fue su influencia, que el cambio de directiva la reemplazó por otra, que tampoco agregó novedad. Con el nuevo presidente Arturo Barrios, se desempolvó el **Arancel Diferenciado** en su esencia: un Estado subsidiario de quienes no pueden costear la educación superior. Sus argumentos: garantizar la equidad en la entrega del beneficio, aumentar el presupuesto que el Estado otorga a las universidades fiscales y que la educación superior se transforme efectivamente en un factor de movilidad social.

Y mientras la FECh, levantaba y destronaba soluciones para el financiamiento de aranceles universitarios, los dirigentes de la FEUC de 1992 y de 1993 se la jugaron por una única salida, el **Pago Diferenciado**, donde coexistirían becas y créditos. "Se otorga becas a quienes tengan problemas económicos que estudian carreras cuya rentabilidad futura en el mercado es baja; crédito a los estudiantes cuya rentabilidad futura es alta y por lo tanto podrán pagar los créditos; y porcentajes de crédito y becas a aquéllos que se ubiquen en rangos intermedios"<sup>40</sup>.

En este caso, la devolución del crédito sería reajutable pero sin intereses, habría tres años de gracia, y un tope máximo y piso para el retorno.

El presidente de la FEUC Alberto Undurraga, fijando la distancia con la propuesta de **Arancel Diferenciado**, planteó las ventajas del **Pago Diferenciado**: por un lado, lograr justicia, que estudien los más capaces sin considerar la situación

---

<sup>39</sup> Denominación con que aparece la propuesta alternativa al Crédito Universitario levantada por el presidente de la FECh, Manuel Inostroza, en La Nación del 23 de mayo de 1991.

Resulta particularmente escaso el material que la FECh difundió sobre su propuesta. Cabe destacar que en un documento especial sobre la gestión de la federación de 1991 -"La Universidad de Chile, la FECh..." en La Nación, 26 de septiembre de 1991 - el sistema de Becas Diferenciadas propuesto sólo aparece enunciado.

<sup>40</sup> Declaración del presidente de la FEUC, Alberto Undurraga, en La Nación del 10 de junio de 1992.

socioeconómica; y por otro, ser viable en cuanto al retorno del crédito, renovación de los fondos existentes en las universidades y proyección de ellos en el futuro. Ello con el fin de no transformar el financiamiento de aranceles en una carga para el Estado, liberándolo de la obligación de entregar recursos que pueden ir a otras deudas sociales.

Con esa imperiosa necesidad de ser *diferenciadas*, todas estas propuestas debieron aguardar su estreno. Por mientras, ninguna autoridad las requirió, ni siquiera para archivarlas.

### La Cuarentena Universitaria

Durante el segundo cumpleaños de la Transición (1992), la crisis del Crédito Universitario fue la excusa para reencontrarse con la calle y, de paso, con la esquiña reflexión. Ésa que hasta entonces, sólo había rondado a autoridades y alumnos con el tema del financiamiento universitario<sup>41</sup>.

La entrada a clases en el sector de Macul encendió la chispa de todos los años<sup>42</sup>. Dos meses más tarde -a mediados de mayo- la discusión con signo peso copó la oficina ministerial y salió a los campus para iniciar el cuestionamiento frontal al Crédito Universitario. Los pioneros, estudiantes del ex-Pedagógico y de la Universidad de Santiago.

El "Peda", que ya venía con aires movilizadores, inauguró el conflicto. Primero fueron marchas con lienzos que decían "menos aviones y más educación", luego emplazamientos más efectistas como la ocupación por unas horas del MINEDUC y, paralelamente, la Toma de la universidad<sup>43</sup>.

---

<sup>41</sup> En esa coyuntura, algunos dirigentes estudiantiles utilizaron el término de financiamiento universitario para referirse al sistema de pago de arancel. Las autoridades universitarias, lo entendieron como el sistema global de financiamiento de la Educación Superior, donde el pago de aranceles era sólo un aspecto.

<sup>42</sup> La rectoría de la UMCE dispuso, a comienzos de marzo de 1992, nuevas medidas económicas para sus alumnos. Entre ellas: el pago total de la matrícula, expulsiones por no pago y repactaciones de deudas de Crédito sin consulta a la asistente social. Ello derivó en una Toma acordada por las 16 carreras del plantel, realizada el 10 de marzo de 1992.

Posteriormente, el 7 de abril de 1992, los estudiantes del IPS ocuparon su sede de Macul para protestar por la injusta asignación del Crédito, requisito de puntaje en la PAA (Prueba de Aptitud Académica) para obtener Crédito, firma de letras notariales por matrícula y arancel. No hubo resultados positivos para estos reclamos.

<sup>43</sup> La Toma del MINEDUC del 7 de mayo de 1992 fue encabezada por el presidente de la FECh.

Las razones de siempre, las dio el presidente de la FECh, Arturo Barrios. "A situaciones extremas, medidas extremas (...) Con estas movilizaciones del Pedagógico se inicia una nueva etapa para el movimiento de federaciones estudiantiles para diseñar propuestas orientadas a cambiar el Crédito Universitario que está fracasado y se encuentra en una crisis terminal"<sup>44</sup>.

La nueva etapa no llegó, al menos no con la premura que la pidieron. La solución se cerró a un diálogo de sordos. A la exigencia estudiantil de más becas de estudio como alternativa al Crédito Universitario, el ministerio de Educación accedió a disponer más recursos pero con cargo al Crédito Universitario.

Ya para entonces, la virulencia anti-crédito había prendido en Estación Central. Paralizada la USACH, sus estudiantes intentaron imponer la movilización correcta. Con la autorización de la Intendencia, la Alameda se hizo estrecha con el reclamo que quiso ser más grande<sup>45</sup>.

Para enfrentar el problema económico puntual, la FEUSACH junto a la CONFESUR<sup>46</sup>, aceptaron pasos transitorios. "Exigimos al ministerio de Educación que entregue los fondos que faltan para cubrir nuestras necesidades de Crédito. Esperamos que ésta sea la última *solución parche* y el comienzo de la discusión de un nuevo sistema de financiamiento que realmente garantice la equidad en el acceso a la educación"<sup>47</sup>.

Los aportes del MINEDUC no tardaron en llegar. Tras ese gesto y con una carga de escepticismo, los dirigentes de la FEUSACH pusieron fin al paro no sin antes anunciar la tarea gubernamental pendiente<sup>48</sup>. "La primera exigencia a las autoridades de Gobierno es traducir la voluntad en un hecho concreto: enviar con urgencia el Proyecto de Ley que se requiere, que aumente los aportes fiscales a las

---

Arturo Barrios y dirigentes del CEP. Paralelamente, estudiantes de la UMCE ocuparon la rectoría.

<sup>44</sup> En La Nación del 25 de mayo de 1992.

<sup>45</sup> La Marcha de los estudiantes de la USACH hacia el Ministerio de Educación, se realizó el 27 de mayo de 1992.

<sup>46</sup> La CONFESUR agrupa a doce federaciones estudiantiles de universidades e institutos públicos, ubicados entre Talca y Osorno.

<sup>47</sup> En La Nación del 2 de junio de 1992.

<sup>48</sup> El fin de la movilización en la USACH -el 3 de junio de 1992- no fue acatado por la Escuela Tecnológica del plantel. Al otro día de la negociación entre la FEUSACH, el MINEDUC y rectoría, alumnos de esta unidad convocaron a un paro por 24 horas para llamar la atención de las autoridades sobre la necesidad de cambiar en forma definitiva el sistema de financiamiento universitario.

universidades tradicionales y derivadas, en a lo menos el 1% del PGB, monto prometido por la Concertación en su programa. Además, esa ley debe fijar aranceles máximos por carreras en todas las universidades"<sup>49</sup>.

A comienzos de junio de 1992, la bandera de rechazo al Crédito Universitario se había izado en gran parte del país con paros, tomas y marchas<sup>50</sup>. En medio de ese caos, la FEUC optó por una gestión de recursos más ejecutiva, presentando directamente al ministerio de Educación su solicitud<sup>51</sup>.

Algunos dirigentes de la FECh también optaron por sumarse a ese signo de mesura, declarando a la prensa que en la Universidad de Chile "el problema económico era menos complicado". Sin embargo, su confianza en esa pasividad, tuvo que enfrentarse con un brote estudiantil que rompió la calma. Esta vez, el Crédito Universitario junto a demandas locales, hicieron dar el primer y único paso a las facultades más pobres de la "U": Ciencias Sociales<sup>52</sup>, Artes (de Encinas),

---

<sup>49</sup> En La Nación del 12 de junio de 1992.

<sup>50</sup> Entre mayo y junio de 1992, se desarrollaron diversas movilizaciones en planteles regiones, dando un carácter nacional al conflicto por el Crédito Universitario. Algunos de los escenarios fueron: la Universidad Arturo Prat; la Universidad de Atacama; la Universidad de Playa Ancha; la Universidad Católica de Valparaíso; la Universidad Federico Santa María; la Universidad de Talca; la Universidad del Bío Bío con sus sedes de Chillán y Concepción; la Universidad de Concepción con sus sedes de Concepción, Talcahuano, Los Angeles y Chillán; la Universidad Católica de Talcahuano; la Universidad de La Frontera; la Universidad Católica de Temuco; el Instituto Profesional de Osorno. Las demandas eran muy similares: rechazo al Crédito Universitario y a las becas de arancel y pedir a cambio, la implementación del Arancel Diferenciado. Algunos dirigentes universitarios de regiones, viajaron a Santiago y se reunieron el 2 de junio de 1992 con el ministro de Educación.

<sup>51</sup> Con el fin de cubrir las necesidades económicas de los estudiantes de escasos recursos de la U. Católica, la FEUC negoció paralelamente acuerdos con rectoría y el MINEDUC. Del primero obtuvo el compromiso de entregar 50 millones de pesos, y del segundo, el aporte de otros 40 millones de pesos.

<sup>52</sup> El Centro de Estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile (CECSO) levantó en este conflicto, un piso mínimo de negociación correspondiente a una solución económica para esa sede. El petitorio incluyó, entre otros, el rechazo al alza de los aranceles por sobre el IPC; mayor flexibilidad en plazos de apelación por el Crédito Universitario y becas; y, mayor transparencia en el proceso de asignación de beneficios estudiantiles y en el manejo financiero de la Facultad de Ciencias Sociales.

Los estudiantes de esa unidad, iniciaron el 11 de junio de 1992 la Toma del plantel que duró una semana. El 16 de junio, junto a la carrera de Geografía, ocuparon por algunas horas la Torre de los Servicios Centrales de la Universidad de Chile. Tras esta acción, rectoría se comprometió a firmar un acuerdo que significó una solución parcial al piso mínimo exigido por los estudiantes: otorgamiento de diez millones de pesos para ampliar el Crédito Universitario, más tres millones para becas y la condonación de la multa para los alumnos que hayan obtenido

Filosofía y Ciencias. Con diversas posiciones y un intento frustrado de unidad, sus estudiantes se conformaron con golpear la puerta de rectoría, la que si bien se abrió, sólo fue para remitirlos a sus respectivas facultades. De allí en adelante, el consabido "dividir para gobernar" le restó horizonte a una jugada que no alcanzó a ser colectiva<sup>53</sup>.

### La semántica de los cambios

La efervescencia estudiantil del año 1992 apuntó a un único interlocutor, el Gobierno. Simplemente la magnitud del conflicto no indicó otra salida.

El ministerio de Educación, para dejar en claro que las cosas habían cambiado desde 1990, recurrió a las cifras. "El esfuerzo que se ha hecho por los alumnos es extraordinario, lo que ha implicado aumentar el presupuesto en casi un 50% en un período de dos años, entre becas y Crédito Universitario"<sup>54</sup>. A las palabras *avance* y *gradual* en boca del ministro, les siguieron las excusas: "El problema es cómo nos arreglamos este año '92 cuando tenemos todavía diez mil becas y no las quince mil que resolverían gran parte del problema"<sup>55</sup>.

En principio, la solución del Gobierno fue disponer de recursos extraordinarios con cargo al Crédito Universitario en las universidades sublevadas, sumando el compromiso de que ningún estudiante quedaría fuera del sistema universitario por dificultades de dinero.

Pero la inyección económica no quedó a la altura de la inquietud estudiantil. El discurso ministerial debió reconocer la crisis del Crédito Universitario, la insuficiencia del sistema de becas como solución importante, y la necesidad de abordar globalmente el financiamiento universitario.

Y mientras la puerta se abría al diálogo con los dirigentes universitarios, el ministro Ricardo Lagos impuso sus condiciones: "Conversemos como caballeros, sin presiones indebidas, sin tomas, sin huelgas..."<sup>56</sup>.

---

el 50% o más del Crédito Universitario.

<sup>53</sup> La iniciativa de levantar un petitorio común entre las facultades movilizadas de la Universidad de Chile, fue negada en las negociaciones con rectoría que impuso arreglos vía diálogo con los respectivos decanos.

<sup>54</sup> En La Nación del 2 de junio de 1992.

<sup>55</sup> Declaración del ministro de Educación, Ricardo Lagos, en La Nación del 15 de mayo de 1992.

<sup>56</sup> En El Mercurio del 7 de junio de 1992.

Según el Gobierno la diferencia con los estudiantes era más bien "semántica" y el punto de discordia -el tema del Arancel Diferenciado- no era tal. Es que a ojos del MINEDUC, el Crédito Universitario ya operaba con ese criterio a través de las becas y que, por lo mismo, era imposible volver a la gratuidad de la Educación Superior. "El que el sistema esté en crisis no quiere decir que haya que derogarlo, debe perfeccionarse en torno a dos elementos fundamentales: uno es que nadie está obligado a pagarlo si sus ingresos familiares son inferiores a 80 mil pesos actuales, y dos, que nadie que gane más que esa cantidad está obligado a pagar más del 5% de sus ingresos"<sup>57</sup>.

La premisa gubernamental fue no poner en jaque la tendencia al autofinanciamiento universitario en que estaba empeñado. Bajo ese predicamento la Educación Superior debía ser pagada por sus beneficiarios; y para quienes carezcan de recursos para hacerlo, habrá becas; y, quienes presenten una situación económica regular, estudiarán vía Crédito.

En medio del conflicto, el MINEDUC intentó salir al paso con una fórmula bancaria para el pago de arancel. "La idea es emitir bonos, reajustables y con intereses, que sean adquiridos mensualmente por particulares. Una persona los compra y cuando su hijo entra a la universidad, el bono le es reembolsado convirtiéndose en un pago, por adelantado y con incremento, de los estudios. Para quien su hijo no llegó a la universidad estos bonos le serían devueltos con el reajuste y el interés correspondiente"<sup>58</sup>.

Con ofertas que apenas removían los cimientos del repudiado Crédito Universitario, el acuerdo entre Gobierno y Estudiantes se lanzó a la eternidad .

### **Los sepultureros de la rebelión**

Y la eternidad espantó el sueño. Fue la ausencia de eco, el cansancio, el miedo a las represalias académicas<sup>59</sup>, la diversidad de caminos... Todos ellos, fueron los primeros cómplices que comenzaron a restar voces al grito del *No al Crédito*. Ése que ya cumplía un mes en las gargantas de los universitarios chilenos.

---

<sup>57</sup> Declaración del ministro de Educación, Ricardo Lagos, en La Nación del 2 de junio de 1992.

<sup>58</sup> En La Nación del 4 de junio de 1992.

<sup>59</sup> Las autoridades universitarias de la UMCE amenazaron con anular el primer semestre académico del año 1992, si los alumnos no deponían la Toma del plantel. Los estudiantes pusieron fin a la ocupación, manteniendo un paro indefinido.

Sin un destino claro, la rebelión de los bolsillos dio paso a las acusaciones mutuas entre dirigentes de juventudes políticas que lideraban la movilización.

Con una nueva brújula, estudiantes y autoridades concertacionistas iniciaron la búsqueda del fantasma, la mano oscura detrás de los rebeldes. Las pistas dieron con un único culpable, el Partido Comunista y su intento de conducirlos a un callejón sin salida. No creyeron en la casualidad al asociar la sublevación estudiantil con el momento político del ministro de Educación, Ricardo Lagos, quien por entonces se levantaba como la carta del bloque PS-PPD para las presidenciales de 1993.

Frente a las federaciones proclives al Gobierno, la Juventud Comunista devolvió el golpe, enrostrándoles su obsecuencia en la conducción del conflicto. Sin esperar más respuestas, constituyó su alternativa de organización: la **Coordinadora Nacional de Universidades Movilizadas**<sup>60</sup>. Dispuesto a radicalizar el movimiento, su principal impulsor -el secretario de finanzas de la FECh, Mario Matus (PC)- enarbó la derogación del Crédito Universitario y el establecimiento del Arancel Diferenciado para 1993, y el aumento del 0,65% a un 1% del PGB a la Educación Superior.

Los grupos estudiantiles definidos al margen de los flancos partidistas, acusaron a ambas posiciones de responder a la "orden de partido". A las federaciones concertacionistas las culparon de querer bajar el perfil a la demanda; y a la Coordinadora, de arrogarse la convocatoria de cualquier germen de insurrección estudiantil en su intento por hegemonizarla <sup>61</sup>.

---

<sup>60</sup> La Coordinadora de Universidades Movilizadas realizó una reunión en la Universidad del Bío Bío los días 20 y 21 de junio de 1992, para su propuesta y definir mecanismos de movilización. En esa oportunidad se conformaron tres equipos de estudio con los temas de la LOCE, el Arancel Diferenciado y el Financiamiento Alternativo. Además, sus integrantes pusieron fin a la Coordinadora y constituyeron "El Movimiento por la Reforma para consolidar el Modelo de Nueva Universidad al Servicio del Desarrollo del País".

A éste adhirieron federaciones estudiantiles de la Universidad Católica de Concepción, la Universidad del Bío Bío de Concepción, la Universidad Austral, la Universidad de la Frontera, la Universidad Católica de Valparaíso, la Universidad de Playa Ancha, el Instituto Profesional de Santiago, la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, la Universidad Católica del Norte y el Centro de Alumnos de la Facultad de Humanidades y Arte de la Universidad de Concepción. La articulación de esta organización, coincidió con la conformación de la Comisión Tripartita para el Estudio del Financiamiento de los Aranceles de los Estudiantes.

<sup>61</sup> Es el caso de la ocupación de la Torre de los Servicios Centrales de la Universidad de Chile. Sin el apoyo de la FECh, la movilización fue liderada por el Movimiento de Estudiantes por la Reforma que ocupaba el Centro de Alumnos de la Facultad de Ciencias Sociales ese año. La presencia en el lugar del dirigente comunista y secretario de finanzas de la FECh, Mario Matus,

El desenlace de esos candentes días del '92, reconoció su último escenario en el **Encuentro Nacional de Federaciones Estudiantiles**, organizado por la FEUSACH. Con el ya diluido fin de acordar una postura común y un proyecto alternativo de financiamiento universitario, la cita selló el divorcio final entre las posiciones estudiantiles asistentes con sus tibias resoluciones<sup>62</sup>:

\*Posponer las acciones de presión y descartar un paro nacional; sin perjuicio de entregar apoyo a las movilizaciones locales por responder a circunstancias particulares.

\*Tomar posiciones conjuntas frente a las movilizaciones estudiantiles.

\*Impulsar el Arancel Diferenciado como sistema de financiamiento de la Educación Superior, donde el pago corresponda a la realidad socioeconómica del estudiante.

\*Pedir que el ministerio de Educación reconozca que el sistema de financiamiento universitario vigente está fracasado y por lo tanto debe cambiarse.

\*Solicitar que los déficits financieros sean cubiertos por las universidades y el MINEDUC; pedir a éste, recursos adicionales para becas y créditos.

\*Exigir que ningún estudiante se retire o deje de entrar a la universidad por problemas económicos.

\*Solicitar al Gobierno la creación de una Comisión Tripartita, con la participación del MINEDUC, Consejo de Rectores y federaciones estudiantiles, que determine un nuevo sistema de financiamiento para la Educación Superior, cuyo plazo tope de implementación sea 1993<sup>63</sup>.

---

derivó en que la prensa adjudicara la convocatoria de esa acción a la Coordinadora de Universidades Movilizadas.

<sup>62</sup> El Encuentro de Federaciones Estudiantiles de Universidades con Financiamiento Fiscal, se realizó los días 6 y 7 de junio de 1992 en la USACH.

<sup>63</sup> Este punto contempló la necesidad de que las proposiciones de la Comisión Tripartita llegaran al Parlamento, al momento de discutirse la Ley de Presupuestos en agosto de 1992.

## Los Elegidos, los Rebeldes

Con su ficha política al día, los asistentes al Encuentro se disputaron las tres vacantes para representar a las federaciones ante la Comisión Tripartita. Y pese a que el presidente de la FECh, Arturo Barrios (PS), era un candidato seguro, sus compañeros concertacionistas no le perdonaron su posición favorable al paro nacional, pregonado también por la Coordinadora de Universidades Movilizadas.

Así, la primera lista de los llamados a conversar estuvo integrada por Alberto Undurraga (DC) de la FEUC, Lucio Cuenca de la FEUSACH y Marcel Theza (PS) de la FEUC de Valparaíso.

La presencia en bloque de las juventudes de la Concertación en la jornada de la USACH, alivió la taquicardia del Gobierno. Y mientras el ministro de Educación ponía nota siete a los planteamientos del acuerdo, los contusos de ese evento -entre ellos su organizador, Lucio Cuenca y dirigentes de federaciones regionales- ventilaron su versión: "Habiendo llegado representantes de federaciones de estudiantes de todo el país al Encuentro Nacional de la USACH, con la decisión mayoritaria de luchar por el Arancel Diferenciado y desarrollar algún instrumento de movilización nacional, se constató que un importante número de dirigentes se retiró informalmente del encuentro, para evitar llegar a resoluciones vinculadas con la demanda de movilización y con la urgente necesidad de exigir el establecimiento del Arancel Diferenciado por sobre otro sistema (...) En estos dirigentes de federaciones, fundamentalmente militantes de partidos de Gobierno, prima desde el comienzo un interés por desmovilizar y bajar el perfil a la demanda"<sup>64</sup>.

Incansables en conseguir un cambio radical, los rebeldes en la última marcha o pataleo en las calles capitalinas mostraron las caras y el reproche de siempre: el rechazo a la política gubernamental de financiamiento universitario<sup>65</sup>. Y pese a que desde regiones aún asomaban brotes disconformes, la protesta llegó tarde<sup>66</sup>. Las fotos del feliz acuerdo ya lucían flamantes en el escritorio del MINEDUC.

---

<sup>64</sup> Declaración del presidente de la FEUSACH, Lucio Cuenca y de dirigentes de federaciones regionales, en La Nación del 11 de junio de 1992.

<sup>65</sup> Marcha al Ministerio de Educación realizada el 12 de junio de 1992 donde participaron estudiantes de la UMCE, USACH y las facultades movilizadas de la Universidad de Chile.

<sup>66</sup> A nivel regional, las federaciones que continuaban movilizadas con posterioridad a la Jornada de la USACH eran la Universidad Católica de Valparaíso, Universidad de Playa Ancha, Universidad Federico Santa María, Universidad de La Frontera, Universidad del Bío Bío y

Fue la hora de las declaraciones, de la justificación de la sonrisa. Así, el presidente de la FECh, Arturo Barrios, desconoció el quiebre del movimiento. "Lo importante es entender que ciertamente hay un roce de dos concepciones políticas diferentes en cuanto a la forma y no en cuanto al fondo y más que apuntar a la división hay que apuntar a la unidad y llegar a una transformación del sistema de financiamiento"<sup>67</sup>.

El Gobierno, por su parte, cargado de pragmatismo, cerró el capítulo de la rebeldía. "Lo que está ocurriendo son situaciones esporádicas y no representativas de las federaciones estudiantiles. El Ministerio se entiende con los dirigentes democráticamente electos"<sup>68</sup>.

Con el diálogo entre las autoridades y los elegidos, el grueso de las negociaciones se fueron a la oficina. De allí, la movilización estudiantil ya no salió a la calle con la fuerza de esos días.

El sueño de desterrar el Crédito Universitario había sido desterrado.

---

Universidad de Concepción. En esta última, tres estudiantes de Educación Diferencial mantenían una huelga de hambre.

<sup>67</sup> En La Nación del 20 de junio de 1992.

<sup>68</sup> Declaración del ministro de Educación, Ricardo Lagos, en La Nación del 18 de junio de 1992.

1.3 Tercera Parada

**ESA ÚLTIMA VEZ...**

Llegaron puntuales. Como caballeros, tal como el ministro Lagos les había sentenciado. Con la rebeldía de los bolsillos archivada en sus carpetas, los representantes de los universitarios chilenos acudieron a mostrar su petitorio en la cita con las autoridades. Sin más premura que la del calendario legislativo, el tiempo del *diálogo correcto* comenzó a escribir el destino del Crédito Universitario.

Junto a la impaciencia estudiantil, se sentaron los miembros del Consejo de Rectores y del Ministerio de Educación en la **Comisión Tripartita para el Estudio del Financiamiento de los Aranceles de los Estudiantes**<sup>69</sup>. A esa lista de invitados, se agregó el reclamo de las federaciones regionales por sumar sus voces. Así, a los tres elegidos de la Jornada en la USACH, se unieron Marcela Mercado de la Universidad Católica del Norte y John Covarrubias de la Universidad Austral de Valdivia.

Y aunque la trilogía de intereses habló de igualdad de tribuna, los estudiantes debieron conformarse con las condiciones impuestas por el único anfitrión del encuentro, el Consejo de Rectores. Éste, eterno demandante de recursos fiscales, mantenía desde 1991 un grupo de estudio sobre financiamiento universitario y ahora -aprovechando la coyuntura del cuestionamiento al Crédito- incorporó a estos nuevos integrantes. Su objetivo era revertir la tendencia al autofinanciamiento que el Estado le imponía y que hacia 1996 -según la legislación del Régimen Militar- sería absoluta. Así, la sublevación estudiantil de 1992 jugó a su favor, apurando una definición sobre el futuro de las instituciones en un aspecto primordial: el escaso retorno de los deudores al Fondo de Crédito Universitario que era una de las alternativas para autofinanciarse.

Y pese a que el cuestionamiento estudiantil sólo tenía al Crédito Universitario entre ojos, ese culpable calzó perfectamente con la visión más estructural de los rectores en el aspecto de la urgencia. El primer acuerdo de la Comisión estuvo en el calendario, llegar a agosto de 1992 con una propuesta alternativa de Crédito Universitario para que sus modificaciones financieras se incluyeran en la Ley de Presupuesto para 1993.

---

<sup>69</sup> La Comisión Tripartita se constituyó el 23 de junio de 1992 y su trabajo se extendió por 45 días. Junto a los cinco representantes estudiantiles, asistieron: cuatro vicerrectores académicos y de asuntos económicos, Carlos Cáceres (U. de Concepción), Matko Koljatic (U. Católica), Julio Castro (U. de Valparaíso) y Patricio Lagos (U. de Chile); el secretario general del Consejo de Rectores, Carlos Lorca; dos representantes del MINEDUC, Alfonso Muga, jefe de la División de Educación Superior y Pedro Henríquez, de la Dirección de Planificación y Presupuesto.

## El brote de la discordia

Con la certeza del apuro, las tres voces de la Comisión iniciaron la tarea de plasmar sus lamentos en un documento. La primera intención del Gobierno y de los rectores de firmar el acta de defunción del Crédito Universitario, alivió a los representantes estudiantiles para quienes ese mandato era intransable. Así, el consenso de la oportunidad indicó la necesidad de que naciera otro sistema, donde el apoyo estatal fuera más equitativo y eficiente.

Pero a la hora de elaborar las conclusiones, la cruz definitiva al Crédito Universitario jamás llegó. Dos estamentos de la Comisión -autoridades universitarias y gubernamentales- decidieron perdonarle la vida y le permitieron reencarnarse en un nuevo espíritu. De esta manera, el repudiado Crédito Universitario, ahora en el informe "**Financiamiento de los Estudiantes Universitarios**", delineó su novedosa estampa y algunos de sus imperativos<sup>70</sup>:

\*revisar y unificar los mecanismos de acreditación socioeconómica en la concesión de beneficios estudiantiles;

\*comprometer el retorno futuro del préstamo en función del ingreso del alumno y de acuerdo a las condiciones asumidas por él;

\*establecer en un 5% el porcentaje máximo del ingreso de los alumnos contemplado para la devolución del compromiso, siempre que acrediten un ingreso mensual igual o superior a dos ingresos mínimos; en caso de ser inferiores, se les dejará exentos del pago respectivo del año;

\*fijar cuotas variables en función del ingreso, abonándolas al compromiso respectivo;

\*determinar dos años como período de gracia y un plazo máximo para el cumplimiento del compromiso; si transcurrido dicho plazo la deuda no ha sido cubierta en su totalidad, la diferencia será compensada por el Estado;

\*garantizar la disponibilidad de recursos públicos suficientes, para atender en forma oportuna y estable, las necesidades de financiamiento del sistema solidario.

---

<sup>70</sup> El informe de la Comisión Tripartita "Financiamiento de los Estudiantes Universitarios", entregado a fines de julio de 1992, contempló tres aspectos: un diagnóstico de la actual situación de financiamiento universitario; las bases que debían guiar la política de financiamiento universitario; y los acuerdos preliminares de la Comisión.

Sin ser milagrosos, esos retoques de solidaridad *lanzaron el cable a tierra*: la Educación Superior no será gratuita y quienes reciban el subsidio estatal, deberán devolverlo. Con esa fórmula, el futuro sistema de financiamiento de aranceles no sólo tomaba cuerpo, sino también nombre, el mismo que, más tarde, aparecería acompañando a la ley que lo regularía.

En este espíritu, las urgencias estudiantiles de los meses previos, fueron obviadas en el informe, simplemente porque la invitación a redactarlo jamás llegó<sup>71</sup>. Y pese al barniz consensual que apoyó el presidente de la FEUC, Alberto Undurraga, la *fórmula solidaria* no logró seducir al presidente de la FEUSACH, Lucio Cuenca y a la presidenta de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica del Norte (FEUCN), Marcela Mercado. Más aún porque bajo el estreno de los acuerdos yacía aún el mal recuerdo del Crédito Universitario.

Los disidentes encontraron en la memoria la primera razón. La gran reivindicación que llevó a los estudiantes a movilizarse -la derogación de la Ley de Crédito Universitario- no estaba en el documento. Y tampoco, la creación de becas de mantención para estudiantes escasos recursos<sup>72</sup>. Su temor fue asistir al mero cambio de nombre del Crédito Universitario y a la permanencia del concepto de mercado en la Educación Superior.

Ambos dirigentes apuraron sus críticas a la letra chica del documento, frente a la cual opusieron un porcentaje del retorno de los fondos del 5% del sueldo; la exención del retorno a quienes dispongan de ingresos mensuales iguales o inferiores a 4 sueldos mínimos mensuales; y un plazo mínimo de diez años para cumplir el retorno, entendiendo éste no como deuda cuantificada, sino como retorno solidario<sup>73</sup>.

Y aunque se esmeraron en cambiar el curso de los acontecimientos, su hazaña partió tarde. A esas alturas el informe del Consejo de Rectores estaba en

---

<sup>71</sup> Aún cuando algunos puntos del petitorio estudiantil fueron incluidos en el informe, éstos no fueron destacados en la redacción del mismo, ubicándoseles en notas a pie de página.

<sup>72</sup> En las discusiones de la Comisión Tripartita, los estudiantes sostuvieron que frente al sistema de becas de arancel debía implementarse un sistema de becas que cubrieran la totalidad de los costos de la Educación Superior (arancel, alimentación, residencia, locomoción, fotocopias, etc.) para los estudiantes de escasos recursos.

<sup>73</sup> El informe de la Comisión Tripartita "Financiamiento de los Estudiantes Universitarios" contempló para este objetivo, la exención en caso de tener menos de dos ingresos mínimos mensuales, y no estableció un plazo tope para el retorno de la deuda.

manos de una Comisión Gubernamental compuesta por personeros de Hacienda y Educación<sup>74</sup>. Una vez allí, las cartas estudiantiles terminaron su jugada.

### **Rebelión que se duerme...**

Al viejo cuento del Crédito, siguieron otros que hablaron de Reintegro en la FECh, o de elecciones en la mayoría de las federaciones universitarias. Las novedades en las directivas electas coparon la atención.

En la FECh, asumió nuevamente una cabeza socialista, Alvaro Elizalde. La nota curiosa e histórica vino de la FEUC: un socialista -Fulvio Rossi- ocupaba la presidencia por primera vez en 54 años. La FEUSACH tampoco se quedó atrás en dejar hitos. El Colectivo Opción 90, de carácter independiente, conquistó por segunda vez la organización, a través de una mujer: Magdalena Alid.

La hora para el ministro Lagos también llegó, quien debió despedirse de la cartera para cumplir sus tareas de precandidato presidencial. En su lugar, el nuevo ministro Jorge Arrate (PS), aprovechó su ingreso para refrescar el amnésico recuerdo del Crédito Universitario, advirtiendo que éste no sería derogado y seguiría funcionando durante 1993.

Para no ser acusado de falta de voluntad política, el MINEDUC ofreció un premio de consuelo a los estudiantes: la creación de una pauta nacional de acreditación socioeconómica para los alumnos de primer año en 1993; y para los antiguos, la mantención del sistema de becas y Crédito Universitario. También abrió sus puertas para recibir las quejas, que los dirigentes de la FEUC, la FECh y FEUSACH tardaron en hacer presente. La buena leche del diálogo sólo quedó en las buenas intenciones pues la Ley de Presupuesto ya estaba despachada.

---

<sup>74</sup> El Consejo de Rectores entregó la propuesta de "Financiamiento Solidario para Estudiantes Universitarios" al Presidente de la República el 21 de septiembre de 1992.

El curso legislativo del mismo, debía contemplar las siguientes instancias: luego de las modificaciones sugeridas por el Ejecutivo, el texto debe pasar al MINEDUC para dar cuerpo al "Anteproyecto del Financiamiento a los Estudiantes" y sobre el presupuesto necesario para 1993; finalizado este paso, el anteproyecto será revisado por Comisiones Técnicas de los ministerios de Hacienda y Educación, tras lo cual el Presidente de la República con su firma lo convertirá en Proyecto de Ley, despachándolo a la Cámara de Diputados; el primer trámite constitucional del mismo, incluirá su discusión en las comisiones que la Cámara Baja determine y su votación en la sala; al ser aprobado, el Proyecto será enviado al Senado e iniciará su segundo trámite constitucional; en caso de no haber reparos, el Proyecto de Ley quedará en condiciones de ser aprobado como Ley por el Presidente de la República.

Una de las últimas posibilidades para sumar voluntarios en contra del Crédito Universitario, fue el **Encuentro Nacional de Presidentes de Federación**<sup>75</sup> a comienzos de 1993. En ese repaso de verano, los dirigentes acordaron congelar cualquier participación en comisiones técnicas impulsadas por el Gobierno, mientras no se les garantizara que sus planteamientos serían considerados. Y si bien desde el MINEDUC llegó esa promesa, el perfil del **Proyecto de Ley de Fondos Solidarios** fue despachado por el Presidente Aylwin al Parlamento sin admitir reparos estudiantiles<sup>76</sup>.

Esa corriente que se llevó la flamante alternativa al Crédito Universitario, se llevó también los ya silenciados ánimos universitarios. Ni siquiera la propuesta ministerial de ampliar el beneficio a las universidades privadas logró sacudirlos<sup>77</sup>.

Sobre la balsa de la resignación, la voz de algunos dirigentes se mostró sólo para murmurar algunos puntos de discordia con la iniciativa legal ya en curso: el plazo de devolución y el sueldo mínimo para retornar los fondos.

### **El aplauso final**

Volcadas a su realidad doméstica, las federaciones volvieron a hacer noticia. Esta vez, el Crédito Universitario no fue la novedad.

La menos afortunada vino de la FECh. Sumergida en una grave crisis institucional por una serie de acusaciones de corrupción entre sus miembros, dejó en un punto muerto cualquier función, entre ellas, una posible oposición al Proyecto de Ley.

La FEUC, favorable a la iniciativa, estaba abocada a la que sería su mayor movilización en Transición: la libertad cultural en la UC<sup>78</sup>.

---

<sup>75</sup> El Encuentro de Federaciones se realizó los días 5 y 6 de enero de 1993 en Valparaíso.

<sup>76</sup> Aylwin envió el "Proyecto de Ley de Fondos Solidarios" a la Cámara de Diputados el 11 de marzo de 1993.

<sup>77</sup> El anuncio hecho por el ministro de Educación, Jorge Arrate, coincidió con la obtención de autonomía de la U. Diego Portales y la U. Central. Ambas fueron las primeras instituciones privadas en alcanzar esta categoría, desde la promulgación de la Ley de Universidades de 1980 que permitió su creación.

<sup>78</sup> Entre abril y mayo de 1993, la FEUC defendió ante rectoría la exhibición de la obra teatral "Popol Vuh" en el Campus Oriente, cuestionada por la autoridad universitaria.

Frente a ese repliegue, la FEUSACH denunció la marginalidad de los estudiantes en el proceso de reforma al Crédito Universitario. El hecho que confirmó su crítica fue que las discusiones parlamentarias sobre el tema, la habían dejado fuera, no así a la FECh y a la FEUC. Ese juego desigual, para la presidenta de la FEUSACH, Magdalena Alid, se llamó "obsecuencia política" de los presidentes de ambas federaciones. La militancia de Alvaro Elizalde y Fulvio Rossi sentaron su desconfianza. "Están presionados por un ministerio de Educación que es socialista y aparecen avalando un Proyecto de Ley que no tiene sentido. Además son federaciones muy distanciadas de los estudiantes de esas universidades"<sup>79</sup>.

La amenaza de paro en la USACH preocupó al MINEDUC, pero no por mucho tiempo. Un nuevo **Encuentro de Federaciones Estudiantiles** -esta vez en Valparaíso- se encargó de tranquilizarlo<sup>80</sup>. En la cita porteña, la mayoría de los dirigentes reconoció que la propuesta en el Parlamento redimía los pecados del Crédito Universitario, concordando algunos retoques técnicos para perfeccionarla.

En abierto rechazo a la conducción política de esas discusiones, la FEUSACH fue el aplauso ausente y también, uno de los pocos reclamos disidentes que los últimos vientos del consenso estudiantil se llevaron.

---

<sup>79</sup> En El Mercurio del 11 de junio de 1993.

<sup>80</sup> El Encuentro de Federaciones Estudiantiles se realizó en Valparaíso los días 19 y 20 de junio, donde asistieron 16 de las 23 federaciones. Los participantes fueron los dirigentes de la U. Católica del Norte, U. de Antofagasta, U. de Atacama, U. de La Serena, U. de Valparaíso, U. de Playa Ancha, U. Católica de Valparaíso, U. Federico Santa María, U. de Chile, U. Católica de Santiago, U. del Bío Bío, U. de la Frontera, U. Católica de Temuco, U. de Magallanes y el Instituto Profesional de Osorno.

La masiva asistencia respaldó los acuerdos del Encuentro y les dio legitimidad nacional. En términos generales, diez federaciones presentes y siete ausentes reconocieron que el Proyecto de Ley Fondos Solidarios era un avance; otras cinco propusieron el retiro de la iniciativa del Congreso para reimpulsar la demanda del Arancel Diferenciado.

Entre las modificaciones planteadas al Proyecto de Ley en curso, propusieron: reducir el periodo de retorno de 15 a 10 años; liberar del retorno a las personas que perciban menos de 3 sueldos mínimos, y no dos, como proponía el Proyecto; solicitar la conformación de una Comisión Tripartita para solucionar los aspectos reglamentarios; y cambiar el concepto de becas de arancel a becas de mantención.

Las organizaciones asistentes acordaron conformar una entidad única -compuesta por siete de presidentes de federaciones- que las representaría ante el Gobierno y el Parlamento. Los representantes elegidos fueron los presidentes de las federaciones de la U. de Atacama, de la U. de Playa Ancha, de la U. Católica, de la U. de Concepción, de la U. de la Frontera, de la U. de Chile y de la U. Católica de Valparaíso.

El último año de la Transición desnudó la frágil situación de dos federaciones pilares en la discusión del financiamiento de los aranceles. La FECh y la FEUSACH habían colapsado institucionalmente, dejando vacío el lugar de la representación estudiantil de dos de las más importantes universidades chilenas<sup>81</sup>.

Desde entonces, la última rebeldía de los estudiantes no volvió a encenderse en Transición. Con la tranquilidad de las aulas y a un mes de terminar su periodo, el Presidente Patricio Aylwin estampó su firma en la **Ley de Fondos Solidarios de Crédito Universitario**<sup>82</sup>, quedando pendiente el **Reglamento Constitucional** que la regularía<sup>83</sup>.

De esta manera, quedaron inscritas en la nueva normativa las condiciones para el nuevo beneficio. Entre ellas:

\*la deuda se hará exigible transcurridos dos años del egreso del beneficiario, y devengará un interés del 2%;

\*el deudor deberá pagar una suma equivalente al 5% de su ingresos, siempre y cuando éstos sean iguales o superiores a 6 UTM;

\*en caso de que el deudor posea ingresos promedios mensuales inferiores a 6 UTM, se le eximirá del pago para el período correspondiente;

\*el plazo para el pago de la deuda será de 12 años, y en caso de quedar un saldo pendiente, éste será condonado;

\*el Estado anualmente deberá comprometer una cantidad de recursos, que serán fijados en la Ley de Presupuesto, para el financiamiento de los fondos. Este mecanismo será variable, pues el Estado considerará

---

<sup>81</sup> La crisis de ambas federaciones estudiantiles es explicada detalladamente en el capítulo II.

<sup>82</sup> En enero de 1994 la Cámara de Diputados aprobó el Proyecto de Ley, finalizando la tramitación parlamentaria. El 4 de febrero de 1994 fue publicada en el Diario Oficial la Ley 19.287 sobre "Fondos Solidarios de Crédito Universitario", que modificó la Ley 18.591 sobre Crédito Universitario.

<sup>83</sup> El 28 de junio de 1994 se publicó parcialmente en el Diario Oficial el contenido del Reglamento Constitucional que regularía la "Ley de Fondos Solidarios de Crédito Universitario". Éste incluye la acreditación de los ingresos de los deudores y la repactación de las deudas. Temas como la implementación de la "Libreta de Ahorro a Plazo para la Educación Superior" y la venta de la cartera de deudores a instituciones privadas o públicas, están a la espera de que el MINEDUC resuelva cuáles serán las condiciones que serán consideradas en los artículos del Reglamento que están pendientes.

la composición socioeconómica del alumnado de la institución, y la proporción de estudiantes del país pertenecientes al grupo de menores ingresos que atiende:

\*autoriza la venta de la cartera de deudores a instituciones públicas o privadas;

\*considera la implementación de una "Cuenta de Ahorro a Plazo para la Educación Superior". Los postulantes que sean titulares de ella tendrán preferencia en la obtención del crédito;

\*establece la repactación de quienes hayan sido beneficiados por el Crédito Universitario. El trámite contempla la condonación de intereses moratorios, la suscripción de un nuevo pagaré, y acogerse a las nuevas disposiciones de la Ley de Fondos Solidarios. Esto deberá hacerse en un plazo máximo de 180 días;

\*el establecimiento de una pauta de acreditación socioeconómica única, que empezará a funcionar desde 1995.

De este largo peregrinar, el Consejo de Rectores, sin duda, resultó ser el gran triunfador. Por el lado de los estudiantes, aún estaría por verse si se sumarían a esa victoria, ésa que insistió con resucitar el fantasma del Crédito.

Así, con el grito **¡Democracia, ahora!** durante los primeros años, la **Rebelión de los Bolsillos** en 1992 y la **Reencarnación del Crédito Universitario...** la Transición en la universidad saldó sus últimas deudas. El 11 de marzo de 1994, los *Nuevos Tiempos* anunciados desde La Moneda echaron a correr las suyas<sup>84</sup>.

---

<sup>84</sup> La primera movilización que debió enfrentar la administración de Eduardo Frei (DC), la protagonizaron los estudiantes de la Universidad de Chile en contra de un paquete de medidas económicas implementado por la vicerrectoría económica de ese plantel. Los alumnos rechazaron el aumento del valor de los aranceles por sobre el IPC; el establecimiento de un sistema de pago en Unidad de Fomento que reemplazaría al anterior, fijado en Unidades Tributarias Mensuales; la imposición de la firma de letras de cambio con la posibilidad de ser protestadas cinco días después del no pago; y el cobro de una multa de diez mil pesos por el atraso en la cancelación de la matrícula. Durante tres semanas, se realizaron marchas, paros en algunas facultades y la Toma de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas. Ante este ambiente, las autoridades dejaron sin efecto esas disposiciones económicas.

## CAPÍTULO 2

Organizaciones Universitarias en Transición:

# **LAS COFRADÍAS DEL DÍA DESPUÉS**

*"...empezaron a llover los  
candidatos, los condones, las  
superhiperfiestas, la FECh se  
llenó de aprendices de  
presidentes y conferencias de  
prensa día por medio.  
Desde la galería la inmensa  
mayoría de los estudiantes  
miraba este espectáculo..".*

*Revista de Los de La Reforma*

¿Por qué fueron tan pocos, pudiendo ser tantos? ¿Por qué ya no pudieron pensar un Chile distinto y al menos levantarlo como utopía? ¿Por qué la rebeldía contra el sistema capitalista del Gobierno de las Armas, no asomó cuando los tiempos democráticos también le rindieron culto? ¿Por qué su inconformidad alcanzó sólo para un efímero grito? ¿Por qué quienes intentaron cambios, los pensaron pequeños, locales? ¿Por qué ofrecieron Tarjetas Universitarias con generosos descuentos comerciales, mientras las asignaciones de Becas Universitarias no copaban las expectativas? ¿Por qué aceptaron un proyecto de reforma al Crédito Universitario que conservó su esencia?...

Es el momento de volver al escenario de la Organización Universitaria, protagonista de estos desaciertos. Ésa que también despertó a la Transición, sepultando la historia de la heroica causa de los '80.

Fueron sus caras dispersas las que pidieron lo imposible, las que incansablemente hablaron de unidad y se lanzaron en una aventura que ofreció sólo un gran fracaso: la frustración de no sacar a Pinochet ni en la pelea callejera ni en el voto. Fueron esas mismas que hacia fines de la década quedaron huérfanas de uno de los proyectos que proclamaban para el mundo la utopía de la revolución, con la caída estruendosa de los Socialismos Reales.

Así, los pasillos universitarios conocieron en el umbral de los '90 más dudas que certezas. Una que en Chile, pugnaba entre aceptar o no la vía democrática con la custodia de El General y sus cuarteles; y otra, que en el mundo daba cuenta de la multiplicación sin límites de la lógica del mercado. Bajo el confuso mapa político mundial y nacional, los estudiantes devolvieron su saludo a la naciente Democracia poblados de los gérmenes del desencanto, del *ni ahí* con la política y los arreglos a medias, del ni olvido ni perdón; y también de la complacencia, de los partidos y sus alianzas, de la verdad y justicia en la medida de lo posible.

Con la pesada herencia de la división, con más ausentes que presentes, comenzó a escribirse el destino de la organización universitaria en Transición. De las tradicionales, las representativas de las urnas y con derecho a infraestructura y financiamiento: las Federaciones Universitarias. O de otras más espontáneas, del grupo de amigos con una apuesta que no salió del patio y que de pronto se encontró a cargo de los Centros de Alumnos o de la Federación. Y también de éstas que apostaron por mejorar la carrera, hablando de calidad académica y el perfil profesional, proclamadas en la coyuntural asamblea de curso o de Escuela.

Las historias que vienen son de ellas, del tiempo que las bautizó y de sus protagonistas: los renovados y los trasnochados, los militantes y los marginados,

los postmodernos y los revolucionarios... Y junto a éstos, otro testigo: *los estudiantes de los noventa*, los que no tuvieron ni quisieron tener apellido, los que no intentaron ser muchos pero terminaron siendo todos.

2.1 Federaciones Estudiantiles:  
**DE JUGARRETAS,  
AZARES Y  
VANAS SUERTES**

Sin requerir ya de las calles, la voz de los estudiantes ocupó el puesto que la Democracia había reservado para ella. Dejando a un lado los posters del Ché o Víctor Jara, los grises atuendos *artesa*, la melancolía del Canto Nuevo y de otros tantos, las Federaciones de la Transición estrenaron nuevos ánimos.

Las caras de la mayoría impusieron la agenda. En la Universidad, los aplicados hijos de la Concertación asumieron el mandato que emanó de La Moneda: preservar la estabilidad democrática a cualquier precio. Ya no fue necesario disentir. En los discursos de la DC universitaria, PS o PPD, la palabra mágica *-el consenso-* definió el estilo de la Federación de los '90.

Frente a ellos y en honor a las causas pasadas, se levantaron los hijos de la inconformidad que no perdonaron la tibieza del oficialismo en las aulas. La Jota universitaria, los dispersos de izquierda, y aún los redentores de la Derecha política convergieron en saldar sus diferencias de minorías en la contienda electoral.

Con más marketing que discurso, los estudiantes fueron invitados -una vez al año- a marcar responsablemente su voto en una propuesta que escasamente habló de un proyecto de Universidad. El resto del tiempo, la pantalla de la televisión o la prensa se encargó de presentar una y otra vez el quehacer de sus dirigentes. Ésos, cuya vocación de servicio por las buenas causas, no obviaron ningún tema del acontecer nacional para salir a la palestra pública.

Así fue que, por la fuerza de la costumbre, el universitario se acostumbró a que su federación se embarcara y lo subiera al carro de controvertidas campañas de educación sexual, de la siempre polémica promoción del condón contra el SIDA, de infructuosas alternativas al Servicio Militar Obligatorio, de mancomunadas cruzadas ecológicas o improvisados eventos solidarios, sin olvidar las estériles recolecciones de firmas por la derogación de la Ley de Amnistía, entre otras.

Pero bastó el breve calendario de la Transición en la "U" y en la USACH, para que el ágil ejercicio de estas actividades cerrara -con puntos suspensivos- el destino de sus federaciones. Sin FECh ni FEUSACH, los patios dieron paréntesis a gestiones que ya a pocos atraían. Y aunque nadie salió a celebrar, muchos respiraron aliviados cuando ambas tuvieron que poner fin a sus funciones.

De esta manera, la organización universitaria de Transición en su pilar supuestamente más sólido e histórico -las federaciones- acusó la pérdida de la brújula hacia los estudiantes y la ausencia de sus voces.

### 2.1.1 AL OBITUARIO DE LA FECh... Q.E.P.D.

La FECh de la Transición no pasó de agosto. 1993 sumó el cuarto receso de su octogenaria bitácora, ésa que partió siendo la Federación de Estudiantes de Chile y terminó -en ese año- sin tener a quién representar<sup>85</sup>.

Y es que no es casual el díscolo devenir de la principal federación universitaria del país, cuya historia está marcada por quiebres y refundaciones. La realidad del país ha aportado las razones de los quiebres anteriores al de los noventa. Así por ejemplo, al son del reordenamiento institucional planteado por el Presidente Arturo Alessandri, tuvo lugar la primera interrupción -desde 1924 hasta 1931- donde la represión gubernamental combatió enérgicamente el anarquismo imperante en la organización estudiantil. El segundo cisma -desde 1940 hasta 1945- obedeció al empate electoral que dejó la presidencia en manos de dos líderes opositores, quienes no cedieron espacios al momento de decidir una representatividad única. El más largo de todos -desde 1973 hasta 1984- llegó nuevamente impuesto, esta vez por el Régimen Militar que descabezó y desarticuló brutalmente toda evidencia de organización estudiantil.

La última vez -en octubre de 1993- nadie lloró su desaparición. Acaso porque el síntoma que siempre acompañó a las crisis -la influencia del acontecer político- en esta oportunidad no le permitió un final digno a su trayectoria. Fue el descrédito público a la gestión de sus dirigentes, el principal motivo que relegó para un futuro de incierta cercanía la posibilidad de una nueva contienda electoral entre ellos.

El negro destino de la FECh de los '90 no encontró justificaciones simples, más aún porque sus últimas actuaciones públicas transcurrieron sin los sobresaltos de los '80: había Democracia y contaba con el reconocimiento formal de las autoridades universitarias y gubernamentales, financiamiento e infraestructura asegurada, tribuna en la opinión pública...

---

<sup>85</sup> La Federación de Estudiantes de Chile fue fundada en 1906, presidida por el estudiante de Medicina, José Ducci, y apoyada por el entonces rector, Valentín Letelier. La organización adquirió prontamente carácter nacional agrupando a estudiantes de las diversas universidades de la época, así como de la enseñanza secundaria. Más tarde se restringirá a los alumnos de la Universidad de Chile y sus sedes regionales e institutos.

Y si algunos pensaron que la FECh sería otro pilar en la consolidación del proceso político nacional, seguramente no advirtieron que ya en 1990 las cifras de participación estudiantil acusaban una progresiva baja en las sucesivas elecciones de directiva.

La pesadilla de cada año fue alcanzar el quórum, esa esquivada *mitad más uno* de los veinte mil alumnos de la U. de Chile, la UMCE y el IPS. Aunque era esa premisa -fijada en los estatutos de la FECh- la que debía darle validez a las elecciones, la triste realidad obligó a los candidatos a *echársela al bolsillo*. Con esa cláusula obviada en 1991 y 1992, y sin obtener mayoría absoluta durante todo el periodo, las listas postulantes constituyeron las mesas directivas por la vía de la integración.

El episodio que abrió la página de la decadencia fue la elección de la primera FECh en Transición, donde el porcentaje que legitimó el proceso superó escasamente el 52%, el más bajo desde su refundación en 1984. Sin que ninguna lista alcanzara la mayoría, asumió la directiva liderada por Manuel Inostroza (DC)<sup>86</sup>.

La caída siguió abrupta el año '91 y un desalentador 46% de participación<sup>87</sup>. Con apatía y todo, el vicepresidente saliente Arturo Barrios (PS) se convirtió en el primer hombre de la FECh<sup>88</sup>. El fantasma se volvió a hacer presente en 1992 cuando sólo un 45% cooperó con las urnas y dio vida a la última federación, esta vez dirigida por Alvaro Elizalde (PS)<sup>89</sup>.

En cada nueva contienda electoral, se reeditó a imagen y semejanza el triángulo político nacional: la Derecha por un lado, la Concertación por otro, y la Izquierda en el otro extremo. Los independientes, así como en la escena nacional, escasamente pudieron disputar algún puesto en la directiva.

---

<sup>86</sup> Los otros cargos se repartieron entre la DC (1), el PS (1), el PPD (1), el PC (1) y RN (1).

<sup>87</sup> Temiendo que esta situación ocurriría, Manuel Inostroza, presidente saliente de la FECh citó antes de los comicios a 120 delegados de distintas carreras a un Congreso en Talagante. Ello con el fin de asegurar que los estudiantes concurrieran a votar y se cumpliera el quórum.

<sup>88</sup> Arturo Barrios, estudiante de la UMCE, obtuvo una gran cantidad de votos personales (2.514), un 55% de ellos fue de la U. de Chile; un 42,5% de la UMCE, y un 31% del IPS.

La directiva del año 1991 quedó integrada por: Alvaro Rojas (DC) en la vicepresidencia; Erick Leyton (PPD) en la secretaría general; Mario Matus (PC) como secretario de finanzas; Marcelo Muñoz (RN) como primer secretario ejecutivo; y Nina López (PR) como segunda secretaria ejecutiva.

<sup>89</sup> Los otros cargos fueron ocupados por Oscar López (DC) en la vicepresidencia; Daniel Núñez (PC) como secretario general y Guido Benavides (RN) en la secretaría de finanzas.

Con la dote de un buen padrino en el Parlamento o en el Partido, los militantes de las juventudes políticas anotaron los primeros puntos en sus incipientes carreras, donde el primer desafío fue levantar la mejor campaña y el primer saludo de celebración se compartió junto a los generosos avales de ese éxito.

### **El boleto a la cripta**

Con la llegada de los dirigentes engominados, de cuello y corbata, provistos de las últimas tecnologías telefónicas y con línea directa al Congreso de Valparaíso o cualquier sede de partido, la FECh y su séquito de asesores inauguró sus últimos días.

Privilegiados desde 1990 con presupuestos anuales fijados desde la Casa Central de la Universidad de Chile, los hasta entonces altruistas representantes de las mesas directivas dispusieron de suficientes recursos como para mantener a secretarías y costear parte de sus múltiples actividades. Y como el saldo aún alcanzó para más, desde ese año los dirigentes se aseguraron sueldos de mantención y un fondo para pagar servicios a colaboradores<sup>90</sup>.

Desde su sede en calle Deciocho con Alameda, la FECh de 1990 dio curso al *volón de la creatividad*. Haciendo suyo el discurso de diversos organismos gubernamentales, los dirigentes de todos los signos pusieron de moda los términos *microempresa y proyectos*.

Así, quien pasara por las dependencias de la federación pudo fácilmente confundirla con una emergente productora de eventos. No faltó espacio juvenil, donde esa FECh no incursionara: la Casa de la FECh, el Preuniversitario FECh, las Escuelas de Recuperación de Enseñanza Media para Adultos, el Instituto de Capacitación en Computación, la Central de Trabajo Universitario (CTU), las Empresas Universitarias de Jóvenes Emprendedores (EMPUJE), el Centro de Extensión Artística Cultural (CEAC), las Casas de la Solidaridad, la Tarjeta Universitaria de convenios comerciales, la Farmacia FECh, el Centro de Atención Psicológica (CAP), la Revista Claridad...

---

<sup>90</sup> El secretario de finanzas de la FECh de 1993, Daniel Núñez, reconoció que la FECh operaba con un presupuesto anual de \$ 40 millones de pesos, compuestos principalmente por: aproximadamente 25 millones de pesos aportados por la rectoría de la Universidad de Chile; ingresos entregados por el Preuniversitario FECh S.A.; ganancias de eventos, especialmente de la Fiesta Mechona; aportes vía concursos FOSIS, entre otros.

El optimista impulsor de esta nueva etapa, el presidente de la FECh, Manuel Inostroza, afirmaba por entonces: "Ahora hacemos encuentros de arte donde van cuatro mil estudiantes, concursos de pintura a los que llegan mil obras. Ya no se trata de ofrecer *pajeos* lateros de cuatro horas, sino espacios para que el estudiante sea él mismo. Son nuevos símbolos, un nuevo discurso..."<sup>91</sup>.

Ese derroche de participación anunciado por Inostroza, conoció en los Trabajos Voluntarios de Verano sus máximas contradicciones.

En un acto inédito, ese discurso de solidaridad contó con su primer gran aliado: el Gobierno y su generoso aporte económico a través del Fondo de Inversión Social (FOSIS)<sup>92</sup>. Así, con proyectos del orden de 22 millones de pesos, una caravana de más de novecientos jóvenes inició en enero de 1991 su viaje a Chiloé con el noble fin de ayudar a los más pobres. Y la cruzada FECh por los necesitados se convirtió en una manda para las directivas, donde el imperativo fue trasladar religiosamente a Chiloé -en 1992 y 1993- más de ochocientos voluntarios.

Pero la honrosa causa anunció entre sus propios participantes su desenlace, y de paso, abrió el signo de la duda en su promotor, la FECh. A la hora de las evaluaciones, salieron a la palestra las deficiencias. "Una notoria macrodesorganización de la actividad que, paradójicamente tiene su punto de partida en la llamada *Comisión Organizadora* y su eco en el voluntariado. Si bien la primera, fue una entidad que contó con un mínimo de integrantes dispuestos a trabajar en la coordinación de las actividades, no es menos cierto que muchos voluntarios consideraron que su trabajo había acabado en Santiago, con la aprobación de su proyecto y la visa para viajar al paradisíaco Chiloé. Por un lado, la *Comisión* se dedicó a turistar, gozando de la más dulce de las cesantías, y, por otro lado, muchos voluntarios ni siquiera se preocuparon de retirar sus respectivos materiales de trabajo, por ejemplo, todo lo que deja la evidencia de que se llegue a perder el norte de esta empresa: colaborar con la comunidad chilota en la solución de sus problemas".<sup>93</sup>

<sup>91</sup> Cynthia Rinsky, "Universitarios: ¡Siempre Tan Románticos!". En: Página Abierta. Santiago. N° 42. quincena del 10 al 23 de junio de 1991. p. 18.

<sup>92</sup> Desde 1990, el Gobierno de Patricio Aylwin entregó recursos para la ejecución de Trabajos Voluntarios de diversas federaciones universitarias. En esa oportunidad entregó una suma total de \$30 millones a la FECh, FEUC y a la FEUSACH. Además, suscribieron convenios con la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas (JUNAEB) y Ferrocarriles del Estado; y, fijaron cuotas a los estudiantes participantes.

<sup>93</sup> Marcela Riquelme, "Chiloé. Al Otro Lado Del Espejo". En: Especial Claridad Universitaria sobre Trabajos Voluntarios de Chiloé '92 de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile. Santiago. 1993. p.11.

Episodios como éste, se reeditaron en las múltiples actividades sostenidas por la federación. Fue el espíritu de la ineficiencia, de las rendiciones pendientes de las cuentas, de las concesiones a lo amigo, las que al cabo de cuatro años borraron de la casa de la FECh toda evidencia de esa invitación a crear lanzada en 1990.

### **Arturo Barrios, el Prometeo Encadenado**

No sólo por sus singulares dientes de coipo será recordado el dirigente estudiantil, Arturo Barrios (PS). Codiciado por la prensa y asiduo protagonista de las cruzadas sin destino, el popular "Negro" Barrios no sólo estuvo a la cabeza de la federación durante dos años -en 1991 como vicepresidente de la FECh y en 1992 como su presidente- sino que se erigió como el único caudillo universitario de la Transición, una suerte de héroe epopéyico de los '90.

Sin ser alumno de la U. de Chile, ya que cursaba Pedagogía en Historia en la UMCE, y llevando el pasaporte socialista, Barrios ganó la presidencia de la FECh. Y aunque su conquista fue uno de los grandes hitos para su partido ya que hacía 37 años que el PS no alcanzaba este puesto, no es menos cierto que El Negro se convirtió también en el hijo indeseado de las autoridades universitarias.

El rector Lavados, obviando la voluntad de las urnas de ese año, objetó la presencia del dirigente en el Consejo Universitario de la Universidad de Chile<sup>94</sup>. La imposibilidad de cambiar las reglas del juego definió la primera flaqueza de su gestión: no haber apostado nunca a ganador frente a las temáticas universitarias. Aún así, su carisma le favoreció para afianzar su trayectoria que comenzó a fines de los ochenta, cuando se perfilaba como líder en el ex-Pedagógico. Al llegar a la vicepresidencia de la FECh en 1990, se transformó en la ágil cara de la organización, que no descuidó evento alguno para sembrar simpatías entre el ya escéptico mundo estudiantil.

Pero las pasiones del micrófono levantadas por Barrios, demostraron que si bien muchos creyeron en sus buenas intenciones, éstas jamás pasaron de ser consignas al viento. Su envolvente discurso sobre el retorno del IPS y el *Peda* a la U, careció de realismo y como muchos otros, terminó en la promesa de un rayado.

---

<sup>94</sup> El Consejo Universitario es una instancia que reúne a los decanos y al rector, y en la que los estudiantes participan con derecho a voz representados por el presidente de la FECh.

En 1991, cuando el rector Jaime Lavados estaba de gira por Alemania, el rector subrogante Atilano Lamana, fue la primera autoridad en negar la participación del presidente electo de la FECh, Arturo Barrios en el Consejo Universitario.

En el conflicto por el Crédito Universitario de 1992 y a costa de ganarse el enojo del ministro Lagos y de su partido, Barrios levantó la polémica consigna del Arancel Diferenciado. Pero las presiones de sus correligionarios para que no encendiera más los ánimos, pusieron en jaque su emergente carrera política. Optando discretamente por esta última, se retiró de esas arenas sin haber aportado ningún argumento en las instancias de discusión establecidas por las federaciones del país<sup>95</sup>.

Aún así, su agenda siempre apareció copada. No faltó marcha, acto cultural, conferencia de prensa o polémica, donde el máximo dirigente de la FECh no se hiciese presente. En su intento de situar a la federación como el actor nacional de antaño, Barrios apareció con temas que poco hablaron de universidad: acciones por el medio ambiente; traslado y juicio a Osvaldo Romo; uso del condón; la conmemoración de los 500 años de la llegada de Colón; presos políticos; defensa del Informe Rettig, entre otros.

Dicha figuración le costó más de una crítica de sus compañeros de directiva, tanto de la Derecha como de algunos concertacionistas. Ambos flancos lo acusaron de utilizar a la FECh con fines políticos y no universitarios.

Buena o mala, la *Era del Negro Barrios* difícilmente será olvidada. Para los jóvenes militantes que le sucedieron, en ella se cimentaron los principales antecedentes del fracaso de la organización. Mientras, en la retina de los estudiantes, ese efímero lapso agregó un particular condimento al insípido debate nacional.

### **Chicos malos, negocios sucios**

Ella, la gloriosa FECh, la más antigua, el barómetro de la política nacional, el paradigma de la organización estudiantil... Esa misma, fue la que se hundió y de la peor forma. Sus dirigentes firmaron un acta de defunción que no pudo eludir los cargos: falta de quórum en las elecciones, ineficiencia, oscuros ejercicios financieros y fatídicos signos de corrupción.

---

<sup>95</sup> En el ámbito estudiantil, se relacionó el retiro de la figura de Arturo Barrios del conflicto por el Crédito Universitario (1992), con la negociación de cupos parlamentarios al interior del Partido Socialista. En ese sentido, pese a su juventud no extrañó la postulación de Barrios como candidato a diputado de la circunscripción de San Bernardo en la elección parlamentaria de 1993.

Pocos lo creyeron posible. Hasta el rector Lavados había cifrado sus esperanzas en estos "pequeños emprendedores" de los noventa, definiéndolos como "líderes positivos, encauzadores de sendas claras, incentivadores de todo tipo de actividades sociales y de servicio, con un nivel de organización modelo. La imagen vocinglera, festiva, algo irresponsable y con algún compromiso social, ha cedido el paso a una institución de adultos jóvenes, convencidos de su responsabilidad con el futuro del país"<sup>96</sup>.

Pero Lavados no era adivino y por lo mismo no podía predecir una caída tan indigna: transformar a la FECh en un lucrativo negocio personal. Fue el vicio que acortó el fin. La ausencia de personalidad jurídica de la federación, justificó durante los primeros años su desordenado manejo presupuestario. Y mientras nada la obligaba a rendir una auditoría pública, entre los estudiantes creció la sospecha de que en las cuentas algo andaba mal.

1992 encendió la luz roja, y de paso, anunció las figuras del descrédito.

En medio de campañas y candidaturas para la FECh, el candidato Oscar López (DC) junto a otro de la lista de Derecha, denunció una negligente gestión económica en los megaeventos organizados por la administración de Barrios y reclamó una auditoría pública.

Esta primera acusación fue la que puso en el tapete, los 60 millones de pesos sin factura dispuestos por la Universidad de Chile para que la FECh funcionara sin aprietos.

El secretario de finanzas saliente, Mario Matus (PC) junto con saldar su último compromiso dirigencial -a través de una rendición de cuentas- opuso a la acusación la autoridad moral del dirigente demócratacristiano: "Cómo es posible que López levante esa demanda, si no ha sido capaz de rendir cuenta de los diez millones de pesos que se le entregaron para organizar la Semana Mechona"<sup>97</sup>.

Fue este precedente el que más allá de la contienda electoral, sentó las dudas al interior de la mesa directiva de 1993. El secretario de finanzas entrante, Guido Benavides (RN) no esperó mucho tiempo para lanzar algunas políticas de saneamiento institucional, el doloroso *apriete de cinturón*: eliminación de gastos

---

<sup>96</sup> En el artículo "La Universidad de Chile. La FECh...", publicado en La Nación del 26 de septiembre de 1991.

<sup>97</sup> Declaración del secretario de finanzas de la FECh, Mario Matus en el diario El Mercurio del 27 de octubre de 1992.

sin rendición que hasta entonces totalizaban un 60%; establecimiento de responsabilidades personales frente a la solicitud de fondos; y, la supresión de los sueldos de los dirigentes, que calificó de "inmorales".

Con el dolor en el alma de algunos, y otros de muy buena gana, los miembros de la directiva aceptaron el ajuste. Ése que para desgracia de los intereses estudiantiles demostró ser absolutamente estéril.

### **Todo por el sucio dinero**

Con los Trabajos Voluntarios Chiloé' 93, llegó el comienzo del fin. Fue esta jornada de solidaridad con los más pobres, la que dio lugar al bochornoso episodio de la corrupción, y que terminó por enlodar no sólo la imagen de algunos dirigentes, sino de toda la FECh y sus estudiantes.

Tras el regreso a Santiago y a puertas cerradas se ventilaron las primeras irregularidades. Un preinforme de los encargados financieros de la actividad, reveló un déficit de 7 millones 700 mil pesos y una factura de 5 millones de pesos que debía ser cancelada en 48 horas<sup>98</sup>.

Convencido de que dicha materia era de interés público, el secretario general de la FECh, Daniel Núñez (PC) denunció a través del diario "Las Últimas Noticias" que los gastos de la cruzada estival superaban ampliamente al presupuesto original, lo peor de todo que la mayoría de ellos no justificaban el desajuste. Una vergonzosa lista posteriormente dio cuenta de esos excesos que escasamente obraron en pos de la causa: reparación de dos vehículos arrendados para la ejecución de los Trabajos que sufrieron accidentes<sup>99</sup>; gastos operativos no previstos debido a errores de la Comisión Organizadora; y la subcotización de proyectos que para ser concluidos exigieron una compra adicional e improvisada de materiales.

---

<sup>98</sup> La cuenta fue entregada el 2 de marzo de 1993, por la dupla Javier Martínez (DC) y Luis Ponce (PS), encargados de la administración de los dineros en Chiloé. Su nombramiento obedeció a la estrategia de otorgar representación en todos aspectos de esa actividad, a las fuerzas políticas mayoritarias en la FECh: la DC y el PS.

Una segunda cuenta entregada por Martínez y Ponce el 1 de abril de 1993, arrojó un déficit de cinco millones 112 mil 751 pesos, y de este monto, 3 millones 738 mil 287 pesos no tenían respaldo con boleta o factura.

<sup>99</sup> Uno de los automóviles en que viajaba Jaime Barrows (DC), presidente del Consejo de Vocales, sufrió un accidente camino hacia el sector de Quemchi en Chiloé. Dicho costo fue asumido por el presupuesto de la federación.

A esas alturas, el vicepresidente de la FECh, Oscar López (DC) ya había encontrado un salvavidas para superar el *impasse*, donde estaba involucrado su camarada Javier Martínez. Sin autorización de la directiva, pero sí del presidente Alvaro Elizalde (PS), acudió ante el rector para solicitarle los 5 millones adeudados, con cargo al presupuesto anual de la organización.

El resto de los dirigentes no tardó en enterarse de esa gestión y su positivo resultado. Ante el Pleno de la FECh<sup>100</sup>, el vocal Andrés Silva (PC) acusó a Oscar López de excederse en sus atribuciones y de hacer gestiones personales valiéndose del cargo de vicepresidente de la FECh. En esa misma sesión y jugando al desquite, la bancada concertacionista arremetió en contra de Daniel Núñez (PC) por divulgar información no autorizada a la prensa.

Como buenos políticos llegaron a un arreglo para esclarecer la situación. Asegurando que cada bando estaría bien representado, formaron una Comisión Investigadora con dos socialistas, un DC, un independiente y un comunista, la que tras recopilar los antecedentes del caso, emitió su fallo: una amonestación pública a Núñez y la destitución del vicepresidente de la FECh<sup>101</sup>.

Una larga lista de faltas justificó la drástica resolución en contra de López: no respetar los estatutos de la FECh; extralimitarse en sus funciones, entrometiéndose en facultades propias del presidente y del secretario de finanzas; faltar a la verdad en su declaración; involucrar a autoridades de la universidad y a la federación en una situación poco clara... "asimismo, lesionó la imagen de nuestra federación ante las autoridades, estudiantes y opinión pública, y lo más grave aún, porque quiso disponer gratuitamente del 10% del presupuesto anual FECh para permitir un pago no autorizado por la directiva y la secretaría de finanzas"<sup>102</sup>.

<sup>100</sup> Instancia de la FECh que reúne al Ejecutivo, al Consejo de Vocales y al Consejo de Presidentes.

<sup>101</sup> En la sesión del 30 de marzo de 1993, el Consejo de Presidentes -compuesto por todos los representantes de los Centros de Alumnos por carrera- resolvió la destitución de Oscar López por por 10 votos a favor, cuatro en contra y una abstención. Mientras que la amonestación pública de Núñez fue aprobada por 9 votos contra 6.

Ambos acusados, apelaron el 11 de abril de 1993 ante el Consejo de Vocales para revocar las medidas. A Daniel Núñez -por 10 votos a favor y cinco en contra- el Consejo anuló su amonestación porque según estatutos no correspondía aplicarla. A Oscar López, la pena de destitución fue rebajada a una suspensión por cuatro meses como vicepresidente de la FECh, ya que se comprobó que éste se extralimitó en sus funciones. En esa oportunidad, dicha instancia estaba compuesta por quince miembros de los cuales 4 eran DC, 3 del PS, 2 del PC, 2 de RN, 3 independientes y uno de la UDI.

<sup>102</sup> En El Mercurio del 31 de marzo de 1993.

Tras pasados los muros universitarios, el "Caso FECh" trajo a presencia la lista negra de otros más bullados, donde el común denominador fue la responsabilidad de militantes demócratacristianos: en la Refinería de Concón (RPC), en la Oficina Nacional de Emergencia (ONEMI) y en la Dirección General de Deportes y Recreación (DIGEDER).

Con esa grieta moral a cuestas, la Juventud DC inició la expiación de sus culpas. Mientras un sector levantó la necesidad de expulsar del partido a cualquier militante involucrado en hechos de corrupción<sup>103</sup>, otro encabezado por Eduardo Abedrapo no quiso encender los ánimos y guardó silencio.

No pasó mucho tiempo cuando el escándalo de la FECh arrojó un nuevo culpable: el miembro de la Comisión Organizadora y encargado del manejo de los fondos de los Trabajos Voluntarios, camarada Javier Martínez<sup>104</sup>. Frente a él y la prueba de las evidencias, la sentencia de la JDC se anunció implacable: "A nuestros ojos, no corresponde al más correcto actuar de un militante político, por ejemplo, el arriendo de sus propios bienes para ser usados por la FECh, cuando él está administrando los fondos. Éste no es el comportamiento ético de un demócratacristiano"<sup>105</sup>.

Sin castigos ejemplificadores, se cerró el capítulo de los últimos Trabajos Voluntarios. La virtual quiebra financiera de la federación de Elizalde llevó a la entrega de su histórica Sede de calle Dieciocho<sup>106</sup>, otro signo de la decadencia ante las ya desconcertadas bases estudiantiles. Y aunque Elizalde intentó recuperar

---

<sup>103</sup> La exigencia de sanciones del consejero nacional Jorge Sabat, firmada por quince dirigentes DC, fue motivada también por la negativa de algunos camaradas, de conformar una Comisión Investigadora Gubernamental, que esclarecería las responsabilidades de funcionarios públicos en hechos corruptos.

<sup>104</sup> La Juventud Demócrata Cristiana solicitó al Consejo Nacional del partido, su suspensión por 60 días como medida precautoria y para investigar. Dicha petición estuvo respaldada por pruebas de su mala administración de recursos durante los Trabajos Voluntarios de la Universidad de Chile de 1993.

<sup>105</sup> Declaración del presidente de la JDC, Eduardo Abedrapo, en El Mercurio del 16 de abril de 1993.

Frente a estas denuncias, el Pleno de la FECh resolvió marginar a Javier Martínez de la organización, en las tareas de montaje y administración de eventos.

<sup>106</sup> Posteriormente, la sede de la FECh se trasladó a calle Fanor Velasco, inmueble que en 1993 rectoría cedió en préstamo a la FECh. En 1995 las autoridades universitarias decidieron revocar esa concesión, en vista de que el Consejo de Presidentes seguía reemplazando a la FECh en sus funciones.

el tiempo perdido y mejorar la imagen de la organización<sup>107</sup>, una nueva cuenta pendiente, esta vez desde la administración de Barrios, volvió a poner el tema de los dineros perdidos en la conversación de esos días<sup>108</sup>.

### **Y no resucitó al tercer día...**

La última elección de la FECh no tuvo necesidad de corroborar el progresivo desinterés estudiantil por sostener a sus representantes oficiales.

Aún cuando todo comenzó como siempre -afiches y lemas pegajosos, nuevos nombres y sesudas negociaciones de pasillo- el primer mal presagio llegó con la opción de los militantes universitarios RN de no participar en una contienda sin destino. Las otras colectividades políticas obviando este hecho, lanzaron sus respectivas listas con pocas novedades. Nuevamente se repitió el divorcio entre las apuestas DC y PS, las que levantaron nóminas independientes junto a las tradicionales alternativas, los radicales, la UDI y el PC.

Cuando ya la opción socialista saboreaba otro inminente triunfo, en un acuerdo poco usual demócratacristianos y comunistas se retiraron definitivamente del proceso, coincidiendo en que la FECh tal como estaba, ya no servía<sup>109</sup>. A ellas,

---

<sup>107</sup> El presidente Elizalde anunció en distintas facultades que la FECh se preocuparía de nuevos temas, tales como la calidad de vida de los estudiantes, las salas de cunas para madres estudiantes, los casinos estudiantiles, el club deportivo, ciclos artísticos y literarios; y aspectos curriculares como los programas de bachillerato y postgrado.

<sup>108</sup> A un mes de terminado el conflicto financiero de los Trabajos Voluntarios, quedaron al descubierto el 8 de julio de 1993, las irregularidades cometidas en la campaña "Chile ayuda a la Chile" que reunió fondos para la reconstrucción del edificio de la Facultad de Ciencias Químicas y Farmacéuticas, siniestrado en julio de 1992. Dicha cruzada, organizada por la FECh de Arturo Barrios y el Centro de Alumnos de esa unidad, liderado por Alex Jara, logró juntar cerca de tres millones de pesos, de los cuales un millón ochocientos mil pesos jamás llegaron a su destino. Esta situación provocó la ocupación de la FECh el 7 de julio de 1993 por los estudiantes de ese plantel, para exigir una rendición de esas ganancias.

<sup>109</sup> Cuando ambas listas se retiraron, en la Escuela de Derecho se habían iniciado los comicios. Ello porque el TRICEL había fijado una fecha especial (21 y 22 de octubre) para las elecciones en esta facultad, ajustándose a su calendario de exámenes. Para las demás unidades, el proceso debía efectuarse el 27 y 28 de octubre de 1993.

Al parecer, según algunos voceros de la FECh, el retiro de la lista DC se habría producido porque sus candidatos dieron por hecho un posible triunfo socialista, y un segundo lugar para los comunistas, situación que sólo les haría merecedores de un tercer lugar en esos comicios, dejándolos en una ubicación poco decorosa y estratégica.

les siguió el descuelgue sucesivo de los bloques PS-PPD y PR-SD. En tanto, la UDI no claudicó en formar la mesa directiva de 1994. Su único problema fue que de pronto se quedó sin rivales.

Para entonces y sin otra alternativa, el TRICEL junto al Pleno de la última FECh de la Transición llegaron a un acuerdo unánime y sin precedentes: la suspensión indefinida de la batalla electoral<sup>110</sup>. Ante la inminente acefalía, el Pleno delegó en el Consejo de Presidentes de la Universidad de Chile, la representación *transitoria* de sus estudiantes<sup>111</sup>.

El funesto desenlace de la FECh de los '90 recibió las condolencias de rigor. No vinieron desde los estudiantes, sino de los nostálgicos políticos de la Concertación que en algún trayecto de sus días fueron responsables de conducir a la histórica organización, entre ellos: el ministro de Educación, Jorge Arrate (PS); el secretario general del Partido Socialista, Luis Maira; el director ejecutivo de Televisión Nacional de Chile, Jorge Navarrete (DC); el ministro de Defensa, Patricio Rojas (DC), el alcalde de Santiago, Jaime Ravinet (DC); y el candidato a senador, Juan Hamilton (DC), entre otros<sup>112</sup>.

A más de un año del inicio del segundo gobierno democrático en Chile, los puntos suspensivos no cierran un próximo horizonte para la FECh. En su búsqueda, los mismos de siempre no han traicionado el estilo de hacer política universitaria del día después<sup>113</sup>.

---

<sup>110</sup> Según un comunicado oficial del TRICEL, presidido por Cristián Vicencio, las razones de ese fallo fue la constatación de algunas irregularidades en el proceso electoral: la no realización de los distintos foros en las Escuelas; la decisión de agregar al universo de votantes a las carreras no históricas del ex-IPS, la no constitución de la mayoría de los TRICEL locales; el no contar con los padrones electorales del ex-IPS y el ex-Pedagógico; la alta abstención registrada en la Escuela de Derecho de aproximadamente un 75%; los daños en la FECh por la Toma liderada por los Estudiantes por la Reforma; las amenazas y anónimos a la integridad física de los miembros del TRICEL Central y sobre algunos presidentes de centros de estudiantes y candidatos.

<sup>111</sup> El 4 de noviembre el Consejo de Presidentes de la Universidad de Chile -integrado por 24 miembros- aprobó con un 66,4% a favor y un 33,6% en contra, la decisión de que los cinco dirigentes de los campus más masivos fueran sus conductores.

<sup>112</sup> Las consecuencias políticas inmediatas de la crisis de la FECh, se vivieron en el "Comando de Jóvenes por Frei", en la coyuntura de las próximas elecciones presidenciales y parlamentarias de 1993. Los reproches entre los militantes socialistas y demócratacristianos por las frustradas elecciones de federación, devino en el retiro de la UJS de esa agrupación. Ello porque no perdonaron la alianza suscrita por la DC con el PC, en su decisión de retirar sus listas.

<sup>113</sup> En octubre de 1994, el Consejo de Presidentes realizó un Congreso Refundacional de la FECh. A él acudieron fuerzas de la JDC, de la UJS, de la Derecha, del PC, del Movimiento de Estudiantes por La Reforma e independientes. El clima confrontacional entre las posturas

Ya sin apoyo económico desde rectoría, sin sede, sin un nuevo discurso de cambio, carentes de proyecto y unidad, los estudiantes de la Universidad de Chile - aún con sus eternas demandas- se debaten en la interrogante... ¿Una nueva FECh, para qué?

---

concertacionistas y las del PC junto a los Estudiantes por la Reforma, dejaron en un punto muerto las conversaciones sobre el resurgimiento de la FECh.

## LISTAS A ELECCIONES FECh 1990-1993

1990

-**"Carpe Diem"** (UDI-RN).

-**"Por una Universidad en movimiento"** (DC y PR)

Candidatos: Manuel Inostroza y Julio Pinto.

Propuestas: institucionalización de la FECh.

-**"Para cambiar en democracia"** (PS, PPD y PH)

Candidato: Arturo Barrios.

-**"Allendismo, opción de cambio"**.

-**"Democratización y lucha"** (sectores trozkistas).

-**"Para hacer a la democracia, rompamos las ataduras"** (PC)

Candidato: Humberto Abarca.

1991

-Lista 1 abierta (PC; MIR; IC y PS Allendista)

**"A desatar la democracia: Con la izquierda la reforma va"**

Candidatos: Nelson González, Mario Matus, Adriano Campo, Roberto Aguirre, Moisés Coelo y María Martínez.

**Propuestas:** El retorno incondicional del Pedagógico y el IPS a la U. de Chile.

-Lista 2 abierta (Partidos de la Concertación)

**"Concertación por un tiempo nuevo, una FECh nueva"**

Candidatos: Alvaro Rojas, Arturo Barrios, Erick Leyton, Nina López, Rodolfo Ibarra, Soledad Quintanilla.

**Propuestas:** El retorno del IPS y el Pedagógico a la "U", pero plebiscitando sobre el tema a la voluntad estudiantil.

-Lista 3 cerrada (UDI, RN e independientes)

**"Ahora el rayón es nuestro"**

Candidatos: Marcelo Muñoz, Martín del Río, José Luis Borgoño, Rodrigo Torrealba, Loreto Arriagada y Sergio Olavarrieta.

**Propuestas:** estaban en contra del retorno del Pedagógico y el IPS a la U. de Chile. Como alternativa propusieron crear vínculos académicos y de investigación entre esas instituciones y la U. de Chile.

## 1992

-Lista 1 abierta (JJ.CC e independientes de izquierda)

**"A destrancar la FECh. ¡Muévete por la Reforma"**

Candidatos: Daniel Núñez, Ricardo Armisen, Edgardo Tritini, José Ancán, Rodrigo Roco y Marco Echeverría.

-Lista 2 abierta (DC y Social Democracia)

**"Marca la diferencia"**

Candidatos: Oscar López, Roberto Salinas, Vadin Fuentes, Alvaro Paredes, Sergio Moscoso y Pamela Acuña.

-Lista 3 (anarquistas)

**"Los rostros azules con fondo negro"**

Candidatos: Miguel Contreras, Kurt Kandora, Alicia Candia, Jaime Baeza, Claudio González y Daniel Selles.

-Lista 4 abierta (PPD-UJS-PDI)

**"Ahora el futuro es de la U"**

Candidatos: Alex Jara, Alvaro Elizalde, Freddy Ponce, Juan Ladrón de Guevara, Paulina Fernández y Fernando Hormazábal

-Lista 5 (RN-UDI)

**"Es nuestro tiempo"**

Candidatos: Guido Benavides, Gonzalo Díaz, Rodrigo España, Pablo Nieto, Oscar Peñafiel y Paola Carrión.

**\*Nota:**

En 1993 se presentaron cinco listas a las elecciones. Posteriormente, cuatro de ellas retiraron su participación del evento. Desde esa fecha hasta hoy (1995) aún no se han efectuado nuevos comicios que permitan refundar a la FECh. En su remplazo se encuentra en funciones el Consejo de Presidentes de Centros de Alumnos por Carrera.

## 1993\*

-Lista 1 (PR y Social Democracia)

**"La verdad aunque duela"**

Candidatos: Luis Vergara, Leonardo Cubillos, Cristián Iloto, Astrid Leyton y Alejandro Muñoz.

-Lista 2 (PS-PPD)

**"El Equipo"**

Candidatos: Freddy Ponce, Catalina Cano, Esteban Barraza, Isabel Margarita Fernández, Alejandro Escudero y Juan Luis Monsalve.

-Lista 3 (UDI)

**"A limpiar la FECh: la Derecha puede más"**

Candidatos: Eduardo Tubino, Gonzalo Díaz, José Miguel Hernández, Andrés Kraljevic, Héctor Reyes y Natacha Oyarzo.

-Lista 4 (DC-PAC)

**"Entre el sonido y la furia"**

Candidatos: Javier Veloso, Manuel Lobos, Guillermo Rodríguez, Thomas Griggs, Patricio Gilbert y Claudio Araya.

-Lista 5 (PC)

Candidatos: Daniel Núñez, Tania Fernández, Carla Insunza, Rodrigo Roco, Isabel Jara y Juan Goldberg.

## 2.1.2 LOS NIÑOS BUENOS DE LA FEUC

Nada de la combativa FEUC de los '60, de su irreverente lienzo "*¡Mercurio miente...*" o de la histórica consulta estudiantil para elegir rector, de los díscolos dirigentes y su proclama por la Reforma Universitaria... Nada de eso fue la FEUC de la Transición<sup>114</sup>.

Muy de cara hacia sus patios, la otrora organización universitaria de presencia nacional asomó a la flamante realidad democrática con decididos aires de madurez. Sin inaugurar grandes conflictos ni discursos, la FEUC de los noventa jugó la apuesta de la eficiencia. Ésa que le permitió sobrevivir para asistir al cierre del capítulo de esos años.

Mientras las esferas gubernamentales hablaban de apatía juvenil y los índices de participación iban en franca caída en otras universidades, la federación de la UC mostró la excepción a la regla. Inmunes a esos flagelos, la voluntad de las mayorías jamás puso en riesgo la validez de sus elecciones.

Así, el primer comicio del período -con un quórum del 67%- aportó un buen comienzo al presidente, Clemente Pérez (DC)<sup>115</sup>. Un signo de descenso hacia 1991 -de un 59% de participación estudiantil- no puso en riesgo la legitimidad del triunfo del dirigente, Alberto Undurraga (DC)<sup>116</sup>.

Las contiendas de 1992 y 1993 anotaron en la bitácora de la FEUC algunos hitos. Ese primer año y con una expectante presencia estudiantil de un 78%, una

---

<sup>114</sup> La Federación de Estudiantes de la Universidad Católica (FEUC) fue fundada en 1939 por la Juventud Conservadora que la dirigió por dos décadas. Recién en 1960 se realizó la primera votación democrática de presidente donde resultó electo Fernando Munita. Hasta 1968, la Juventud Demócrata Cristiana asumió el control de la organización conduciendo el proceso de Reforma Universitaria en la Universidad Católica. Posteriormente y hasta 1984 le sucedió el Movimiento Gremialista, que durante el Régimen Militar se perpetuó en la directiva a través de elecciones indirectas. En abril de 1985, se celebraron las primeras elecciones universales bajo el gobierno autoritario, donde triunfó la lista unitaria opositora liderada por el demócratacristiano Tomás Jocelyn-Holt.

<sup>115</sup> De los votos válidamente emitidos en la elección FEUC 1990, el 60,9% (3.649 votos) prefirió a la lista DC y un 39% (3.105 votos) a la lista gremialista.

<sup>116</sup> La lista de la Concertación obtuvo un 61% (3.220 votos) frente al 39% (2.176) de los gremialistas.

segunda vuelta electoral definió la victoria sin precedentes para la opción socialista. Ésta, representada por Fulvio Rossi, ocupó por primera vez desde la fundación de la organización -en 1939- su máximo cargo<sup>117</sup>.

Y la historia de las definiciones reñidas se reeditó en 1993, cuando después de cuatro años de ausencia y sucediendo al militante PS, el gremialista Alejandro San Francisco conquistó la FEUC<sup>118</sup>. Esta vez, ya no fue un empate entre ambas listas sino la ausencia de mayoría absoluta la que hizo repetir la contienda, donde un 80% de los estudiantes cooperó con las urnas<sup>119</sup>.

Entre posturas que no aportaron novedad, las disputas federativas saldaron sus diferencias al particular estilo UC, donde el esquema de la política nacional tuvo que adecuarse.

Sin perderse ninguna versión electoral, los sectores DC y socialistas junto a los independientes gremialistas saborearon la conducción de alguna administración, la que por estatutos les aportó la comodidad de ir en listas cerradas<sup>120</sup>.

Más allá del color ideológico, sus dirigentes impusieron la corrección del diálogo con las autoridades universitarias y gubernamentales, de los proyectos bien hechos y las cuentas limpias. Y si hubo trapos sucios, éstos no alcanzaron a conocer la fama de la crónica.

---

<sup>117</sup> En la primera fase de la elección, con un quórum del 66% (6.817 votos de un universo de 10.327), la lista socialista empató con la gremialista, obteniendo cada una un 36% (2.380 votos), mientras que la lista DC sólo alcanzó un 26,24% (1.694 votos). En la segunda ronda, 92 votos hicieron la diferencia favorable para la lista de Fulvio Rossi (PS) que obtuvo el 50,59% (3.966) frente al 49,41% (3.874) de los gremialistas. En esa oportunidad participaron 8.074 estudiantes.

<sup>118</sup> El último presidente del Movimiento Gremialista antes que San Francisco, fue José Antonio Silva en 1989.

<sup>119</sup> En la primera ronda y con un quórum del 70% (7.200), los gremialistas obtuvieron un 47% de las preferencias, la lista PS un 35% y la lista DC un 18%. La segunda vuelta coronó a la opción gremialista con un 51,3% (4.127) donde la diferencia con la lista socialista que obtuvo el 48,7% (3.925) la marcaron sólo 202 sufragios. En el evento participaron 8.052 estudiantes.

<sup>120</sup> Esta medida está inscrita en los Estatutos de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica (FEUC). Su fin es favorecer la puesta en practicar de un programa único durante un año, evitando transacciones políticas que lo desvirtúen de sus objetivos. Algunos dirigentes la consideran antidemocrática por no contemplar a las minorías ni las votaciones personales.

## El pasaporte a la adultez

No hicieron más solidaria a la universidad, no se aventuraron en grandes causas, no marcharon por la Alameda y aún así, en éstas, sus pequeñas apuestas, siempre salieron con la frente en alto.

La preocupación central de sus dirigentes estuvo de cara a problemas económicos de los estudiantes y en cómo hacer más eficiente a la FEUC.

Año a año, libraron negociaciones con rectoría para impedir el alza de aranceles y la elitización económica de la UC<sup>121</sup>. Siempre llegaron a acuerdos, pero también siempre volvieron con la misma lista de problemas bajo el signo peso<sup>122</sup>.

Traspassando los muros universitarios, el panorama se mostró más llano a acoger sus planteamientos. Por sobre protagonismos personales, la FEUC fue capaz de perfeccionar una postura alternativa común frente al tema pendiente, el Crédito Universitario.

Las que comenzaron siendo -en la administración de Clemente Pérez (1991) algunas ideas aisladas sobre una posible salida al incómodo beneficio estudiantil, con sucesivos retoques posteriores, terminaron siendo el proyecto de la FEUC de **Pago Diferenciado**. Lo que nunca se imaginó Pérez fue que sus primeras proposiciones concordarían en más de una letra con la Ley de Fondos Solidarios de Créditos Universitarios, promulgada en 1994.

---

<sup>121</sup> La gestión de Claudio Orrego (1990) solicitó que no se redujera el presupuesto para bienestar estudiantil, y que los aranceles de matrícula no fuesen reajustados por sobre el IPC, ya que el alza desmesurada era la gran causa del no pago de las mensualidades. Dentro de ese contexto, la directiva exigió un compromiso para que se les aseguraran los beneficios y el Crédito Universitario al 40% de los estudiantes (4 mil) para permitirles continuar sus estudios.

<sup>122</sup> La administración de Clemente Pérez (1991) consiguió el aumento de las becas de matrícula de pregrado: la creación de un fondo permanente de becas alimentarias para 300 estudiantes, que se sumaron a otras ya asignadas; y la modificación del pago de matrícula para los alumnos nuevos, los que a partir de entonces sólo deberían cancelar la mitad, y el resto en 10 cuotas que podrían cubrirse con el Crédito Universitario. Al año siguiente sin embargo, una medida económica emanada de rectoría impuso el aumento de aranceles por sobre el IPC para los alumnos nuevos de Ingeniería Civil y Medicina. La negociación estudiantil no logró revertir la disposición de la autoridad que propuso, a cambio, un pago de un 50% al efectuar la matrícula y el resto, en 9 cuotas mensuales.

Más allá de la fortuna de la prospectiva, en la gestión FEUC de la Transición se sumó la voluntad de estar siempre dispuestos a promover ese ideario. Sintiéndose representantes de los universitarios más pobres del país, dos de sus presidentes -Alberto Undurraga (1992) y Fulvio Rossi (1993)- tuvieron voz en las instancias gubernamentales y universitarias que dieron cuerpo a la nueva versión del Crédito Universitario.

Con ese mismo ritmo y éxito, los dirigentes de la FEUC armaron equipo y se volcaron a organizar, patrocinar, auspiciar, coordinar... múltiples actividades donde ellos, los jóvenes de los noventa asumieron el desafío de hacer bien y en grande.

Ya sea embarcada en proyectos colectivos con otras federaciones nacionales, o sola, la FEUC figuró en la prensa detrás de filantrópicas jornadas: el primer y segundo "Encuentro Nacional de Arte" (1990 y 1992); el "Encuentro Latinoamericano de Estudiantes de Universidades Católicas" (1990); "Encuentro con la Cultura, Universidad y Mundo Popular" (1990); "Convención de Estudiantes de la UC" sobre el tema académico (1990); "Trabajos Voluntarios de Invierno en la III Región" (1990 Y 1991); el "Primer Encuentro Juvenil de Medio Ambiente" (1991); el encuentro nacional "Chile, vocación de entendimiento" entre trabajadores, empresarios y estudiantes; el "Encuentro con el Dalai Lama" (1992); la "Semana Universitaria" (1992); entre otros.

Aunque no llevó los casi mil estudiantes de la FECh, los Trabajos Voluntarios de Verano de la FEUC pudieron rendir limpias cuentas de sus gestiones que -desde 1991 hasta 1993- se desarrollaron en la IX Región con un promedio de 400 estudiantes.

Así, con administraciones que incluso concocieron de superávits económicos y que supieron cumplir nuevos desafíos locales, la incólume imagen de la FEUC recibió los honores antes reservados para su fiel rival, la FECh.

### **El veranito socialista**

Nada sobresaltó el ejemplar devenir de la FEUC de los noventa. Los acogió a todos, a las renovadas brisas socialistas, la ineludible templanza de los DC y el recato moral de los gremialistas.

Y ellos fueron todos. Esta vez no hubo héroes, y quienes anunciaron serlos -la opción socialista- se acomodaron a los suaves rieles que los años de la Transición impusieron.

El fracaso de la fórmula concertacionista de levantar una lista para la FEUC '92, fue la ocasión para poner a prueba la aparente fortaleza de la organización. En medio de un ambiente político nacional envolvente -la definición del próximo candidato presidencial de la Concertación<sup>123</sup>- una concesión menor pero relevante para el ámbito estudiantil, quebró la frágil amistad de los hasta entonces aliados socialistas y demócratacristianos.

La frustrada solicitud socialista de ir como candidato a Consejero Superior, cargo tradicionalmente ocupado por los dirigentes demócratacristianos<sup>124</sup>, devino en la postulación de nóminas independientes en los comicios de 1992. Y si bien llegó el triunfo para la lista PS, los confiados dirigentes del ex-bloque no previeron que esa grieta dejó el camino abierto para que, al año siguiente, los disciplinados gremialistas asumieran el control de la federación.

Las paradojas del destino FEUC comenzaron con la gestión de Rossi y su promesa socialista de "*Hacer la Nueva Mente*"<sup>125</sup>. Augurando el inminente destape cultural en la universidad, echaron a correr los polémicos temas de ese año: uso de preservativos, el divorcio, la libertad de expresión, los derechos humanos, el fin del servicio militar obligatorio...

Pero pese a la ilusión de poblar con nuevos aires los patios católicos, las apuestas de vetustos prohombres de la escena política nacional se encargaron de lanzar el cable a tierra. Extrapolando la victoria estudiantil socialista a la contingencia del país, pregonaron la posibilidad de que hubiese un próximo Presidente de la República de sus filas<sup>126</sup>. Así, no extrañó verlos en la ceremonia

---

<sup>123</sup> Para entonces, Ricardo Lagos ya era el abanderado presidencial PS-PPD frente al representante de la DC, Eduardo Frei. Ambos debían medirse en elecciones primarias al interior de la Concertación, con el fin de definir el candidato presidencial que lo representaría en diciembre de 1993.

<sup>124</sup> La petición la formuló el vicepresidente saliente de la FEUC, Fulvio Rossi (PS).

<sup>125</sup> Lema que levantó la nómina socialista en su campaña de 1992.

<sup>126</sup> Sergio Bitar, presidente del Partido Por La Democracia (PPD), declaró a propósito del triunfo socialista en la FEUC que "revela que la Concertación es mucho más que los candidatos, que los partidos de la Concertación. Y que haya ganado una fuerza de ésta, u otra, expresa un ánimo de cambio en democracia... Puede haber uno o dos candidatos y habrá igual Concertación". En "Interpretaciones diversas por resultado en elección de FEUC", en el diario El Mercurio del 21 de noviembre de 1992.

de asunción al mando en la Casa Central de la UC<sup>127</sup>. Acompañado por la plana mayor de su colectividad en esa oportunidad, Fulvio Rossi se empeñó por despejar cualquier relación política de su victoria. "El triunfo mío no fue de la Concertación, ni de ningún partido político. Fue de los estudiantes... Lo que pretenden hacer es relacionar esto con el asunto de Ricardo Lagos y Eduardo Frei. Cuando Lagos habla de dos candidatos, habla de un programa común. Acá hubo dos programas, por lo tanto no hubo Concertación"<sup>128</sup>.

Quien no sonrió a las predicciones ni al desfile PS por los pasillos universitarios, fue el rector Juan de Dios Vial Correa. "¿Qué es lo que no me parece bien? Es la instrumentalización política que se ha hecho de los estudiantes... Tratar de instrumentalizar, de aprovechar órdenes de partido, visitas de generalísimos, visitas de candidatos, no tienen sentido dentro de lo que el quehacer normal de una universidad. Esto no se me había ocurrido nunca mirarlo como una especie de anticipo de elecciones nacionales. Es una actividad estudiantil"<sup>129</sup>.

Superado este *impasse*, pasaron muchos meses para respirar los aires de la "Nueva Mente" en la UC. Acaso el único hito que los marcó como federación fue la polémica en torno a la presentación de la obra teatral "Popol Vuh" en el Campus Oriente. Fue la oportunidad que -a fuerza de los hechos- puso a prueba el anunciado destape cultural a raíz de que rectoría se negó a autorizar su exhibición por los desnudos que contenía.

La apasionada y pública defensa de la FEUC en pos de la libertad de expresión en la UC, si bien fue ampliamente apoyada por los estudiantes, no logró sentar las bases de un debate permanente y fructífero en torno a los valores conservadores de la institución<sup>130</sup>.

---

<sup>127</sup> En el salón de actos donde se efectuó el cambio de mando de la FEUC, las dos primeras filas fueron ocupadas por la plana mayor del PS. Entre ellos Jorge Arrate, ministro de Educación; Enrique Correa, secretario General de Gobierno; Francisco Estévez, director del INJ; Carlos Ominami y Clodomiro Almeyda, entre otros. Días antes, habían felicitado al presidente Fulvio Rossi, los militantes Ricardo Lagos, Arturo Barrios, Sergio Bitar, Marcelo Schilling, Manuel Antonio Garretón y Camilo Escalona.

<sup>128</sup> En El Mercurio del 21 de noviembre de 1992.

<sup>129</sup> Ídem.

<sup>130</sup> A propósito de la polémica por el "Popol Vuh", la FEUC organizó un acto cultural en el frontis de la Casa Central, en contra de la censura previa. A él asistieron estudiantes de la corporación, quienes recibieron la solidaridad de los actores Héctor Noguera y Claudio Di Girólamo, y del escritor Enrique Lafourcade.

Posteriormente, la federación exigió, a través de un protocolo- un pronunciamiento oficial de rectoría que garantizara la libertad de expresión estudiantil dentro del plantel en el

Y aunque poco les faltó para perpetuar su efímera hazaña en la federación siguiente, la comunidad estudiantil optó esta vez por relegar a mejores tiempos la promesa de estos jóvenes pioneros. Así fue que, en honor a los principios de siempre -hacia fines de 1993- la doctrina gremialista resucitó, tras ese breve y apacible verano de Transición en la UC<sup>131</sup>.

---

ámbito artístico y académico. Ese llamado fue respaldado por 28 de los 29 Centros de Alumnos de la UC. El artículo número 7 del documento, propuso abrir el diálogo entre autoridades y los estudiantes, a través de la "creación de una comisión bipartita que analice los problemas éticos y morales en la Universidad, cuando ellos se produzcan".

El cierre del conflicto, fue la autorización de las autoridades universitarias para exhibir la obra teatral, hecho que se concretó el 30 de junio de 1993.

<sup>131</sup> Los puntos a favor de este revés eleccionario fueron las irreconciliables posturas entre la DC y PS, que no fructificaron en el lanzamiento de una lista conjunta; y la estrategia gremialista de enfrentar los comicios llevando candidatos de los cuatro campus universitarios (El Comendador, Casa Central, San Joaquín y Oriente).

Al año siguiente, el Movimiento Gremialista nuevamente triunfó en la contienda electoral, poniendo a la cabeza de la organización a Alvaro Cruzat.

## LISTAS A ELECCIONES FEUC 1990-1993

1990

-Lista 1 (Gremialista)

**"Una nueva FEUC, creando Universidad"**

Candidato: Felipe Irrázaval

Propuestas: Convertir a la UC en un ente más solidario, gestionar de 30 millones de pesos para financiar becas de matrícula y crear el crédito complementario.

-Lista 2 (DC-PS)

**"Irrumpe la UC creando"**

Candidato: Clemente Pérez.

Propuestas: Consolidar una UC verdaderamente católica, pluralista en lo académico, y solidaria con los problemas sociales de Chile.

1991

-Lista 1-A (Gremialista)

**"Una FEUC Valiente, Atrévete"**

Candidatos: Franco Queirolo (UDI) (presidente); Eduardo Romo (primer vicepresidente); Pablo Wagner (segundo vicepresidente); Renato Cabello (secretario general); Paulina Rudolff (primera secretaria ejecutiva); Guillermo Cabrera (segundo secretario ejecutivo), y Benjamín Lea-Plaza (consejero superior).

Propuestas: Enfrentar temas como el aborto y el divorcio, y definir una postura de la UC sobre ellos; el combate contra la apatía, creación de un centro de extensión que abra sus puertas al alumnado y la organización de una EXPO-UC, donde los estudiantes puedan exponer sus trabajos; apoyar la gestión de los centros de alumnos, en materia de financiamiento asesoría y contacto con las autoridades; e iniciar la construcción de una casa para los estudiantes de provincia.

-Lista 2-B (Concertación)

**"Con la Fuerza de la Diversidad"**

Candidatos: Alberto Undurraga (DC), presidente; Fulvio Rossi(PS), primer vicepresidente; Patricio Vilaplana (DC), segundo vicepresidente; Sebastián Ortega (PS), secretario general; Marcela Cornejo (independiente), primer secretario ejecutivo; Paulette Olhabé (DC), segunda secretaria ejecutiva; y Diego Rivera (DC), consejero superior.

Propuestas: participación, creatividad, solidaridad y cultura. En lo concreto, prometieron la construcción de una residencia para estudiantes de escasos recursos; incentivo al Fondo de Becas; celebración del Descubrimiento de América con Trabajos Voluntarios en la Región de la Araucanía y un encuentro nacional de arte, además de apoyo a la gestión de los centros de alumnos.

1992

-Lista 1-A (Gremialista)

**"Para que la Universidad gane vida, una FEUC más cerca de ti"**

Candidatos: Gregorio Ruiz-Ezquide (presidente); Nicolás Balmaceda (primer vicepresidente); Claudia Sánchez (segundo vicepresidente); Benjamín Lea-Plaza (secretario general); Silvia Navarro (primer secretario ejecutivo); María Ignacia Vargas (segundo secretario ejecutivo).

**Propuestas:** Abrir más canales de participación estudiantil.

-Lista 2-B (DC)

**"El Cambio es Conjunto"**

Candidatos: Patricio Vilaplana (presidente); Gonzalo Zapata (primer vicepresidente); María José Tapia (segunda vicepresidente); Alvaro Villanueva (secretario general); Rodrigo Cerda (primer secretario ejecutivo); Juan Cristóbal Beytía (segundo secretario ejecutivo); y Enrique Rajevic (consejero superior).

**Propuestas:** Reafirmar la opción por los más pobres.

-Lista 4-N

**"Hagamos la Nueva Mente"**

Candidatos: Fulvio Rossi (presidente); Valeria Zalaquett (primer vicepresidente); Mauricio Soto (segundo vicepresidente); Ricardo Calderón (secretario general); Luis Araneda (primer secretario ejecutivo); Andrés Spotorno (segundo secretario ejecutivo); y Marco Opazo (consejero superior).

**Propuestas:** Terminar con la intolerancia al interior del plantel; defender la libertad de expresión; mejorar la dotación de recursos en el área de bienestar estudiantil.

1993

-Lista 1-A (Gremialista)

**"Ahora viene una gran FEUC"**

Candidatos: Alejandro San Francisco (presidente); Alvaro Cruzat (primer vicepresidente); Masami Yamamoto (segundo vicepresidente); Julio Poblete (secretario general); Catalina García Huidobro (primer secretario ejecutivo); Alberto García (segundo secretario ejecutivo); e Ignacio Arteaga (consejero superior).

**Propuestas:** Integrar la diversidad; mantener y superar los niveles de excelencia académica de la UC; y luchar para que la institución sea "más generosa" en la asignación de las becas de alimentación y de matrícula.

-Lista 3-F (DC e independientes)

**"La Otra Música"**

Candidatos: Hernán Montalva (presidente); Roberto Cornejo (primer vicepresidente); Carolina Morales (segunda vicepresidente); José Miguel Torres (secretario general); Víctor González (primer secretario ejecutivo); Mariana Ferez (segunda secretaria ejecutiva); y Luis Felipe Céspedes (consejero superior).

-Lista 4-N (PS, PPD y PR)

**"A desatar la Universidad"**

Candidatos: Mauricio Soto (presidente); Mauricio Puig (primer vicepresidente); Leslie Muena (segundo vicepresidente); Gabriel Monsalve (secretario general); Andrea Ubal (primera secretario ejecutivo); y Mónica Mardones (segundo secretario ejecutivo); y Andrés Waissbluth (consejero superior).

### 2.1.3 FEUSACH: Y PECÓ DE SER PROMESA...

Con una silenciada historia institucional a cuestas, la Federación de Estudiantes de la Universidad de Santiago (ex-UTE) saltó a la fama de los '90 abriendo una maleta bien provista de apuestas. Dirigentes independientes y una base estudiantil dispuesta a trabajar se aventuraron a soñar una FEUSACH distinta. Ésa que hacia fines de la Transición, encalló en la roca de la apatía cuando apenas comenzaba a emprender el vuelo de los cambios.

En su intento, una FEUSACH sin color político compartió la tribuna pública, antes reservada sólo para sus pares, la FECh y la FEUC. Y si bien al igual que otras no pudo evitar la crisis, antes de su retirada logró montar una orgánica institucional y una forma de hacer federación crítica frente al tema de la Educación Superior.

Sin ser las ligas menores de la Concertación ni de la Derecha, y tampoco emular la filosofía gremialista, un grupo de jóvenes distanciados de la práctica militante -el Colectivo Opción '90- barrió con los políticos universitarios y se hizo cargo de la organización durante tres años consecutivos.

Más allá de los adversarios esperados -las juventudes partidistas- fueron las estrechas cifras del quórum las que mantuvieron ese proyecto de federación a medio filo. Su primera postulación a conquistar la mesa directiva en 1990 contó apenas con un 51,3%. Y aunque el Colectivo triunfó con Héctor Fuentes en la presidencia, la ausencia de mayorías absolutas obligó a su lista a compartir los cargos con la alternativa concertacionista<sup>132</sup>.

La tónica de la abstención siguió en las elecciones de 1991, donde sólo un 45,5% respaldó la actividad. Con la mayor cantidad de votos personales, el representante de Opción '90, Lucio Cuenca junto a su lista asumió íntegramente la conducción de la FEUSACH<sup>133</sup>.

---

<sup>132</sup> La lista del Colectivo obtuvo un 46,6% (2.081) de los sufragios, mientras que la nómina PDC, PS y PPD, un 43% (1.953). Sólo 4 mil 469 estudiantes de un universo de 8 mil 696 participaron en los comicios. Para constituir la mesa directiva, se utilizó el sistema de cifra repartidora a través de la cual los cargos recayeron en: Héctor Fuentes (lista 91), presidente; Armando Pozo (lista 2.000), vicepresidente; Lucio Cuenca (lista 91), secretario general; Marcos Ramírez (lista 2.000), secretario de finanzas; Luis Acuña (lista 91), secretario de relaciones internacionales; y Oscar Gárate (lista 2.000), secretario de coordinación

<sup>133</sup> Su lista obtuvo un 55,92% (2.250) de las preferencias y sus votos personales fueron 735; mientras, la opción DC alcanzó un 31,82% (1.304). De un universo de 9.014 electores, sólo

Magdalena Alid sumó la tercera y última cara del grupo, convirtiéndose además en la primera mujer en ocupar la presidencia de la federación, en una universidad mayoritariamente masculina. Pese a ello y al inesperado repunte del quórum de un 50,66%, el Colectivo al constituir la mesa directiva debió ceder nuevamente espacios a sus ácidos contendores de la Concertación, y también a miembros del PC que ese año sorpresivamente levantaron una lista<sup>134</sup>.

La dura realidad obligó a los dirigentes de la Concertación a resignarse frente a la pérdida del codiciado bastión estudiantil durante cuatro años, no sin antes dar la última pelea. Como las múltiples que levantó el candidato Julio Durán (DC), entre ellas, su frustrada petición de anular el proceso electoral de 1991 por no completar el quórum que lo legitimaba<sup>135</sup> y la acusación de manejos corruptos en la gestión financiera de la FEUSACH.

Con no pocos tropiezos y más aún, con el débil pronunciamiento fuerza de las urnas, los soñadores de la USACH coparon un espacio hasta entonces vedado para sueños como el suyo. Fue el silencio de las mayorías estudiantiles, el que subterráneamente socavó los cimientos de un cuento distinto.

participaron 4.097 estudiantes.

<sup>134</sup> En la elección de 1992 se presentaron tres opciones. La lista 1 del PC captó el 19.35% (1.000 votos); la del Colectivo "9 1/2" obtuvo 39.37% (2.035) y la "Lista '93" de la Concertación un 35.27% (1.823). El universo electoral fue de 10 mil 203 personas. El quórum fue de 5.169, cifra que superó levemente al "50% + 1" establecido por el TRICEL para legitimar el evento.

Así como ninguna de las alternativas alcanzó la mayoría absoluta se decidió conformar la mesa directiva vía cifra repartidora. Los cargos quedaron en manos de Magdalenen Alid, presidenta (Opción '90); Julio Durán, vicepresidente (DC); Gonzalo Garrido, secretario de finanzas (PC); Richard Díaz, secretario general (Opción '90); Hernán García, secretario de coordinación (PS); y Carlos Baeza, secretario de relaciones internacionales (Opción '90).

<sup>135</sup> En esta instancia que representa a todos los presidentes de Centros de Alumnos de carreras, se debatieron tres posiciones sobre la solución al problema de la continuidad de la FEUSACH: que asumiera la lista con primera mayoría; efectuar una integración de directivas por no haber una mayoría expresiva; o mantener la directiva saliente hasta un nuevo proceso electoral, que podría fijarse al inicio de las actividades del año siguiente. Finalmente, 17 miembros del Consejo respaldaron la primera alternativa, uno se abstuvo y otro votó en contra.

### **Las ganas de ser grandes**

Para los dirigentes de la FEUSACH, los patios universitarios de Estación Central arrojaron el primer desafío, la precaria realidad económica de la institución y de sus alumnos. El segundo, enfrentar el aparataje burocrático que para todo y para todos imponía la universidad.

Con distintos énfasis, las administraciones sucesivas de Héctor Fuentes, Lucio Cuenca y Magdalena Alid se empeñaron en colocar a la federación de cara a los estudiantes, atendieron diversas demandas insatisfechas por beneficios estudiantiles, el tema académico y la libertad de expresión. Para ello, intentaron los caminos de siempre, desde el diálogo con las autoridades hasta la calle, para lograr que la palabra cambio se instalara en la ex-UTE.

En el tema de financiamiento universitario, la FEUSACH no se quedó en la pelea local. Traspasando sus aulas, se erigió como la voz disidente de la venia oficialista de sus pares, la FEUC y la FECh. En la contingencia de la discusión de un proyecto alternativo al Crédito Universitario, sus dirigentes Lucio Cuenca y Magdalena Alid denunciaron la presencia de un concepto de Educación Superior, bajo la tutela de los principios del mercado. Aunque lo gritaron a nivel nacional, participando en múltiples reuniones con autoridades universitarias y gubernamentales, no lograron echar pie atrás a esa fórmula. Y si bien incomodaron a la esfera oficialista, la carencia de una propuesta distinta y la falta de unidad con otras organizaciones estudiantiles dejó ese cuento a medio camino.

Otro intento que sí conoció el éxito, fue el conseguir flexibilizar la reglamentación del régimen de estudios que era la espina para todas las carreras del área de la ingeniería<sup>136</sup>.

Un reto personal para la federación fue insinuar una apertura cultural en la universidad. De allí el primer enemigo fue el concepto de cultura impuesto durante el Régimen Militar y que la rectoría de la Democracia aún mantenía.

Para el presidente Lucio Cuenca (1992) algunos de los trofeos fueron: obtener media hora a la semana en la radio de la USACH y transmitir el programa "Cirugía Cerebral" sobre la historia del rock chileno; o la venta de condones en los

---

<sup>136</sup> El régimen de estudios, hasta antes del cambio, era calificado como coercitivo sobretodo para los alumnos de primer año debido a la presión académica que imponía. La lógica de este proceso, según el Colectivo, era poner a prueba a los nuevos estudiantes y negarles su promoción al segundo año con el fin de captar el Aporte Fiscal Indirecto que de ellos podía obtener la rectoría.

quioscos de la universidad; realizar talleres de sexualidad con invitados homosexuales y enfermos de SIDA... "Lo que hicimos fue suplir con un esfuerzo bastante grande, la creación de espacios para la interacción cultural, porque las autoridades no los daban. Seguían dando conciertos a las siete de la tarde donde no iba ningún estudiante, o exposiciones de arte en salas que nadie conocía"<sup>137</sup>.

Con la apuesta de la diversidad, estuvieron presentes a la par con dirigentes de otras federaciones en el amplio abanico de temáticas sociales de moda: sexualidad, el Servicio Militar, el Descubrimiento de América, Medioambiente, entre otras.

Sin quedar atrás en la carrera de los pequeños emprendedores, levantaron proyectos como: la edición de la revista "Paradigma" de la federación; la Central Ocupacional y Microempresas; las transmisiones de la Radio Interna FEUSACH; la Tarjeta de Descuento FEUSACH; el Ballet Folclórico BAFUTE; y el programa TELEJOVEN en frecuencias de TV Cable, entre otros.

Durante estos cuatro años de gestión, la FEUSACH intentó asegurar su institucionalidad futura coronándola con la esquivada personalidad jurídica<sup>138</sup>. Y como las ganas de cambio dejaron espacio para la solidaridad, la FEUSACH organizó los Trabajos Voluntarios de Verano en San Felipe (1991) y en la IX Región (1992 y 1993). Así, aún con actividades en carpeta y sin preverlo, fue en esta última jornada donde entre los pasillos de la federación, comenzó a soplar el mal aliento de la corrupción.

### **La zancadilla del infortunio**

El peor costo que pagó la apuesta de una FEUSACH apartidista fue lanzarse en un cuento de independientes que necesariamente debió compartir con ellos, los dirigentes políticos.

Los estatutos de la organización impusieron la desgracia. En las elecciones 1992, mediante la cifra repartidora, la FEUSACH se constituyó con los

---

<sup>137</sup> En entrevista personal realizada el 16 de marzo de 1995.

<sup>138</sup> La Federación de Estudiantes de la Universidad de Santiago (FEUSACH) obtuvo su personalidad jurídica durante la administración de Magdalena Alid, en 1993. La importancia de dicha investidura legal para las organizaciones estudiantiles es garantizar un manejo ordenado y transparente de los recursos con que opera. Cabe destacar que la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECh) pese a sus intentos, al cabo de su receso en 1993 no logró obtenerla.

representantes del Colectivo y de las juventudes políticas de la Concertación. Atravesada por la lógica del consenso, del transar en los haceres o delegar responsabilidades en los otrora rivales y ahora compañeros de mesa... la gestión de la última FEUSACH de la Transición acusó el peso de la desconfianza.

Los Trabajos Voluntarios Araucanía '93 sentaron el primer precedente. Debido a un viaje a Japón de carácter académico, la presidenta Maddalena Alid delegó en el vicepresidente Julio Durán (DC) la responsabilidad de ejecutar las jornadas, y reemplazarla en el cargo.

A imagen y semejanza de lo ocurrido en la FECh, los manejos del dirigente demócratacristiano arrojaron irregularidades de tipo financieras, administrativas y de gestión. La diferencia la marcó, el que a la hora de dar la cara frente al déficit económico, el responsable de la actividad se hizo humo.

La directiva de la FEUSACH salió del paso, cancelando las deudas del dirigente, pero ya la espina de la corrupción estaba clavada. Así, cuando los ánimos se aquietaron, y en la coyuntura de las próximas elecciones de la federación, Durán hizo su estreno para retomar el cargo. El rechazo a su aparición fue inmediato y vino desde quienes se habían quedado en la organización saldando sus cuentas.

Sin cambiar de tema y junto a otros compañeros concertacionistas, el militante DC culpó a Magdalena Alid también de oscuros manejos económicos. Mientras se aclaraban los hechos -a través de una Comisión Investigadora- el Consejo de Presidentes suspendió a todos los miembros de la mesa y asumió la tarea de conducir a la organización.

Junto con pedir una auditoría externa<sup>139</sup>, la principal acusada revisó los manejos económicos de su gestión y responsabilizó de los déficits al vicepresidente Julio Durán y al secretario general Richard Díaz<sup>140</sup>. La bancada concertacionista lanzó en breve la acusación de que la dirigente había remitido fondos de la federación al por entonces candidato presidencial Manfred Max-Neef<sup>141</sup>.

---

<sup>139</sup> Como la FEUSACH contaba con personalidad jurídica, la realización de la auditoría fue posible. La empresa consultora Jeria y Asociados se encargó de efectuarla y entregó su informe preliminar en marzo de 1994. Posteriormente, en septiembre de ese mismo año la misma consultora envió su informe final, en el que quedó plasmada la inocencia de los cargos que se le imputaron a Magdalena Alid.

<sup>140</sup> Magdalena Alid acusó a este dirigente de la mala administración de los fondos desplegados en la organización de la Semana Cachorra en marzo de 1993.

<sup>141</sup> La dirigente respaldó públicamente al candidato participando activamente en el comando

Jamás llegó la prueba de la verdad desde el esperado informe de la Comisión Investigadora. Sí lo hizo -y después de varios meses- el resultado de la auditoría, con el cual Magdalena Alid comprobó su inocencia. Y tras el ineficiente reemplazo del Consejo de Presidentes, la dirigente volvió -a fines de 1993- a cumplir funciones en la FEUSACH<sup>142</sup>, ahora poblada de desconfianza.

El cierre de la Transición en el país, se llevó a una organización estudiantil que se creyó fuerte y distinta. Y si tal vez su sueño fue ése, debió reconocer sus límites. Simplemente, la desgastada y desgastante política universitaria no dio cabida a los independientes.

---

"Jóvenes por Max-Neef", al que también se adscribió su antecesor Lucio Cuenca y otros integrantes del Colectivo Opción '90.

<sup>142</sup> En abril de 1994, Magdalena Alid presentó su renuncia. El Consejo de Presidentes designó en su reemplazo a Claudio Echeverría como presidente interino de la organización. Las elecciones que se realizaron posteriormente para renovar la mesa, no contaron con el quórum que les otorgaría legitimidad. Así el Consejo de Presidentes, confirmó en sus funciones interinas a Echeverría, hasta la realización de nuevos comicios.

## LISTAS A ELECCIONES FEUSACH 1990-1992

1990

-Lista 91  
"A derribar los muros... la Universidad es posible"

-Lista 2.000 (PDC, PS Y PPD)  
"Con todos, contigo, con tutti"

1991

-Lista 1 (Colectivo Opción '90)  
"91 + 1"  
Candidatos: Lucio Cuenca; Carlos Baeza; Enrique Mendoza; Andrés Muñoz; Claudio Urbina; y Gonzalo Garrido.  
Propuestas: Continuar con la labor de la mesa directiva saliente, sobretodo en lo que respecta a terminar con la politización de la gestión estudiantil.

-Lista 2 (DC, socialistas e independientes)  
Candidatos: Cristián Gaete; Andrés Aguayo; Eduardo Contreras; Ricardo Ibarra; Cristián Donoso; y Julio Durán.  
Propuestas: Potenciar el acceso de estudiantes a proyectos de inversión, a través de la creación de microempresas y la apertura de la USACH hacia el exterior. Planteaban un estilo de Federación muy similar al de la FECh.

1992\*

-Lista 1 (PC)  
"La Hazaña es posible"  
Candidatos: Gonzalo Garrido, José Ahumada, Carlos Méndez, Gloria Jara, Víctor Vega, Paola Font.

-Lista "9 y 1/2" (Colectivo Opción '90)  
"Ayer derribamos muros... Hoy derribamos mitos"  
Candidatos: Magdalena Alid, Carlos Baeza, Víctor Morales, Richard Díaz, Alfredo Parra, y Alejandro Pérez.

-Lista 93  
"Ahora por ti"  
Candidatos: Julio Durán, Andrés Aguayo, Eduardo Contreras, Hernán García, Ernesto Castillo, y Marco Ubilla.

**\*Nota:**

Desde 1993 hasta hoy (1995) aún no existe una FEUSACH elegida por voluntad popular. En su reemplazo fue fijada una federación interina por el Consejo de Presidentes, ya que en 1994 se intentó refundarla a través de elecciones directas, pero éstas no contaron con el quórum reglamentario.

2.2 Tres Movimientos Estudiantiles:

**VIAJEROS  
EN UN  
CARRO DE TERCERA**

La otra aventura estudiantil en los '90 no quiso subirse al tren de una Democracia con *olor a poco*. No reclamó su partida, no fue necesario. La estación que los esperó fue otra: fundar el propio espacio.

Y como en todo viaje sin boleto, la incerteza dibujó el destino de las nuevas organizaciones no-oficiales en la universidad. Algunos caminos resultaron, otros murieron en el intento. Un intento de jóvenes por cierto. Más aún, de jóvenes de la Transición que se atrevieron a iniciar esa búsqueda.

Entre ellos, **La Vanguardia** (1990-1993), la **Resistencia Anarquista Estudiantil o RAE** (1993- 1994) en el ex-Pedagógico; la **Fuerza Anarquista Liberal o FAL** (1993-...) y el **Movimiento de Estudiantes por la Reforma** (1991-...) en varias universidades; el **Colectivo Opción 90** (1990-1993) y los **Estudiantes Tratando De Hacer Algo o ETHA** (1994) en la USACH; **La Punta** (1992-1993) en la Universidad Academia Humanismo Cristiano; el **Colectivo 29 de Marzo** (1994-...) en el IPS, **Contrapunto** (1993-...) y el **Revolucionando Conciencias** (1994) en la Universidad Católica...

En más de alguna muralla o sanitario, o lista de Centro de Alumnos o en nada, la memoria de los '90 guardó esas y otras apuestas. Ese nada o ese todo es lo que viene.

Frente a un micrófono abierto, cuatro dirigentes dan su versión del cuento estudiantil que iniciaron en el **Movimiento de Estudiantes por la Reforma de la Universidad de Chile**, **Movimiento de Estudiantes por la Reforma del ex-Pedagógico** y en el **Colectivo Opción '90 de la Universidad de Santiago**.

Escudriñamos la hoja de vida de esta trilogía cuyo desenlace aún está por verse. Y como algo de epopéyico tuvieron sus hazañas al iniciar la década, vale la pena recordarlas. Más aún porque en tiempos que se hablaba de apatía, incredulidad y frustración entre los jóvenes, fueron capaces de aglutinar a los dispersos estudiantes y levantar su ideario de cambio para la universidad.

Las historias que vienen son historias abiertas. Por sobre todo subjetivas. Son las voces de ellos mismos, de cómo buscaron identidad y se reconocieron en una jugada que más que distinta necesitó imperiosamente ser propia<sup>143</sup>.

---

<sup>143</sup> Los siguientes relatos están basados en entrevistas realizadas durante el mes de marzo de 1995 a diversos líderes de las organizaciones que se describen, por lo tanto es abundante la cita y la recurrencia de nuestros entrevistados: Marcos Cuevas, Jaime Pinos, Magdalena Alid, Lucio

## 2.2.1 MOVIMIENTO DE ESTUDIANTES POR LA REFORMA EN EL EX-PEDAGÓGICO<sup>144</sup>

*Los de la Reforma* remiten a una historia generacional. Aunque de nombre ya suenan a años sesenta, el pasado que los marcó fue la década de los ochenta.

1988 -el año del plebiscito- puso fin al predominio partidario y a la identidad colectiva en el estudiantado de la UMCE. Como alternativa de organización estudiantil frente a los partidos articulados en torno al *No*, nació el **Comité de Cultura Popular (CCP)**<sup>145</sup>. Y mientras las candidaturas a CC.AA. de aquéllos sostenían como eje, la lucha contra el Régimen Militar, el CCP no confió en ese objetivo aun cuando entendió que la mayoría nacional estaba por salir del autoritarismo a través de mecanismos políticos tradicionales.

Uno de los fundadores del CCP y líder del Movimiento por La Reforma en el ex-Pedagógico, Marcos Cuevas recuerda: "Éste es el punto de inicio entre compañeros que nos sentíamos todos de izquierda, que creíamos necesario el cambio de la sociedad, que luchábamos contra la Dictadura y no creíamos en una salida negociada de ésta. Reconocimos que no podíamos trabajar si es que no vinculábamos a toda la Universidad, con otros estudiantes y otras organizaciones sociales como pobladores, trabajadores u organizaciones de derechos humanos. Nuestra apuesta era articular un movimiento social que trabajara por profundizar la Democracia, que se enfrentara contra la Concertación y los enclaves de poder dictatoriales. Dentro de ese movimiento social, incluimos un movimiento estudiantil de nuevo tipo cuyo eje de acción sería la Universidad"<sup>146</sup>.

El calendario nacional siguió corriendo y exigiendo. Y mientras nuevas organizaciones nacían y morían<sup>147</sup>, los inspiradores del CCP se volvieron a encontrar, esta vez en los '90. Eran los primeros de **La Reforma** en el "Peda" asistiendo al arribo de la Democracia.

---

Cuenca y Hugo Cuevas. Sus fichas son descritas en el Capítulo III.

<sup>144</sup> Este relato está basado en una entrevista efectuada al líder del Movimiento de Estudiantes por la Reforma en la UMCE, Marcos Cuevas, junto a otros documentos.

<sup>145</sup> El Comité de Cultura Popular (CCP) surgió en la carrera de Historia el año 1988.

<sup>146</sup> Desde entonces, el núcleo de jóvenes que el CCP comenzó a trabajar lo que años más tarde se conoció como la Red de Confianza de La Reforma. Se trata de vinculaciones con variados tipos de organizaciones sociales.

<sup>147</sup> Los mismos creadores del CCP, idearon el Movimiento Universitario de Acción Popular (MUAP), organización de clara identificación con corrientes políticas que tuvo poco éxito.

## Los noventa a cuestas

**La Reforma** fue un hijo natural que el Pedagógico de la Transición bautizó.

Los patios de Macul no renunciaron a mirarse en el espejo nacional. Ante la certeza concertacionista de que la universidad efectivamente se estaba democratizando, los más radicales pronosticaban una efervescencia generalizada en contra del Gobierno electo, donde uno de los espacios sería la universidad.

Los padres de **La Reforma**, con la certeza de que nadie haría la revolución en Chile, levantaron su diagnóstico: las políticas universitarias de los nuevos olían demasiado a viejo.

"Nuestra consigna iba por el cambio de la educación. Había que cambiar la universidad y lo que en ella había hecho la Dictadura, ya que la Transición se estaba abocando a administrar ese legado. Proponíamos levantar un Movimiento Estudiantil que se planteara como norte su transformación y en ese momento empezamos a hablar de Reforma".

En 1991, la elección del Centro de Estudiantes del Pedagógico (CEP) dejó puntos suspensivos invitando a la novedad... Y llegó, con una lista independiente que sobresaltó al abúlico clima electoral.

La salida al baile de este lote sin padrino -que primero fueron quince jóvenes y luego una treintena<sup>148</sup>- encontró como adversarios a la alianza de la Juventud Comunista y las juventudes políticas de la Concertación, quienes sumaron y ganaron. No eran los únicos, pues el candidato de los independientes había obtenido mayoría individual<sup>149</sup>.

De allí vino la fama. Pero pronto esa tribuna necesitó un nombre que los propios patios del ex-Pedagógico echaron a correr: *Los de la Reforma*. "Nos dimos cuenta por una cuestión netamente de oportunidad que el concepto Reforma llegaba más a la gente que otra y decidimos llamarnos La Reforma".

---

<sup>148</sup> Las carreras recurrentes dentro de La Reforma son Pedagogía, Historia, Arte, Inglés, Biología, Castellano y Música, aún cuando ello es meramente referencial.

<sup>149</sup> Se trata de Manuel Astorga, dirigente que La Reforma distingue como un líder de gran prestigio personal al interior del ex-Pedagógico.

La curiosidad rondó a los reformistas. Y mientras algunos les agregaban el apellido de los ultra visibles, nihilistas, fundamentalistas, o de los destructores de la universidad, más allá de Macul otras narices jóvenes olfatearon algo distinto. "Cuando ven que no ganamos pero que nos constituimos en una fuerza importante, estudiantes de otras universidades vieron la posibilidad de crear esto en otros lados, con su propia particularidad, pero rescatando la línea que estaba acá. Y eso era extraño porque nunca nos propusimos exportar **La Reforma**".

En territorios amigos -en la Facultad de Ciencias Sociales y en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Chile- la fundación de otras versiones de **La Reforma** confirmó la necesidad de abrir procesos autónomos a cada realidad universitaria<sup>150</sup>. "La solidaridad y la cercanía no fue construida de un día para otro, posibilitadas no sólo por el momento histórico que vivíamos sino por la construcción de confianza y visiones similares a través del tiempo. Todo ello decantó y es por eso que no llegamos a lo mismo".

En el dominio estudiantil de Macul-Grecia, entre odios y amores se fortaleció así la primera fuerza estudiantil del Pedagógico en Transición.

### **La agenda de los advenedizos**

El carácter propio de **La Reforma** del ex-Pedagógico se fue definiendo tan pronto como se multiplicaba la familia. Un acuerdo colectivo tácito era crear *movimiento estudiantil*, no simples organizaciones. Frente a ese objetivo, los universitarios de las pedagogías privilegiaron la idea de que cualquier trabajo tenía que nacer conociendo el largo plazo.

La primera tarea de **La Reforma** fue aspirar a la democratización de la universidad. Ello pasaba por la elección de autoridades, la exoneración de los profesores que ingresaron por medios poco claros durante el Régimen Militar y,

---

<sup>150</sup> La geografía social de los estudiantes de Macul fortaleció la constitución de estas experiencias por tratarse de facultades humanistas, ligadas de alguna manera al trabajo y al pensamiento social. Si bien la cercanía física explicaría la multiplicación de **La Reforma** en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Chile, no es válida en el caso de la Facultad de Ciencias Sociales que en 1991, pues cuando en ella se inauguró el Movimiento de Estudiantes por la Reforma, estaba ubicada en el centro de Santiago.

También se concretó un núcleo de **La Reforma** en la carrera de Trabajo Social del Instituto Profesional de Santiago. Hay un intento por levantarla en Derecho y en Medicina de la Universidad de Chile.

por último, mayor participación del Estado en el financiamiento universitario. De allí sería posible rescatar al gran ausente, la calidad académica.

Y si bien no lograron llegar al CEP -que murió por falta de quórum- sí ocuparon tribuna en su reemplazante, el Consejo de Presidentes del Pedagógico, donde tuvieron mayoría absoluta.

Una vez allí, validaron acciones desde salir a la calle hasta sentarse con el rector. "Sabíamos que estos mecanismos debían ir combinados y que en ningún caso eran unilaterales. Todo lo que hicimos fue público y nunca renegamos que todas las formas de lucha eran legítimas, dependiendo del contexto".

Una plataforma oficial desechada fue la FECh y su mala imagen. Los reformistas sostenían que en los estudiantes había la certeza de que ésta era una organización que sólo aparecía para utilizar y mediatizar los conflictos del Pedagógico, y cuando se acercaban las elecciones.

Con la ventaja de hacer eco en oídos diversos y distantes, el **Movimiento Por La Reforma** apareció a la luz pública como el reclamo de un desconocido. El primer día de septiembre de 1993, por cerca de dos horas, **La Reforma** de la Universidad de Chile, IPS y el ex-Pedagógico llevaron a cabo la Toma al ministerio de Educación.

En esa oportunidad, la prensa multiplicó la siguiente declaración del movimiento: "La única forma de hacerse escuchar en este país es haciendo este tipo de acciones. Las organizaciones formales, la institucionalidad y los que se arrojan el derecho a representar a los estudiantes, a los jóvenes, a los marginados y a los sectores populares no han sido canal real de nuestras inquietudes"<sup>151</sup>.

¿Y de qué sirvió esa osadía estudiantil?

"Fue tremendamente simbólico, como cuando los estudiantes de la UC ocupan su universidad y dicen *El Mercurio Miente* y eso marca un referente social. La Toma al ministerio fue un referente para nosotros de autoconstrucción, de autoconsciencia, de que la posibilidad de aunar fuerzas permite hacer algo, aunque sea muy pequeño. Y así como las construcciones están llenas de objetividad y

---

<sup>151</sup> Declaración leída por los estudiantes Claudio Venegas de la Universidad de Chile, Rodrigo Sánchez y Juan Luis Astorga del ex-Pedagógico. En la oportunidad, el ministro de Educación Jorge Arrate opinó que se trataba de un "grupo de neofascistas". En *La Nación* del 2 de septiembre de 1993.

materialidad, también necesitan de lo lúdico, sobre todo si se parte de cero. En ese acto se produce el encuentro de dos generaciones, la gente sin experiencia política con lo que está botando la ola de revolucionarios".

### **La Reforma que no fue**

De aquéllos que partieron pensando en armar un cuento distinto, la mayor frustración es no haber concretado nada. Frente al desafío de constituir movimiento estudiantil, pesó el signo de la Transición: la convocatoria.

El nacimiento medio casual, medio pensado de **La Reforma** armó a una organización que en el día a día careció de una estructura definida y cuyo ritmo fue marcado por el calendario académico<sup>152</sup>.

"Nadie obligaba a estar adscrito a la organización, tampoco se imponía un basamento ideológico. Más bien había una sensibilidad común y sobre ella nos autoconvocábamos, pero sin exigir responsabilidades. Por eso costó tener una visión más o menos ordenada y disciplinada, requisitos básicos para poder funcionar. Al final la cosa funcionaba porque cuatro o cinco compañeros se movían por buena voluntad. Todo se armaba de acuerdo a las caras visibles, que generó cierto personalismo negativo para el movimiento. Ahí quedó **La Reforma** porque no supimos trabajar nuestra idea masivamente. Si hubiésemos sido capaces de mantener la línea de trabajo de la asamblea, la cosa hubiese sido otra"<sup>153</sup>.

1994 se fue con el experimento de **La Reforma** en el ex-Pedagógico. En el camino quedaron jóvenes que hoy están *en otra*, o que se han acercado a la opción militante, otros están reclusos en cárceles, y también hay algunos que aún quieren armar algo en la línea de lo que se fue.

"Lo que se creó, las bases que dejó **La Reforma** son insustituibles. Hay consciencia de que la voluntad es importante en esto, por eso es que desde ahí

---

<sup>152</sup> Elegían dos voceros públicos y mantenían comisiones en las áreas de Finanzas, Educación, Autodefensa, Diario Mural y Revista. De ésta última, alcanzaron a sacar nueve números de *El Grito* entre 1993 y 1994.

<sup>153</sup> Pese a esta improvisación, **La Reforma del Pedagógico** organizó dos Convenciones Estudiantiles en 1993 y 1994, respectivamente. La última, en octubre de 1994, se llamó Encuentro Nacional por la Autonomía Universitaria, realizado en Concepción. Allá llegaron los Estudiantes en Movimiento y los Estudiantes por la Reforma de diversos planteles, quienes trabajaron en comisiones y sacaron un documento.

nace una nueva generación de personas. Además ese piso lo podrá tomar otra gente, lo cambiará o lo hará mierda, pero será un punto de partida".

## 2.2.2 MOVIMIENTO DE ESTUDIANTES POR LA REFORMA EN LA UNIVERSIDAD DE CHILE<sup>154</sup>

Historias paralelas, casi iguales pero no. El nuevo cuento tiene el mismo nombre, se llama **La Reforma** en la Universidad de Chile. Detrás de ella, jóvenes, ex-militantes y desilusionados a comienzos de los '90 dispuestos a *cachar el ambiente*.

Uno los líderes del Movimiento de Estudiantes por la Reforma en la Universidad de Chile, Jaime Pinos, cuenta: "Éramos una cofradía como cualquier otra donde el principal objetivo era subsistir. Toda gente joven y de izquierda en tiempos medios críticos para asumir esos dos adjetivos. La idea era hacer algo, no teníamos muy claro cómo, pero no irse para la casa. Ésa era la frase de moda entonces, evitar hacerlo era el principio".

Durante el segundo año de Transición, la crítica encendió el experimento cuando ya esos dos adjetivos habían sumado a otros. "Teníamos la idea de hacer política universitaria a propósito de la Transición y por fuera de los partidos políticos, donde pudiéramos buscar alguna forma de reorganización estudiantil que fuera alternativa a los partidos, incluyendo a los de izquierda".

Y en esta búsqueda salió el nombre. **La Reforma** en la Universidad de Chile, a diferencia del movimiento en el ex-Pedagógico, asumió que le interesaba rescatar la carga subjetiva del Movimiento Estudiantil de los años '60. "Fue el momento donde la idea de Democracia estuvo más cerca de ser realidad en los pasillos de la universidad. Nos sentíamos herederos de eso. Y para fundar una historia nueva había que intentar engancharse con las luchas de los que habían venido antes, por eso invocábamos a esa experiencia como nuestra. Si no, nos sentíamos demasiado huérfanos en una época en que todo era incertidumbre, duda o pero".

---

<sup>154</sup> Este relato está basado en una entrevista efectuada al líder del Movimiento de Estudiantes por la Reforma en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, Jaime Pinos, junto a otros documentos.

### **El mapa de la aventura**

Y para partir -20 años después- el nombre de los reformistas junto con cargarlos de sentido y asustar a algunos, les planteó irrenunciablemente un camino.

Dos fueron los objetivos fundamentales en el discurso de **La Reforma** de la Universidad de Chile. Primero, constatar las transformaciones que el Régimen Militar había impuesto en la "U". Sólo conociendo la magnitud de esos cambios, los estudiantes podrían actuar, por eso "era vital socializar ese diagnóstico, asumir que hubo más que un problema de administración de parte de la Dictadura por unos años".

Y segundo, "intentar una alternativa de organización estudiantil por un proyecto de transformación de la universidad a escala de esa constatación. Por eso rescatábamos la idea de la Reforma, nos imaginábamos que el proceso de cambio necesario era por los menos de ese porte, no menos que eso, una reforma total de la universidad. Y para ese cambio estructural, requeríamos un movimiento que se organizara en función de una nueva universidad".

Así ese diagnóstico de la Universidad de Chile habló de<sup>155</sup>:

\*la inexistencia de pluralismo ideológico a nivel académico que se refleja en la manifiesta mediocridad de algunas disciplinas. Ello a raíz del ingreso irregular de malos profesores durante el Régimen Militar para reponer la masiva exoneración de académicos de prestigio;

\*aranceles cada vez más elevados, donde se busca que los estudiantes financien a la institución. Ello demuestra la voluntad de seguir sustentando un sistema universitario que no se constituya en un vehículo de ascensión social de las clases más bajas;

\*pérdida del rol de la universidad en la generación del conocimiento y cultura del país;

\*concepción de un nuevo gobierno universitario tecnocrático y burocratizante, destituyendo aquél de carácter triestamental obtenido en la Reforma Universitaria del '68; y

---

<sup>155</sup> Este diagnóstico está basado en el artículo "Tomando en cuenta lo implacable que debe ser la verdad...Urge" de la Revista Los de la Reforma, año 1. N° 0, agosto de 1993, págs. 3 y 4. Cabe señalar que de esta publicación han sacado tres números, dos en 1993 y uno en 1994.

\*pérdida del concepto de universidad nacional con la desmembración de la Universidad de Chile. Ese modelo se ha sustituido por un sistema basado en la empresa privada, sin regulación en la formación profesional ni vinculación de ellas con las necesidades políticas, económicas, sociales y culturales que exige a nuestro país.

En relación al intento de aportar a la reconstrucción del Movimiento Estudiantil desde una posición distinta a la tradicional, definieron como apuestas<sup>156</sup>:

\*aportar a la generación del nuevo proyecto de democratización universitario que apunte a transformar los efectos de la administración militar de la universidad;

\*a partir de la crítica a un movimiento partidizado y *light*, intentar una nueva forma de relación con la política y los políticos;

\*insertarse en la lógica de la autonomía social, a fin de recuperar la capacidad transformadora del estudiantado y definir, desde esa recuperación, los espacios políticos que interesan; y

\*no caminar hacia el apoliticismo, levantando en cambio la política cuyo centro sea resolver el conflicto de voluntades.

En el tema de todos, el económico, **La Reforma** de la Universidad de Chile levantó la demanda del Arancel Diferenciado como única alternativa capaz de solucionar la segregación social en el ingreso y permanencia en la universidad.

"Siempre supimos que no era muy viable y no lo era porque no teníamos la suficiente fuerza para pelear una reivindicación de ese porte. Pero tenía un valor plantearla, porque si queríamos alimentar un proceso de cambio en grande, no podíamos ser ratones en las reivindicaciones. Al menos como utopía, el Arancel Diferenciado tenía toda una carga que nos interesaba rescatar. Así también nos interesaba rescatar una serie de reivindicaciones que fueron parte del movimiento estudiantil de antes de Pinochet y que después quedaron botadas por falta de voluntad por seguirlas sustentando por determinados actores políticos, no porque no siguieran siendo válidas".

---

<sup>156</sup> En el artículo "El viejo tema de la política y los partidos: reforma y autonomía estudiantil" en la revista Los de la Reforma, año 1, N° 0, agosto de 1993.

Y aunque la aventura que venía era grande, **La Reforma** de la "U" se pensó para pocos. Fue por eso que la Juventud Comunista los acusó de pretender ser los "iluminados" del tema universitario. Es que simplemente a los reformistas no les interesó el estudiante mordido por los pagos que no estaba dispuesto a movilizarse. Era demasiada la distancia con ellos, aún cuando sabían que la mayoría de los universitarios ya había elegido el camino de la indiferencia.

"Había una cuestión muy jodida de escepticismo o rechazo a cualquiera que se parara a decir algo, no sólo en términos políticos, sino cualquier tema. Hicimos intentos autodestructivos a veces por no ser mesiánicos ni sectarios, pero eso tenía una contrapartida porque teníamos derecho, porque queríamos construir algo y decir lo que realmente pensábamos. En un momento hubo que decidir o ser condescendiente y empezar a hablar siempre pidiendo disculpas por hablar, ni siquiera por lo que uno dijera, o asumir que esta cuestión no podía hacerse con todo el mundo".

Tampoco los convenció la acusación de ser una orgánica partidaria más, de parte de quienes renegaban por entonces de las utopías revolucionarias. Y aunque muchos dirigentes estudiantiles creyeron que **La Reforma** encubría a la Jota Universitaria o al MIR, la organización ya había reconocido la brecha con ambas posturas políticas.

### **El estreno en el CECSO**

Hasta aquí, el plano ya en manos de los llamados a la aventura, reclamó el cómo. Y la pista para **La Reforma** se llamó espacio. Así, el desafío fue intentar levantar alguno de los muchos Centros de Alumnos que no funcionaban en la Universidad de Chile.

El experimento fraguó en la Facultad de Ciencias Sociales. En 1992, **La Reforma** ocupó la presidencia de su Centro de Estudiantes (CECSO), sitial que mantiene hasta hoy día<sup>157</sup>.

---

<sup>157</sup> En 1992, el Movimiento de Estudiantes por la Reforma llegó al Centro de Estudiantes de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile con un 40% de apoyo, saliendo presidente Jaime Pinos. Al año siguiente, lo hizo con un 57% y el presidente fue Rodrigo Cornejo y en 1994, tuvo un apoyo de un 40% y el presidente fue Claudio Venegas.

Entre los adversarios políticos de siempre -la Jota, y las juventudes de la Concertación- **La Reforma** reconoció al más peligroso, las nulas ganas de participar. Éstas contradictoriamente se desataban en una facultad donde las evidencias de la crisis no daban pie a anteojeras: malos académicos, planes curriculares obsoletos, perspectivas laborales complicadas para algunas carreras, infraestructura insuficiente...

"Fue toda una pelea instalar la problemática gremial, o sea moverse porque una cátedra paralela o el programa de estudios fueran tema. Ese fue nuestro primer obstáculo. Hoy día en las facultades de Sociales o Filosofía se sabe que el programa es cuestionable, que se puede decir no me gusta, que se puede impugnar a un profesor malo. En ese tiempo ni siquiera eso estaba claro".

Cuando en 1992 estalló el cuestionamiento nacional al sistema de financiamiento universitario, los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales ya había entrado en la dinámica de las asambleas. "La prioridad era armarnos nosotros, que esa movilización aportara al proceso de reorganización del estudiantado. Ese contexto servía no para agitar el problema, sino en la medida que tuviera valor constructivo hacia adentro".

Así, la estrategia del CECSO fue conducir la movilización por un *piso mínimo* de demandas que se cumplió con una semana de Toma de La Placa<sup>158</sup>. "Sacamos una lección de esta primera experiencia en conducir un conflicto. Descubrir que los problemas que existen en las distintas facultades son semejantes por lo que las peleas en conjunto son, más que posibles, ganables, sobre todo si somos capaces de demostrar que tenemos fuerza suficiente para pelearla"<sup>159</sup>.

Pese a que el experimento de **La Reforma** en la Universidad de Chile había prendido ya en otras facultades, la idea de copar espacios más influyentes como la FECh no prendió<sup>160</sup>.

<sup>158</sup> Con este nombre, los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile reconocen a la antigua sede de calle Marcoleta.

<sup>159</sup> En Boletín "Los de la Reforma", año 1, número 0, agosto de 1993, pág.5.

<sup>160</sup> Si bien las experiencias más sólidas de La Reforma en la Universidad de Chile son la Facultad de Ciencias Sociales y Filosofía, también existió durante este periodo intentos por levantarla en Medicina, Derecho y Arte. Con la participación de estos núcleos, se organizaron convenciones estudiantiles en los años 1992 y 1993. En ésta última, también participó La Reforma del ex-Pedagógico.

"Creíamos en organizar un movimiento de base, porque sólo uno de esta naturaleza podía protagonizar un proyecto de transformación como el que imaginábamos necesario. Siempre pensamos que la FECh era una organización falsamente social, que estaba de cara al sistema político y no de cara al estudiantado. Así la utilizaban los partidos por lo demás en sus juegos de correlaciones y de medición. Entonces la FECh no nos servía y no la íbamos a poder cambiar tampoco, no teníamos fuerza para eso. Más bien pensábamos que a la vuelta de una rearticulación de las bases, ese proceso desbordaría a la FECh"<sup>161</sup>.

Ese sentido tuvo algunos golpes de mano que **La Reforma** de la Universidad de Chile dio a la federación. El más simbólico fue la Toma de su sede durante las frustradas elecciones de 1993 donde pidieron el retiro definitivo de los partidos políticos de esa organización estudiantil<sup>162</sup>.

### Los sobrevivientes

Si bien **La Reforma** no alcanzó masividad en la Universidad de Chile, fue y aún es reconocida como una de las fuerzas estudiantiles más importante de la Transición. No por su número, sino por el sólo hecho de existir.

Y donde estuvo, se notó. "La Facultad de Ciencias Sociales cambió porque **La Reforma** existía en ella, incluso su nuevo edificio fue pelea nuestra. Porque dentro de una cuenta administrativa, Ciencias Sociales no era prioridad, pero el hecho de que existiera un grupo de alumnos con capacidad de movilización, que *desordenaba los pollitos*, hizo que subiéramos de ranking ante Rectoría. Quizás si **La Reforma** hubiera agarrado fuerza en otras facultades, hubiera sido similar el resultado".

Ya van cinco años de **La Reforma** en la Facultad de Ciencias Sociales de la "U", que partió en un edificio de escasa apariencia académica -La Placa-, y que continúa en el "Mall", como le llaman los estudiantes a la apoteósica sede en Macul.

---

<sup>161</sup> Se reconoce además un problema técnico puesto que levantar una campaña para la FECh significaba para los partidos políticos tradicionales, a lo menos dos millones de pesos en esos años.

<sup>162</sup> La Toma a la FECh se realizó el 26 de octubre de 1993.

"Como experiencia de trabajo político desde lo social, **La Reforma** ha sido sumamente rica. Hubo un grupo de personas que aprendimos mucho y que no pensamos irnos para la casa tampoco, que estamos viendo qué hacemos (...)"

### 2.2.3 COLECTIVO OPCIÓN '90<sup>163</sup>

Así como las historias anteriores, la del **Colectivo Opción '90** en la USACH remite a la atmósfera postplebiscito. En común, el desencanto del paisaje prometido para Chile y para la universidad y la crítica recurrente a los partidos políticos, en particular a los de izquierda.

Uno de los fundadores del grupo, Lucio Cuenca, recuerda: "A partir de 1989, cuando el PC comienza lentamente a adaptarse a los cambios que ocurren en el país, nos retiramos y asumimos una postura más independiente, con la idea de que había que impulsar un proceso distinto(...) Nos seguíamos sintiendo gente de izquierda, pero no ubicados en una juventud política".

Iniciada la Transición en la ex-Universidad Técnica del Estado (UTE), al monotema Dictadura se multiplicaron otros distintos con al menos una garantía: el lugar y las gargantas ya estaban. En el pasillo o en el pasto, al pintar un mural o en las Semanas Cachorras<sup>164</sup>, los que al principio eran amigos retirados de las pistas militantes sumaron a sus amigos, a sus compañeros de carreras, a los *movidos* sin casa...

Cuenca resume el espíritu del grupo que se estaba armando. "Compartíamos la visión de diversificar las actividades, las formas y espacios de participación, reconocer una mirada bastante amplia de los intereses de los estudiantes que no estaban reconociendo las organizaciones... queríamos recuperar y fortalecer una nueva organización estudiantil".

#### **Armando el lote, y de paso, el futuro**

Con la idea de potenciar un trabajo que necesariamente tenía que ser de a varios, el futuro **Colectivo**, multiplicó la fórmula de sumar: al estudiante religioso, al científico, al deportista o al intelectual, e incluso al militante<sup>165</sup>. Y pronto el lote ya no fueron los treinta del principio, sino cien<sup>166</sup>.

---

<sup>163</sup> Este relato está basado en entrevistas efectuadas a dos líderes del Colectivo Opción '90, Magdalena Alid y Lucio Cuenca, junto a otros documentos.

<sup>164</sup> Término con que se denomina a la Semana de Bienvenida al estudiante de primer año que ingresa a la Universidad de Santiago.

<sup>165</sup> El Colectivo impulsó ante rectoría la creación de una Capilla EcuMénica. En la experiencia de federación del Colectivo, incorporaron a grupos de estudiantes drogadictos y alcohólicos en

Su versión del proceso la da otro de sus dirigentes, Magdalena Alid: "Básicamente nos reconocimos trabajando juntos. Éramos muchos en la misma pero que, por una cuestión de número, no podíamos andar para todos lados. En un momento dijimos, si somos hartos y estamos viendo que vamos en una dirección que es definitivamente la que tiene más peso, que está aglutinando a más gente, que está justificando más energía, más pensar, propongamos. A través de la federación que era una vía, lleguemos a la autoridad, al Ministerio de Educación o donde haya que llegar para decir que aquí las cosas cambian".

La opción FEUSACH ganó dentro del grupo que no tenía una orgánica estricta, sólo argumentos. Los de Lucio. "Nuestra apuesta era cambiar la FEUSACH desde los espacios que ya existían. No pretendíamos irnos a la marginalidad y desde allí provocar otro proceso, sino en alguna medida rescatar lo que estaba parado y servía, para poder impulsar un proceso distinto como un nuevo movimiento estudiantil".

Y los de Magdalena. "Era un gran desafío aspirar a ser federación. Una cosa es reconocerse en el trabajo en muchos espacios, y otra cambiar las cosas realmente. Y dentro de lo que postulábamos había una crítica abierta a la forma tradicional de hacer política, al dirigente que se paraba en el casino y se mandaba tremendo *spitch* pero que a la hora de trabajar nunca se le vio. Entonces decidimos que también íbamos a romper un esquema por ahí, demostrar que no nos interesaba el discurso, *el chaqueteo* o la foto".

Fue así que ganaron en 1990, luego el '91 y también el '92. En la campaña del segundo año bautizaron al lote como **Colectivo Opción 90**, que en los territorios de la USACH sonó simplemente por el nombre de pila: el Colectivo.

### **El estrecho vestido**

Aunque no era el estilo de esos tiempos, con la llegada del **Colectivo** a la federación, no sólo aparecieron los candidatos dispuestos a trabajar. En la FEUSACH también irrumpió el lote.

---

diversos trabajos estudiantiles.

<sup>166</sup> El grueso venía de Ingeniería principalmente de la especialidad de Electricidad, Administración y Economía, aunque se superaba la afiliación por carreras.

“Nuestra federación era un monstruo desde el punto de vista institucional, tenía muchos brazos desde los cuales la gente podía incorporarse. No éramos una juventud política estructurada que diseñaba una política a nivel central y que se implementaba hacia abajo. Más bien trabajábamos sobre la base de ideas principales, sin influencia en los grupos intermedios, cuestión que intentábamos priorizar. Eso era la base para construir movimiento estudiantil”, cuenta Lucio.

Y si los ojos estudiantiles estaban puestos en el estilo del **Colectivo**, también lo estuvieron sobre los aspectos de la vida universitaria por los que se la jugarían.

Magdalena recuerda el énfasis. “Más que un cambio absolutamente diferente, siempre nos preocupó el cómo nos preparábamos para el cambio. Porque éste estaba sucediendo igual, escapaba un poco de nosotros. De repente llegabas y te encontrabas con disposiciones académicas, reglamentarios o institucionales... como un combo tras otro combo”.

Acaso en una mirada más íntima, advirtieron que la USACH no tenía pertenencia, ni imagen corporativa, ni sentido de reconocimiento interno. Y como la historia no era muy lejana, el espíritu del **Colectivo** en la Federación intentó rescatar a la Universidad Técnica del Estado (UTE), o al menos no olvidarla.

A ello, sumaron los objetivos de siempre: elevar los niveles de participación estudiantil, la democratización de la universidad, el problema del financiamiento y de beneficios estudiantiles. Pero a la hora de actuar, el gran escollo fue la estructura de la organización estudiantil, en especial el trabajo de los Centros de Alumnos.

“Ése fue el drama -cuenta Magdalena-, los dirigentes tenían clara la película, pero no qué iba a pasar cuandouviésemos que sacar a los *cabros* para afuera. Entonces decíamos: preocupense de eso, no importa que nos demoremos más, así el día que nos movilizemos va a quedar la escoba. Había que volver a los *cabros*, volver a meterse a las salas a discutir las cosas, porque los dirigentes eran una estructura de arriba y los *cabros* en las salas eran otra cosa. Había que ir más a la forma que al fondo. De Pinochet para adelante, muchos tienen claro el fondo, pero la forma era la que nos jodía”.

En un claustro interno, el **Colectivo** propuso desarrollar esa búsqueda que Magdalena resume. “Allí vimos que ya no nos servía la casa, ni la del frente, no nos servían las reuniones del Consejo de Presidentes. Necesitábamos otra cosa. Y si había que desarmar a la federación y cambiarle de nombre, se hace”.

### **Que algo fue en Estación Central...**

Con cinco años de **Colectivo**, opciones, caras... todas en el noventa, la cuenta para atrás aparece más fácil que la que viene para adelante. A la par, Lucio y Magdalena suman los errores de un grupo que quiso hacer mucho, y resultó algo.

El **Colectivo**, aún a la cabeza de la FEUSACH en 1993, inició su caída libre. Una mochila de hechos asociados a la gestión en la federación y al propio **Colectivo**, diluyeron al movimiento, desilusionaron a muchos y apresuraron el alejamiento de otros.

Uno de ellos, fue el intento del **Colectivo** de empinarse para mirar más allá de la universidad. Con muchas ganas, el lote asumió el que sería su último gran desafío: apoyar la candidatura presidencial de Manfred Max-Neef hacia fines de 1993.

"Nos pasó igual que a los mosquitos, fue un momento que así como nos juntó, nos dispersó después violentamente. Fue un drama porque asumiste que la forma de participar era a través de la vía tradicional pero no quieres hacerlo porque sabes que es absolutamente difícil seguir por ahí... luego decidimos no ir de nuevo a las elecciones porque si lo hacíamos, ganábamos de nuevo", dice Magdalena.

En un momento de excelentes potencialidades para hacer federación -una mujer a la cabeza- los cabildeos de las juventudes políticas apresuraron la crisis institucional de la FEUSACH, y de paso, la del **Colectivo**. "Había una mala onda con el **Colectivo** de parte de la DC y el PS y en la crisis de mi federación les cabe la responsabilidad de nunca haber trabajado. Al menos cuando asumí, desaparecieron. Y cuando decidieron volver, ni siquiera pudieron hacer una buena *pasada de máquina*".

Falsos cuestionamientos, descalificaciones personales hacia la líder del grupo y presidenta de la FEUSACH y la tardanza en limpiar su imagen pública, espantaron a buena parte del lote que hasta entonces había trabajado en la federación.

No fue casual esta huida. Cuatro años asumiendo una organización del tamaño de la FEUSACH, sumaron otras razones: el peso del agotamiento, la autocrítica de que faltó metodología para armarse más, que pese a la rotación de personas siempre permanecieron los mismos, que por un asunto de tiempos llegó la hora de sacar las carreras...

Las pistas de Magdalena dan cuenta del epílogo. "Muchos se siguen juntando pero ya no tienen interés en ocupar espacios que antes para nosotros eran claves, no hay interés por formar nada. Logramos lo que siempre dijimos, la autorepresentación de quienes algún día participaron o se sintieron representados por el **Colectivo**, que hoy es gente valiosa en sus carreras, reconocida y que se la juega o atina frente a aspectos puntuales".

Así, en el **Colectivo** de la USACH, en los que se fueron y los que quedaron, la intuición sigue siendo el motor.

2.3 Trabajo Social del ex-IPS:  
**MÁS ALLÁ  
DE LA PATALETA**

Al festín de los cambios en la Universidad de la Transición, el convidado de piedra -el tema académico- anunció una solitaria llegada. Sin ser la demanda estudiantil que salió a la calle, se impuso como el pequeño incendio subterráneo, que afloró con distinta gravedad y frecuencia al interior de las carreras.

Sus protagonistas fueron los de siempre, el estudiante del patio o el Centro de Alumnos que pugnaba por existir. Vestidos con las armas, también de siempre, tuvieron el desafío de no quedarse en el grito y aspirar a conseguir el trofeo: vientos de cambio en la carrera. Ésos que pocas veces soplaron.

Y si bien la prensa escasamente los anunció en su crónica, hubo algunos llamados de emergencia que no fueron ignorados más por su forma que por el fondo. De algunos de ellos, un apronte<sup>167</sup>:

\*Facultad de Arte de la Universidad de Chile (Marcha de estudiantes en noviembre de 1990, Toma de la Escuela en diciembre del mismo año; Paro de Danza en noviembre de 1991, Toma de la Escuela de Arte en diciembre del mismo año; denuncia ante la prensa en enero de 1993).

\*Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile (Paro en octubre de 1991).

\*Escuela de Ingeniería Agroindustrial del Instituto Profesional de Santiago (Toma del edificio y de la Casa Central en septiembre de 1990).

\*Facultad de Medicina de la Universidad de Chile (Toma de Decanato de Facultad de Medicina Norte en junio de 1993, Toma de Facultad en octubre del mismo año).

\*Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile (Paro en mayo de 1991, Toma de la Escuela en agosto del mismo año, Toma de la Escuela en noviembre de 1994).

\*Escuela Tecnológica de la Universidad de Santiago (Toma de Rectoría en mayo de 1990).

---

<sup>167</sup> La información que se entrega, se obtuvo a partir de la prensa entre los años 1990 a 1994, de entrevistas a dirigentes de cinco universidades tradicionales de Santiago y material personal de las autoras.

Con el ánimo de éstos y otros que no tuvieron la suerte de quedar en la crónica periodística de esos años, abrimos -no al azar- la página en la carrera de Trabajo Social del ex-Instituto Profesional de Santiago (IPS). Sus estudiantes, lejos de la pelea local, apostaron a un cambio radical en su carrera que no agotó ninguna puerta. Su mayor logro, abrir la más difícil: una sola voluntad de Escuela por la consecución de sus demandas.

### 2.3.1 LA CARRERA SE PONE LAS PILAS<sup>168</sup>

El primer día de Democracia -en calle Dieciocho esquina Sazié- del baúl de las ganas estudiantiles desempolvó una pelea que ya llevaba diez años guardada: el Reintegro de la Escuela de Trabajo Social a su ex-sede, la Universidad de Chile.

La historia no era muy distinta a la del ex-Pedagógico o a la de la ex-UTE. El mismo autor y la misma fórmula, el Régimen Militar y sus decretos, la habían escrito. En el caso de la carrera de Trabajo Social, un timbre en 1981 junto con anularle su pertenencia, le adjudicó una nueva en el recién creado Instituto Profesional de Santiago<sup>169</sup>.

La esperanza de volver a la universidad de donde los habían sacado, se instaló en la voluntad de los futuros asistentes sociales, donde la masiva discusión le fijó a su representante, el Centro de Estudiantes de la Escuela de Trabajo Social, la gran tarea de la Transición.

Y como la pelea que venía era grande, junto con llevar sus análisis de asambleas a documentos, los alumnos comenzaron a golpear puertas, muchas de ellas más cerradas que abiertas: visitas a las dirigentas del Colegio Profesional; reuniones con el vicedecano de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, Mario Orellana; mesas redondas con docentes de la "U"; citas con el Rector del IPS, Luis Pinto o con el ministro de Educación, Ricardo Lagos...

---

<sup>168</sup> Este relato está basado en una entrevista efectuada al presidente de la carrera de Trabajo Social del IPS, Hugo Cuevas, junto a otros documentos.

<sup>169</sup> En efecto, la dictación del Decreto con Fuerza de Ley N°8 creó el Instituto Profesional de Santiago en 1981. Ello significó el traslado de las carreras Cartografía, Bibliotecología y Trabajo Social que pertenecían a la Universidad de Chile al nuevo Instituto, cuya área de especialidad general era la Ingeniería.

Aquí va un intento de conocer la primera puerta que los estudiantes de Trabajo Social abrieron, la de ellos mismos y de cómo se organizaron para levantar todos un mismo grito.

### **La vida en la isla**

El intento de regresar a la casa después de nueve años fue solitario. Pese a que ese sueño podía correr para las carreras de Cartografía y Bibliotecología, sus estudiantes no lo quisieron. Los alumnos de Trabajo Social sumaron una razón para ese desinterés: la percepción de que la Universidad de Chile ya constituía un cuerpo invulnerable frente a esa demanda.

No era para menos. Por esos años el rector electo Jaime Lavados lanzó su proyecto de fortalecimiento de la Universidad de Chile, donde la preocupación central era la crisis financiera. Frente a esa constatación, los alumnos de Bibliotecología sintieron que su carrera presentaba escaso atractivo para la oferta estudiantil, elemento vital a la hora de captar matrículas y recursos económicos vía arancel. Mientras, los alumnos de Cartografía -en una actitud más pragmática- prefirieron las bases más seguras del proyecto de Universidad Tecnológica que en esos momentos se levantaba.

Entonces, ¿por qué en Trabajo Social persistió la ilusión de volver a la U?

El horizonte político de esa Escuela al llegar la Transición no era muy distinto al que había en otros planteles. Estudiantes mayoritariamente de una sensibilidad de izquierda donde ya nadie creía en la opción militante.

La diferencia: los aspectos de la vida gremial allí eran tan urgentes y conscientes entre los estudiantes que -a la hora de elegir Centro de Alumnos- primó la elaboración de una línea de debate antes que el rito de marcar un nombre. De esta manera, no fue casual que por más de cuatro años se eligiera al mismo presidente, Hugo Cuevas.

Lo primero entonces, fue armarse hacia adentro, activando el Consejo de Delegados y potenciando la discusión en los niveles de primer y segundo año de la carrera, donde la necesidad del Reintegro no se sentía -según los mayores- por no conocer la historia de la primera Escuela de Trabajo Social de Latinoamérica. La asamblea no sólo se hizo habitual, sino que reconoció a todos en las mismas, cohesionando la identidad del movimiento que se estructuraba.

De esa historia compartida en el diálogo, los estudiantes descolgaron aspectos menos nostálgicos y más prácticos sobre su formación: la recuperación del estatus profesional perdido a partir del año 1981 y la mala calidad académica de la Escuela, con un bajo nivel docente y un plan curricular obsoleto.

Hugo Cuevas, resume la agenda de su dilatada gestión en el Centro de Estudiantes de Trabajo Social (CETS): "No sólo planteábamos las reivindicaciones ligadas a lo que significaba nuestra Escuela y su reincorporación a la Universidad de Chile, sino que también una reivindicación ligada a recuperar no sólo la estructura sino también el funcionamiento y los objetivos de la universidad antes de la Dictadura. En un primer momento quisimos incluir a todo el IPS en el mismo análisis pero nos dimos cuenta de que no tenían ninguna visión ni claridad sobre la problemática. Ellos pensaban que efectivamente la carrera de Trabajo Social se quería desligar, por ignorancia de lo que significaba su trayectoria en la historia de la Universidad de Chile".

La distancia de intereses al interior del IPS no podía ser más evidente: simplemente las carreras del ámbito social eran minoritarias frente a un cuerpo académico mayoritariamente técnico y matemático. Frente a los nulos esfuerzos por compatibilizar ambas áreas, Trabajo Social coexistió junto a Bibliotecología aislada del ámbito de las Ciencias Sociales. En el IPS, para esas carreras simplemente no había vecinos.

A esa realidad se sumó la inexistencia de grupos organizados, representaciones de juventudes políticas, ni federación al interior del instituto, funciones que desarrollaba por entonces la FECh.

"Éramos un punto negro no sólo para el rector, sino también para algunos estudiantes que veían en Trabajo Social a la gente que promovía disturbios, que no quería a la institución, que desechaba la posibilidad de una federación propia con mayor legitimidad, ciertamente que nada de eso queríamos. Simplemente queríamos volver a la U".

### **La puerta falsa de la FECh**

Entre los estudiantes que creyeron en el Reintegro, la piedra de tope era la disposición de las autoridades de la Universidad de Chile para recibirlos. Y estaba claro que la voluntad durante Transición no invitaría al cambio de casa. La movilización en la Escuela de Trabajo Social tuvo que reconocer esta primera realidad para actuar.

La segunda constatación fue que la Escuela no tenía la importancia suficiente para poner el tema, menos sabiéndose un islote al interior de un continente mayor que era el IPS. La conclusión de los estudiantes la recuerda Hugo: "ir solos contra la corriente significaba cercenar el proceso".

Así, se insinuaron los pasos que venían. "Nuestra estrategia primordial era relacionarnos con la FECh. La veíamos con fuerza, constituida, era la federación de estudiantes que llevaba gente y era legítima. Ahí hubo disconformidad entre gente de la Escuela porque muchas veces se veía que algunos dirigentes en la FECh ligaban nuestro problema con la actividad partidista, y eso obviamente podía obstaculizar un proceso puro y gestado de las bases".

Luego de las negociaciones de rigor entre el CETS y la directiva de la federación, la FECh abrió su puerta<sup>170</sup>. Con ella, se desplegó ante los estudiantes de Trabajo Social, la política de los consensos como estrategia reivindicativa.

Ahora con más facilidades que antes, fue posible concretar reuniones con el ministro de Educación o con la esquiua rectoría de la Universidad de Chile. Se accedió a los más altos contactos, pero poco se sacó. Todas las discusiones chocaron contra en el mismo obstáculo: la autonomía de las universidades, donde el MINEDUC no podía intervenir.

"En una oportunidad le dijimos al ministro Lagos que nos parecía absurdo que el ministerio de Educación tuviera tan poca injerencia en temas fundamentales como la formación profesional. El decía que, a pesar que estaba en desacuerdo con que la Escuela hubiese salido de la Universidad de Chile y que le parecía justa la vuelta, habían cuestiones de fondo que hacían inviable el Reintegro, cosas como el presupuesto o las ideas de Jaime Lavados. En ese momento nos dimos cuenta que efectivamente esto era una cuestión de voluntad política, porque estábamos luchando contra un esquema universitario arraigado a partir del modelo económico de la Dictadura".

Con más rabia que esperanza de ver aparecer esa voluntad ausente, los futuros asistentes sociales votaron en el referéndum organizado por la FECh a fines de septiembre de 1992. Mientras el resultado general de los tres planteles

---

<sup>170</sup> Los dirigentes de la FECh que pertenecían a partidos de derecha se opusieron tenazmente tanto a la demanda del Reintegro de la carrera de Trabajo Social como a la del ex-Instituto Pedagógico.

involucrados -Universidad de Chile, IPS y UMCE- dio un 65% a favor del Reintegro y un 30% en contra, en la Escuela de Trabajo Social sólo se supo de tres preferencias contrarias a la mayoritaria posición estudiantil.

Así, la consulta levantada por la federación no pasó de ser un gran lamento estudiantil, que no alcanzó siquiera para volcar los ánimos a las calles. Con la satisfacción de los dirigentes de la FECh de haber puesto el tema en la prensa, se cumplió lo que algunos alumnos previeron en Trabajo Social: la poca utilidad de los arreglos políticos.

### **El derrumbe del sueño**

Y la voluntad no llegó.

El 18 de agosto de 1993, el presidente de la República Patricio Aylwin firmó el decreto que convirtió al Instituto Profesional de Santiago en Universidad Tecnológica Metropolitana<sup>171</sup>. A la misma hora que eso ocurría en La Moneda, los estudiantes de Trabajo Social declararon una Toma en su Escuela<sup>172</sup>.

"Fue deprimente ese día porque mientras el Gobierno pregonaba una supuesta democratización institucional, de un análisis de la voluntad estudiantil y docente en esa decisión, en nuestras salas de clases sabíamos que ese sentimiento de transformación era falso. Nosotros no habíamos sido escuchados y la reacción fue inmediata. Nos tomamos la Escuela en contra de esa falta de democracia".

En contra de esa acción, se levantaron las presiones dentro del IPS para silenciar a los disconformes y sus motivos. Las obvias de parte de rectoría y profesores. Y las ajenas pero entendibles, de parte del Consejo de Presidentes del instituto, que discrepaba con la falta de concordancia de esos alumnos con los objetivos de la universidad.

Un comunicado de prensa sacó las palabras de la Toma que pocos querían oír. "Sabemos que no podemos hacer nada frente al decreto firmado por el

<sup>171</sup> En abril de 1992, el Ministerio de Educación anunció públicamente el proyecto de convertir al IPS en la Universidad Tecnológica Metropolitana, institución que formaría parte del Consejo de Rectores. En enero de 1993, la Cámara de Diputados aprobó el proyecto indicando que el área de especialización de la Universidad Tecnológica sería la agroindustria y el medio ambiente.

<sup>172</sup> La Toma de la Escuela de Trabajo Social del IPS, duró tres días.

Presidente de la República, pero queremos dejar en claro que la carrera de Trabajo Social no baja los brazos en el momento en que se está consumando lo que no queremos".

Frente a un movimiento de estudiantes que había asumido desde 1990 los argumentos para volver a la Universidad de Chile, se impuso oficialmente una universidad cuya orientación expresa fue el sector productivo. Ante esa nueva condición, los propios docentes de la Escuela de Trabajo Social sacaron a la luz un documento que hablaba de un *Asistente Social Ambiental*.

"Para nosotros, la UTEM es un ente ficticio que se trabajó entre cuatro paredes. Nunca hubo una reunión formal para invitar a los estudiantes a analizar los pro y los contra del proyecto. Como carrera nos pasaron por alto, más aún porque en esta universidad no ha habido una autoridad que nos haya fundamentado cómo en una disciplina social se introduce el concepto tecnológico".

Durante los últimos meses de la Transición, los ánimos en la Escuela tocaron fondo. "Luego de todo lo que habíamos trabajado por la reincorporación, muchos compañeros se frustraron, vieron que la idea de pasar a formar parte de la Universidad de Chile era un cuento que sólo nosotros creíamos".

Y la evaluación se tuvo que hacer. En el saldo de apuesta y ganancia durante esos cuatro años, esa organización estudiantil anotó algunos avances que el fracaso mayor no permitió ver.

"Uno de los grandes logros fue demostrar que nuestra Escuela estaba interesada en recuperar todo su legado histórico y declarar la guerra a un proceso que nos había aislado. Pudimos sacar algo más allá de lo coyuntural, tener una vinculación entre estudiantes que desde 1981 nunca habíamos tenido. Y si nos faltó fuerza para haber generado crisis, al menos tuvimos preocupado al MINEDUC y a la Universidad de Chile. Lamentablemente en este modelo universitario, los estudiantes son escuchados cuando provocan crisis y cuando la generan con fundamento, más aún".

La cohesión estudiantil en torno a objetivos de discusión y movilización, permitió también hablar de los temas gremiales, elaborar documentos y actuar. Y si el paisaje interno de la Escuela cambió -con la salida de los malos académicos y autoridades deficientes<sup>173</sup>- ellos como estudiantes también lo hicieron.

---

<sup>173</sup> La última movilización de la Escuela de Trabajo Social fue en mayo de 1994, donde por

"Los alumnos de esta Escuela hemos tomado conciencia de que efectivamente podemos pedir mayor responsabilidad y excelencia académica, siempre y cuando respondamos. Dejamos la crítica de pasillo, porque sabíamos que la crítica tenía que darse en la sala de clases y con fundamento".

Y mientras Trabajo Social continúa en su isla, algunos están a la espera de que la FECh resucite legitimada. Para otros, ya se tocaron todas las puertas y sólo resta un sólo gran grito que pueda despertar a los oídos que durante cuatro años fueron sordos y mudos.

Como sea, la historia de Trabajo Social ya guarda otra batalla.

---

cerca de un mes se mantuvo tomada la sede. Los objetivos eran: revisión del plan de estudio, excelencia académica y cuestionamiento a la gestión de la dirección y de la coordinación de la Escuela. Este último se cumplió con la renuncia de ambas autoridades.

CAPÍTULO 3

Dirigentes Universitarios:

**DE CARA  
AL ESPEJO  
RETROVISOR**

*"...jóvenes chilenos:  
aprended a juzgar por  
vosotros mismos; aspirad a  
la independencia del  
pensamiento..."*

*Andrés Bello*

1990. Democracia.

En alguna universidad de Santiago, es el primer día de clases. Los pasillos se ven plasmados de estudiantes. Son los de siempre. Los rebeldes de amaranillo, los darks, los postmodernos, los taquillas, los ingenuos y los indiferentes.

Nadie les pregunta qué pasará después de Pinochet, cómo se mueve un universitario en democracia, cuál es la universidad que quieren...

Cuatro años de respuesta o intentos de ella y el arcoiris de la alegría da paso a los "nuevos tiempos". 1994. Apretamos la pausa y buscamos testigos.

El testimonio de los diarios fue el punto de partida. Con noticias basadas en movilizaciones, tomas, paros, negociaciones o declaraciones, la crónica escrita tejió *una* realidad universitaria.

Así la prensa hizo lo suyo, aportando *su* versión de la Transición en la Universidad y, de paso, señaló algunos protagonistas: los dirigentes estudiantiles.

Y junto a estos actores públicos, agregamos otros que la prensa no consideró, pero que a través del relato estudiantil estuvieron vigentes durante esos años.

Este capítulo busca un *desde* distinto. Frente al testigo-prensa, levantar otros testigos. Rescatar, a partir de miradas personales, las historias pendientes sobre los universitarios de la Transición.

Aquí van esas versiones y sus autores. Ellos se encontraron, y nos encontraron, en el mismo camino de Dictadura a Democracia. Nosotros les pusimos la lupa y ellos, los ojos que la miraron.

### 3.1 LOS TESTIGOS

Al elegir estas voces utilizamos tres criterios que nos permitieran considerar una mayor diversidad a la hora de obtener sus testimonios, esto es:

- abarcar el período de Transición desde 1990 hasta 1994;
- cubrir las cuatro universidades capitalinas y el Instituto Profesional de Santiago; y
- contemplar distintas opiniones político-partidistas.

Se trata de doce jóvenes, aunque algunos no tanto, dirigentes estudiantiles de federaciones, dirigentes de juventudes políticas y fundadores de organizaciones estudiantiles. Estos **Testigos Universitarios de la Transición** son los que presentamos en las siguientes fichas biográficas:

<b>EDUARDO ABEDRAPO</b>	
<b>Edad:</b>	31 años.
<b>Estudios Académicos:</b>	Estudió Kinesiología en la U. de Chile (1980-1984). ingresó en 1986 a Derecho en la misma universidad, de la cual egresó en 1991, quedando aún pendiente su proceso de titulación.
<b>Trayectoria Política:</b>	Comenzó a militar en la Democracia Cristiana el año 1984.
<b>Carrera Dirigencial:</b>	En 1985 fue presidente comunal de la DC. A partir de 1989 es consejero a nivel nacional de la JDC. Luego, entre 1991 y 1994 ocupó la presidencia de la JDC. Ostentó diversos cargos relativos a la realidad universitaria ante el partido hacia fines de la década. En 1984 es representante de la Facultad de Medicina en la constitución de la FECh, y en 1989 fue candidato a la FECh.
<b>Actual Ocupación:</b>	Es asesor jurídico de la Fundación para la Promoción y Desarrollo de la Mujer (PRODEMU).

**ALEJANDRO SAN FRANCISCO**

- Edad:** 25 años.
- Estudios Académicos:** Entre 1988 y 1991 estudió Derecho en la Pontificia Universidad Católica de Chile. En 1992 ingresó a Licenciatura en Historia en la misma casa de estudios, carrera que terminará a fines de 1995.
- Carrera Dirigencial:** Fue presidente del Centro de Alumnos de Licenciatura en Historia en 1993. En 1994 ocupó la presidencia de la FEUC apoyado por el sector gremialista.
- Actual Ocupación:** Se encuentra realizando su tesis, y además trabaja en la Fundación Jaime Guzmán.

**GUIDO BENAVIDES**

- Edad:** 24 años.
- Estudios Académicos:** Ingresó a la carrera de Derecho en la Universidad de Chile en 1989, de la cual egresó en 1993. Aún no se titula.
- Trayectoria Política:** En 1988 comenzó a militar en Renovación Nacional, expresándose políticamente a nivel universitario. Salió del partido por un breve tiempo (1991), lapso en que militó en la Unión Demócrata Independiente, volviendo posteriormente a RN.
- Carrera Dirigencial:** En 1990 fue delegado de curso en el Centro de Alumnos de Derecho. En 1991 fue vocal de Derecho en la FECH. En 1992 postuló a la presidencia de la FECH en una plataforma abierta con la UDI, obteniendo el cuarto lugar. Durante la presidencia de Alvaro Elizalde (1992-1993), ejerce como secretario de finanzas de la FECH.
- Actual Ocupación:** Es presidente de la Juventud de Renovación Nacional.

**DANIEL NÚÑEZ**

**Edad:** 24 años.

**Estudios Académicos:** En 1989 ingresó a Ingeniería Comercial en la Universidad Católica de Valparaíso donde permaneció por un año. En 1990 inició la carrera de Sociología en la Universidad de Chile.

**Trayectoria Política:** Comenzó a militar en el Partido Comunista en 1985.

**Carrera Dirigencial:** Fue dirigente representando a su partido en el Liceo de Aplicación. En 1992 fue elegido vicepresidente del Centro de Alumnos de la Facultad de Ciencias Sociales, al año siguiente ocupó el cargo de secretario general en la FECh.

**Actual Ocupación:** Dirigente de la Juventud Comunista y estudiante de quinto año de Sociología en la Universidad de Chile.

**HUGO CUEVAS**

**Edad:** 24 años.

**Estudios Académicos:** Estudió Pedagogía en Historia en 1989 en la U. de Concepción. Al año siguiente ingresó a la carrera de Trabajo Social en el IPS, institución donde completó sus estudios el año 1994.

**Trayectoria Política:** Se define en una línea independiente de izquierda, sin tener simpatías por algún partido político.

**Carrera Dirigencial:** Desde 1991 hasta 1993 fue presidente del Centro de Alumnos de Trabajo Social. Durante su gestión se vinculó a la FECh en trabajo de comisiones para promover el retorno de su carrera a la Universidad de Chile.

**Actual Ocupación:** Espera dar su examen de título a comienzos de abril de 1995. Mientras realiza esos trámites, dicta clases a Técnicos en Trabajo Social sobre Psicología Social y Ética.

**LUCIO CUENCA**

**Edad:** 32 años.

**Estudios Académicos:** Es expulsado en 1986 de Ingeniería Mecánica en la USACH por razones políticas. Posteriormente en 1988 ingresa a Ingeniería en Geomensura de la USACH, carrera de la cual egresó en 1992.

**Trayectoria Política:** Militó en el Partido Comunista hasta 1989.

**Carrera Dirigencial:** Conformó el movimiento "Colectivo Opción '90", del cual fue líder. En 1990 se desempeñó como secretario general de la FEUSACH. Al año siguiente ocupó la presidencia de esa organización.

**Actual Ocupación:** Trabaja en el proyecto "Observatorio de Conflictos Ambientales" financiado por el gobierno holandés en Chile, a través de una agencia de cooperación internacional.

**MAGDALENA ALID**

**Edad:** 28 años.

**Estudios Académicos:** Egresó de Técnico en Administración de Personal en la USACH. Luego en 1989 ingresó a la carrera de Ingeniería Comercial en ese mismo plantel, donde también completó sus estudios.

**Trayectoria Política:** Nunca ha militado, pero se siente identificada con un proyecto de izquierda.

**Carrera Dirigencial:** Fue presidenta del Centro de Alumnos de Ingeniería Comercial entre 1991 y 1992. En 1992 fue elegida presidenta de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Santiago. Por falta de quórum, la renovación del cargo aún no se ha hecho efectiva, razón por la cual continúa siendo la cara visible para efectos legales de la FEUSACH.

**Actual Ocupación:** Actualmente es colaboradora del presidente interino de la FEUSACH. Además trabaja en la Rectoría de la USACH, dirigiendo la Fundación para el Desarrollo Estudiantil, que busca financiar proyectos estudiantiles.

**MARCOS CUEVAS****Edad:** 31 años.**Estudios Académicos:** Estudió Ingeniería Comercial en la Universidad Diego Portales durante 1982-1984. Desde 1986 a 1988 estudió pedagogía en Historia en la Universidad del BíoBío en Chillán. En 1988 ingresó a Pedagogía en Historia a la UMCE, y egresó en 1993.**Trayectoria Política:** Militó en la Juventud Social Demócrata desde 1982-1984 cuando estudiaba en la U. Diego Portales. Posteriormente se retiró del partido, y en los años siguientes no registra militancia en los partidos políticos tradicionales, pero sí admite identificarse con la línea de izquierda. Sin embargo ha tenido participación en la conformación de movimientos sociales al interior de la universidad, como por ejemplo en "La Reforma".**Actual Ocupación:** Se encuentra preparando su examen de título.**JAIME PINOS****Edad:** 24 años**Estudios Académicos:** En 1990 ingresó a la carrera de Sociología en la Universidad de Chile, de la cual se retiró el año 1993 por motivos personales. Al año siguiente ingresó a Literatura en la misma universidad, donde actualmente cursa el segundo año.**Carrera Dirigencial:** En 1991 fue presidente del Centro de Alumnos de Sociología; en 1992 fue elegido presidente del Centro de Alumnos de la Facultad de Ciencias Sociales, siendo candidato de la lista que levantó el Movimiento de Estudiantes por la Reforma para esos comicios.**Actual Ocupación:** Estudiante de Literatura en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Chile.

**ARTURO BARRIOS****Edad:** 26 años.**Estudios Académicos:** Egresado de Pedagogía en Historia de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación. Actualmente realiza un postgrado en el Instituto de Ciencias Políticas de la Universidad de Chile.**Carrera Dirigencial:** Durante 1986 y 1987 se desempeñó como delegado de curso en la UMCE. Posteriormente se convirtió en vicepresidente del Centro de Estudiantes del Pedagógico (CEP). En 1989 fue elegido presidente del CEP. En los comicios de la FECH de 1990 obtuvo el cargo de vicepresidente. Al año siguiente conquistó la presidencia de la FECH.**Actual Ocupación:** Secretario General de la Juventud Socialista y trabaja en la consultora SIGLO XXI, organización desde la cual presta asesoría al Ministerio de Salud.**PATRICIO SERRANO****Edad:** 28 años.**Estudios Académicos:** Ingresó a la Universidad de Chile en 1985 a Ingeniería Civil Mecánica, carrera de la que egresó en 1994.**Trayectoria Política:** Trabajó en el Frente Universitario con personas ligadas a las ideas humanistas cristianas. Junto a ellas realizó trabajos solidarios en distintos lugares de Santiago. En 1989 decidió ingresar al Partido Demócrata Cristiano.**Carrera Dirigencial:** Se presentó en 1988 a las elecciones del Centro de Estudiantes de Ingeniería (CEI) como independiente, y fue elegido vocal. En el periodo 1990-1991, fue abanderado de la DC en las elecciones FECH y ocupó en esta organización el cargo de vocal en el área de Actividades Solidarias. Durante 1992-1993 se desempeñó como secretario general del CEI.**Actual Ocupación:** Está realizando su memoria de título.

**FULVIO ROSSI**

<b>Edad:</b>	24 años.
<b>Estudios Académicos:</b>	En 1988 ingresó a Medicina en la U. Católica de Chile.
<b>Trayectoria Política:</b>	En 1991 comenzó a militar en el Partido Socialista.
<b>Carrera Dirigencial:</b>	Se convirtió en 1990 en presidente del Centro de Alumnos de Medicina. En 1992 fue vicepresidente de la FEUC y al año siguiente llegó a la presidencia de esa misma organización.
<b>Actual Ocupación:</b>	Realiza su internado en el Hospital Clínico de la UC. Además está estudiando un magíster en Ciencias Políticas en la UC.

### 3.2 DEL BAÚL DE LOS RECUERDOS

¿Qué pasó con los universitarios en Transición? Ésa pudo haber sido la pregunta central de esta indagación testimonial. Pero no la hicimos. Al menos no directamente.

Antes de *husmear* en la realidad universitaria identificamos tres ejes temáticos que la cruzaban:

- 1) El sistema universitario
- 2) Las organizaciones estudiantiles
- 3) El movimiento estudiantil

A este esqueleto lo vestimos de mil preguntas. ¿Cuál fue el modelo de universidad durante la Transición? ¿Cómo se definió el rol del Estado frente a la Educación Superior? ¿Qué papel jugó la federación en la conducción del Movimiento Estudiantil? ¿Por qué fracasaron algunas organizaciones? ¿Qué nivel de consciencia había en las bases estudiantiles? ¿Cuáles fueron las propuestas estudiantiles? ¿Qué caracterizó al Movimiento Estudiantil de esos años?...

Las respuestas a éstas y otras interrogantes sumaron las piezas con las cuales los testigos de la Transición armaron su *cuento* estudiantil. Para ello no hubo límites. Pero a la hora de darle cuerpo al esqueleto que sugerimos, la multiplicidad de testimonios reclamó dialogar entre sí, oponerse, contradecirse o reafirmarse. Un cierre al término de cada eje temático sugirió tres escalas que no tuvieron otra pretensión que jugar a ser un circunstancial moderador del debate. Así, con el estudiante como principal narrador, nació esta historia colectiva. Ésa que también puede ser relatada por cualquier universitario de esos años.

El collage de *cuentos* que viene es un complemento al relato hecho en los capítulos anteriores. Sólo uno más a la espera de ser contado...

### 3.2.1 SISTEMA UNIVERSITARIO DURANTE LA TRANSICIÓN

#### a) Modelo de Educación Superior

##### EDUARDO ABEDRAPO (DC)

"No veo ningún cambio con respecto al modelo que venía de Dictadura, es más, diría que no hubo modelo de nada, no lo vi en nada, ni por lo básico. Lo único que cambió fue el sistema de pago para los que éramos deudores de Crédito Universitario, pero fue lo único. No cambiaron las carreras, no cambió la forma de ingreso a la universidad que es clave, porque mientras se siga así *estamos sonados* para ciertas carreras que pueden llegar a ser sustituibles.

No hay un incentivo al arte en la universidad, ni al deporte, no hay nada. No hay agrupaciones en campus y facultades. Derecho sigue siendo una escuela aislada, sola, estúpida, no hay lo que se llamaba antes el desplazamiento horizontal de los estudiantes que si tú -estudiante de arte- querías hacer un ramo de ingeniería lo podías hacer. Ése era el modelo que nosotros teníamos escrito. Yo no veo ningún cambio en la educación chilena, salvo el proyecto MECE que puso algunos computadores en unas escuelas, cambio real no hay, cero.

Siguió operando el modelo del año '60 hacia atrás, más encima agravado por lo que culturalmente significó la Dictadura: el profesionalismo, el individualismo, la competencia exacerbada, la falta de rigor para que ingresen los profesores, etc.

Es horrible e indignante, no tengo idea para dónde van las autoridades con esta realidad educacional. Veo incompetencia, falta de voluntad política. Y es que no se puede poner de ministro de Educación a alguien que quiere ser presidente de la República, me da lo mismo que haya sido Lagos, pudo haber sido Foxley. Es que no puede hacer cambios y más encima cuando se está amarrado por la Iglesia como Lagos o por los empresarios, que si impulsa muchos cambios lo acusan de estatista.

Además porque el cambio no puede ser total, no puede nacer sólo del Gobierno como una decisión de Estado, tiene que nacer de la universidad.

Me creí el cuento con Jaime Lavados de la *universidad paradigmática*, con creación de pedagogías que sean vanguardistas. Y uno no ve nada. Y no creo que sea solamente un problema de falta de recursos, hay una falta de voluntad política, pero no partidista, sino de hacer política educacional.

En esta carencia de modelo, concibo que el Estado debe ser un líder, no solamente un rol de mantenedor del orden público que aplique el código para que la cosa no se desvíe dentro del mercado.

Y es que es imposible que el proceso educacional lo lleven los particulares, lo tiene que llevar el Estado ayudado por ciertos agentes del Estado como lo es la Universidad de Chile. Ahora vemos sólo una autoridad pública administradora, cuando el diagnóstico de que la educación chilena es mala es evidente. No se ve ninguna señal de cambio. Ni siquiera se ha llegado a ordenar el sistema de universidades privadas, ni siquiera hay una planificación de eso que es lo mínimo que se debería haber hecho, que el Estado dijera que de aquí a diez años necesito tantos abogados, médicos, etc".

\*\*\*\*\*

"La Concertación recogió los planteamientos de los estudiantes, académicos y funcionarios demócratacristianos. Ése es un proyecto que se discutió en el seno de la universidad, porque los mismos que estaban trabajando en la universidad concurren a hacer el programa de la Concertación. Siempre trabajamos muy auxiliados por la CPU, Corporación de Promoción Universitaria, cuyo director era Jaime Lavados y que posteriormente fue rector de la Universidad de Chile.

Otra cosa es que en la práctica, ese programa se topó con la realidad. Lo mismo le ocurrió a Ricardo Lagos, quien en 1988 postulaba la universidad gratuita, cosa que en 1990 cuando es ministro de Educación no sustenta.

No es todo culpa de él. Todos esos cuentos que nos coríamos de *universidad para todos* o la *universidad nacional*, a la hora de hacer gobierno los aterrizaron con un qué podemos hacer.

A nosotros nos pasó lo mismo, decíamos al principio Arancel Diferenciado y terminamos con un Crédito Universitario un poco más mediatizado".

**MAGDALENA ALID**

"El período de Transición es el momento crítico donde se consolida el modelo de educación que menos tiene que ver con educación. Es en estos años donde queda claro que la educación va por aquí y que las instituciones que debieran ser las responsables de ella, van por otro lado, que son negocios, empresas, instituciones para financiar o solucionar problemas básicamente económicos.

La discusión esos años no fueron los planes de estudio, la planificación profesional para este país, lo que los estudiantes están aprendiendo y lo que debieran saber, los conceptos y conocimientos que debieran mejorarse. La discusión de esos años fue cómo financiar las becas, los laboratorios, los proyectos de investigación y eso tiene poco que ver con educación. Ésas son funciones de apoyo para la educación, pero no ha habido en este país desde hace años una discusión sobre educación pura.

Siento que ha habido una distancia irresponsable de parte del Estado hacia la educación. El Estado debe tener una preocupación importante por la educación haciendo suyo este tema a todo nivel, la educación social, cultural, económica, en suma la formación. No pienso en un Estado paternalista, sino en uno dinámico que permita hacer un buen movimiento de lo que maneja como sociedad a futuro. Y eso pasa por el tema de la educación.

La Dictadura lo dejó muy claro y hoy se percibe esa dualidad. El Estado no sólo está distante de la educación sino que no la quiere tomar, le hace el quite. Ha pasado tanto tiempo y nadie le ha hincado el diente a ese tema tan terriblemente importante. Y nadie se va a quemar, ni los ministros, ni los PS".

**FULVIO ROSSI (PS)**

"Ha habido una tendencia a la estática, pocos cambios, no ha habido un esfuerzo por consolidar los principios del gobierno anterior pero sí ha faltado un impulso para hacer cambios más sustantivos en esa materia.

Es un tema difícil al igual que es difícil solucionar el tema de la salud en Chile. Hay un problema importante de recursos y eso se traduce en un montón de

falencias. Y también ha faltado indudablemente un esfuerzo político. Mal que mal las cosas se hacen con esfuerzos políticos, los ministros son hombres políticos y tiene que haber una voluntad.

La educación no ha sido el tema del debate. Todos nos damos cuenta de que cuando un gobierno quiere hacer un cambio, o la oposición quiere tocar un tema, se plantea algún conflicto por los medios de comunicación para que la opinión pública lo *pesque* y se pone el tema en el debate. Es lo que está pasando con el tema de la droga. Algo así falta con el tema de la educación, que no se restringe a la Educación Superior sino que hay que atenderlo desde la base.

Es un problema muy complejo y que abarca a la sociedad entera, y que, al igual que la pobreza, debe ser atacado de manera interministerial. Es como los grandes temas de Chile: cuando ese hombre tenga trabajo, va a tener menos tiempo para beber, por eso va a llegar menos veces curado a la casa y va a golpear menos a la esposa, y el niño va a crecer en otro ambiente y quizás va a tener un poco de dinero para acceder a la educación y va a poder ir a la universidad. Entonces no todo parte en la universidad, a ella llegaron algunos pocos pobres que tuvieron la suerte de poder entrar. Hay que partir desde abajo y eso no ha sido la apuesta de estos gobiernos".

#### DANIEL NÚÑEZ (PC)

"Fue un modelo de universidad destinado a un segmento de la población que es el que puede pagar, regido por las necesidades que tiene la empresa privada, relacionado a los grupos económicos nacionales y transnacionales y, por lo tanto, un modelo de universidad al servicio del poder económico.

En el ámbito de la ideología y de la cultura también se rigió por criterios de mercado, en el sentido de que quien tenía recursos podía montar una investigación o solventar un espectáculo cultural.

Era una educación regulada por el mercado en el sentido que la carrera que se impartía estaba en función de la demanda. No había una planificación racional en función de un desarrollo nacional.

El Estado realizaba un apoyo subsidiario en un grado menor del que podía, buscando garantizar condiciones básicas para que la universidad se mantuviera, pero no estaba haciendo una política dirigida hacia su desarrollo. Había financiamiento estatal bajo, no de acuerdo a las necesidades.

Más bien se avanzó en un compromiso con las universidades privadas, como modelo de universidad central en cuanto a gasto de recursos. Desde ese punto de vista, había de parte del Estado una falta de compromiso con la Educación Superior.

Me imaginaba que con la llegada de Aylwin iba a haber un aumento significativo de recursos hacia las universidades. Era una lógica bastante difícil que no se realizara, por lo menos hasta el '93 tenía esa percepción bien marcada. En los hechos hubo un alza pero no fue tan significativa. Ya en 1994, nos damos cuenta que no había una intención del Estado por invertir gran cantidad de recursos extra, sino de mantener un financiamiento que en relación a la Dictadura fue mayor, pero que en relación al porcentaje histórico que se entregaba hasta 1973 o las necesidades de la universidad, no las cubría".

## **JAIME PINOS**

"Lo que se afina definitivamente es la posición de no intervención del Estado con respecto a lo que pasa con el sistema de educación universitario, cuestión que no estaba tan clara cuando empezó la Transición. También a propósito de las promesas hechas.

La intelectualidad vinculada a la universidad que en ese tiempo circulaba en torno a las ONG'S u otras instancias paralelas, que tenían un proyecto distinto, perdieron posiciones dentro de las correlaciones de poder de la Concertación y lo que se dio fue esto. También hubo gente que cambió posiciones, por ejemplo, una de las organizaciones que planificó y discutió cantidad de proyectos respecto de la realidad universitaria fue la CPU (Corporación de Promoción Universitaria) de la Democracia Cristiana. Ellos hace cinco o seis años hablaban de otra Universidad. Ahora hay personas de la CPU que son decanos y la conducta que han asumido es distinta al discurso que sustentaban en ese tiempo. Hubo un proceso de confrontación de ese discurso con las posibilidades reales y faltó voluntad política para asumir los conflictos necesarios para democratizar realmente la universidad. Y la resultante es esto.

Hay un intento por democratizar parcialmente algunas estructuras de poder al interior de la universidad. El recambio a nivel administrativo tuvo algún éxito durante la administración de Aylwin y los cambios fueron esencialmente por esa

vía, confiando que era posible democratizar las variables más estructurales del sistema universitario, de la U. de Chile en particular, asumiendo esas cuotas de poder. Y no funcionó ese proyecto.

Lo que hay ahora es una solución de compromiso, pero lo fundamental en términos de democratizar la universidad no está en los programas y esencialmente en el aspecto económico. La universidad se sigue elitizando cada vez más. Si hubo algo que hizo bien la Dictadura fue elitizar a la U. de Chile y a todo el sistema universitario estatal.

Y respecto a eso, la Concertación tuvo una política de continuismo absolutamente. La democracia, entendida por ellos, tiene que ver con la participación de la gente de la Concertación en las instancias de decisión formal en la Universidad, pero la variable estructural que hace o no hace a la Universidad democrática, que es el ingreso y el arancel en definitiva, sigue siendo igual que en Dictadura. Eso hace la diferencia y la Universidad no es democrática por eso.

Mientras no haya una voluntad del Gobierno de pelear una ponderación de la educación dentro de los presupuestos generales, es poco lo que pueden hacer las autoridades del sistema universitario. Y esa voluntad no está. La educación universitaria hoy no es prioridad y su salida se vincula a la posibilidad de estudiar o no, según las alternativas que te da el sistema privado. O sea hay decenas de universidades, usted puede estudiar en cualquiera siempre que tenga plata para elegir, ésa es la variable tramposa y ésa es la acepción de democratización que se impuso".

## MARCOS CUEVAS

"Lo que hace la Concertación es profundizar las líneas dadas por la Dictadura, depura lo malo para dejar un piso desde donde se pueda hacer una transformación importante, siguiendo la línea del libre mercado.

La característica sustancial que diferencia a la Concertación de la Dictadura es que la educación se la empieza a ver como el puntal necesario para la segunda o tercera fase de desarrollo que se ha planteado la clase dominante en este país. Todo lo que es el proyecto Brunner, y la discusión que había en torno al tema, tiene que ver con la readecuación por un lado de la Educación Superior, y por otro, de la Educación Secundaria y Básica. Ello con el fin de generar los mejores cuadros técnicos y profesionales que posibiliten que el sistema productivo de este

país esté en mejores condiciones, en términos de competitividad con respecto al mercado mundial y a los países de la región. De hecho ya se está planteando que la Educación Media es el puntal de toda la transformación, y la Educación Superior pase a segundo plano.

Otro elemento es que la Educación Superior está siendo puntal de la transformación en el plano del pensamiento y la cultura. La universidad se ha convertido en un instrumento de lo que es la visión conservadora de la sociedad, pese a que es muy revolucionaria en aspectos como la producción y la tecnología. De hecho las Ciencias Sociales están arrinconadas dentro de la universidad y se readecua la planta académica con gente que tienda a la reafirmación del sistema".

\*\*\*\*\*

"Ahora están haciendo solventes a las universidades, las están haciendo más racionales. Además en forma creciente, las universidades privadas están teniendo participación dentro del ámbito de la Educación Superior pues el Estado les está entregando mayores recursos. Se ha perfeccionado el lugar donde se ubica a la universidad. Antes ella era entendida como una institución universal dentro del manejo de la ciencia y la tecnología y como un puntal sustancial del ámbito de la cultura y de un pensamiento social identificadorio.

Hoy en día eso no es así. La universidad entra a competir en el mercado como cualquier otra institución, compite por recursos hasta con las consultorías. Los académicos también realizan investigaciones, las cuales son un producto que después en el mercado se vende, y deja de pertenecer a quienes las hicieron. El conocimiento deja de ser universal dentro de esa perspectiva".

### **GUIDO BENAVIDES (RN)**

"Se habló mucho que desde el momento en que cambiara la forma de gobierno, es decir en 1990, uno de los cambios fundamentales iba a estar justamente en el tema de la universidad o de la Educación Superior. A mi juicio siguió siendo el mismo del gobierno de las Fuerzas Armadas, independientemente que considere que es bueno o malo. Una de las expectativas no cumplidas es ésa. Los problemas que están teniendo los que actualmente cursan Educación Superior es sobre la base de ese modelo. Y estas críticas sobre la ausencia de cambio no son políticas, sino que vienen de todos los sectores.

El modelo que venía con Pinochet vio la formación universitaria no como una preocupación social. El modelo que ha seguido imperando es netamente mercantilista. Tenemos más de decenas de universidades privadas, creadas durante el gobierno de las Fuerzas Armadas. Eso de alguna forma atenta contra ese modelo social de universidad al que estábamos acostumbrados en este país. Durante el gobierno de Aylwin y después en el de Frei eso se sigue incentivando e indica que la Educación Superior está en decadencia, o sea el fin social que es lo que realmente nos importa, no está siendo cumplido. En materias como educación no podemos aplicar criterios económicos tan liberales como los que se han aplicado últimamente.

La Concertación ha legitimado el modelo de Pinochet, porque cambios radicales no ha hecho que permitan decir que lo ha mejorado o lo ha empeorado. Ha seguido la misma pauta, en definitiva las mismas críticas que sostenían cuando eran oposición".

## HUGO CUEVAS

"En términos de política educacional no se hizo mucho. Prueba de ello es que, terminando el período de la penúltima FECh, los estudiantes se dieron cuenta que la única forma de sacar cosas era organizándose.

El Estado no está cumpliendo en este país el rol que le corresponde. Primero porque está subyugado por un modelo económico que deja primacía a lo que es el interés individual. Eso deja desvalido al amplio sector universitario. En Chile se le dio *chipe libre* a lo que significó la privatización, disminuyendo el rol que tenía el Estado en la universidad. En estos cuatro años no cumplió ni el de fiscalización, ni en términos de decisión presupuestaria, ni otorgando mayores garantías al estudiante tanto en el acceso como en el desarrollo de sus carreras.

Nos encontramos con una barrera desde los años 1990-1994 y con un rasgo obstaculizador cuando nos planteamos un diálogo a nivel de Gobierno, específicamente ministerial. Efectivamente las políticas implementadas no dieron cabida a formas de hacer cosas. Solamente estaban reforzando una forma de hacer educación ligada al gobierno anterior".

## **LUCIO CUENCA**

"Hay un modelo que implanta el Régimen de Pinochet a nivel nacional, el modelo del autofinanciamiento que generó una serie de transformaciones en la universidad. En la nuestra (la USACH) se da una situación bien particular. Además de cambiar la legislación universitaria, a nuestra universidad se le incorporan grandes transformaciones: se le cambia el nombre, generando serios problemas de identidad, se le cambian los colores, se le quitan todas las sedes regionales. Después de 1980 se toma la idea de la aplicación de ese modelo. Se crean nuevas carreras, con el objetivo de captar recursos vía Aporte Fiscal Indirecto (AFI), y no se debe al desarrollo académico de la universidad. Se recortan mucho los presupuestos a nivel de Bienestar Estudiantil, se cierran Hogares Universitarios, se reduce la cantidad de becas de alimentación. Acá el estrato socioeconómico es medio y bajo, lo que hace sentir la pérdida de todo esto.

Iniciada la Transición, la idea en los estudiantes era volver un poco atrás, antes del '80, en cuanto a demandas sociales como el Arancel Diferenciado, las becas, la participación en la generación de las autoridades universitarias. Sin embargo, los que tomaron la conducción de la universidad en este período tenían otra idea. Su objetivo era mantener o perfeccionar el sistema dentro de las reglas que ya estaban impuestas. No había una actitud, pese a que muchas veces lo declararon públicamente, de que desde la universidad se provocaran cambios a nivel nacional, situación que nosotros queríamos dentro del marco de la Educación Superior. No había voluntad para cambiar la Ley General de Universidades, la Ley de Financiamiento. En realidad, sobre ese escenario nos dimos cuenta de que el camino se estaba trazando hacia otro lado".

## **PATRICIO SERRANO (DC)**

"Los pilares que sustentan el modelo de Educación Superior impuesto por el Régimen Militar y de los cuatro años de Aylwin, son los mismos. Sólo en estos últimos años, se intentó buscar soluciones a problemas sociales de los alumnos.

En lo que respecta a estructura académica, a estructura de universidad, a Ley General de Universidades, no hubo cambios. Se liberó una cantidad impresionante de universidades privadas en estos últimos cinco años. El proyecto de LOCE que intenta modificarla nuevamente es muy superficial y lleva tres años en el Parlamento, donde todavía no es aprobado.

Siguió primando el criterio mercantilista en la Educación Superior. El único cambio a nivel de universidad estatal lo experimentó la U. de Chile, que siguió teniendo un énfasis hacia los estudiantes, y donde existe preocupación en sus autoridades con respecto al ingreso de gente de escasos recursos. Actualmente a las otras universidades les da lo mismo quien llegue, lo que les importa es que sus alumnos paguen.

Otra realidad es que la universidad tiene que medir con la Prueba de Aptitud Académica (PAA). Los que salen bien en ésta son los que estudian la enseñanza media en colegios pagados, o en el Instituto Nacional. Ya no llegan jóvenes de provincia como hace treinta años, donde la Universidad de Chile era un ente de movilidad social. Hoy ya no lo es, y los pobres van a seguir siendo pobres, porque no se invirtió en educación, no se invirtió en los liceos que antes eran el orgullo de nuestro país.

Después de 20 años donde no se ha invertido en nada, la Concertación consideró que era prioritario invertir en la Educación Básica, porque la generación que estuvo en el Régimen de Pinochet ya estaba perdida, por lo mismo, no tenía sentido botar la plata invirtiendo en ella".

#### **ARTURO BARRIOS (PS)**

"La propuesta que presentó el Gobierno sobre la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (LOCE) significaba para nosotros la penetración aún más del modelo dictatorial del concepto universitario, o sea la privatización. Esto se refleja en que ahora llega pura gente de plata a las universidades tradicionales, sobretodo porque no hay un subsidio del Estado para que llegue otro tipo de gente que también tiene la capacidad.

En ese proyecto de ley hay elementos en los cuales se aplica la concepción de libre mercado en la Educación Superior. En definitiva es un fenómeno de elitización de la universidad, de dejar de lado tanto los elementos vitales del acontecer universitario, como el tema de la justicia social. Lo que sostenía Brunner en ese minuto era que el rol del Estado tenía que ser de espectador. Nosotros lo veíamos como un rol mucho más activo. Si se quiere que el país avance al desarrollo, a la modernidad, no aquélla entendida por los tecnócratas, tienes que invertir en la educación. Debe penetrar en el Estado un concepto diferente de inversión a largo plazo".

## **b) Realidad económica de las universidades**

### **LUCIO CUENCA**

"La tendencia durante el gobierno de Aylwin fue desligar el papel del Estado de la universidad. O sea que cada vez tuviese menos responsabilidades, lo que significaba una tendencia a la reducción de los presupuestos.

La idea era mantener y fortalecer las mismas normas heredadas, en ningún caso desmontarlas. Se intenta hacer competir a las universidades a través del sistema de Aporte Fiscal Indirecto (AFI) en una forma maquiavélica. Para conseguir esos fondos, las universidades cambian sus sistemas de ingreso, diseñando carreras que pudieran captar alumnos con buen puntaje. Hay una proliferación de instituciones privadas, a las que se les comienza a traspasar fondos fiscales a través de la matrícula de los mejores puntajes.

El presupuesto para la Educación Superior venía decayendo año a año porque la ley lo establecía. El gobierno de Transición empezó a *parchar*, a entregar aportes adicionales en forma muy arbitraria, porque la ley distribuía los aportes para financiamiento de crédito también arbitrariamente. Estaba fijado por ley cuál era el porcentaje que cada universidad se llevaba, sin considerar la evolución que había en el tiempo, la cantidad de estudiantes, la condición socioeconómica.

Una cosa que ni siquiera se dio en Dictadura, y que se profundizó en las universidades tradicionales, particularmente en la USACH, fue la de elevar los aranceles. Eso significó en términos reales reducir el fondo que se tiene para entregar beneficios. También se abrieron nuevas carreras; luego, había más estudiantes aspirando al mismo fondo que ya estaba reducido".

### **MARCOS CUEVAS**

"El aspecto financiero es quizás el elemento más dramático de lo que ocurre con la universidad. En los momentos que decíamos no a cuestiones pequeñas como el Crédito Universitario, nos olvidábamos que el sistema en general era perverso, porque busca mecanismos de autonomía y de perfeccionamiento.

Cada vez es menos la participación del Estado, es decir toma una figura propia que necesita independizarse y ser reemplazado por otros actores. Este

sistema de financiamiento excluye la posibilidad de que sectores de bajos recursos lleguen a la universidad. Incluso los que logran entrar, se endeudan a tal nivel que se cuestionan la validez de estar estudiando o no.

Esta idea con la Concertación adquirió una legitimidad. Bajo la aureola de la democracia y de la participación social dentro de lo posible, se avanzó hacia la privatización de la Educación Superior. Por ejemplo, el Pedagógico tuvo que vender parte de su infraestructura para poder pagar su deuda. La pregunta es ¿qué pasa con el futuro de esta universidad? Salió del apriete pero no existen mecanismos de autofinanciamiento en ella que solucionen el problema estructural que la aqueja. Nadie asegura que en algunos años más no se vuelva a presentar el problema.

La mayoría de los estudiantes que estábamos en contra de esto no fuimos capaces de levantar un sistema radicalmente alternativo. Lo que hacíamos era reafirmar la centralidad del modelo, cambiábamos la forma pero el contenido seguía. Entonces ya no era Crédito Fiscal, sino Crédito Universitario, después la beca. La trampa que trae el Fondo Solidario es la del autofinanciamiento".

## **ALEJANDRO SAN FRANCISCO**

"Desde los últimos años del Gobierno Militar se venía produciendo la consolidación de algunos planteles de educación superior privada. Lo que nació el año '81 con gran desprestigio, terminó con algunos planteles que alcanzaron gran prestigio al finalizar el Gobierno Militar. Este sistema de educación privado ha hecho sufrir mayormente a las universidades regionales. Aquellos alumnos que no quedaban en la UC o en la U. de Chile y se iban a estudiar a regiones, ahora terminan estudiando en universidades privadas de Santiago.

En el tema de las universidades se ha mantenido lo que eran los aportes históricos. El AFD (Aporte Fiscal Directo) ha permanecido igual y el AFI (Aporte Fiscal Indirecto) ha cobrado mayor importancia por la consolidación de ciertas universidades privadas. Muchos de los 27 mil 500 mejores puntajes son de las universidades privadas, por lo que estas corporaciones reciben más dinero que hace siete años.

Una distorsión en el sistema es lo que ha ocurrido con la U. de Chile desde 1990. Es perfectamente posible ver como ha ido recibiendo aportes estatales con leyes especiales. Ésa es la diferencia con el Gobierno Militar, porque en esa

administración se colocó a esa casa de estudios a niveles de mercado, es decir se le dijo *compita con los demás y vea como le va*. Así, todo lo que fue la crítica socialista a la educación privada a comienzos del sistema, hoy es un fervor liberal muy grande, tanto o más que el de los Chicago Boys".

### **FULVIO ROSSI (PS)**

"En este modelo el tema se ha asentado sobre el financiamiento de la Educación Superior. El problema era cómo salir del Crédito Universitario, sistema que no se estaba autofinanciando, pues había muy poco retorno, mala fiscalización en torno a la cobranza y hacía que los futuros profesionales no pudieran pagar esa deuda.

Frente a esta realidad se elaboró lo que se conoce como Fondos Solidarios de Crédito Universitario, donde la FEUC jugó un papel primordial. Propusimos que el estudiante pagara un 5% de su sueldo y eso quedó; además, una base bajo la cual no se debía retornar, que era dos sueldos mínimos en ese momento y el pago en un plazo de diez a quince años. Éstos eran tres pilares fundamentales que tenían que estar contemplados en el proyecto y marcaron al movimiento estudiantil, al ministerio de Ricardo Lagos y los debates de los estudiantes".

\*\*\*\*\*

"Siempre he pensado que las universidades tienen que tender al autofinanciamiento. Ésa es la tendencia que hay en el mundo y se logra prestando servicios como facultad al gobierno, a distintos ministerios y así obtienes recursos para seguir trabajando. Pero tiene que haber un aporte base y ése lo tiene que dar indudablemente la universidad, como el Aporte Fiscal Directo o Indirecto. Sin embargo, el AFI es un círculo vicioso porque logras que las universidades que se llevan los mejores puntajes, tocan un mayor pedazo de la torta. Y ese premio se hace a los estudiantes que muchas veces vienen de un nivel socioeconómico alto, que tuvieron una buena formación media y que rindieron mejores PAA".

### c) Realidad académica de las universidades

#### JAIME PINOS

"Hubo una evolución en el aspecto académico, pero el punto es qué tan profunda fue. Se dieron movilizaciones donde se cambiaron programas, pero hasta ahora no ha habido discusión respecto del perfil de cada carrera y de la actividad intelectual que se tiene que dar en la universidad confrontada con el Chile de hoy. Se elude el contenido de los programas, que en definitiva hacen el perfil ideológico de lo que se enseña. Ellos poco tienen que ver con lo que el país necesita.

La constatación de esa distancia sería desastrosa para ciertos intereses, porque desencadenaría una revisión muy profunda, revelaría entre otras cosas qué tanto hizo la Dictadura en la universidad. Hizo más que intervenirla, ponerle la pausa e irse, sino que la transformó completamente. Los cambios que ha hecho la Concertación no están a la escala de los cambios que hizo la Dictadura, de ahí que haya una serie de demandas insatisfechas".

#### DANIEL NÚÑEZ (PC)

"A nivel de autoridad universitaria se sabía que la situación académica era problemática, pero la política de provocar cambios graduales dentro de la universidad no llegó a ningún resultado significativo de transformación. No puedo decir que no pasó nada, está todo igual o peor que antes. Entraron profes distintos, pero eso no provocó cambios sustanciales en la calidad de la enseñanza. La autoridad universitaria no iba en esa línea de mejoramiento, por lo tanto fueron casos aislados. Fue algo dirigido primero por la autoridad, porque era muy evidente el estado de las cosas y nadie podía sentirse ajeno al discurso, pero el problema era que se prometía a mediano, largo plazo y que veíamos que no se materializaba".

#### MAGDALENA ALID

"Hemos luchado hasta el cansancio discutiendo con los académicos la necesidad de rescatar al maestro, *al viejo* que siente la responsabilidad con emoción de lo que está entregando y a quienes está formando. Pero *el viejo* (el

académico) hoy día tiene que comer. Los presupuestos estatales son bajísimos y ellos se pasan más de medio año preocupados de que les suban el sueldo, de que el horario les permita *rajar* de aquí a la universidad privada, donde por hacer lo mismo le pagan el triple o cuatro veces más.

Cómo hoy día un académico va a optar entre a hacer una publicación que le va a demandar toda una mañana de estudio o frente a un computador, si es que lo tiene, o ir a *pitutear* un par de clases. Ellos conocen su rollo. Aquí (en la USACH) hay viejos preocupados por levantar a la universidad, el nivel académico, pero están siempre *pillados* por la cuestión económica y cuesta salir de ahí.

La única forma de meterse en el tema de la educación es hacerlo de a varios. Los estudiantes debieran potenciar una relación con los académicos y funcionarios para generar una propuesta distinta. Creo que el Consorcio de Universidades Estatales, más que un *arreglin político*, puede ser una buena opción de rescatar a la universidad tradicional, ésa que maneja valores, tradición. No importa que huelga a viejo, mientras sea bueno qué importa".

## ALEJANDRO SAN FRANCISCO

"La universidad debiera tender a ser más universal, a formar un sólo cuerpo, tal como en las universidades tradicionales europeas o norteamericanas. Es ridícula la división, en el caso de la UC en cuatro campus, más aún en la Universidad de Chile que está dispersa en varios lugares. Más bien parecen escuelas funcionando que universidad. La fórmula de estar todos juntos engrandece la calidad académica, porque permite un contacto más rico entre personas que tienen origen distinto y posibilita tomar cursos interdisciplinarios.

Otro aspecto que se da es la duplicidad laboral de los docentes. No tanto el caso de que un profesor trabaje en la UC y en la Chile, pero sí el que un académico trabaje acá y en una universidad privada. Ése es un costo grande que han tenido que pagar las universidades tradicionales, pero lo han pagado por propia responsabilidad. Porque si queremos tener ciencia de alto nivel, las personas no comen con libros. De allí que se tenga que ofrecer sueldos de mercado, que le permitan al académico optar por quedarse con una jornada completa o media jornada para así facilitar la atención de los alumnos. Lo que resiente el hacer clases en varias universidades, no es la docencia, es la investigación y la atención a los

alumnos. Está comprobado que donde hay más atención a los alumnos, éstos salen más preparados y con mayor vocación universitaria, es decir las plantas académicas tienden a reproducirse".

### **FULVIO ROSSI (PS)**

"En la UC los académicos son de alta calidad, pero indudablemente en ella hay una visión sesgada. La formación en esta universidad apunta, de alguna manera, a un grupo que va a tener un rol bastante predeterminado en la sociedad, que es el sector empresarial o quienes mueven el dinero en Chile. Pero no podría decir que la UC es mala académicamente, porque hay mucha investigación y profesionales formados en diversas partes del mundo. Más que hablar de malo o bueno académicamente, el problema está en que se están tocando temas en forma restringida. La UC está siendo, desde ese punto de vista, realmente poco universitaria, más allá que la universidad sea eficiente académicamente".

## A modo de epílogo...

Dentro del amplio abanico de opiniones -dirigentes militantes e independientes- llama la atención la similitud de las percepciones al valorar lo que fue el Sistema de Educación Superior implementado durante el gobierno de la Transición. Todos ellos coinciden, sin distinción política y con diferentes énfasis, en señalar la continuidad de los preceptos básicos del modelo educacional instaurados bajo el Régimen Militar.

En general, acusan al Gobierno de la Concertación de falta de voluntad política para corregir distorsiones tales como la ausencia del rol del Estado frente al tema de la Educación Superior, la elitización de la universidad, la concepción mercantilista del sistema y el desperfilamiento de la formación universitaria, entre otros.

A la luz de los testimonios, se desprende la sensación de que las promesas de cambio enarboladas por los representantes de la Concertación antes de ser Gobierno, se adecuaron a la realidad universitaria heredada por el Régimen Militar. Este recuerdo da cuenta de la importancia que asignan al binomio discurso-acción, esto es, a la consecuencia política entre el decir y el hacer.

En la definición en torno al compromiso estatal con la Educación Superior -principalmente en el ámbito del financiamiento- se develaron dos posiciones. Para los dirigentes de los planteles públicos, el Estado debe asumir un rol activo asegurando recursos necesarios para el desarrollo de sus instituciones; en cambio, para los dirigentes de la UC dicha subsidiariedad al carecer de realismo, legitima la apuesta por el autofinanciamiento universitario y las ventajas de la librecompetencia con los planteles de carácter privado.

En el aspecto académico durante la Transición, algunas opiniones admitieron que el problema de la formación profesional va ligado indisolublemente a la sanidad financiera de las casas de estudios. Ello porque no es posible concebir una discusión que pretenda mejorar sustancialmente sus actuales carencias, sin contar con un margen económico que la respalde. En Transición, según algunos, dicha relación no fue planteada lo que devino en el empeoramiento de las plantas académicas, de las infraestructuras, de la vigencia de los planes curriculares, las condiciones de la investigación de los docentes, etc.

El despliegue de este debate entre dirigentes reconoce un escenario de lo que fueron las políticas educacionales durante el período de Transición. Dentro de los datos relevantes en esta perspectiva está la legislación sobre Educación Superior que el gobierno de la Concertación recibió. Se trata de la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (LOCE) -promulgada el 10 de marzo de 1990- que equivale al marco de acción que todas las instituciones educacionales reconocen. Dicho cuerpo jurídico consolidó el modelo educacional del gobierno Militar, puesto en práctica desde 1980 a través de Decretos con Fuerza de Ley. Fue en ese periodo cuando se abrió el sistema de Educación Superior a la librecompetencia, otorgando una serie de facilidades a los capitales privados para incorporarse al proceso educativo.

En efecto, la LOCE presentó a la administración de Patricio Aylwin la dificultad legal de ser modificada, ello sobre todo por carecer las fuerzas políticas concertacionistas de mayoría en el Senado. Durante el primer año de su gestión, creó la Comisión de Educación Superior que preparó la propuesta de modificación del sistema de Educación Superior.

El Proyecto de Ley del Gobierno, que reformularía a la LOCE, inició su trámite legislativo en 1992 en la Cámara de Diputados. Dada la dificultad de arrojar consensos en todas las materias que incluye -Educación Básica, Media y Superior- la iniciativa sugirió la conveniencia de parcelar el proyecto en un núcleo de proposiciones de reforma que se estima tienen mayor relevancia y urgencia. Desde entonces hasta hoy, 1995, en el ámbito universitario sólo se ha aprobado una disposición que le dio el rango universitario a dos carreras (Educación de Párvulos y Periodismo).

Otra información importante para contextualizar los testimonios, es la que se relaciona con la crisis financiera que durante ese período afectó a las universidades estatales. Nuevamente el aspecto legal se erigió como la traba para superar el difícil manejo económico de los planteles. Durante esos cuatro años, sucesivos déficits requirieron la inyección presupuestaria por parte del Ministerio de Educación.

Fue la legislación de 1980 del Gobierno Militar, la que impuso la tendencia al autofinanciamiento de las corporaciones. A partir de 1990, si bien se registró un repunte de los aportes fiscales a las universidades públicas, en éstas siguió vigente el tema de la escasez de recursos para mantenerlas. Este fue el sentido que condujo a la creación del Consorcio de Universidades Estatales de Chile hacia abril de 1993, organización que planteó a fines de ese año una propuesta de autonomía

administrativa, política y financiera para sus miembros. El fin ulterior de dicha iniciativa fue colocar en una igualdad de condiciones a las universidades públicas y privadas.

### 3.2.2 ORGANIZACIONES ESTUDIANTILES DURANTE LA TRANSICIÓN

#### a) El dirigente estudiantil y las juventudes políticas

##### EDUARDO ABEDRAPO (DC)

"Desde el '84 al '88 se hace muy difícil la independencia. El estudiante que no tenía vocación de militante se ve casi obligado a participar en alguna juventud política universitaria, para tener presencia en los objetivos que estábamos llevando adelante. La cosa cambia en el '89, porque se abre la competencia política entre los partidos. Esto hace que los militantes de juventudes en la universidad se retiren un poco de ella y empiecen a trabajar derechamente por las candidaturas en puestos intermedios dentro de la Concertación. Aunque se mantiene la DCU, la Juventud Socialista Universitaria, u otras, el trabajo hacia adentro de la universidad se diluyó completamente.

Cuando nos tocó vivir la elección de la FECh en 1989, también había que definir candidato presidencial. Entonces la coalición para la federación entre la DC, el PS y el PPD en la que yo iba de candidato, se rompe. Esto ocurre porque Lagos había levantado la candidatura de Silva Cimma frente a la de Aylwin.

Antes la FECH estaba subordinada al gran tema nacional, o sea la caída de la Dictadura equivalía a la democratización de la universidad. Cuando decíamos fuera rectores delegados estábamos diciendo fuera a Pinochet.

Pero ahora en Transición tiene que ver directamente con las dinámicas de los partidos, ya no con los grandes temas de la realidad nacional. Esto se refleja en que si un socialista ganaba la FECh, significaba que ellos podían tener más fuerza para ganar diputados o senadores, cosa que antes no tenía ninguna importancia. Y la gente que se había sentido obligada hasta entonces a militar, ya no lo siente. Los partidos cambian los ejes de sus intereses, no aterrizan el tema universitario, se mantiene la inercia y esta forma segmentaria de trabajar de las juventudes.

Los dirigentes universitarios tratan de aterrizar, pero en universidades como la Chile, o la UCV o la de Concepción que eran tan politizadas, hay muy poca credibilidad. La *gallada* independiente los comienza a mirar como políticos y no les cree. Nos faltó absoluta fuerza, nos quedamos en un diagnóstico, en una

conversación con la autoridad. No tuvimos ninguna capacidad de transformar esta realidad. Como JDC, incluida la DCU, no tuvimos decisión ni voluntad para cambiar la cosa".

## MAGDALENA ALID

"Durante la Transición, las juventudes políticas no iban a hacer movilización porque no estaban convencidos. La UJS y los DC después de todo tenían una ventaja como dirigentes estudiantiles, contaban con el apoyo gubernamental y eso los ponía en un nivel distinto. No porque se codearan con los *macucos*, sino porque efectivamente podían levantar un teléfono y tenían apoyo para todo. Ellos no iban a arriesgar eso por una supuesta diferencia en una materia tan puntual.

Habían muchas ganas de que hubiera movilización. No se trataba de sacar a los estudiantes a la calle o *agarrarse con los pacos*. Pero sí de tener una postura clara de decirle a las autoridades *toméense el tiempo que quieran pero esto no convence a nadie*".

## JAIME PINOS

"La actitud de la Concertación era clara. Las juventudes políticas actuaban como *colchones* frente a cualquier reivindicación que se levantara en ese momento por considerarlas atentatorias contra la consolidación democrática.

Esas juventudes se desmovilizaron y el problema fue que el Movimiento Estudiantil tenía mucho que ver en cuanto a organicidad con los partidos políticos. Cuando las juventudes políticas dejaron vacante las reivindicaciones estudiantiles, el Movimiento Estudiantil se desarmó. Eso venía desde la Dictadura, donde nunca hubo un Movimiento Estudiantil masivo, propiamente social pues siempre tuvo que ver con la conducción de las juventudes políticas.

Por otra parte, la conducta de *la Jota* (Juventud Comunista) y otros sectores de izquierda fue distinta. Estaban pasando por un momento de desarticulación partidaria muy grave e intentaron instrumentalizar ciertas reactivaciones sociales, para activarse ellos partidariamente. Hacer política

universitaria o en otros sectores sociales tenía un valor instrumental, o sea reconstruir el PC u otras orgánicas de izquierda".

### **DANIEL NÚÑEZ (PC)**

"Hay que separar al hablar de juventudes políticas. Las de la Concertación son las principales fuerzas de esos cuatro años de Transición, y son responsables de darle vida a la conducción de las organizaciones. Ellas desarrollaron los métodos de funcionamiento de organización que condujeron a la crisis de la FECh en forma consciente.

Las otras juventudes políticas, la *Jota* y otros grupos de izquierda, tienen la responsabilidad de no haber desarrollado la fuerza suficiente para haber copado el espacio, para haber implementado una conducción. El gran tema que se nos puede criticar a los sectores de izquierda del Movimiento Estudiantil de esa época, fue guiarnos por el coyunturalismo. No fuimos capaces de pensar en un Movimiento Estudiantil de más largo plazo, de proyectar ideas más estratégicas.

En ese tiempo tenías que acercarte a los estudiantes y ellos no querían un discurso estratégico. Pero aún así, faltó en los dirigentes intuir que la cosa tenía que ir para allá, en generar una propuesta global".

### **PATRICIO SERRANO (DC)**

"En 1990 no vimos que el Movimiento Estudiantil estaba despedazado, es más lo veíamos muy cohesionado. Nos sentíamos los vencedores del momento que habíamos logrado ganar la Democracia, que habíamos sido un ente importante en esa reconquista. Fuimos partícipes del triunfo y la victoria. Los jóvenes fueron los que dieron la principal batalla, y si miramos cifras, en los últimos tres años de la Dictadura, nunca las juventudes políticas tuvieron tantos militantes en la historia".

\*\*\*\*\*

"Fracasamos todas las juventudes políticas en traer la estructura de la macropolítica de la Concertación al plano estudiantil. No fuimos capaces de llegar a consenso. Los odios que venían desde arriba se mantuvieron abajo. Cuando hubo equipos de trabajo transversales, siempre tuvimos problemas porque se suscitaban

malas querencias de aquéllos que no estaban en esos equipos. Necesitábamos ser buenos aliados de los *socios* (socialistas), y no supimos serlos. Lo único que supimos hacer con los *socios* fue enfrascarnos en luchas entre nosotros, para obtener poder.

Tuvimos paciencia, pero nada de autocrítica. No nos dimos cuenta de que el proyecto estaba fracasando poco a poco. El fracaso no fue sólo nuestro, sino de todos, porque no fuimos capaces de conversar y llegar a acuerdo, salvo cuando Manuel Inostroza ocupó la presidencia de la FECh".

## **b) Hacer Federación en Transición**

### **EDUARDO ABEDRAPO (DC)**

"Cambiaron absolutamente las formas de acción en Dictadura que en Democracia: estábamos dispuestos a todo en Dictadura, y a muy poco en Democracia.

Había la idea del cambio radical, pero éste topa fuertemente con la realidad. Al momento que asume el Gobierno, no nos toca pelear con rectores delegados, ni con fascistas, sino con ministros de nuestros partidos, rectores de nuestras simpatías. Te encuentras con que hay una imposibilidad que hay que reconocer, y derechamente aceptar. Pasa algo terrible sobre todo en esa época. Tienes todas las ganas de cambio y debes entender que los cambios son graduales. Ése es el gran trauma, es como perder la virginidad en términos de idealismo.

Además tienes que mirar todo lo que pasaba en la universidad ligado a los fenómenos que ocurrían en el mundo político o cultural. No es casual que todas las élites de las juventudes comunistas, el año '89 abandonen la *Jota* y hoy los veas de empresarios y o militando en el PPD.

Si ahora el sistema es de mercado, muchas de las reivindicaciones propias ya no van. Se produce en la dirigencias políticas incluida la juvenil, un proceso de reubicación del cual todavía no salimos, y en muchos casos se ve a algunos ocupando puestos impensados cuando éramos dirigentes estudiantiles en Dictadura".

### **MARCOS CUEVAS**

"Los dirigentes de la Transición eran muy inexpertos. Cuando se sentaban con el rector en alguna mesa de negociación, lo único que llevaban eran las ganas de hacer cosas. Algo así como negociar entre un analfabeto y un erudito. Uno podía hablar de sus inquietudes desde una perspectiva netamente moral, pero no hablábamos con datos sobre la mesa. Las autoridades te respondían siempre que entendían tu realidad, pero también te mostraban las cifras, la Constitución. Entonces, como dirigentes no teníamos nada para contraproponerles. Los dirigentes estudiantiles al no tener armas políticas, no eran capaces de convertir

esos argumentos morales en armas de ese estilo. En cambio, las autoridades convertían sus estadísticas en armas políticas".

### **LUCIO CUENCA**

"Las peleas nuestras quedaron un poco cortas, porque tuvimos poca visión estratégica en ese momento. Fuimos muy tolerantes, actuamos de muy buena fe con las autoridades que asumieron la Transición. En realidad para nosotros era Transición, pero para ellos no. Para ellos era empezar a administrar y a perfilar un modelo universitario, y en ningún caso cambiarlo.

A nivel nacional pecamos de ingenuos. He conversado con académicos sobre este problema, incluyendo a gente bastante reacia a aceptar la participación estudiantil. Pero coincidimos en que los únicos que podíamos haber incorporado o acelerado una serie de cambios en la Universidad, éramos los estudiantes. Por la composición de los académicos, por el compromiso que algunos de ellos ya tenían con el régimen anterior, era muy difícil que desde ellos se impulsara alguna transformación".

### **FULVIO ROSSI (PS)**

"Nos faltó como dirigentes ponernos de acuerdo. El gran problema, a veces por asuntos mezquinos, era que las federaciones se unieran. Siempre nos entramos en que los socialistas acá o los comunistas allá.

Ahí fue deficiente nuestro rol como presidentes de federación. Había que tratar de trabajar por medio de la razón, de la conversación, de la discusión y por intermedio de la propuesta para conseguir las cosas. Y si no conseguíamos nada, cabía la posibilidad de una movilización como mecanismo de presión".

### **PATRICIO SERRANO (DC)**

"Era mucho más complicado movilizarse en Democracia que en Dictadura. En Dictadura tú tenías algo contra que luchar, teníamos una cancha tremendamente grande. En cambio en Democracia teníamos a Aylwin al frente. La

imagen moral de Aylwin era superior a cualquier cosa humana, era una fuerza moral impedida de hacer cambios pues existía un rayado de cancha.

Había el terror de dar una imagen de inestabilidad hacia el exterior, cuestión que frenaba cualquier enganche con una movilización dura. Era muy fácil que *quedaran tremendas escobas* en este tipo de movilizaciones. No sabíamos qué podía pasar entre tantos jóvenes que estaban dispuestos a jugársela por esa vía. Los poderes fácticos podían pensar en esa visión de inestabilidad, es decir, que no se estaba dando el camino hacia una Transición ordenada y pacífica.

En ningún caso nuestros temores reflejaron las demandas de los estudiantes. El estudiante medio no pensaba qué podía desestabilizar o qué problema podía generar. En cambio, nosotros teníamos que pensar en esos detalles del momento. Los estudiantes si se movilizan conscientemente tienen mucha fuerza, pueden provocar grandes cambios, pero también pueden generar grandes inestabilidades. Esa inestabilidad, en un Gobierno que estaba tratando de llegar a todos los consensos posibles, no era posible".

\*\*\*\*\*

"Se intentó crear un modelo de federación para los nuevos tiempos, inserta en el ámbito democrático, en el cual ya no éramos contestatarios, sino que éramos participantes en la reestructuración de una nueva forma de vida y de acción política. Nos costó mucho salir del esquema constestatorio, porque nacimos en un mundo que era así. Sin duda que cuesta mucho proponer, no así pegar un grito y decir una idea.

La institucionalidad que se creó con Manuel Inostroza se basó en planes de trabajos con gente participando. El problema es que no logramos solucionar el punto clave de todo: ¿quién dirige la federación? ¿cómo la dirigimos? ¿está el Movimiento Estudiantil en torno a la federación? ¿cómo insertamos a la federación en el esquema democrático?

La federación sirvió en un sistema de autoritarismo, pero en Democracia seguimos funcionando en el mismo esquema, y *nos peleamos por la vaca antes de sacarle la leche*. Hubo intereses creados de personas por obtener cupos, y no se pudo llegar a acuerdos.

Cuando tuvimos problemas en la Universidad de Chile, las soluciones vinieron siempre desde Casa Central. El rector Lavados buscaba transformaciones, y el gobierno de la Concertación y nuestros parlamentarios no produjeron los

cambios necesarios, porque estaba todo a amarrado, y sigue estándolo. Ninguno de ellos tiene el poder político para hacerlos. En lo que respecta a la voluntad política, quizás en un comienzo la hubo, pero después se diluyó.

El cambio ideal que hubiésemos querido, es que a las universidades privadas se les pusiera un cortapisas, se les dijera *señores hasta aquí llegan, y no van a seguir creciendo, porque están haciendo un negocio con la educación y están dando falsas expectativas*. Eso no se logró, y no se va a poder hacer".

\*\*\*\*\*

"Para vincularnos con las autoridades de la universidad, nunca consideramos que era bueno estar en el Consejo Universitario con derecho a voto. Ello porque si estábamos ahí, debíamos votar, y si perdíamos teníamos que acatar la legalidad del sistema.

Sin embargo, si estábamos fuera del sistema legal de la universidad, simplemente con derecho a opinar, podíamos *patear la mesa* en el momento que quisiéramos, y eso nos daba mucha más fuerza que adoptar el rayado de cancha. Sabíamos que era peligroso, pero ha resultado ser lo más efectivo para los estudiantes".

### DANIEL NÚÑEZ (PC)

"En la mente de los dirigentes estaba la idea de que en la universidad no habian grandes problemas, de que no había que crearle conflicto al Gobierno y de que ya se habían perdido los grandes motivos por los cuales movilizarse.

La FECh no se planteaba el tema, y sólo lo hacía era cuando surgía en forma paralela y debajo de ella. Nunca la FECh fue a las bases a crear una discusión sobre el tema universitario. Salvo alguna vez cuando *El Negro* (Arturo Barrios) propuso un debate nacional, pero no era una voluntad política de los dirigentes o de sus juventudes.

De ahí que la federación desarrolló una acción más de apoyo al estudiante. Esto en el ámbito de los beneficios a los cuales podía acceder a través de la FECh, como encontrar trabajo o poseer la Tarjeta Universitaria, o contar con un espacio en lo cultural y recreativo".

**ARTURO BARRIOS (PS)**

"Como dirigente tuve una inserción social cotidiana, pero creo que no fui entendido bajo esa lectura. Fui altamente criticado por la Concertación y sobretodo por la UDI que me tildó de terrorista. Es que existe la percepción de que solamente la FECh debe ocuparse del tema estudiantil, olvidando el rol que la federación siempre ha cumplido en la sociedad y que cualquiera federación puede cumplir. Lo importante es ver esta acción dentro de un contexto universitario de extensión.

Reconozco que allí hubo un fenómeno de caudillismo inmerso. Asimismo hubo poca capacidad en los dirigentes de estar agitados en la coyuntura. En todo caso el tema universitario se tocó, hay ejemplos que lo demuestran y que no salieron en el diario".

### c) El Colapso de la FECh

#### JAIME PINOS

"Nunca la FECh fue una organización de masas, en Dictadura tampoco. Lo que pasó en la federación se explica desde ese tiempo, pues las juventudes y la FECh siguieron haciendo lo mismo que en Dictadura, sin tener nunca un proyecto de democratización universitaria.

El discurso antes del '90 era que, para democratizar la universidad había que echar a Pinochet. Entonces la primera pelea era por echarlo y luego la universidad se democratizaría automáticamente.

Cuando ellos echaron a Pinochet -con todas las comillas del universo- consideraron prescindible un proyecto de democratización universitaria. Según ese discurso se manejó la FECh y los dirigentes actuales lo siguen haciendo. La diferencia fue que no siguieron hablando de democratización y buscaron temas *light*. La FECh se convirtió en una organización estudiantil abierta a los condones, a la marihuana, al divorcio, a las megafiestas y esas cosas, porque la tarea estaba acabada. Pinochet se había ido y lo otro era cuestión de tiempo".

\*\*\*\*\*

"La crisis de la federación en general es la crisis de los partidos políticos o es directamente proporcional. Las juventudes políticas se mordieron la cola. Como fueron intentando reconstruir una federación lo menos involucradas con las problemáticas reales. Así, la FECh se volvió en los hechos en una organización inservible, una estructura absolutamente prescindible. Y es que el objetivo de desmovilizar tenía esa trampa. La gente no es tonta y para qué iba a sustentarla. Entonces esa FECh terminó por caerse sola y los pocos *pataleos* que hubo por reflotarla fueron de las juventudes políticas, porque perdían un instrumento de intervención dentro del estudiantado.

Hubo todo un rollo de las federaciones como instancias blanqueadoras, de mediación entre las juventudes políticas y los estudiantes, la gallada común y corriente. Como había un ambiente en que no se podía hablar desde la JS o la DC o la *Jota*, sus militantes iban a título de dirigente de la FECh para hablar de la política de PS, la DC o el PC. Se *metieron en un zapato chino* y les resultó mal".

### DANIEL NÚÑEZ (PC)

"No había un interés por los temas estudiantiles en la forma de acción de los dirigentes de ese minuto, no sólo en la FECh sino también en los Centros de Alumnos. No hubo consciencia de ver esto como un tema político. Más bien existía la lógica de que la FECh debía preocuparse de los aspectos de la vida juvenil, la vida cultural y algunas demandas reivindicativas puntuales. Todo lo que se hacía en ese sentido era por presión de grupos externos o minoritarios dentro de la FECh, pues los dirigentes que la conducían no estaban por un proyecto a largo plazo en términos de poder. Lo que hubo fue muy poco.

Hay miles de factores que se mezclan en la caída de la FECh, como por ejemplo que la mayoría de los dirigentes eran miembros de los partidos de la Concertación. Más aún porque llevaban poco tiempo en el Gobierno, existía la idea entre los dirigentes sociales que no podían desestabilizar, ni provocar confrontación o generar debate contra las iniciativas del Gobierno".

### MARCOS CUEVAS

"La FECh tuvo importancia política e histórica en este país, por el carácter nacional de la Universidad de Chile, es decir porque tenía sedes regionales en las que había un Movimiento Estudiantil desde Punta Arenas hasta Arica. Por eso, la FECh fue una de las organizaciones más golpeadas por los cambios impuestos por el Régimen Militar en el sistema universitario.

Cuando la FECh es reinventada (1984) se convirtió en un actor focal que articuló las luchas estudiantiles en contra de la Dictadura, muy subordinada a los intereses político-partidistas de quienes trataban de conducir la lucha. Al llegar la Transición, quienes habían estado en la FECh pasaron a ocupar puestos importantes en el plano político y por lo mismo, los dirigentes que quedaron -que igual eran de la Concertación- mediatizaron el uso de esa organización.

La FECh pasó a ser como cualquier otra institución del país, su problema no era diferente al de la CUT o la Iglesia, esto es, ser un instrumento de consolidación del proceso de Transición dentro de la universidad. Se le negó la posibilidad de ser un actor nacional con independencia y autonomía, y cuando llegó a alcanzar eso, vinieron las presiones como las que afectaron a Arturo Barrios. Una de las cosas importantes que hizo *El Negro* fue restituirle en alguna medida, la

imagen histórica a la FECh, ésa de vincularse con otros actores sociales y los problemas nacionales. Pero se encontró con la dificultad de que la U. de Chile ya no era la universidad nacional.

La FECh terminó porque ya no era una estructura de carácter nacional, porque jugaba ahora un papel armonizador de los conflictos al interior de la universidad, y porque era un trampolín de los futuros dirigentes políticos de este país. Y cuando la política se hace pragmática, la corrupción está a las puertas de ella. Así pasó en la FECh. Tal situación no motivó su crisis, sino que fue la gota que rebasó el vaso. Ya nadie creía en los dirigentes, los cuales estaban robando plata o preparando su catapulta política. Eso en otro contexto habría sido más absorbido, incluso se hubiera convertido en un pecado menor que lo habría perdonado todo el mundo. Pero en un contexto como éste, nunca.

Es negativa la desaparición de la FECh en la medida que no tienes una organización fuerte que represente los intereses de los estudiantes. Sin embargo, una organización que no tiene movimiento detrás, tampoco sirve. El problema no es la FECh, sino el Movimiento Estudiantil, porque cuando hay un Movimiento Estudiantil fuerte, se tienen las organizaciones necesarias. A lo mejor si hoy en día sobreviviese, tampoco serviría mucho, quizás sería un *monigote* para elegir candidatos y no daría solución a los problemas".

## MAGDALENA ALID

"La FECh no estaba dando respuesta a las inquietudes y a las necesidades estudiantiles. La FEUC tuvo su cambio diferente, ganaron los gremialistas otra vez (1993). Es más, la actual organización de las federaciones no sólo no sirve, sino que entraba las iniciativas del Movimiento Estudiantil.

Tengo la percepción de que los dirigentes siempre esperan que la cosa suba de ese *cabro* que está en una sala en primer año; pero no, tiene que haber esa discusión recíproca. No te eligen dirigente para escuchar porque para eso necesitas unas orejas grandes y chao. Te eligen porque vas a tener que ser capaz de proponer cambio".

## HUGO CUEVAS

"La FECh como orgánica no alcanzó a constituir liderazgo. La convocatoria que tenía era pobre. Tenía mucha fuerza en términos de grandes proyectos, pero no tenía legitimidad. Ni siquiera en el conflicto por el Arancel Diferenciado, la FECh fue capaz de aglutinar. Este período fue de liderazgos más bien carismáticos. La gente se acostumbró a ver al *Negro Barrios* conduciendo la FECh. Él era una de las pocas personas de fe, que cuando se paraba a hablar, la gente lo escuchaba, incluso en todo el IPS.

Desde entonces hasta hoy, se produce una crisis de conducción muy grande. La gente del IPS ya no cree en los líderes estudiantiles, más bien hay una crítica muy fuerte hacia ellos, sobretodo si es militante.

Es bueno que la FECh pase por una crisis y que exista un período más de reflexión y de análisis de lo que está pasando. Si hubiese subsistido lo habría hecho en la mediocridad en que estaba, lo que de ningún modo era bueno".

## FULVIO ROSSI (PS)

"Si se piensa que la FEUC socialista fue mala porque Fulvio Rossi ganó y al año siguiente perdió, puede resultar un diagnóstico no muy acertado. Pero si lees, Fulvio Rossi superó a su contendor por el 1% de los votos, en una histórica primera vez y al año siguiente se mantuvo la votación, puedes decir *qué mala cueva que perdimos*. Ese análisis es distinto.

En relación con la crisis de la FECh es muy diferente. En ella no había vinculación de los estudiantes con los dirigentes, no había FECh en los campus, estaban más preocupados de las reuniones del partido. La FECh sucumbió por eso, por un ambiente o estilo de hacer federación que es distinto al de la UC. Acá (en la UC) la gente no te evalúa por cuánto saliste en los diarios, sino por cuántas becas conseguiste, por si dieron buenos espacios para la gente que le interesa los temas culturales, por los buenos seminarios, por los trabajos voluntarios bien organizados.

Cuando una organización pierde la razón de ser, colapsa por sí sola. Más allá de los problemas con la DC, los radicales o RN, la razón era de fondo y era que los estudiantes se dieron cuenta que la FECh no servía para sus intereses. Y hacía tiempo debía haber colapsado".

## **A modo de epílogo...**

En una mirada general de los testimonios es posible extraer una atmósfera de crisis de la organización estudiantil que se vincula al paso del Régimen Militar hacia la Transición Democrática. Sin excepción, las opiniones intentaron caracterizar a la persona detrás de ese proceso, esto es al dirigente estudiantil de esos años y su forma de hacer organización.

La figura del dirigente de los '90 no se puede entender -según los entrevistados- sin asociarla a las juventudes políticas de la Concertación, más aún porque en el ámbito de las directivas de federaciones fueron el actor recurrente. Para ese dirigente-militante fue el momento histórico, es decir la conquista Democrática y el ser Gobierno, el que marcó y definió su desempeño, ése que no perdió de vista el sistema político nacional.

Fue el miedo al quiebre de la Democracia y el consecuente imperativo de avalar los consensos, los que delimitaron el escenario y los contenidos con que se manejó la organización estudiantil tradicional. Ello debió lidiar con las constantes pugnas por ganar espacios políticos en esa estructura. Resulta particularmente revelador que sean los propios militantes de la coalición oficialista quienes reconozcan esta realidad.

Entre la diversidad de síntomas que evidencian el resultado de ese actuar, está la patente desmovilización de las bases estudiantiles, la ausencia de proyectos ligados a la problemática universitaria, la imagen de una conducción improvisada y con escasos logros efectivos y la poca credibilidad de los dirigentes.

El colapso de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECh) se erige como la máxima expresión de la crisis que afecta a la organización estudiantil durante la Transición. Desde la diversidad de ópticas que analizaron su caída, existe un eje explicativo común: la FECh de esos años no estaba dando respuesta a las bases estudiantiles por la excesiva politización de su estructura.

### 3.2.3 MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DURANTE LA TRANSICIÓN

#### a) El estallido estudiantil de 1992

##### ARTURO BARRIOS (PS)

"En el conflicto del '92, por esas malditas faltas de coincidencia, comenzaron a manifestarse las no menores disyuntivas políticas. La Democracia Cristiana no intervino mucho. El tema era entre nosotros (UJS) y la *Jota*. El PC trataba de pulsar el asunto en contra del Gobierno con legítima aspiración, tratando de hacerle ola a Lagos. Al final, nosotros adoptamos una actitud pasiva, frenando un poco la cosa. Desde ese momento sobrevino la serie de errores y aciertos que se cometieron.

Faltó coordinación y dirección, ya que los hechos se iban precipitando muy rápidamente y no existía una conducción homogénea para todo. Prueba de ello fue la reunión donde se juntaron los presidentes de federaciones en la USACH. Ahí se quebró la cosa. La DC se retiró y ocurrieron hechos lamentables, que hoy sólo se recuerdan en el anecdotario.

Por su parte, Lagos se manejó defendiendo los intereses del MINEDUC. Él tiene claro que el problema no ha sido resuelto y también lo sabía en ese minuto. Eran momentos difíciles y hay que reconocer que fue el tiempo de mayor efervescencia estudiantil de esos años. Los dirigentes estábamos presionados por asambleas muchas veces adversas. No se veía en la dirigencia política una voluntad de fondo. Los estudiantes suponían de una u otra manera la ecuación que se estaba dando y sabían que la cosa estaba mal.

Al conflicto se le incorporó una fórmula de descompresión muy rápida. Además había un ambiente adverso y propicio para hacerlo, pues los jóvenes *no estaban ni ahí* con la política. Frente a eso los dirigentes teníamos que demostrar que sí era factible dar alguna pelea. Pero cuando vino el desapego de los objetivos, la gente se defraudó muy rápido.

Siento mucho dolor por no haber podido poner el tema de fondo en la crisis de 1992. Si es que hubiese estado en ese lugar ahora, habría *apretado la chala a fondo* y radicalizado lo más posible el movimiento.

Estuvimos a años luz de asentar el tema entre nosotros, quedándonos los dirigentes en la coyuntura. También nos atemorizamos con las presiones que generaba el partido, ya que en mi caso, fui presionado más de una vez. Como dirigente estaba muy perturbado. Incluso estuve a punto de renunciar a la FECh, porque me sentí con un problema ético que no tenía muy claro. Lo que sí tenía claro es que había abandonado ciertas banderas. Esa cuestión fue muy fuerte de percibir, porque si yo quería seguir actuando en política, sabía que tenía que actuar de una manera. En todo caso la cuenta se la hicieron pagar a otros y la crisis de la federación va por este cuento.

Fue un momento *peak*, donde teníamos a miles y miles de jóvenes que querían venir a Santiago. Nos equivocamos y nos perdimos una aventura importantísima. Eso fue responsabilidad de los dirigentes de la federación, generación que yo encabezaba y que no supo actuar con la altura de miras".

\*\*\*\*\*

"Teníamos y seguimos teniendo la visión de que el gran tema del Movimiento Estudiantil pasaba por el tema del financiamiento universitario. Entendíamos que éste no era lo que proponía Ricardo Lagos en ese minuto, o sea, no eran sólo las becas ni mayor presupuesto.

Todo pasaba por el decreto dictado en 1981 que plantea el autofinanciamiento. Mientras existiera ese concepto en el ámbito universitario las peleas continuarían. Y por eso la única capacidad de movilización que tenía la organización estudiantil era fijarse ese ámbito, porque no existía otra figura que aglutinara y que doliese al estudiante.

En esos momentos comenzaron a darse los problemas a nivel nacional. Definimos la fórmula de la coyuntura, y la movilización entraba en esa perspectiva. Nuestra pretensión era crear un movimiento nacional sobre el tema y si hubiésemos dado pie al acelerador, nos hubiésemos *piteado* al Ministro de Educación. Con dos semanas más de presión habríamos logrado un avance sustantivo, y ese episodio habría sido escrito en la historia de este país. Estuvimos en la *quemá*, porque era insostenible para la institucionalidad seguir con ese mecanismo de financiamiento, ya que era un elemento demasiado explosivo.

Otra cosa que sigo sosteniendo es que el tema del Arancel Diferenciado es el sistema de financiamiento más equitativo. Por más que se colocaron becas, persistió el Crédito, ahora un poco más regulado. El proyecto de Arancel

Diferenciado era coherente y fuerte, pero faltaron elementos de contenido e integración. Nuestra intención era recoger el modelo de Arancel Diferenciado del pasado.

### **DANIEL NÚÑEZ (PC)**

"Los estudiantes reaccionábamos principalmente frente al tema del Crédito. Más que una idea de educación gratuita o la posibilidad de que accedieran todos los sectores sociales, había una respuesta espontánea a un problema de hecho. Sobre todo cuando el Gobierno no entregaba los recursos suficientes para las demandas de los estudiantes.

Sin embargo, en sectores más politizados, esa situación se planteó no sólo en el tema de los recursos, sino en que el Estado se comprometiera a la gratuidad de la enseñanza. Ello en función de la búsqueda de igualdad social, sosteniendo que quienes tienen capacidad y carecen de plata, también puedan acceder a la Educación Superior. Como demanda esto no logró fraguar en la consciencia del estudiante y se diluyó. En el estudiante medio quedó la necesidad de que el Estado tenía que financiarlo a través del Crédito y que respondería cuando hubiera nuevamente una cantidad insuficiente de aporte. No hubo una consciencia de un movimiento estudiantil que pudiera pelear por demandas superiores. No es que no existiera y que no estuviera presente el tema. La verdad es que no se incorporó en un grado de consciencia más permanente".

### **HUGO CUEVAS**

"El Arancel Diferenciado era viable, pero con mucho más trabajo y con mucho más seriedad, capacidades que el Movimiento Estudiantil no tenía. Fue poco realista plantearlo, porque esto significaba modificar de raíz un sistema que estaba acoplado a uno más grande. Si movíamos una pieza de eso, tenían que moverse también las otras. En el análisis que hicimos, sabíamos que esas piezas ya no se movían. Ahí saltaba la pregunta de cómo hacerlo. La duda era si debíamos seguir el camino formal, en términos de negociación, y plantear el Arancel Diferenciado del cual sólo teníamos un esbozo.

Nos faltó la capacidad y vinculación para decir cuál era el proyecto claro, y también un paso muy importante: la vinculación política. Lamentablemente en ese

período este aspecto era algo fundamental. Si no lográbamos tener el apoyo del MINEDUC y del Parlamento, había poca chance, ya que todo lo relacionado con política universitaria se manejaba en torno a los partidos. Los estudiantes no tenían fuerza en esos momentos y madurez política. Muchos de ellos actuaron con el corazón y no con la razón.

Era muy difícil cambiar desde la conformación estructural de la universidad hasta la enseñanza pedagógica que se daba. Para ello se necesitaba y se sigue requiriendo una presión sostenida y concreta, y muchos frentes de acción para generar nuevos cambios".

\*\*\*\*\*

"La evolución de lo que fue el Crédito Fiscal al Crédito Universitario, y posteriormente a los Fondos Solidarios de Crédito Universitario fueron etapas que se quemaron presionadas por los estudiantes, no por las autoridades.

La propuesta que se generó desde el MINEDUC en relación al Fondo Solidario fue sacada en forma poco seria y democrática. Ésta fue apoyada por un sector de estudiantes liderados mayoritariamente por la Universidad Católica, los cuales tienen una situación socioeconómica muy diferente a los de otras universidades. Y hoy día el Fondo Solidario no está dando las garantías suficientes para el desarrollo normal y eficiente del estudiantado dentro de la universidad. Ojalá que las autoridades que tienen a cargo el financiamiento universitario, escuchen los planteamientos estudiantiles".

#### **FULVIO ROSSI (PS)**

"Durante el conflicto de 1992, Barrios planteó irresponsablemente el Arancel Diferenciado. Aunque no hubo acuerdo sobre cuál era la fórmula correcta, había consenso en que no podía ser el Arancel Diferenciado.

La FECh tenía mucha fuerza y amparó a todas las federaciones de tendencia comunista, que de alguna manera querían *hacerle la cama* a Lagos y a la Concertación, diciendo que el Ministerio no quería dar plata. Estuve en debates con ellos y eran poco serios. No tenían propuesta ni claridad de lo que hablaban, no habían leído la ley, luego era imposible conversar con ellos. Hicimos congresos

con los comunistas y *no estaban ni ahí* con defender sus ideas. Simplemente pedían Arancel Diferenciado, diciendo *el Estado tiene que darnos la plata para estudiar, compañero*".

La situación fue caos. Después se ordenó con la presidencia de Alvaro Elizalde (PS) el '93. Con él fue más fácil entenderse, llegamos a acuerdos fácilmente, incluso sobre cuáles iban a ser las voces que representarían a los estudiantes ante las autoridades. Dentro de ese consenso se fueron marginando y apagando las federaciones que hacían paro, y en otras no ocurrió nada. Y al año siguiente, lentamente salió este proyecto".

\*\*\*\*\*

"La Ley de Fondos Solidarios no es lo óptimo, pero es un avance a lo que había. La pauta de acreditación socioeconómica tiene muchas deficiencias. Es fundamental que ella evalúe mejor la capacidad de pago del estudiante, porque de ahí parte cuántos recursos se le asignan.

Lo más importante es que las condiciones de pago sean justas y equitativas. La idea del retorno es que el estudiante devuelva al Estado lo que éste invirtió en él. Un profesional puede hacerlo y es justo que otros estudiantes de clase media que tienen la posibilidad de acceder a la universidad, puedan hacerlo. Así evitaremos que el Estado gaste recursos que pueden satisfacer otras necesidades del país.

Es cierto que falta financiamiento, pero más me preocupa lo que vendrá más adelante para los estudiantes. No hay que ser alarmista y decir que le van a embargar las cosas. Estoy seguro que la UC no ha embargado a nadie por no pagar las deudas una vez que egresaron. Una vez que están acá y no tienen plata se van y eso es distinto. Pero el estrés que significa esa posibilidad y el empeoramiento de la calidad de vida, justifica que existan una serie de cambios".

## LUCIO CUENCA

"En 1992 hace crisis el *sistema de parches* que puso el gobierno de Transición a todo el sistema de financiamiento de aranceles de las carreras universitarias. Ahí hubo distintas ópticas para enfocar el problema. Se produjo la

disputa entre ir o no a paro nacional universitario, pese a que muchos *no estaban ni ahí* con eso. La gente ya no quería más y sólo pedía que le resolvieran el problema a corto plazo, y eso el Gobierno lo podía hacer.

En ese período se produjeron los últimos intentos de dar una conducción al problema universitario, con niveles de participación importantes al interior de las federaciones. Pero en términos reales eso ya no existía, porque no había CONFECu u otra coordinación nacional.

No hubo un nivel de conciencia que llevara a ese Movimiento Estudiantil a aspirar a una movilización nacional para cambiar todo el sistema. Teníamos que ser muy criteriosos en términos de no embarcar a los estudiantes en una derrota, porque ya veníamos con toda una cantidad de derrotas y pocos éxitos concretos.

En el tratamiento del problema, chocamos distintas concepciones. Nosotros (la FEUSACH) tratamos de dar una conducción más razonable, sin tener compromiso con ningún sector político. Pero también hubo intereses de las juventudes de la Concertación, que en forma mayoritaria gobernaban las federaciones en ese tiempo. Y hubo otros sectores que querían un proceso más rápido, *más puntudo*, de tomarse las universidades, de hacer un paro nacional indefinido.

Junto a otra gente intentamos darle una conducción más acorde con la realidad. No es que estuviéramos en contra de tal o cual movilización, sino que tratamos de que ellas fueran lo más masivas posible. Sabíamos que las acciones efectistas y de poca gente sólo conducirían a resultados de muy corto plazo y podían restar participación.

Por otro lado, nos enfrentamos con que el Gobierno sin cambiar el modelo, entregaba recursos adicionales y eso desinflaba los conflictos. Sabiendo esto, intentamos dar un paso adelante, metiendo la discusión del problema de fondo. Eso se logró en alguna medida, pero después vino una caída fulminante de las organizaciones estudiantiles y del Movimiento Estudiantil, entonces eso ya no se pudo mantener.

La FEUSACH estaba en medio de todo eso. Cuando nos decidimos a organizar el Encuentro de Federaciones, ya habían muchas dificultades como quienes exigían garantías para presentarse, sobretudo las juventudes políticas de la Concertación. De hecho el Encuentro duraba sábado y domingo, y empezó el último día, porque el anterior fue de negociaciones al más viejo estilo. Además, recibimos presiones de alto nivel para que el evento no se realizara, porque algunos

veían en él la radicalización del conflicto. En ese momento, habían universidades tomadas y como FEUSACH ya habíamos realizado una marcha al MINEDUC y un paro; en la U. de Chile, el *Negro Barrios* se había metido al MINEDUC enemistándose con Lagos.

En el Encuentro, acordamos darle un tratamiento nacional al problema. Estaba claro para todos, desde los más puntudos a los más conservadores, que no servía enfocar el conflicto desde una universidad en particular. También establecimos que el compromiso del MINEDUC debía ser terminar con el sistema de Crédito Universitario, y la creación de instancias donde pudiéramos discutir un nuevo modelo de financiamiento de aranceles. Eso fue también en cierta medida a lo que se comprometió el MINEDUC. Desde ahí viene la experiencia más amarga para los que propusimos esta estrategia. Nos dimos cuenta que para cambiar todo el sistema había que modificar la ley, y eso no se podía hacer de un día para otro".

\*\*\*\*\*

"El informe de la Comisión Tripartita fue elaborado en su totalidad por los vicerrectores económicos, con una escasa acogida a los planteamientos estudiantiles. A esas alturas había pasado el tiempo y fue muy difícil volver a retomar medidas de presión para romper el esquema.

Al año siguiente, las federaciones aceptaron lo que el MINEDUC impuso, o sea un nuevo sistema de Crédito donde cambiaron algunas reglas. Lo que hace la Ley de Fondos Solidarios es perfeccionar lo que el Régimen Militar había hecho, incorporando quizás el asunto de las becas y la meta de llegar a las 20 mil al finalizar la Transición.

El término solidario lo incorporamos nosotros. Planteábamos que mediante una acreditación socioeconómica única, el estudiante recibiera la cantidad de apoyo que necesitara. Esto porque cada plantel tenía mecanismos distintos para asignar el Crédito Universitario. Por ejemplo, algunos confeccionaban sus tablas de acreditación de acuerdo a la cantidad de plata que tenían para distribuir, y no para medir lo que el estudiante podía pagar. Nosotros decíamos que tenía que haber un sistema que determinara la capacidad de pago del estudiante. Junto a éste, debía existir un sistema de retorno de recursos que no se basara en el pago de un crédito. O sea el estudiante luego que recibiera su ayuda, tenía que efectuar un retorno diferenciado de acuerdo a sus ingresos, algo más solidario.

Lo que sale en la ley como producto de fondo, no tiene que ver con los intereses estudiantiles. El gol que les pasaron a los dirigentes fue el de incluir en la

ley, la venta de los pagarés a los bancos. Es que definitivamente ahí se cruzaron los intereses políticos. Habían muchas federaciones con juventudes de la Concertación, que al final dieron la pasada a lo que hizo el Gobierno. Es por eso que no tuvimos la capacidad de atajar los goles".

### **EDUARDO ABEDRAPO (DC)**

"Cuando ocurrió la movilización del '92 me tocó negociar con Lagos. Como JDC éramos partidarios de mantener la movilización y se nos acusó de querer implicar a Lagos en el cuento. Por eso tuvimos que llegar a un acuerdo con la JS que no quería continuar con ella, porque significaba complicar a Lagos. Tras algunas negociaciones aceptamos la opción del diálogo y la formación de una Comisión Tripartita para resolver el problema. Y aunque se aumentaron fondos para algunas universidades que estaban quebradas, la participación estudiantil en la Comisión *fue la nada*. Aunque pese, asumo esa frase que dice que *es imposible no ser oficialista dentro del oficialismo*.

En suma, nos faltó fuerza para haber parado la universidad, haber exigido cartas de compromiso, haber llamado a todos los ministros implicados. Era un momento para haber gatillado el problema universitario y no lo aprovechamos.

Los estudiantes no se manifestaron de manera importante en este cuento. Si les hacías una encuesta, a lo más te pedían un plazo más para pagar. Incluso cuando uno iba a alguna asamblea, seguía estando ahí el militante de la Jota, de la DC u otros. Eso explica que el movimiento se haya descomprimido tan rápidamente. De haber ejercido los estudiantes y la gente no militante una presión real, esta cuestión habría seguido adelante.

Con respecto al Fondo Solidario teníamos otra percepción. La JDC estaba de acuerdo con el Crédito Universitario. Pero esa discusión era mucho más grande, tenía que ver no sólo con financiamiento, sino que también con cómo se distribuye el fondo, con las becas, con la extensión universitaria".

### **MARCOS CUEVAS**

"Hubo mucha esperanza en la movilización estudiantil del '92. Creíamos que se podía lograr un éxito importante. Ese momento fue el último gran

movimiento desde fines de la Dictadura hasta el gobierno de la Concertación. Fue la última gran movilización de norte a sur, después no ha habido otra.

Este fenómeno de estancamiento tiene que ver con el final de un proceso que igual se iba a terminar. El Pedagógico estuvo sumamente involucrado: se hicieron asambleas numerosas, efectuamos una Toma y venían dirigentes de todos lados.

*El Negro* (Arturo Barrios) y Mario Matus tuvieron una participación activa. Ellos eran los dos dirigentes nacionales, uno por ser presidente de la FECh, y el otro por ser de la *Jota*, un partido que posee una estructura nacional. La posición de Matus era la viabilidad del Arancel Diferenciado, una de las grandes demagogias del último tiempo. Mientras que *El Negro* nunca tuvo una posición muy clara frente al tema. Ambas posturas se enfrentaron en el Pedagógico, incluso dividieron a una asamblea. Lo que proponía Matus sabíamos perfectamente que no se podría conseguir y lo decíamos. Era irresponsable llevar a nuestros compañeros a un enfrentamiento de esa envergadura. Lo único que lograríamos sería la decepción, la derrota, cosas que se obtuvieron con creces.

El hecho de no tener intereses políticos, te daba mayor claridad respecto a cómo podían terminar los conflictos. El PC lo único que estaba tratando de hacer, era radicalizar los conflictos para aparecer conduciéndolos y así tener la posibilidad de negociar en algún nivel de la Concertación. En ningún caso el PC estaba luchando contra el sistema para poder ganar una transformación.

*La Reforma* se planteó en contra de esas dos posiciones, no por buscar simplemente un postura que nos diferenciara de esas dos, sino porque nos parecía que ambas eran absolutamente irresponsables. Queríamos siempre estar luchando contra la Concertación, pero también queríamos que los estudiantes ganaran. Desde 1991 veníamos sosteniendo que no existía Movimiento Estudiantil y que había que construirlo. En cambio el PC decía que sí existía, pero que no habían dirigentes que lo condujeran. *El Negro* también apoyaba esa postura".

\*\*\*\*\*

"Como Pedagógico perdimos en la movilización del '92. Hubo una consciencia generalizada del fracaso. Aunque hubiésemos ganado, era tal el estado de ánimo de la gente, que aunque les explicaras que habíamos ganado algo, *no te pescaban*.

Lo que pedíamos estaba demasiado alto y lejos de lo que conseguimos. Eso generó un estado de consciencia tremenda, de desconfianza en la organización y en los dirigentes. De esa movilización hay una gran lección. Habría que recuperar la memoria histórica del conflicto para no volver a repetir eso en otro tema".

### **PATRICIO SERRANO (DC)**

"Había mucho miedo de lo que podía pasar y no sabíamos qué hacer con el conflicto en el '92. La pregunta era si podíamos atacar a nuestro propio Gobierno. Nadie nos dijo no lo hagan, pero nos surgía la duda si podíamos desestabilizar el sistema.

Al final se entregaron los fondos que se pedían, pero éstos sólo fueron un *parche* para el momento. Se buscó el mejor esquema para el momento y el contexto histórico, pero no el óptimo y el resultado fue el Fondo Solidario. No se logró lo mejor posible, porque tampoco el Arancel Diferenciado que algunos querían era viable. Lo ideal -una universidad gratuita- tampoco era factible porque no existían los recursos para ello.

Después de la movilización del año '92, la gente se sintió frustrada, porque sus expectativas eran mucho más de lo que se logró. Los estudiantes se sintieron completamente desvinculados y no tomados en cuenta.

Actualmente han tomado el control de la organización estudiantil, personas que viven en Democracia. Ellos no han sabido enfocar los problemas, por eso es que asisten a una época de debacle en la participación política pues la gente está desencantada. Y en el esquema actual, en que las universidades han abierto sus puertas sólo para la gente de mejor nivel económico, el problema es ya casi colateral. Ahora que existen fondos para dar dinero ya no se da ese 80% de los estudiantes que pedía Crédito. Sólo el 40 por ciento lo solicita, por lo que a la Universidad de Chile hasta le sobra dinero en ese ítem".

### **MAGDALENA ALID**

"Mientras los socialistas como Lagos y Arrate fueran ministros de Educación, y los presidentes de la FECh y la FEUC también, no teníamos para cuando cambiar el sistema. La Ley de Fondos Solidarios no entrega ninguna

solución puntual del problema de financiamiento universitario, aun cuando su orientación no es mala. Todos debemos tender a la solidaridad, por lo que a nadie le va a molestar devolver la mano mañana.

Podíamos pasarnos días discutiendo el porcentaje más o menos, pero llegamos a establecer que entre estudiantes de las más variadas carreras no íbamos a hacer nada. No teníamos para cuando sacar un buen proyecto financiero. Y en realidad los debates con respecto al proyecto de ley fueron bien insulsos, la discusión se centró siempre en la menudencia. En lo que sí había consenso era que la ley no daba respuesta al problema puntual.

Nunca íbamos a llegar a tener un buen proyecto financiero. No nos correspondía a nosotros ir al Ministerio, o al Parlamento a decir cuál era la salida del tema educación. Y si bien las autoridades gubernamentales siempre nos recibieron, fue poco efectivo. Fui escuchada hasta que les daba puntada pero de ahí a pasar a la práctica, nada. Los incomodé pero aparte de eso no hubo influencia y sola no lo iba a hacer.

Para comenzar a trabajar bien, lo primero era reconocer que el sistema no funcionaba, esto es, no seguir poniendo *soluciones parche*, cambiando el nombre o poniendo un porcentaje más o menos. El problema venía de mucho antes, y el tema de fondo es la educación y no los recursos que necesitas para entregar esa formación".

## **b) La atmósfera estudiantil de los noventa**

### **EDUARDO ABEDRAPO (DC)**

"Todos los movimientos estudiantiles chilenos han tenido una impronta política. A pesar de que se argumentaran razones gremiales, detrás de éstas siempre había la idea del cambio político global. Eso es lo que en Chile se cayó. Ahora hay una carencia de proyecto político desde los estudiantes, y no hay una apuesta hacia el cambio global.

Los estudiantes que ingresan a la universidad en los '90, incluso los que ya estaban en ella, poseen una visión muy distinta de lo que es la universidad. Ellos entran sabiendo que la universidad se paga, que es un sacrificio grande para ellos y sus padres, y que es un lugar para obtener una habilitación profesional. Esa consciencia individual, también estaba en tiempos de Dictadura. Pese a ello, al interior de la *U*, siempre nos encontramos con diversos grupos que nos estimularon a formar parte ya sea del equipo de fútbol, o a meterse en la Pastoral o a luchar contra la Dictadura.

Hoy no hay grupos de ninguna clase que pregonen un cambio global del sistema. Más bien se da una progresiva desconstitución de lo que había y el problema es que no surge nada a cambio. De todas formas, estoy feliz que se haya desestructurado la forma de agruparse en torno a las juventudes políticas. Lo que no es bueno es que nos hayamos desestructurado nosotros y no aparezca nada en contrario".

\*\*\*\*\*

"Nuestra generación carga con saber lo que fue la Dictadura y también con el quiebre de la Democracia en la Unidad Popular. Somos una generación de fantasmas que están a una cuadra y media de La Moneda. El hecho de hacer la Transición con el dictador ahí, no sólo en términos políticos también económicos e ideológicos, fue fatal. Con ello surgió la pugna entre la ética del fin último y la ética de la responsabilidad. En ese tiempo hubo un acuerdo tácito entre los actores políticos y sociales. El compromiso era que los cuatro años del gobierno de Aylwin debían ser principalmente de estabilización, y eso suponía no movilizarse.

Creo que la crisis de los movimientos llegó tarde a Chile. Si el país hubiera seguido el curso normal, quizás el movimiento estudiantil se hubiera muerto el año '82. Pero como eso no ocurrió, mucha gente nuestra sintió que le hacía bien la

Dictadura al país. En ese tiempo en la universidad había un movimiento y una discusión muy rica. Esos mismos tipos son los que ahora están vendiendo libros o que tienen una empresa y ganan buena plata. Incluso cuando nos juntamos los de esa generación, a la quinta cerveza terminamos con el *te acordai...*".

### **FULVIO ROSSI (PS)**

"De movimientos estudiantiles que centraban toda su acción en el tema político contingente, que era sacar a Pinochet y luchar por la Democracia, pasamos paulatinamente a federaciones y movimientos más preocupados por las temáticas estudiantiles. A la vez hay un estudiante y joven muy individualista, muy preocupado de sí mismo y muy poco por el resto. Eso se demuestra hoy en que es muy difícil encontrar grupos que presenten grandes proyectos.

El joven de la Revolución de las Flores, del Mayo Francés del '68 o de la Reforma Universitaria del '67 era distinto. En ese entonces había dos grandes ideas: el marxismo, la planificación central y el libre mercado. Había que jugársela por una de ellas, ya que no sólo eran concepciones político económicas sino de vida. Desde entonces han cambiado los temas y han surgido otros como el del Medioambiente que hoy mueve mucho a los jóvenes.

Efectivamente se dio una Transición. Fueron cambiando los intereses, la gente empezó a despreocuparse de los problemas colectivos y a enfrascarse en lo que eran sus problemas cotidianos, su vida individual. Había también en el ambiente un exitismo importante, una sensación generalizada de que el país iba por un muy buen camino y eso generó un poco de tranquilidad y estabilidad".

### **MARCOS CUEVAS**

"Hay dos derrotas que marcaron fuertemente a los estudiantes, primero el Golpe Militar y posteriormente la gran derrota del plebiscito del '88. En este último, los estudiantes querían derrocar a la Dictadura, pero no pudieron.

Lo que arroja esta situación es una Transición pactada, donde el actor juvenil, y en el plano particular, el actor estudiantil, es desalojado de la esfera de la decisión política. Esto se desmorona aún más, cuando la mayoría de los cuadros de dirigentes estudiantiles empiezan a ocupar puestos políticos, ya sea en la esfera de la burocracia estatal, o en la burocracia partidaria.

También hay un desencuentro entre el estudiante de Educación Media que había luchado contra la Dictadura y que llega a la universidad de la Transición, donde los dirigentes no habían dejado un legado en las bases de la organización.

Un movimiento social para que sea tal, tiene que tener identidad. Los estudiantes universitarios no tenían identidad en ese tiempo. Lo que sí compartían era haber luchado contra la Dictadura. Eso dio algún tipo de protoidentidad, pero tampoco tenían proyecto.

Si se compara la década del '60, ahí uno reconoce la existencia de Movimiento Estudiantil. Hay actores construyendo identidad, peleando por una transformación de la sociedad, ya sea en su vertiente revisionista de *revolución en libertad*, o en su vertiente revolucionaria. A fines del '70 y principios del '80, uno encuentra un intento de articulación de Movimiento Estudiantil que no llega a serlo, pero que sí alcanza ciertas expresiones orgánicas que permiten golpear a la Dictadura.

Al iniciarse los noventa, no hay fuerza social para construir algo. Es por eso que se empezó a luchar por democratizar la universidad, pero no bastaba con tener eso. Faltaba la mirada a largo plazo y más global.

Había consciencia en los estudiantes que todos teníamos que pagar y solventar nuestra educación. El hecho de luchar por reivindicaciones aisladas de un contexto mayor, era desgastador. Casi todas las peleas que dimos fueron ganadas por los sectores dominantes. Nos quedamos con el pequeño triunfo, que era necesario e importante, pero que en términos de la democratización de la Universidad, no era significativo. Lo que hubo entonces fueron reflejos de lo que era antes, una suerte de *tiritón de muerto*. Estas expresiones orgánicas del Movimiento Estudiantil fueron cooptadas por las esferas del poder que no permitían la confrontación.

Esto daba como resultado que cuando luchábamos por el Crédito y nos metíamos en eso, las autoridades en este país tenían más de una alternativa para solucionar los problemas. Por ejemplo, te decían *vamos a suprimir los pagarés* pero el sistema seguía operando. Así te ofrecían un poco más de Crédito o que te condonaban la deuda, pero la estructura seguía funcionando".

\*\*\*\*\*

"Somos una generación eminentemente de Transición. Estamos en búsqueda, y apostamos algunas cosas. Y cuando digo Transición, no es aquella de

la Concertación, sino la que comienza cuando estábamos en Dictadura, en 1988, cuando empezaron las negociaciones entre la Concertación y Pinochet. En ese tiempo se instaura una estructura política y económica que empieza a ser aceptada por el conjunto de la clase política.

En ese contexto surgimos como personas que *botó la ola*. Queríamos el socialismo y creíamos en una transformación de la sociedad, pero no sabíamos cómo caminar. Tratamos de trabajar en esa lógica, pero creímos ingenuamente que esta Transición era sólo de orden político. No vislumbramos que había una gran transformación de la sociedad chilena, con el correlato en el sentido común, en la visión ideológica de la gente, en las posiciones de los partidos políticos, en la Caída del Muro...

Somos jóvenes a los que se nos deja en un paso intermedio. Estamos entre lo que fue una generación de revolucionarios que fueron derrotados, y entre una nueva etapa histórica que todavía no encuentra sus actores revolucionarios. Internamente como grupo humano, somos *compadres* que estamos buscando, en vista de que todos nuestros referentes se cayeron. Uno tiene que levantar alguna cuestión y ya no existe un paradigma".

## ALEJANDRO SAN FRANCISCO

"La muerte del Movimiento Estudiantil ocurre en parte, porque se concentró en una sola cosa. El Movimiento Estudiantil organizado desde el '85 con Burotto, Ljubetic, se concentró en la caída del Régimen Militar y en el advenimiento de la Democracia. Luego, cayó la Dictadura, estamos en Democracia, y se acabó el Movimiento Estudiantil.

A la Transición no siguió una vendetta o venganza, más bien hubo un acuerdo. En éste tuvieron que meterse todos, por lo que se produjo un gran consenso nacional que nadie quería romper. Todo lo que oliese a grieta era muy mal visto.

Por otra parte, hay un nuevo tipo de estudiante entrando a las universidades. La generación de los hippies fue reemplazada por la generación de los yuppies. De partida la generación de los '60 era más reivindicacionista política y socialmente que la actual. La generación de ahora, desde el Gobierno para abajo es conformista en materias políticas y sociales. Frei-padre quería una revolución en libertad, un socialismo comunitario, una reforma agraria y una chilenización del

cobre. Frei-hijo terminará el período privatizando el cobre. Allende quería una revolución con empanadas y vino tinto, bien a la chilena, sus hermanos mayores eran Cuba y Rusia. En cambio los hermanos mayores de Lagos son Felipe González, Mitterrand, socialistas europeos totalmente liberales.

Toda la plana mayor de los socialistas y de los DC se conforman con el modelo económico de mercado, tal cual lo dejó Pinochet. La generación que hay es muy de mercado. Éste tiene cosas buenas, pero también posee elementos más regresivos. Da mucho donde elegir, pero cuando hay mucho mercado, uno elige cosas más cómodas en materia política y social".

### **DANIEL NÚÑEZ (PC)**

"En Transición, más que apatía, desorganización y mala convocatoria de la base, las organizaciones estudiantiles no tenían un discurso claro que ofrecer a los estudiantes. Ello porque la lucha bajo la Dictadura fue mucho más confrontacional, donde nunca se puso en el centro de la discusión el tema de la universidad como tal.

Las condiciones de la Dictadura impidieron que el Movimiento Estudiantil se abocara al tema de la universidad porque las contradicciones a nivel nacional eran más fuertes. Los estudiantes se sentían más llamados a luchar contra la represión, que a reclamar un rector democrático. Después el plebiscito del '88 viene el *bajón* en la vitalidad del Movimiento Estudiantil.

Así cuando vino la Transición se tuvo que cambiar el discurso, los objetivos movilizadores que teníamos. Pero eso ha costado cuatro años comprenderlo, sobretodo porque hoy no hay un discurso nuevo. Antes era el país en contra de la Dictadura, es decir se conformó una identidad más o menos común a nivel nacional. Después quedó la sensación en algunos sectores políticos, que se habían provocado cambios con la democratización. Ese discurso se vio relativizado sobretodo en los estudiantes, donde tenía una menor convocatoria y llegada. Pero igual fue el gran tema que impidió que los estudiantes jugaran un rol más relevante a nivel nacional.

Los estudiantes en los noventa nos enfrascamos en nuestra propia realidad que era la universidad. Pedíamos cambios en un nivel más puntual, aspectos relacionados directamente con la vida del estudiante, como el tema económico, los beneficios estudiantiles y la docencia".

\*\*\*\*\*

"La imagen que tengo del Movimiento Estudiantil se refiere básicamente al año '92, que fue el tiempo más significativo en cuanto a movilización, con acciones y con convocatoria. Fue el momento *peak*. Vi un Movimiento Estudiantil que no tenía claro para donde iba, donde la mayoría de los grandes objetivos definidos a nivel nacional estaban difusos. Las demandas políticas que había esgrimido la izquierda hasta antes del '73 ya no existían, pues se suponía una vuelta a la Democracia.

Es un movimiento concentrado en criticar la situación existente a nivel universitario, y ligado a temas nacionales como el de los derechos humanos, donde se podía hacer con facilidad una crítica al Gobierno. Valiéndose de ellos se armó una movilización más radical.

También fue un Movimiento Estudiantil bastante politizado y sigue siéndolo. Pero se restringe a algunas facultades de la universidad, donde es más fuerte la identidad de izquierda y la radicalidad en las formas de lucha. En estos lugares hay gente con experiencia previa. Habían aprendido a actuar con una lógica y forma bastante confrontacional. Así también luchaban en Dictadura. Por eso fue un movimiento que se identificó mucho con la pelea callejera".

\*\*\*\*\*

"El tema académico fue muy mal tomado por los estudiantes. Por un lado se le utilizó como un instrumento para movilizar y provocar reacción, más que como una proyección a largo plazo. Y por otro, la generación que asumió esta demanda, era joven. La mayoría estaba en primeros y segundos años y no tenía muchos elementos técnicos para realizar propuestas alternativas. Nadie proyectaba la idea de acercarse a un conjunto de académicos, teorizar con ellos y hacer un trabajo en los departamentos para de ahí provocar cambios. Se dio más bien una acción reivindicativa, como pelear por un *profe* o un ramo. Tampoco se visualizó una perspectiva distinta dentro de las profesiones en relación al perfil profesional. Tampoco se realizaron muchos encuentros académicos de nivel, relacionados al tema de la calidad de la enseñanza.

Con la polémica por la Ley Brunner se creó consciencia en los estudiantes de que en la educación había que empezar a dar discusiones más de fondo o más estratégicas, no solamente coyunturales. El tema generó la necesidad de que existiera un movimiento orientado a problemas reivindicativos concretos, capaz de tocar temas que al estudiante común no le parecían muy ligados a él, como es el

modelo de universidad. A partir de eso se generó cierto debate al interior del Movimiento Estudiantil. Además por primera vez se unieron los académicos con estudiantes en torno a esta problemática.

Sin embargo, no era viable luchar en ese minuto por un modelo distinto de universidad, porque no existía. Podíamos tener principios generales, ideas vagas, pero no un modelo coherente, diseñado en función de objetivos nacionales. Una noción distinta no existía en ningún sector del Movimiento Estudiantil y no se podía luchar por algo que no existía. Lo que hacíamos era reaccionar frente a la propuesta de Gobierno que sabíamos para donde iba y que rechazábamos porque dañaba a la universidad.

El Arancel Diferenciado entraba en esa lógica reivindicativa. Defendíamos que accediera más gente a la universidad, pero esto no implicaba necesariamente un cambio en el modelo. Para ello era necesario pensar la relación de las universidades con la sociedad, el papel que juega, qué tipo de profesionales forma o a quién le vende la investigación".

## **MAGDALENA ALID**

"Se habló de Transición en cuestiones muy puntuales, pero se objetó y se sigue obviando una situación que cae por su propio peso. No se le puede pedir a toda una *generación de cabros* que vivió los diecisiete años de Dictadura, borrar este episodio con cuatro años de Transición.

Por muy Instituto Nacional de la Juventud (INJ) que saques, Tarjeta Joven o toda *esa paja*, no se borrarán 17 años de dolor, de hambre y desconfianza. Hay una generación entera *cagada*, y eso se subestimó y se sigue subestimando. El Gobierno no se ha sentado a pensar que eso es una cuestión delicada, que no es *borrón y cuenta nueva*. Al contrario, hay que potenciar ese terrible momento.

El Movimiento Estudiantil de Transición tenía mucha necesidad de ser diferente a lo que se estaba proponiendo. Más allá de marcar diferencia en el hacer, fue un movimiento que también quería diferencias con lo que históricamente había sido para atrás. Con todo lo doloroso que fue antes, había cuestiones mucho más honestas en cuanto a que eran rojas o eran negras, pero no había estas cosas medias tintonas de ahora.

Las autoridades estaban esperando más del Movimiento Estudiantil, que los estudiantes se tomaran las universidades, la Alameda, que el INJ fuera el canal de un montón de iniciativas jóvenes. Los viejos que se enfrentan al Movimiento Estudiantil, ni siquiera se pueden imaginar, no lo que sea capaz de hacer éste, sino por dónde va a salir.

El Movimiento Estudiantil ya no es el sacar a los estudiantes a la calle. Los desafíos hoy van por otra parte. A lo mejor va por encontrar mecanismos distintos: cómo entrar en contactos con las empresas, o potenciar financiamiento a través de proyectos, o la creación universitaria. En suma, hay que recobrar el orgullo que daba en este país el ser estudiante universitario. Para eso necesitamos un nuevo tipo de movilización, otro tipo de conversación y trato, y otro tipo de organización. Creo mucho en la Federación de Estudiantes como organización del Movimiento Estudiantil, pero veo que está absolutamente pasada a llevar. Servía para la organización del '70 cuando hizo sus estatutos, pero hoy no da respuesta".

## LUCIO CUENCA

"Hay elementos objetivos a nivel nacional que atravesaron a toda la juventud y tienen que ver con las políticas estatales de Gobierno. El tipo de conducción del país que se hace no tiene contemplada la participación de la gente, o si participa, lo hace en forma indirecta. El estilo de hacer política y el término de la Transición se combinaron y generaron una respuesta en los jóvenes. Este invento del *no estoy ni ahí* afectó el período en que estábamos en la federación. A pesar de eso, sostuvimos que el problema de la apatía no era real. Más bien era inventado por quienes querían una forma de participación de los jóvenes, pero que éstos no estaban dispuestos a aceptar.

Antes había la percepción en las autoridades universitarias que los estudiantes se *sacaban la mugre* para abrir espacios democráticos, para abrir el recambio de las autoridades. Luego en Transición, las autoridades electas te cierran las puertas, y no sólo en la participación del gobierno universitario. No existen espacios de participación para los estudiantes donde opinar en las decisiones".

**PATRICIO SERRANO (DC)**

"Pretendíamos llegar a las bases con un trabajo claro y transparente, cosa que no se logró porque ocurrió algo que no esperábamos. La gente llegó a la universidad con apatía hacia el sistema político y también hacia las juventudes políticas desde el año '90. De no haber ocurrido esto, habría sido la época en que los jóvenes podrían haber participado y hecho millones de cosas, haber cambiado la sociedad. Pero no lo hicieron.

Los jóvenes que llegaron a la universidad después del '90, no venían con problemas, ni con la voluntad de hacer cambios, tampoco tenían mucha creatividad e imaginación. La sociedad los marcó para que fueran personas en torno al dinero y no les permitió ser idealistas. Y los que hoy asisten a la universidad sólo van a estudiar, para después ganar plata, pero con nulo idealismo".

**ARTURO BARRIOS (PS)**

"El Movimiento Estudiantil en Transición fue espontáneo, simbólico como siempre. Tuvo su tiempo de mística que no obedecía a mandos intermedios. Era muy cíclico. Su cúpula máxima eran políticos, aunque en el caso de los centros de alumnos, había un componente gremial fuerte. Su forma de actuar era estimulando la presión vía movilización. La negociación era percibida siempre como derrota, por más que se esforzaran los dirigentes en hacerlas aparecer como logros.

En los noventa hay un recambio generacional pero no con expectativas. Ésta es la *Generación Rock and Pop* que le gusta *La Ley*, a diferencia de la de los ochenta que fue la *Generación de la Cooperativa*.

Hasta ahora no se ha configurado un liderazgo fuerte y el pasivo es lo más común. Quizás se tengan que buscar nuevas maneras de decir las cosas. En todo caso, los estudiantes van de la mano con la historia. Son días de apatía, de decepción, de inconformidad y no sólo en los estudiantes, sino en la juventud. Lo que falta es una interacción con el mundo de la sociedad. Ni antes ni hoy los estudiantes fueron representativos de la juventud chilena. Sólo el 2% de los jóvenes son universitarios. Una gran cantidad de jóvenes tiene problemas sociales: de vivienda, de empleo, de salud, dejan a la polola embarazada, o viven como allegados".

## HUGO CUEVAS

"Una característica del Movimiento Estudiantil en los noventa es que nos quedamos sin proyecto a largo plazo, se nos borró la figura de la Dictadura, se cumplió el objetivo, en cierta medida, de vernos lejos de un gobierno autoritario. Pinochet se fue, pero nos dejó un legado inmenso, dejó amarrada muchas cosas con el estilo capitalista.

La situación nacional sí tiene injerencia en el bajón general de las organizaciones de este país. Hubo mucha efervescencia cuando el objetivo político era muy claro, pero pasamos a un período democrático donde hay mucha frustración. La gente se decepcionó y no propuso cosas, porque pensó que todo se cortaba a nivel político. Este componente ha hecho que surjan algunos grupos que intenten convocar o aglutinar, pero fuera del ámbito político. El discurso que impera hoy en día es el de *nosotros somos estudiantes, queremos hacer cosas, pero no somos políticos*. Hay un gran porcentaje en esta onda, pero también otro tanto que no tiene ganas de moverse y hacer cosas.

El gran error de las juventudes políticas fue atomizar el campo de acción del ámbito estudiantil. Ellas solamente visualizaban sus intereses y el de las demás juventudes adversarias. Esto no les dejó ver que también habían iniciativas que no eran políticas, que más bien eran estudiantiles.

Aún así no sería tan tajante en pasarles toda la cuenta de la crisis del Movimiento Estudiantil a las juventudes políticas. Sabemos que ellas venían en un proceso descendente después del plebiscito del '88. Ningún estudiante les tenía fe ciega, salvo los que eran militantes. La responsabilidad de esta situación es de los estudiantes en general. Las juventudes políticas eran parte de la movilización y de la organización estudiantil, pero éramos todos los llamados a actuar. El que no actuó fue por pasividad, por irresponsabilidad, por dejación o por faltas de expectativas.

La forma de actuar fue muy coyuntural, a pesar de que se buscaron maneras para darle mayor proyección. Pero no alcanzamos la fuerza, y por eso mismo hubo mucha gente defraudada, sobretodo en términos políticos. Además había gente con poca orientación que no sabía afrontar el nuevo periodo. Por un lado nos habían prometido mucho, pero por otro nos daban muy poco. El Gobierno nos enarbolaba la bandera de la Democracia, pero al mismo tiempo nos ponía barreras.

Fue una cuestión de ensayo y error de mucha gente. Quedamos con muchas cosas por hacer, y el discurso que se manejaba era reivindicativo, en añoranza a lo anterior. Muchos decían: *tenemos que luchar por una Universidad para todos, para los pobres, tenemos que luchar porque la riqueza no se aglutine mucho más, y que sea más equitativa*. Esto era legítimo, pero no tenía mayor análisis.

El proceso que estaba viviendo el país marcó mucho a la juventud, sobretodo a los estudiantes. La hipocresía política implicó la desarticulación del Movimiento Estudiantil. El estudiante veía la falsedad de los políticos en televisión o en un acto por los Derechos Humanos, y por lo mismo, se daba cuenta de que ellos no eran capaz de alzar la voz contra la Ley de Amnistía, ni contra los procesos pendientes. Esa imagen también se llevó al plano estudiantil y se transformó en un obstáculo. Los militantes de partidos también sufrieron esa consecuencia. Muchos de ellos se fueron para la casa, no creían en los proyectos que teníamos, y manifestaron aversión frente a la federación de estudiantes".

## JAIME PINOS

"Los noventa no sólo son años de Transición en lo político, también son años protagonizados por una *generación de transición*, medio huérfana, que no sólo perdió la brújula, sino que se la quitaron absolutamente. Se encontró con un país que no entendía, le sacaron el dictador y seguían muchas cosas tal cual. Era todo muy confuso. Este país era un pantano, sobretodo porque había escepticismo y duda en el ambiente cultural e ideológico. Eso explica la incapacidad crítica en los jóvenes, que si no reaccionan pronto pueden convertirse en la *Generación Perdida*.

No intentamos tener éxito y tampoco fracasamos. Y cuando no se intenta nada, es difícil constituirse en algo. Como esta generación tiene una experiencia trunca, no ha logrado constituirse a sí misma con referencias propias. No basta constituirse como generación a partir de referencias y decir somos *hijos de la Dictadura*.

Hay una variable para explicarse esto que ocurrió. Había tal expectativa por sacarse a Pinochet de encima, que la gente necesita y quiere creer que lo que se consiguió -esta Democracia- es mejor. Y algo mejoró, pero está muy lejos de ser lo que imaginamos quienes agarramos un *cachito* de las peleas en tiempos de Pinochet. Está lejos, y peor aún, no va para allá tampoco.

También a nivel masivo hay una necesidad de creer que esto va para algún lado bueno. Incluso la ideología exitista que hoy se impone tiene ese sustrato. En todo caso el país no aguanta el *mundo de Becker*, es cosa de *pegarse un viaje en micro* y uno se da cuenta de la realidad. Aún así hay gente que se la cree, a pesar de vivir en La Pincoya, o de tener un 120% de Crédito Universitario. Quizás es demasiado el trauma de haber crecido en Dictadura, como para desilusionarse de nuevo. Es un rollo bien profundo, pero que está desintegrándose. Estamos transitando a una época de enjuiciar esto".

## **A modo de epílogo...**

A la luz de los testimonios, la imagen más certera que caracteriza al Movimiento Estudiantil de los '90 está dada por el recambio generacional. En él, la mayor influencia viene dada por la atmósfera cultural de una época cruzada por la realidad política chilena y en algunos casos, por las consecuencias ideológicas y culturales en el mundo.

Para la mayoría, la figura de la Dictadura no sólo otorgó significado a la lucha estudiantil durante más de una década, sino que constituyó en sí misma el único referente movilizador del momento histórico previo a la Transición. Así, con el advenimiento de la Democracia, el discurso estudiantil quedó desprovisto de su principal tema de acción. Es por ello que relacionan la ausencia de un referente aglutinador, con la total pérdida de identidad del estamento.

Frente al panorama de lo que fue la universidad de la Transición y su variada gama de problemas -financieros, administrativos, académicos- los jóvenes advierten la incapacidad del Movimiento Estudiantil de construir o elaborar un proyecto nuevo de universidad. Ello se demostró en los esporádicos reclamos sobre problemas locales que levantaron los estudiantes donde el principal eje movilizador fue el tema económico.

Existe la percepción de que el conflicto por el Crédito Universitario del año 1992 fue la última gran batalla del Movimiento Estudiantil Chileno, cuyo logro -una nueva legislación- es leído mayoritariamente bajo el signo del fracaso. Algunos dirigentes piensan que tras los resultados de esa movilización persiste el problema de fondo: la pérdida del rol del Estado en la universidad y la nula discusión sobre el papel de la universidad en la sociedad chilena.

Por último, es reveladora la relación que los entrevistados establecen entre el ser estudiante y el ser joven durante la Transición. Ésta se da básicamente a través de la caracterización anímica donde definen a la generación de esos años como conformista, apática, derrotada, individualista, poco idealista, cortoplacista, entre otras calificaciones.

### 3.3 DOCE CARTAS PARA UNA MISMA APUESTA

Ahora soltamos la pausa. De la cita con el recuerdo salió una historia que tiene doce autores y el valor de la experiencia.

Sacudiéndonos del manto de la nostalgia y en una mirada más proyectiva, les reclamamos a ellos una apuesta sobre el devenir del Movimiento Estudiantil.

Cada uno lanzó sus cartas al azar. Sin temor a equivocarse o perder en esta aventura, las predicciones salieron poco a poco. Ellas lejos de pertenecerles, son la promesa o el comodín en el juego de los dirigentes del mañana.

Y como el futuro tiene puntos suspensivos, esta vez dejamos correr la grabadora hasta el final...

**EDUARDO ABEDRAPO (DC)**

(Entrevista realizada el 21 de marzo de 1995)

*En una mirada proyectiva, ¿crees que la articulación de alguna orgánica estudiantil similar o distinta a la FECH, pasa por un acuerdo concertacionista?*

No. La reconstrucción de un órgano que agrupe a los estudiantes de la U. de Chile y de cualquiera en el país pasa porque responda a un sentir o una necesidad de los estudiantes, aunque parezca una frase cliché. De acuerdo al sentir de esa necesidad es como se va a estructurar.

Si es bienestar lo que quieren los estudiantes, no hay necesidad de FECh, basta un Consejo de Presidentes que se preocupe de sus *Semanas Mechonas* o nombre a sus representantes ante el rector para esas necesidades.

Por eso es que se necesita de una impronta política de alguna manera. No digo partidista ni ideológica, como por ejemplo la Reforma Universitaria. Tiene que tener algo que la motive.

En la UC se murió ese esquema. La DC llevó a Claudio Orrego, a Clemente Pérez y a Alberto Undurraga que organizaron hartas cosas, encuentros de arte y de medio ambiente. Pero si quiero organizar un encuentro, para qué quiero un presidente de federación. Llamo a concurso y listo.

Además, las federaciones se personalizaron. Cuando la FECh quería hacer un evento, contrataba servicios. Ya no había voluntariado. Antes la federación se movía con sacrificios. Ojo que la gratuidad es un tema que se ha perdido en toda la sociedad chilena, no sólo en las organizaciones estudiantiles.

***¿Cuál es el escenario actual para que se rearmen las organizaciones estudiantiles?***

Por un buen tiempo no veo a las juventudes políticas ocupando puestos, son condiciones reales. La verdad que en este momento no visualizo a los militantes respaldados. Somos los viudos de la Dictadura al final de cuentas.

***¿Qué detonantes ves que logren rearticular algún tipo de Movimiento Estudiantil?***

Hay tratados que dicen que los grandes movimientos han sido conducidos por la burguesía y los peores y más violentos, son de un sector culturalmente ilustrado que ha sentido frustrado su proyecto.

Cuando se llegue a diez mil abogados cesantes, veinte mil periodistas sin pegas, cuando los universitarios topen con esa realidad van a tener que decidir qué hacer. Si no, están sonados. Ojalá que algún día ese conflicto social se produzca, porque el sistema como está no se sostiene.

La tesis criminal de Pablo Barahona, ex ministro de Economía de Pinochet y rector de la universidad privada Finis Terrae, dice que la función de las universidades privadas es elevar la calidad y el nivel del país. Según él, podría llegar el momento en que una persona que te atiende en el mesón del banco sea ingeniero comercial, lo cual eleva la calidad de la atención que hay en el país. Ése es el nivel de expectativas frustradas que se está generando, que uno de cada cinco taxistas va a ser profesional. Y esto va a reventar por las carreras que son top.

**PATRICIO SERRANO (DC)**

(Entrevista realizada el 26 de marzo de 1995)

***¿Es legítimo que las juventudes políticas continúen operando en las universidades luego de la desastrosa experiencia de la Transición?***

Todavía es legítimo que las juventudes políticas participen en las universidades. Éstas deberían darle énfasis a buscar los problemas, es decir, identificar las inquietudes de las personas, que no son las mismas de hace cinco años. Los problemas que puedan generarse en la universidad ni siquiera son de Crédito Universitario.

Así como se están dando las cosas, no hay ninguna necesidad de una estructura política universitaria. La pregunta es por qué pueden o quieren luchar los estudiantes de la Universidad de Chile, ya que sus necesidades de Crédito están satisfechas y cada vez son menos los que solicitan este beneficio.

Hay que buscar y enfatizar cuáles son los cambios, el tema de los currículos pueden ser una demanda, pero en Derecho y no en Ingeniería.

También vale preguntarse quiénes son los que tienen poder para hacer los cambios. Lo real es que la universidad no tiene problemas que presentar a los estudiantes, porque está dando soluciones.

***¿Por qué crees que la reconstrucción de la FECh pasa por un acuerdo entre juventudes políticas?***

La muerte de la federación no pasa porque las juventudes políticas trabajaran mal, o estuviesen predispuestas a hacerlo de esa forma. Más bien los intereses personales y una mala fiscalización fueron los que la llevaron a desaparecer.

Las juventudes políticas mataron a la FECh para poder hacerla de nuevo. Es por eso que creo que son los únicos entes que la pueden hacer reflotar. Un grupo de amigos no la va a sacar adelante, no les interesa y no tienen el poder de convocatoria.

Tiene que haber una rearticulación de las juventudes políticas y un cambio generacional completo, donde prime la participación y se tenga muy presente el no alejarse de los estudiantes.

***¿No te parece egoísta plantear una orgánica estudiantil exclusivamente sobre la base partidista?***

Puedo ser egoísta, pero es que no veo a otros movimientos estudiantiles dispuestos a ir a una federación, tal como la que nosotros pensamos en el '90, o como la pensamos a fines del '94.

Los grupos pequeños actualmente están viviendo su mejor época, porque reciben fondos de todos lados. Antes esos recursos los canalizaba la federación, manteniendo un cierto orden. Sin embargo, ahora todos tratan de captar poder en distintos ámbitos, *prefieren ser cabezas de ratón que cola de león*.

***¿Qué temas son importantes para rearticular el Movimiento Estudiantil en la Universidad de Chile?***

El problema de platas y de intereses va a dispersar a ese Movimiento Estudiantil. A los Centros de Alumnos les conviene tener hartas parcelas pequeñas, porque cada uno va a recibir platas de Casa Central. No quieren volver al esquema de la federación, donde pasaban a ser entes secundarios.

El Movimiento Estudiantil va a tener que opinar sobre temas del mundo juvenil como la droga o la sociedad que queremos.

Los temas económicos y sociales no van a ser preponderantes entre los universitarios, sobre todo, porque el sistema ya está tan metido en la gente que no cuestiona su funcionamiento. El problema social quedó atrás, porque se empezó a discutir sobre cómo pagar y no de cómo no pagar.

***¿Es necesaria una federación para la conducción de esos temas?***

La federación es necesaria porque es un poder en sí. Tiene mucho más llegada que el Consejo de Presidentes, o que otras federaciones. La FECh vende, pese a su crisis.

El día en que nuevamente se reactive y salga un tipo que diga que es presidente de la FECh, van a llegar todos los medios de prensa y le van a sacar fotos y va a tener entrevistas por todos lados. Las elecciones que se realicen a futuro, van a tener tantos bombos y platillos como la elección de hace diez años.

**GUIDO BENAVIDES (RN)**

(Entrevista realizada el 24 de marzo de 1995)

*¿Cuál es la percepción que hoy tienen las bases estudiantiles sobre las organizaciones universitarias?*

Junto con el descrédito total de los dirigentes universitarios, el estudiantado continúa teniendo preocupaciones. El problema es que no hay una entidad que hoy los represente y haga pública esas opiniones.

Si te fijas, todas las organizaciones estudiantiles que están saliendo del cataclismo que vivieron, lo hacen frente a las problemáticas reales de los estudiantes. A él le interesa saber las condiciones de la beca que está pidiendo, antes que conocer la tendencia del presidente de la federación. Y esa preocupación siempre ha estado, otra cosa es que sus representantes no fuimos capaces de ser el eco de esas demandas.

*¿Crees que la reedición de alguna orgánica estudiantil pasa por un acuerdo político partidista?*

Desde que no se presentaron listas para la última elección FECh en 1993 hasta meses atrás, se ha tratado de levantar a nivel macro el Movimiento Estudiantil, y que a nivel de curso existe con temas mucho más gremiales.

Si entramos a preocuparnos del papel que nos caben a las juventudes políticas, vamos a caer nuevamente en lo mismo. Ése es el susto que nos da, caer en lo mismo. Reeditarlo para lo mismo, mejor no.

*Entonces, ¿es necesario un cambio de actores para reactivar las organizaciones estudiantiles?*

El cambio de actores está. Lo que falta es un cambio de mentalidad. Qué entiendo por una organización estudiantil, para qué voto por ella.

A lo mejor volver a esa organización incipiente e idealista como nace la FECh y no que termine siendo una FECh que administraba entre 50 y 60 millones de pesos, que se transformaba en una productora de megaeventos, que de lo que

más se preocupaba era de la Fiesta Mechona para diez mil personas en Beaucheff, que de elevar una propuesta sería al Crédito Universitario.

Han pasado años para que los que llevaron a la FECh al quiebre ya no estén y para que los que soñaron con una FECh distinta estén dispuestos a asumir la responsabilidad. Las juventudes políticas no deben meter mano y matar a esta organización que eventualmente podría volver a nacer.

***¿Qué sentido tiene llevar una lista sindicada como juventud política en el futuro?***

Ahí está el desafío de nosotros, si tiene sentido o no ir en esas condiciones. Y ahí es donde las juventudes políticas tenemos que plantearnos la forma en la cual queremos participar e influir en la organización estudiantil.

***¿Qué actores serán claves para reactivar el Movimiento Estudiantil?***

Las organizaciones sociales estudiantiles, entidades como la Pastoral o clubes deportivos, que tienen mucho que decir. La gente va ahí a volcar sus iniciativas, sus ganas de hacer, porque ven que la cosa política no resulta.

Para mí el *cabro movido* es tan importante como el del PPD, aquí nadie sobra. Así y todo, si bien en Transición el juego era democrático, lo era para los militantes. En la medida que seamos capaces de abrir el acceso a gente con iniciativa, la cosa va cambiar. Hay que entender que es una minoría la que adhiere a un partido dentro de la universidad.

***¿Qué detonantes de la realidad universitaria lograrán rearticular el Movimiento Estudiantil?***

Este año se va a marcar por el resurgir de muchas entidades estudiantiles. Financiamiento, currículos, excelencia académica han sido los temas recurrentes y lo van a seguir siendo, además de las realidades locales de cada universidad. Nosotros vamos a tratar de tener un papel protagónico en eso, no como antes en el sentido de manejar, sino de hacer presente este susto que tenemos.

El detonante ya fue. Estamos en la etapa de empezar a levantarse. Ahora creo que la FECH no se va a levantar nunca. Sí, organizaciones más chicas con banderas netamente gremiales, apolíticas, potenciando a los dirigentes reales.

### **DANIEL NÚÑEZ (PC)**

(Entrevista realizada el 14 de marzo de 1995)

#### ***¿Cómo ves el futuro de la FECh?***

Creo que el Movimiento Estudiantil en la U. de Chile todavía existe. No me cabe duda que la FECh va a resurgir, en un corto o mediano plazo. Y lo va a hacer por un problema de objetivos, no sólo por presión estudiantil. Los temas de la Universidad de Chile son tan particulares, que cuando se prendan van a requerir una organización estudiantil única. Y eso es innegable que tiene un peso.

Luego de ese resurgimiento de la federación, va a continuar quebrada por visiones distintas dentro de ella. Y puede volver y morir nuevamente, porque históricamente la FECh ha muerto siempre. Es un error ver esta crisis como la primera o la última.

La lógica apunta a que la próxima FECh va a estar orientada con un sello de universidad como tema convocante, abocada a elaborar un discurso.

#### ***¿Qué papel se puede esperar de las organizaciones estudiantiles tradicionales?***

Ser canal o irse transformando en un espacio privilegiado para oponerse a las políticas universitarias y dar conducción al Movimiento Estudiantil.

Hoy día no veo que las organizaciones históricas sean capaces de luchar por un modelo distinto de universidad, por una visión estratégica de universidad. Por los grados de consciencia existente, se van a iniciar como respuesta no alternativas, pero aglutinados en torno a una propuesta más política. Ojalá que esas organizaciones comiencen a hacer esa pelea de denuncia y de búsqueda de un modelo distinto.

La FECh tiene un rol que jugar aún cuando no creo que sea la única organización que deba existir entre los estudiantes.

Se pueden formar movimientos políticos con un proyecto de universidad más estratégico, sin entrar en oposición y en contradicción con la federación, con una relación más dialéctica, de crítica en su momento, de poner al centro otros temas, de compartir espacios pero con objetivos distintos.

*¿Esos movimientos necesitan estar asociados a los partidos tradicionales?*

Con los partidos de la Concertación no pueden existir esos movimientos, porque la política educacional va en contra de un modelo distinto. Si tú planteas un modelo distinto vas en contra del actual y eso es muy difícil que se dé con los actuales procesos de autocrítica de esos partidos.

*Entonces, ¿qué papel desempeñarán las juventudes políticas en el futuro dentro de la universidad?*

Las juventudes políticas siempre van a estar presentes en la federación y dentro del Movimiento Estudiantil. Ahora, la influencia que tendrán será menor que antes, ya que ellas como canal de participación ya no son atractivas.

Obviamente no estamos en el tiempo que vivieron los partidos en la lucha contra la Dictadura, donde las juventudes fueron un mecanismo masivo con objetivos opositores bastante similares. Se rompió ese marco.

Pero en el actual contexto, las juventudes políticas no van a marginarse. De hecho desapareció la FECH y éstas siguen operando al interior de la U.

*¿Cuáles van a ser temas de la agenda estudiantil en el mediano plazo?*

Uno principal son las consecuencias que va a tener la política de autofinanciamiento en las universidades tradicionales, en el ámbito de la docencia y de los beneficios estudiantiles. Se trata de problemas muy ligados a lo económico, a los mecanismos de asfixia de la universidad para su desarrollo.

Ojalá que se dé un movimiento mucho más estratégico, liderado por los sectores de izquierda interesados en conducir.

## JAIME PINOS

(Entrevista realizada el 16 de marzo de 1995)

### *¿Era necesaria la muerte de la FECh?*

Sí, era necesario que muriera esa FECh. Creo que se abren, a propósito de la crisis de la FECh y de las juventudes políticas, mejores condiciones para proyectos nuevos. Quizás proyectos que sean distintos a la Reforma, pero sobre esa premisa, que sean nuevos.

Como yo creo en un proyecto nuevo, pienso que es bueno lo que pasó. Pero por otro lado también hay un fracaso grande, del que también están conscientes las juventudes políticas.

El otro día leí un artículo de Maira preocupadísimo porque no existía la FECh, y es que era parte de las referencias de la vida política de este país. Para el juego entre partidos, la FECh tenía un valor intransferible y creo que ellos sienten haberla hecho pedazos.

Hoy día reconstruir la FECh u otra instancia de organización a ese nivel, aún desde premisas distintas, o sea una organización realmente representativa va a costar mucho más, porque fue un fracaso medio traumático.

Pese a ello, existen otras formas de organización. Hay también un buen número de gente que se ha desmovilizado completamente, y quienes podrían estar participando en la FECh, ahora lo hacen en otras instancias.

### *¿Con la participación de qué actores visualizas una orgánica estudiantil a futuro?*

Las juventudes políticas están en crisis, la única salida es que empiecen de nuevo a hacer política de masas, o sea se den de nuevo *la pega* de constituir un movimiento como el que hubo durante Dictadura. Pero para eso necesitan gente que vaya a hacer trabajo a nivel micro. Lo hicieron en Dictadura porque

necesitaban hacerlo, ahora no sé si podrán. Si quieren reconstruirse como actores, tendrían que hacer eso y creo que no lo van a intentar, por lo menos durante un buen tiempo. Todavía están chapoteando en su conflicto.

Aparecerán movimientos distintos a las referencias políticas tradicionales, y van a ser movimientos sumamente heterogéneos, mucho más de lo que la Reforma fue en el tiempo de Transición.

*¿Bajo qué temas estarán cohesionados esos grupos?*

Una coordenada fundamental será el proyecto de democratización de la universidad, lo que queda por hacer que es casi todo en cuanto a los temas clásicos: financiamiento y contenidos ideológicos de la enseñanza. Otra vertiente importante será construir o alimentar una subcultura estudiantil crítica. Eso va a tener mucha fuerza y es viable. Surgirán núcleos de gente que en un espíritu de rebeldía súper heterogéneo empezarán a juntarse y a tratar de generar una identidad, ello será un ingrediente importante para la constitución de esos movimientos.

Por lo menos sobre esas dos coordenadas se va a armar algo, qué formato tengan no tengo idea, para dónde vayan, no sé. Si sé que tendrán una autonomía importante frente a las juventudes políticas o cualquier cosa que huelga a eso, que será otra coordenada importante para construir algo. Por ahora hay dispersión, iniciativas bien pequeñas.

*¿Crees en la permanencia del proyecto de la Reforma en ese escenario?*

La Reforma puede ser un actor, un actor más. Me imagino un movimiento más amplio que la Reforma. Incluso la Reforma tal como está, necesita de algunos cambios que no son tan cosméticos. Pero sí creo que ahí están algunos de los protagonistas al menos.

En la Reforma está la experiencia de estos años que reportan una experiencia interesante para la constitución de un Movimiento Estudiantil más amplio. Y por lo menos ese aporte, la Reforma tiene que hacerlo, quizás es uno de los pocos movimientos que puede hacerlo. En ese formato va a participar. Entre el estudiantado hay por lo menos una legitimidad ganada, que es haber dado la pelea, de no haberse quedado de brazos cruzados, cuestión que es súper básica y no tan poca cosa, mirando lo que pasó durante estos años.

***En ese sentido, ¿cómo ha sido el proceso de autocrítica que se ha dado en La Reforma en los tiempos de crisis de organización?***

Ha habido harta autocrítica, sobre todo a propósito del tema de integrar la diferencia. Pero integrarla no por el asunto de ser más *light* o de marketing, sino porque es necesario.

Nosotros somos una microcultura al interior de la universidad hoy día, y para constituir una fuerza del tamaño de los cambios necesarios hay que ser más amplios. Hay que aceptar que la cosa va a ser más heterogénea necesariamente y relacionarse con esa diferencia de una manera lo más relajada posible.

Entonces puede que haya organizaciones en que la Reforma intervenga en un asunto gremial, cultural o de carácter reivindicativo, pero que no lo conduzca directamente.

Ahora hay toda una propuesta por levantar *colectivos* por carrera, empezar de nuevo por el principio. Pero que no sean colectivos de la Reforma, que sean colectivos donde llegue la gallada que quiere hacer cosas respecto de la carrera y que no tiene por qué creerse el cuento de la Reforma. Eso lo veo en el mediano plazo.

***¿Ves alguna posibilidad de encuentro entre la Jota y la Reforma?***

Creo que hay una diferencia insalvable. Si tuviera a la gente de la Jota adelante y nos sentáramos para ponernos de acuerdo en algo, les preguntaría si estamos dispuestos a asumir el *trabajo de chino* que es empezar de nuevo.

Y es que la Jota parte de un diagnóstico equivocado. Hoy no hay un Movimiento Estudiantil organizado en disputa, no hay una pugna por esa conducción. El problema aquí es reconstruir al sector estudiantil y constituirlo en un movimiento social. Es una *pega* mucho más grande, mucho más lenta, más sufrida y tiene que ver también con saber cuál es la derrota nuestra, como gente de izquierda.

Lo que se vive aquí, es la derrota de cuatro o cinco décadas traducida a universidad. La Jota y el PC no asumen esa realidad. Ahora no se trata de convocar, se trata de construir y hay una diferencia fundamental entre esas dos cosas.

Mientras esa diferencia subsista y la Reforma siga sustentando que hay que construir movimiento, no habrá punto de encuentro. Confío en que la Jota se va a cansar de convocar a nadie o a casi nadie, o de autoconvocarse y buscarán alternativas y sus porqué. Sólo entonces, esa discusión va a ser posible.

***¿Cuál es el escenario actual para levantar organización estudiantil?***

A nivel de la U. de Chile, confío que este proceso de articulación de un proceso más amplio se va a dar, entre otros puntos de partida, desde la Reforma. Si es que hubiera que hacer una distinción territorial, Macul es un buen paisaje para hacerlo. Sea como sea, éste es un circuito de juventud real.

Las expresiones que asumirá esa rebeldía es otro tema. Va a empezar con ese nivel de apertura. No me imagino que un proyecto así parta de la facultad de Derecho, que es centro de los *teje y manejes* de los partidos y con eso no se puede hacer nada.

***¿Qué detonantes forzarán la reactivación del Movimiento Estudiantil?***

Un detonante es el diagnóstico de la crisis de la Universidad de Chile que ya agotó su etapa de instalación. Todo el mundo lo sabe, esté o no de acuerdo con la Reforma. La actual administración DC ha sido más que lenta para revertir esa situación, ya ha habido un par de ejercicios en que tampoco se notó voluntad para resolver. Y hay una cuestión de acumulación que llega a un momento que hace la diferencia, aquí hay un sentir.

No va a ser la revolución universitaria, pero las cosas van a empezar a cambiar, pues se agotó el tiempo de gracia. Es demasiado extendida la crisis de la U, tanto que ya ni las autoridades la discuten. Alguna salida tienen que darle, no se puede estar dos o tres años más diciendo *sí, hay crisis y es profunda* y vamos mandándole recados a Aylwin o a Frei por los diarios para que den más plata. Entonces o el Gobierno resuelve el problema, o aquí va haber una crisis con manifestaciones estudiantiles.

Una alternativa que no me la imagino imposible es que la administración de la Concertación intente resolver el problema, pasando por el tema económico que es estructural. No sé cómo.

No me cabe duda que en algún momento se pensó organizar a la Universidad de Chile en un modelo como el de la UNAM, en México. Convertir a la *U* en una institución absolutamente democrática en lo ideológico, debe ser la utopía sobre todo del cuadro socialista. Pero eso responde a un sistema político donde la gobernabilidad es incuestionable, donde puedes pararte en una esquina y decir que quieres dinamitar no se qué y da lo mismo.

Es la utopía, con una gran diferencia. En México sí han puesto mucha plata durante mucho tiempo para construir un sistema universitario de masas. Aquí eso era la Universidad de los '60, pero hoy día en términos estratégicos, este sistema universitario tiene que ver con otro proyecto que no es la universidad de masas.

*¿Crees que a la institucionalidad le interesa salvar la Universidad de Chile?*

El punto es qué le interesa salvar de la U. de Chile. Salvarla en términos que no se convierta en un foco caótico y rebelde socialmente, sí. Salvarla en términos de recuperarla para un proyecto donde tenga sentido el cruce universidad-país, no.

La actual estrategia educacional es armar un ghetto, porque detrás de eso está el intento de construir un determinado tipo de intelectualidad en este país y de clases medias. Eso no va a cambiar nunca más. Hay cuadros políticos en la universidad preparados para ello y hacia allá va este sistema.

## LUCIO CUENCA

(Entrevista realizada el 26 de marzo de 1995)

*¿Qué sentido tiene que las organizaciones tradicionales intenten retomar actualmente el protagonismo que perdieron?*

Así como están las cosas, las federaciones no tienen sentido de existir. Y las que existen hasta hoy reproducen el modelo tradicional de la política estudiantil. Algunos han intentado reconstruir un movimiento estudiantil desde abajo, como nuestro Colectivo.

Actualmente en la USACH existen pocos Centros de Alumnos y otros hace dos años no realizan elecciones. Hay que volver quizás a desatar procesos muy primarios de organización, que por lo mismo permitan crear un nuevo movimiento, una nueva identidad estudiantil.

***¿Frente a qué temas podría orientarse ese nuevo movimiento?***

Un tema fuerte es la excelencia académica, pero bien orientado, porque ahora en la mentalidad de los *cabros* está pasar los ramos, sacar la carrera y un título, no la de ser buen estudiante ni formarse como personas. Prima la ley del menor esfuerzo. Por eso hay elementos culturales donde hay que meterse.

Se mantiene el rechazo a la organización formal, y ésta es una realidad sobre la que hay que trabajar. Si en una carrera necesitas tener a diez o veinte grupos organizados, eso es mejor que no tener nada, mejor que tener una anarquía total. Desde esa diversidad hay que crear sistemas de coordinación.

***¿Cómo ves la inserción de las juventudes políticas en los movimientos nuevos que surjan?***

No la veo, porque en ese tipo de organizaciones se da por superada a las juventudes políticas. La mayoría de ellas no tiene existencia en las universidades, y si las hay en alguna, son grupos muy reducidos. Las que sobreviven es porque se han ido acomodando en parte a la situación.

En la USACH, las juventudes políticas están tratando de retomar la experiencia que nosotros hicimos, pero con el sello particular de su política, tratando de enmascarar la realidad actual. O hay una reformulación para adentro del papel que las juventudes políticas juegan, o la gente les va a seguir *pasando la cuenta*.

***¿Ves algún detonante que reactive el Movimiento Estudiantil?***

El tema económico no está concluido, está latente. En cierta medida el Gobierno sigue tratando de corregir, de manipular esa variable, pero igual va a hacer crisis por los instrumentos que han creado para medir el nivel socioeconómico, por la cantidad de fondos que destinan a la universidad, por los costos de los aranceles, por la ineficiencia en la utilización de los recursos.

También el tema académico va a reventar. A los académicos se les han dado muchas facilidades para incorporarse a proyectos productivos que les generan ingresos adicionales de los que les entrega la universidad en sus remuneraciones habituales. Eso ha desembocado en la despreocupación por la docencia.

### MAGDALENA ALID

(Entrevista realizada el 28 de marzo de 1995)

***¿Crees que el ritmo o carácter que han tomado las últimas elecciones de la FEUSACH con falta de quórum y escaso interés, va por un camino similar al que antecedió a la desaparición de la FECh?***

Pensé que para allá iba. Cuando me retiré lo hice con mi qué, sabía que iba a quedar la *embarrada*. Y si tiene que morir ahora la FEUSACH, que muera. Pero pesó la institución. La FEUSACH no se podía morir, porque en primer lugar los estudiantes hoy día más que nunca necesitan estar representados en algo y en alguien, instancias que lleven la discusión con las autoridades. Y en segundo, porque tiene que nacer de los propios estudiantes esa muerte, para que realmente se cree desde adentro una nueva organización útil.

A los nuevos les he planteado la necesidad del replanteamiento. Las elecciones que vengan efectivamente deben responder a un pensar que las organizaciones hoy día tienen que ir para otro lado. Que el estudiante tiene otros intereses, que a los *cabros* ya no los convocas *tocándoles el bolsillo* o preocupándolos por su currículum.

Hay que entender que la federación no sólo es el receptor de todos los problemas y quejas. Tiene que ser capaz de ir generando caminos de alternativas, entregando elementos para la discusión. Y eso es lo preocupante, porque hoy día la cosa crítica no es parte del movimiento, nadie está pensando que las cosas no están correctas así como van.

***¿Y qué va a pasar en las próximas elecciones?***

Hoy día hay que pertenecer a los *cabros nuevos* y hay que ponerle *mucho ñeque personal* a lo que viene. Y yo o la gente que estuvo conmigo en el Colectivo hoy estamos en otra. Sé que abrimos un camino, eso es lo que atesoro hoy día. Pero fue abrirlo nada más.

Los líderes van a ser distintos. No habrá un personaje, sino muchos personajes. y creo que del movimiento Asamblea de Izquierda puede salir algo interesante en la USACH.

***¿Crees que les cabe alguna actuación a las juventudes políticas en la construcción del Movimiento Estudiantil?***

De ninguna manera y por un buen tiempo. Tienen que irse para la casa, pero a hacer las tareas. Replantearse cómo se presentan ellos hoy día como una alternativa.

Siempre les tuve cierta envidia a las juventudes políticas, porque de alguna manera es más fácil ser dirigente cuando tienes a alguien que te diga: *no, huachito, por aquí es donde tienes que ir*. Aunque después *tengas la escoba*, al menos tienes algún apoyo. Las juventudes políticas tienen que replantearse su militancia y no seguir siendo lo que siempre he pensado que son, *los hermanos chicos de los que macuquean*

Fuera de ellas, creo que se pueden hacer muchas cosas locas a futuro, pero hay poco trabajo y conducción. La *lata* es que las formas que hemos tenido para hacerlas han sido puras *movidas políticas* que después no quedaron en nada. Nos subimos a las micros, pegamos carteles, fuimos al Palacio de Justicia, pero puras actuaciones. Pienso que hay que empezar a jugar para más adelante, atacando para allá.

***Y ¿cómo ves a la generación que viene frente a la apuesta de reactivar la organización estudiantil?***

Tengo sentimientos encontrados con la gente que viene. El año pasado nos sentamos a conversar con gente de todas las tendencias y que son representativas de la universidad. Y fue doloroso, porque fue asumir que *los cabros no están ni*

*ahí* con un montón de cuestiones, fue sentirse un poco Quijote. Había buenas intenciones, pero cuando llevas eso a la *nueva gallada*, ésta es súper escéptica.

Hoy los cabros necesitan enfrentarse solos a los problemas para que de ellos nazca algo nuevo, que sea representativo de ellos.

Yo me sentí representativa de mi momento, pero hoy estamos egresando. Somos *la gallada* que entró poquito después del plebiscito y que tuvimos la posibilidad concreta de jugárnosla en el ministerio y decir que el Crédito Universitario *vale callampa*.

Pero hoy día *la gallada* es diferente y los desafíos de esta universidad también lo son, como por ejemplo, que los baños y los libros son los mismos de una universidad que tenía ocho mil estudiantes a una que hoy tiene 17 mil. *Los cabros* que se atreven, porque hay que ser valiente para ser dirigente hoy, son distintos. Es el *cabro* que es más sesudo que social, que no se va a parar jamás ante una asamblea, que le carga la foto. Eso no es malo. Está en la cosa más pensante, no en la de llegar y plantearse ante los compañeros.

### ***¿Qué temas gatillarían al estudiante de la USACH para organizarse?***

Hay dos temas, uno es el económico quieras o no. En la USACH *ha pasado piola*, porque a pesar de la poca plata que tenemos, el vicerrector de Asuntos Estudiantiles *se la ha jugado* bien. Mantuvo todos los porcentajes de Crédito Universitario y los convirtió en Fondo Solidario, permitiendo cierta tranquilidad para los estudiantes. Si tienes un plazo de dos semanas para la matrícula, aquí nos dan un mes.

El ánimo acá no es decir *aquí los tenemos controladitos*, sino solucionar este problema y abocarse a los otros. Pero aquí gatilla la cosa económica y cuando hay problemas, *los cabros* se movilizan de todas maneras.

Y gatilla también el aspecto académico. Al *cabro* de la USACH le interesa que su título valga afuera, cómo es percibido como profesional. Quiere que pese la UTE que formaba hace quince años los mejores mandos medios en este país. Porque la preocupación de la USACH, a diferencia de la U. de Chile o la UC es cómo, pese a su tremendo drama económico, se enfrenta al futuro.

Al estudiante de acá no le interesa que le falte un libro en la biblioteca, sí que el profesor llegue puntual a hacer su clase, que le pase la materia necesaria. El *cabro de la USACH* pide un nivel porque sabe que después afuera se lo exigen.

En la USACH, sí vamos de lo micro a lo macro, y en esa onda se están produciendo reivindicaciones puntuales a nivel de carreras. Eso debiera generar un reconocer fuerzas.

Si quisiera convertirme en dirigente otra vez, sé que esos dos temas pueden aglutinar y movilizar a los estudiantes. El gran problema es la falta de información de *los cabros*, y ahí no sé cómo se lo vamos a pedir si no leen ni el diario. Por ahí se puede trabajar con una buena política de comunicación con la gente que viene de los primeros cursos pues son ellos los que van a reclamar, los viejos ya no.

### ***¿Y por dónde vendrá la respuesta estudiantil al Sistema de Educación Superior?***

Estoy esperando que estalle la crisis, pero pienso que todavía falta. No hay detonantes claros en este momento, hay potenciales detonantes como el aspecto económico o de recursos, o la cosa académica. Pero como hay poco ejercicio de la discusión y de la crítica, falta para eso. Es bien importante que exploten desde ahí esos temas, cosa que *los cabros* se den cuenta que es tal la situación, que no queda otra que dar un giro.

La válvula o detonante de la crisis de la educación en Chile va a ser el financiamiento. Creo que por ahí va a tocar fondo y es básico que así sea. Si no tienes dónde sentar a un *cabro*, va a ser difícil educarlo.

No sé si es porque estudié ingeniería comercial que encuentro que la cuestión económica es un tema tan suntuario, básico pero a la vez de acceso tan rápido.

Esto es un supermercado y hay que hacer un camino crítico por dónde los recursos pueden salir. Sigo pensando que en el tema de la educación, a las empresas se les puede sacar plata, a los *milicos* también, y por último puedes generar mecanismos distintos de financiamiento. Y si el día de mañana tienes clases de álgebra auspiciadas por la Coca Cola qué te importa. Si de eso depende una buena formación, lo demás es secundario mientras sepas que ese profesional es parte prepensada del Chile que se necesita mañana.

***¿Los estudiantes de hoy pueden pensar en plantearse algo parecido a la Reforma Universitaria?***

Claro, pero con la diferencia que nosotros necesitamos incluso una discusión anterior a ésta. Hay que replantearse el pregrado, el postgrado, el negocio de la educación y efectivamente qué está formando la Educación Superior.

***¿Ves voluntad en el Gobierno por levantar una discusión de esa naturaleza?***

*Cacho que no.* A veces como una quijotada, pienso que deberían saltarse los mecanismos formales, poniendo en jaque a Frei con su condición de estudiante. Quizás tiene poco que ver, pero habría que hacerle una demanda puntual a él: *usted que estudió gratis, o por lo menos que le costó menos estudiar, siente que hoy día lo que le enseñaron, sirve para algo...* Personalmente me la jugaría por un cuestionamiento moral y público.

Ahora, por ejemplo, estamos en un Claustro Universitario en la USACH y nadie sabe nada. Los *viejos* (académicos) se están planteando cómo formarnos y no le han preguntado a los estudiantes. Entonces falta mucho.

## **MARCOS CUEVAS**

(Entrevista realizada el 22 de marzo de 1995)

***¿Cuál es el escenario de hoy para rearmar las organizaciones estudiantiles?***

Ésa es una reflexión que un grupo de compañeros hemos estado haciendo. En un momento pensábamos que la reactivación pasaba por una lucha reivindicativa, por preocuparnos de lo que los estudiantes están interesados, de qué les molesta o interesa. Pero eso por sí solo basta y es demasiado desgastador. Para construir organización estudiantil se necesitan las reivindicaciones. Sin embargo, para construir Movimiento Estudiantil, necesitas más que la propia reivindicación, porque ella está implícita. Es parte de la cotidianidad de tu lucha.

Hoy pueden construir un sinnúmero de organizaciones y todas van a morir. Así como han nacido tantas, así van a nacer otras tantas y van a morir. Hasta que

no se logre relacionar esta cotidianidad de reivindicaciones concretas con algo mayor. Ese algo mayor es lo que hay que definir: el proyecto de país, proyecto de universidad, proyecto de democracia, proyecto de libertad, etcétera.

La reconstrucción del Movimiento Estudiantil pasa por microorganizaciones, porque hoy no se tiene una identidad, tienes múltiples identidades. A partir de tu propia particularidad luchas por reivindicaciones que son de todos. Pero eso te convoca a esa reivindicación concreta, porque no eres capaz de crear una identidad.

Lo que hay que levantar son banderas que identifiquen generacionalmente. No hay que trabajar con la prisa porque se trata de un proceso, aunque hay que utilizar las banderas más convenientes para hacerlo más rápido en algunas oportunidades.

La cuestión generacional es muy importante. Lo generacional relacionado con una sensibilidad donde sin decir que todos los jóvenes son iguales y pensamos lo mismo, se rescaten más bien los matices que puedan ser ubicados en una misma línea. Partiendo de lo generacional, hay ciertos planes de libertad que se pueden llevar a cabo. Ya que nuestra sociedad es tremendamente represiva, conservadora y *cartuchona*, si el asunto agarra por ahí, puedes generar cierta rebeldía juvenil que hoy en día existe, pero que está enclaustrada. Problemas como el de la democracia, el de la participación son fundamentales en esta construcción.

Hoy como jóvenes tenemos temor a expresarnos sobre temas nacionales. Es por eso que si eres capaz de encontrar un elemento aglutinador de los jóvenes, lo politizas y te articulas en torno a él, puede ser que empieces a convocar primero a 50, luego a 100, y después nadie sabe. Sin estos elementos es tremendamente difícil avanzar. Eso sí, todo lo anterior debe estar supeditado a nuestra disposición. Hay cosas que el mismo sistema te ofrece, como su propia crisis, que de repente hacen explorar ciertas actitudes de rebeldía en los jóvenes y que pueden cristalizar en algún nivel de organización.

Apuesto a que aquí se pueda reeditar, con todo lo contextualizado del período en que vivimos, un Mayo del '68. Puede ser un estallido de rebeldía y por lo mismo puede ser absorbido por el sistema. Pero es una posibilidad cierta, en la medida que seamos capaces de trabajar la idea y tengamos perspectivas de largo plazo.

***¿A quiénes ves conduciendo el Movimiento Estudiantil del mañana?***

No veo a las juventudes de la Concertación cumpliendo ese papel. Quizás quien podría haberlo hecho era la Juventud Socialista, que vivió un momento, aunque en términos marketeros, donde agarró sensibilidad de los jóvenes. Pero lo prostituyó, lo puso al servicio del mercado.

Todo este accionar fundante que es radical y transformador, no puede ser canalizado a través del mercado. El mercado entendido como cultura, en el que tú muestras pruebas de lo que el otro quiere recibir. Uno debe instalar su propia lógica de acción.

Lo que los socialistas prostituyeron, puede surgir en otro sector. No nacerá de las esferas mismas del poder, de lo institucional, sino de quienes se sientan marginados del sistema, ya sea de manera económica, social, política o culturalmente. No es un proceso sencillo. Los que se atrevan a hacerlo van a tener que levantar algo que una a todos.

No veo a La Reforma haciendo eso. Ella convocó a los que tenía que convocar, a esa gente que estaba dispersa, pero que tenía una visión común de ciertas cosas. Eso se cumplió. De todas maneras se dejó instalado un piso para que desde él, se convoque a aquéllos que conscientemente se sientan autoconvocados.

***¿Le cabe algún papel a La Reforma en el futuro?***

En el *Peda* no lo veo posible. Lo que sí creo es que desde lo que se hizo, se puede empezar a trabajar. Como Reforma no, porque ya cumplió su etapa y tiene que pegarse un salto, llámese o no Reforma.

Lo que pasa en las consciencias de los individuos que están en este tipo de experiencia, es que *tocan techo*, y creen que *tocó techo* la organización. Lo que *toca techo* es un tipo de visión de construcción, que necesariamente debe *pegar un salto*. Es por eso que se eliminan estas organizaciones y permanecen las mismas personas pero con otro nombre de otra organización.

Lo que hay que cambiar es la direccionalidad del asunto. Eso no lo va a hacer la gente de La Reforma. Y al parecer, va a ocurrir lo mismo con La Reforma en la U. de Chile.

Otro grupo de personas tomará a la gente que quedó ahí. Ellos retomarán algunas cosas, van a revisar los errores que se cometieron, van a ir buscando su propio sendero. Por ahí puede darse algo.

***¿Cuáles crees que serán los temas que en el mediano plazo podrían rearticular al Movimiento Estudiantil?***

Quizás el que exista una mayor tolerancia, una mayor participación. Estos elementos no existen actualmente en la universidad, porque los estudiantes no tienen voz al interior de ella, sobretodo sabiendo que la universidad es incapaz de enfrentar los nuevos desafíos.

Una lectura común desde los más racionales hasta los más intuitivos, es que la universidad es incapaz de ofrecerte una visión diferente y adecuada a los nuevos requerimientos. Ello se liga directamente con la calidad académica. También seguirá vigente el financiamiento, ya no en un sentido de transformarlo.

Quizás también se dé una lucha por recuperar el sitio de la universidad. En la U. de Chile podría ser la pelea contra la mercantilización de la universidad, en el *Peda* será por el papel de la educación en el país, en la UC por la tolerancia.

Pueden aparecer problemas gremiales generales, como la expulsión de profesores o la sobrepoblación de profesionales de una carrera determinada.

Esas peleas hay que unir las a una visión total. No tiene sentido darlas así no más. Podrán ganar un día, pero al otro lo más probable es que pierdan.

Las organizaciones estudiantiles carecen de reflexión. Lo que existía hasta la década del '60 y '70 era que el Movimiento Estudiantil tenía intelectuales, personas que reflexionaban el papel que debía jugar el movimiento estudiantil. Hoy nadie reflexiona sobre lo que es la universidad, sobre lo que es el Movimiento Estudiantil, cuáles son sus conflictos. No hay un planteamiento teórico de cómo enfrentar esos temas.

Si no logramos tener un Movimiento Estudiantil que reflexione sobre su propio devenir, no hay posibilidad de hacer algo. Se está en el aire cuando se presentan los problemas. Para conducir eso, deben generarse dirigentes en ese propio devenir. Ahora hay una camada de dirigentes que van a situarse en esta línea, pero que son de nuevo cuño, sin el idealismo de los años '60.

El pragmatismo que existe en la política actual ha desalojado la categoría épica. Todo es parte de lo posible y no de lo imposible. Las peleas deben estar dentro de lo que uno puede lograr, no dentro de lo que quieres aspirar. Y cuando se les quita el sentido épico a las luchas, les estás quitando un sentido utópico, una visión más integral, les estás arrebatando teoría y reflexión. Al final queda el *monigote* o el burócrata y una máquina mayor que uno ni siquiera ve.

En la medida que no se logre instaurar otra lógica de lucha, no hay posibilidad de reactivar al Movimiento Estudiantil, cuestión que dependerá también de la evolución del contexto histórico.

### **ARTURO BARRIOS (PS)**

(Entrevista realizada el 10 de marzo de 1995)

***¿Cuál es el tema que quedó sin resolver al interior del Sistema Universitario y que puede generar un despertar del Movimiento Estudiantil?***

La razón de los tiempos dice que no estábamos equivocados, que había una lógica. Vimos que en la Universidad de Chile, el año pasado se *movieron* por el tema de la UF y en el Pedagógico por las letras bancarias.

En definitiva, si es que no se tiene la capacidad de enfrentar el tema de fondo que es el autofinanciamiento, vamos a tener siempre estas demandas que ebullean los primeros semestres de cada año.

El tema de financiamiento universitario junto al de la calidad de la educación y planes de estudio son los únicos que generan homogeneidad dentro del estudiantado. Y éstos aún siguen sin resolver, es más, hoy todo está peor.

Para este año vienen peleas fuertes. En el Pedagógico se anuncia un paro de funcionarios y académicos, que seguramente será apoyado por los alumnos. Asimismo en la Universidad de Chile, que ya el año pasado terminó su año con un paro de funcionarios. Ésta es una temática vigente en los estudiantes, ahora depende de cómo se manejen.

***¿Cuál es el modelo de federación que colapsa y cuál es la salida que ves a esta descomposición de las orgánicas estudiantiles?***

El modelo de federación y las juventudes políticas están agotadas, asimismo los partidos políticos también empezarán a agotarse.

Hay que dar paso en el tema de los movimientos, a la horizontalidad en la dirección política de la organización gremial, el de la participación, a sentirse imbuido en el objetivo, a hablar el mismo código. La superposición de jerarquías está quedando obsoleta, es necesario superar lo que sucede y avanzar a un nuevo tipo de organizaciones.

Es dramático el tema de la Juventud Socialista, el de la Juventud Demócrata Cristiana, el de la Juventud Comunista, etc. Éstas están llenas de *lameculos* de los caudillos de sus partidos.

***¿Qué lección para el futuro sacaste de lo que fue la conducción de las organizaciones estudiantiles durante Transición?***

Mi consejo a futuros dirigentes es que obvien, en el caso de los que militan en partidos de Gobierno, dichos como *la democracia se va a hacer tira* o el dilema de *consolidar o no la democracia*, cuando les toque conducir políticamente un movimiento.

Cualquier movilización que se plantee hoy en día, la pelea que se tiene que dar es aún más rápida y aún más fuerte, porque en la retina de la gente existen derrotas, no triunfos.

***¿Tiene sentido levantar a la FECh ahora?***

Para solucionar el tema de fondo hace falta una federación. *Me dio mucha lata* cuando leí en los diarios que se había quebrado un intento de refundar a la FECh, generándose discrepancias entre el Movimiento de Estudiantes por la Reforma y las juventudes de la Concertación.

Creo que el rol de la FECh no lo va a cumplir nadie. Hay un sello histórico, que no lo va a asumir ni la FEUC, ni la FEUSACH, ni el Movimiento por la Reforma, ni los socialistas. Por más que se diga que la cosa fue superada por la historia, hay un código que identifica. Sería interesante que esa situación se revisase.

***¿Cómo ves constituido el Movimiento Estudiantil del mañana? ¿Por quiénes? ¿Frente a qué temas?***

El liderazgo que va a ejercer hegemonía en el Movimiento Estudiantil en los próximos años es gremial. No en el sentido de estar con ellos o cerca de ellos, sino que nazca del estudiantado.

Las juventudes políticas tienen muy poco que decir hoy frente a la dispersión universitaria. El rol les corresponde a los *cabros movidos*. Así de simple, ser un *cabro movido* es ser un líder estudiantil hoy en día. Todo esto debe engarzarse con temas de fondo como el de concepción universitaria. Hoy hay una revitalización de esos conceptos en la U. de Chile, en el *Peda* y en el IPS.

El que estudia en la universidad hoy quiere pololear tranquilo, quiere estudiar sin complicaciones, quiere ser un tipo que tenga una situación de poco desmedro económico. Bajo esas características, deben dársele objetivos de motivación. Porque si crees que el estudiante que entra a la U. de Chile está pensando en la Revolución de Chiapas, en Ho Chi Min, estás errado.

Sobre esa base, si se quiere generar cambio social, hay que incorporar elementos de discusión.

***¿Cabe en esas circunstancias el mito del retorno del "Peda" a la Universidad de Chile?***

En el marco de la Transición no se pudo hacer nada, porque ese período estuvo cargado de miedo y mediocridad. Todos quienes dijeron que eso era un error, hoy día queda más que claro que no lo era. A los profesores del *Peda* les he dicho que están mal, porque no volvieron a la U. de Chile, porque creyeron que el Estado les iba a pasar plata. Y no fue así. El tema de las pedagogías es muy de fondo. Una *universidad de la pedagogías* en este país no se mantiene.

El egresado de las pedagogías sale casado con hijos y ganando *150 lucas*. ¿Va a pagar un Crédito que hace aumentar las arcas de la universidad? Claro que no. De allí que se le apliquen métodos coercitivos como las letras bancarias, acusaciones judiciales, etc. Y como muchos deciden no pagar, esta *universidad de las pedagogías* no es financiable, además por la situación política, social y económica de este país.

Es por tal razón que las autoridades universitarias han decidido vender parte del Pedagógico, porque saben que el Estado no les va a pasar más plata. A la larga el Reintegro se va a cumplir. La historia es muy sabia, quizás se avance hacia la privatización del *Peda* o hacia algo mayor.

### HUGO CUEVAS

(Entrevista realizada el 17 de marzo de 1995)

***¿Hay alguna relación entre el decaimiento del Movimiento Estudiantil y el tipo de estudiante que está ingresando a las universidades tradicionales?***

La generación que hoy entra a la universidad, es la gente que vivió y sufrió la política de los consensos. Son estudiantes que aparte de tener poca visión política, tienen una visión más gremial, más ligada a lo netamente estudiantil, al *voy a clases y me vuelvo al tiro para la casa*.

Hay otro perfil del que hoy está entrando a la Universidad, también dado por una característica de clases sociales. Ya no entra la gente que tiene una situación precaria, al contrario. Por eso que hoy no se trabaja con un nivel de consciencia de clases en la universidad. La consciencia de clases está muy diluida por una evolución de los conceptos. Ya no nos sentimos parte de familias obreras, ni proletarias, o burguesas.

Las generaciones nuevas vienen en la onda de conocer cosas, pero no de *meterse en el rollo político*. Es una visión un tanto utópica, ya que no hay trabajo estudiantil que no esté ligado a lo político. Cuando uno se plantea la organización estudiantil, está planteando reivindicaciones, que en este país tienen directa relación con lo político.

***¿Qué futuro le ves a la presencia de partidos políticos en las instancias de organización estudiantil?***

Cuando los partidos políticos den efectiva muestra de que están por trabajar y conseguir objetivos con altura de miras, podrán insertarse en *este rollo*. Pero, mientras sigan en este *negocio de la política*, eso no ocurrirá.

Los partidos se han deslegitimado cada vez más, y son muy pocos sus militantes en la universidad. La gente se ha aburrido de ellos. Quizás más adelante los objetivos políticos se vean más ligados a los estudiantiles y la orgánica partidista sea más bien facilitadora, porque en Transición fue demasiado obstaculizadora.

***¿Es posible el proyecto de organizaciones estudiantiles desligados de los partidos políticos?***

Son buenas iniciativas, que hay que respetar y no obviarlas, ya que surgen a partir de la situación particular que está viviendo el mundo estudiantil. En este contexto, algunos grupos aparecidos en el *Peda* o en el IPS, dan muestra de ello.

La gente quiere que hoy se hagan cosas, pero que se hagan fuera de la dinámica política, fuera de este *circo del muñequero político*.

***¿Cómo ves el escenario para las organizaciones estudiantiles tradicionales?***

Es complicado. Si bien existe la posibilidad de que la FECh vuelva a resurgir, no es menos cierto que en las otras universidades todavía tienen su horizonte perdido. Mucha gente que se vincula a la tendencia política de izquierda, no ha aprovechado el tiempo.

Es como la vieja crítica que se le hace a la izquierda latinoamericana, que dice que nos apuñalamos entre nosotros antes de atacar a los demás. Si no hay un Movimiento Estudiantil ligado a la política, no va a surgir una propuesta concreta y con fuerza.

Hay una desarticulación tanto de orgánicas como de objetivos. Y estos últimos no están para nada claros. Todavía se está pensando en cómo reformar este sistema desde aristas, desde pequeños puñados de tierra. Pero en el fondo uno sabe que no tiene pequeños puñados de tierra, en realidad tienes *una camionada*.

Los estudiantes deberán tomar consciencia de cuál es la situación de la universidad, de qué están haciendo dentro de ella y si están de acuerdo con el sistema educacional vigente. Hay que preguntarse si la universidad es sólo para ir a escuchar a un profesor o si realmente es un espacio de creación y de planteamiento, de debate.

Se debe dar un replanteamiento de cómo entender la Educación Superior, de ahí sacar una plataforma reivindicativa con fundamento.

***¿Cuáles podrían ser los detonantes para la reactivación del Movimiento Estudiantil?***

El sistema de financiamiento va a ser clave, ya que la Ley de Fondos Solidarios no resuelve el problema. Vale preguntarse si a la universidad están entrando personas que no tienen medios, a raíz de la actual política excluyente.

Esta arista va a generar crisis y comenzará a dolerle al estudiante. Las universidades, por su parte, se están viendo con menos aporte fiscal lo que derivará en un alza sostenida de los aranceles, para contrarrestar esta baja de recursos.

### **ALEJANDRO SAN FRANCISCO**

(Entrevista realizada el 30 de marzo de 1995)

***¿En qué medida afecta a las organizaciones estudiantiles el hecho de que estén entrando alumnos a la universidad con el único objetivo de obtener su título?***

Depende de la universidad. Una gran mayoría de los estudiantes entra a estudiar y sale de haber estudiado, fenómeno que en el Movimiento Gremial le llamamos *la cinta transportadora*.

Hay otra posibilidad que es jugársela por una causa en la universidad. De haber estudiantes en esta onda, los hay. Si vemos que en el invierno pasado, mil estudiantes de la UC fueron a hacer misiones o trabajos a distintos lugares del país, eso no es apatía. Este verano fueron 500 a misiones y 250 a trabajos voluntarios. Por eso es que no soy tan dramático y tengo la certeza de que hay de todo.

Pero si ocurre que una persona entra, estudia y se va, es pésimo y habla muy mal de ese estudiante. Hay que dar más y, por lo mismo, no es suficiente estudiar.

***¿Cómo se puede fomentar la discusión a nivel de los estudiantes para que no suceda el fenómeno de la "cinta transportadora"?***

Lo primero se aplica con una frase que decía Jaime Guzmán: *los argumentos convencen, pero el ejemplo arrastra*. Puedo vender mil pomadas sobre la participación, pero hay que dar el ejemplo.

El buen dirigente siempre tiene buenos dirigidos y buenos dirigentes nuevos, se retroalimenta. En cambio, el mal dirigente habitualmente termina con una nula participación en su Centro de Alumnos y en su federación, y con poca gente que lo siga.

El ejemplo debe estar en el trabajo, no tanto en la crítica y en la propuesta. Más que criticar la existencia de condiciones de pobreza en Chile, lo mejor es ir a trabajos de verano o invierno. Hay que ayudar a los pobres, conocerlos, aprender de ellos y después emitir el juicio de por qué son pobres. El orden es: *conocer-criticar-proponer*.

***¿Es real la apatía que se dice afecta a los jóvenes y por consiguiente, a los universitarios?***

Ésa es una crítica gratuita, que hay que recibirla críticamente. Esa crítica nace de ciertas autoridades y de ciertos dirigentes políticos. Lo que la origina es fundamentalmente una apatía política. Como no se tiene inscritos, hay apatía.

Desde mi punto de vista no hay apatía. Lo que hay es una dispersión de inquietudes. A lo mejor hace siete años, en los trabajos voluntarios tenía a doscientas personas; ahora, tengo a 42. Sin embargo, las misiones del año pasado son las más grandes que se han hecho, en los mismos momentos que se dice hay apatía juvenil.

En todo caso, hay un reencantamiento de los jóvenes y de ellos van a salir cosas muy buenas en los próximos años.

***¿Cuál es el panorama para crear o fortalecer las orgánicas estudiantiles?***

El tema relacionado con la legislación universitaria pendiente va a estar ausente, se va a dar por asumido.

La reactivación de las federaciones se va a dar si es que ciertas cúpulas lo permiten. La FECh va a nacer porque se van a poner de acuerdo 15 personas, o no va a nacer. En ningún caso va a nacer porque las bases de la U. de Chile se paren a pedir FECh. Al estudiante medio le da lo mismo si hay FECh o no. La prueba de fuego la va a tener en el actuar, más que en el declarar. Se le va a exigir más hechos que palabras.

Eso es lo más histórico que hay. Es como las constituciones de los países donde no hay voluntad popular, sino voluntad de un par de personas que sabían derecho constitucional.

***¿Frente a qué temas se orientarán o aglutinarán a los estudiantes?***

Pienso que el término aglutinar, no es el más acertado, porque habitualmente las discusiones son de élites. Si analizamos las protestas contra el Gobierno Militar, no eran ultramasivas.

Es por eso que no veo ningún tema que aglutine masivamente, pero sí hay temas preocupantes que serán discutidos.

El tema de la postulación anticipada a beneficios es uno de ellos. Hay varios que se van a asustar. Esto va a pesar a nivel interno, porque si se suben los aranceles por sobre el IPC, las autoridades tendrán un mayor costo que asumir, que el que se promulgue una nueva ley nacional.

También concentrará atención el tema de la libertad al interior de la universidad por ciertas campañas sexuales (SIDA, uso de preservativos) o pugnas por los llamados temas morales.

***Frente a la numerosa oferta de profesionales en carreras top, ¿qué nivel de preocupación ves en los universitarios?***

Algunos van a reclamar eso, pero la solución es imposible. No puedes cerrar la última ni la primera Escuela. La solución más fácil es la que le queda al Estado, es decir, que cierre Periodismo en la Universidad de Chile. Con eso disminuye el costo para el Estado y se destinan los recursos a sectores más pobres.

Esto es como el circuito educacional. El que está en quinto o cuarto año está preocupado por el tema laboral. En cambio el que está en primero, aún piensa que quiere ser la Raquel Correa o que va a escribir los editoriales de diario.

No descarto que en un tiempo más, una de las funciones de los Centros de Alumnos de algunas universidades sea la colocación de empleo. Ésa va a ser una inquietud importante.

Es necesario que se mejore la información y que se diga en torno a las carreras en qué situación están los recién egresados y cuántos están cesantes. Creo que una persona con mediano tino debe considerar estos aspectos antes de estudiar, porque *quién se mete a algo, sabe a qué se mete* o debería saberlo.

### **FULVIO ROSSI (PS)**

(Entrevista realizada el 31 de marzo de 1995)

***¿Qué lección sacas de la experiencia de las organizaciones estudiantiles durante la Transición?***

Durante la Transición faltó un motor que moviera a los jóvenes. A eso hay que darle vuelta. Quienes están preocupados de estos temas tienen que encontrar la forma de motivar a los estudiantes para que participen, para que se muevan por ideales.

El tema del medioambiente, el servicio social o la política son ideales importantes para los jóvenes. Pero sucede que la política está siendo muy aburrida. La acción política no está siendo atractiva para los jóvenes y ésa es culpa de la clase política chilena.

Falta estimulación para presentar propuestas atractivas para los jóvenes. A qué joven le va a parecer atractivo ir a encerrarse entre cuatro paredes a discutir cuantos votos tengo yo o tú, y en eso se ha transformado un poco la estructura orgánica de las juventudes políticas.

***¿Piensas que el estudiante de hoy ya no le cree a las juventudes políticas?***

Ha perdido bastante la fe en ellas. Se ha caído en excesos de burocracia, de utilitarismos e instrumentalización y a veces de panfletarismo, sin esencia ni intenciones de trabajar por la gente. Y esa situación, a los jóvenes que no les interesa el poder, no los va a atraer.

***¿Con qué perspectivas se inserta el Movimiento Estudiantil en un contexto donde los cambios no van al ritmo de lo esperable?***

Hoy los jóvenes exigen menos rapidez a los cambios que antes. Antes todo era una caldera. En este contexto es importante que los temas que interesan a los estudiantes sean abordados por el Gobierno y los movimientos, de manera de presentarles una propuesta atractiva. Que sean ellos los que trabajen, mostrarles que hay mucho que hacer e invitarlos.

Los movimientos estudiantiles tienen que tener el cuidado excesivo en no formar grupos cerrados al interior de la universidad, sectarizar o crear estatus distintos, porque eso aleja a los estudiantes.

Es importante considerar los temas que están moviendo a los jóvenes, abordarlos con seriedad, y de manera atractiva. El INJ tiene un rol que cumplir en eso.

***¿Qué temas crees que van a mover o activar a ese Movimiento Estudiantil que vive hoy un período de baja?***

El tema de la sexualidad y lo que tiene que ver con una política de prevención de las enfermedades transmisibles, donde el SIDA es importante. La superación de la pobreza desde la perspectiva de cada profesión, es un tema que mueve a una cantidad de jóvenes importante en Chile, también el medioambiente y la utilización racional de los recursos. Y otros temitas más chicos como la detención bajo sospecha, la drogadicción, etc.

***¿Y qué temas movilizarán al interior de la universidad?***

El de beneficios estudiantiles y en la UC, el tema central es la libertad.

Grandes tareas pendientes que podemos tirarles a los jóvenes hoy en día, es cómo levantar un Movimiento Estudiantil grande en la Universidad de Chile nuevamente. Si estuviera en la U me la jugaría por un proyecto fundacional. Partir de nuevo es algo muy atractivo y va a empezar a salir gente sin duda.

Y en la UC va a pegar el qué se entiende por catolicidad, la influencia del Vaticano, temas centrales para nosotros.

*¿Está dispuesto el estudiante de la UC a movilizarse por el tema económico, tal como lo estuvo por el tema cultural y la censura?*

El tema cultural mueve más que el tema económico en la Católica, indudablemente. Pero el otro tema bien conducido, se puede hacer.

Hubo megaeventos en los que no sabíamos si iba a llegar gente, y llegaron. Incluso la FEUC hizo un acto en contra de la Ley de Punto Final, hubo huelga de hambre con 50 personas un día entero.

Hay que desmitificar al estudiante de la UC como un estudiante *cuico*, que se preocupa solamente de fiestas, pasarlo bien. Como en todas partes, hay de todo.

Sin duda que aquí los ingresos de las familias son más altos y por supuesto que es menos problemático el tema económico. Y si hay gente que tiene muchas dificultades en medio de una sociedad individualista y poco solidaria, no va a tener tantos compañeros preocupados por movilizarse por él. Pero no hay que crear un mito del alumno de la UC.

*¿Crees que la LOCE es un tema importante para discutirlo a nivel estudiantil?*

Ese tema bien llevado va a mover a los estudiantes. Mientras más tiene que comer la gente, más problemas de las esferas síquicas tiene. Con eso quiero decir que mientras Chile avance y tenga más plata y entre más gente a la universidad, va haber más preocupación por el tema de la calidad que la cantidad, cómo mejorar la calidad de la educación, cómo mejorar los profesionales que salen, cómo restringir la proliferación de universidades privadas y todos esos temas.

Sobre este último aspecto, me parece que junto a lo que tiene que ver con la acreditación de las universidades, es importante que las universidades se *rankeen* en cuanto a la investigación que están generando, en cuanto al aporte que significan para el país.

En ese sentido, el Estado debiera invertir en aquellas universidades que están trabajando por el progreso del país, en áreas como Medicina o Economía por ejemplo. Ese tema está absolutamente poco abordado, porque hay una proliferación importante de universidades privadas que son peligrosas. Es preocupante que se estén formando profesionales de esa manera.

***Un aspecto importante para los actuales estudiantes universitarios es la proyección laboral. ¿Cómo ves la evolución de un sistema universitario donde están egresando profesionales de más de treinta universidades en las carreras top?***

Hay dos mecanismos de solución. Uno es que venga una mano dura del Ministerio de Educación, quizás el Parlamento o el Gobierno y restrinja.

El otro es la autoregulación que plantea Brunner. Si van a aparecer más universidades, al final se van a *rankear* solas, pues a la hora de contratar a un profesional van a decir de a dónde viene, su currículo y elegirán al mejor. Otros no van a tener trabajo, va haber cesantía y se van a cerrar universidades.

***¿Se sostiene un modelo de Educación Superior con esa lógica?***

Por principios no me gusta, pero creo que sí va a funcionar esa autoregulación. Me cuesta tener una opinión al respecto. La verdad no sé si va a colapsar, porque los argumentos de Brunner tienen bastante lógica, pero no me gustan.

Documento

**EDUCACIÓN SUPERIOR  
EN LOS ALBORES  
DE LA TRANSICIÓN**

Para entender el período de Transición en las universidades no puede obviarse un pequeño análisis de lo que el Régimen Militar concibió en esta materia. Ello sobretodo porque ya desde 1980 había puesto en práctica una legislación que perfiló un modelo de Educación Superior. Con más de diez años desde su instauración, el gobierno de la Concertación al asumir, debió aceptar el legado en esta materia y que definió su voluntad política ante la posibilidad de cambio.

Es por eso que en una mirada retrospectiva veremos en este artículo, cuáles fueron los términos de la herencia dejada por Pinochet, es decir la legislación de 1980 al iniciarse la Transición y que también marcó la senda del Movimiento Estudiantil de la Transición .

## **1.1 El legado de la Intervención Militar**

Cuando la Universidad asomó a los ochenta todo empezó de nuevo. Bastaron un puñado de decretos con fuerza de ley para introducir una revolución en ella. Bajo la tutela de la "democracia autoritaria" la onda de los "Chicago Boys" la invadió y vistió de nuevo. Por primera vez en la historia, se aceptó que la Educación Superior obligatoriamente debía ser costeada por sus beneficiarios y que las instituciones que la impartieran tendrían que ajustarse a las reglas del mercado.

Vino el apriete de cinturón para las universidades existentes hasta ese momento. Se anunció que el financiamiento estatal a éstas descendería progresivamente. También las dos corporaciones estatales, tanto la U. de Chile y la Universidad Técnica del Estado, debieron renunciar sus sedes regionales e institutos, los que también al independizarse adquirieron el carácter público. Mientras que las instituciones particulares existentes hasta ese momento fueron definidas por la ley como corporaciones privadas de derecho público. La medida afectó a la Universidad Católica de Chile, la U. Católica de Valparaíso, la U. de Concepción, la U. Técnica Federico Santa María, la U. Austral y la U. del Norte.

Junto a ese desarme institucional, se abrió una atractiva puerta a los fervientes admiradores del mercado. Con la idea fija de entregar mayores alternativas, el Gobierno Militar dividió a la Educación Superior en tres niveles: universidades, institutos y centros de formación técnica. A esta trilogía fue invitado el sector privado, con el fin de atraer sus capitales en la inversión de planteles de este tipo. Al ampliarse la gama de ofertas en la Educación Superior (universidades, institutos, y CFT) también se definió el "peso del cartón" que cada uno de ellos

entregaría. La legislación sirviendo de balanza de la justicia estableció que sólo doce carreras tenían el mérito y el honor de ser universitarias, y por ende sólo las universidades podrían impartirlas<sup>174</sup>. Los títulos no incluidos en la lista, quedaron a disposición de las otras instituciones para ser dictados.

El estreno de este nuevo vestido fue recargado de otros accesorios. Se dio la venia para que una mayor cantidad de particulares se sumara a la fundación de instituciones de Educación Superior. También definió la existencia de distintos conceptos que servirían de puntales para su desarrollo. Entre los más importantes: el Aporte Fiscal Directo (AFD), el Aporte Fiscal Indirecto (AFI) y la creación de una ayuda a estudiantes de escasos recursos, denominada Crédito Fiscal, más tarde Crédito Universitario, y la autonomía.

Y aunque algunos de estos adornos recibió retoques, la definición de cada uno no varió sustantivamente. Veamos entonces cuál fue la misión de cada uno:

#### **a) Aporte Fiscal Directo**

Sólo en el recuerdo quedó el principio que rigió las relaciones entre el Estado y las universidades hasta 1973. En esa época, el Fisco debía proveer el adecuado financiamiento de las universidades estatales y particulares para que pudieran cumplir sus funciones plenamente, respetando su autonomía.

Con la legislación de 1981 se estableció un subsidio estatal, el Aporte Fiscal Directo (AFD), para las universidades vigentes hasta ese momento. Pero eso no es todo, ya que estableció que progresivamente éste disminuiría en el tiempo. La razón: fomentar la libre competencia entre todas las corporaciones, y evitar que el aporte de recursos fiscales sea el único motor de éstas.

De acuerdo a criterios históricos el Estado, según la ley, proporcionará anualmente fondos a estas corporaciones. Sin duda que el mejor trato económico se mantendría preferencialmente para las entidades con una dilatada tradición histórica de respaldo. Las acreedoras de este mérito: la Universidad de Chile, la Pontificia Universidad Católica de Chile, la Universidad de Concepción y la Universidad de Santiago.

---

<sup>174</sup> El artículo 12 del DFL N°1 de 1980 que fija normas sobre universidades, define que previa obtención del grado de licenciado, los títulos de Abogado, Arquitecto, Bioquímico, Cirujano Dentista, Ingeniero agrónomo, Ingeniero Civil, Ingeniero comercial, Ingeniero Forestal, Médico Cirujano, Médico Veterinario, Psicólogo y Químico Farmacéutico.

La ley además estableció un desglose para el monto del AFD. Un 95 por ciento será destinado a la repartición anual e histórica hacia las instituciones, y será fijado en la Ley de Presupuesto del sector público. El 5% restante se distribuirá indistintamente, según el nivel y progreso académico de cada entidad.

Este aporte al no asegurar la sobrevivencia de la instituciones dentro del mercado, impuso un nuevo desafío: el autofinanciamiento.

### **b) Aporte Fiscal Indirecto**

Izando la bandera de la competitividad, la legislación de los ochenta ofreció un incentivo estatal: el Aporte Fiscal Indirecto (AFI), con el objetivo de disminuir el AFD y colocar su monto por sobre éste<sup>175</sup>.

La invitación a su disputa se hizo tanto a las entidades estatales públicas como privadas. Ello para dejar en claro su ánimo abierto a la libre competencia y despejar los tintes estatistas en sus políticas<sup>176</sup>.

El requisito era captar a los 20 mil mejores puntajes en la Prueba de Aptitud Académica (PAA). El beneficio, que en 1987 se amplió a los 27 mil 500 mejores puntajes<sup>177</sup>, desató entre los planteles campañas para atraer a estos alumnos.

Para las universidades privadas esta vía arrojó dos ventajas: obtener recursos fiscales, y difundir públicamente su legitimidad académica.

### **c) El Crédito Fiscal**

El cierre y el definitivo adiós a la gratuidad de la universidad lo puso la legislación de 1981. En un abrir y cerrar de ojos instaló como regla que la educación superior en los tres niveles tendría que pagarse. En su ánimo de barrer con el pasado, uno de los lineamientos de la legislación señalaba que "la educación

---

<sup>175</sup> Esta disposición vigente hasta hoy, no ha logrado colocar el monto del AFI por sobre el AFD.

<sup>176</sup> La única institución privada que desde un principio se ha negado a recibirlo es la Universidad Gabriela Mistral aduciendo razones de principios.

<sup>177</sup> A través de la dictación de la Ley 18.681 se hizo efectiva esta medida.

universitaria gratuita (...) se tradujo en que sectores de bajos ingresos, cuyos hijos generalmente no ingresaban a las universidades, les costeaban su educación en ésta a sectores de más altos ingresos"<sup>178</sup>.

Y para los que no tuviesen recursos y postulasen a la universidad la alternativa fue el Crédito Fiscal, que contempló aportes a las instituciones con AFD, para distribuirlos según la condición socioeconómica y académica de los alumnos.

Desde ahí comenzó la historia de los pagarés, del endeudamiento, en definitiva de la mochila a plazo de los estudiantes. Es que la tranquilidad de poder estudiar, luego de egresar tendría que ser compensada, a través de la devolución del préstamo.

El concepto logró penetrar en la vida universitaria y se quedó. La fórmula ya probada, en 1987 pasó a llamarse Crédito Universitario. El cambio no fue sólo de nombre, sino de administrador de los recursos. El Estado delegó esta función a las propias casas de estudios, las que a través de sus reglamentos definieron las condiciones del beneficio estudiantil.

La garantía del retorno de los fondos fue fijada a través de pagarés. Al mismo tiempo las instituciones fueron facultadas para vender total o parcialmente la cartera de deudores a entes públicos o privados. O sea en caso de que un banco se hiciese acreedor de la deuda, podría adoptar la orden de embargo, si hubiese incumplimiento en la cancelación de ésta.

Y en la línea del autofinanciamiento, la Ley planteó como año tope para los aportes fiscales, el año 1996. Desde ahí las instituciones, de acuerdo al volumen de los retornos, deberían ser capaces autogenerar los recursos para solventar el Crédito Universitario.

#### **d) La autonomía: El permiso para crecer**

Uno de los pocos rescates del pasado que la legislación de 1981 hizo, fue el conservar el respeto del Estado a la autonomía universitaria, el que ya desde los setenta estaba definido por la Constitución Política.

---

<sup>178</sup> En "Nueva legislación universitaria", documento del Consejo de Rectores, p. 106.

La ley la definió como "el derecho a regirse por sí misma, en conformidad con lo establecido en sus estatutos, todo lo concerniente al cumplimiento de sus finalidades y comprende la autonomía académica, administrativa y económica"<sup>179</sup>.

Refiriéndose a la autonomía académica, ésta le garantizará "la potestad para definir por sí misma la forma como se cumplan sus funciones de docencia, investigación y extensión, y la fijación de sus planes y programas de estudios"<sup>180</sup>.

La autonomía económica según la normativa permitirá a la Universidad "disponer de sus recursos para satisfacer los fines que le son propios de acuerdo con sus estatutos y las leyes"<sup>181</sup>.

Y la autonomía administrativa -señalaba- la facultará para "organizar su funcionamiento de la manera que estime más adecuada"<sup>182</sup>.

Aunque en teoría dejó sentado por ley este concepto, en la práctica no se cumplió con rigor. Mientras duró el Gobierno Militar éste mantuvo la Intervención de las universidades estatales, instalando para ello, autoridades de su confianza como rectores delegados y Juntas Directivas.

### **Sector Privado: El invitado de honor**

Aunque desde antes de la legislación de los ochenta ya existían corporaciones privadas universitarias, éstas no abundaban en el país. Una revolucionaria idea se puso a prueba en esta década: permitir a inversionistas privados participar -sin fines de lucro- de este mercado de la Educación Superior, a través de la creación y apertura de instituciones de los tres niveles<sup>183</sup>.

---

<sup>179</sup> En artículo 4 del decreto con Fuerza de Ley N° 1, del 30 de diciembre de 1980, que fija normas sobre universidades, publicado en "Nueva legislación Universitaria", de la Secretaría General del Consejo de Rectores, p. 6, año 1981.

<sup>180</sup> Ídem.

<sup>181</sup> Ídem.

<sup>182</sup> Ídem.

<sup>183</sup> La Ley establecía que mediante un escritura pública un particular podía iniciar el trámite de creación de una institución de educación superior.

Y aunque el trámite era simple, en los ochenta no logró cautivar en el caso de la creación de universidades. De todas maneras, al final de la década surgió un repentino interés por este mercado, que generó la rápida proliferación de estos planteles.

En un intento por regular esta actividad, se impuso a las nuevas instituciones un proceso de examinación, cuyo resultado positivo les garantizaba la autonomía. El mecanismo consistía en que una universidad de las creadas hasta 1981, mediante un convenio, debía examinar a las cinco primeras promociones de la entidad en trámite.

Como estos servicios prestados por las instituciones más antiguas les reportaban recursos, nació un desenfreno en ellas por adjudicárselos. Muchas veces transgredieron principios, examinando a entidades nuevas, sin contar siquiera con las carreras que sometían a prueba en sus propias aulas. Todo por el sucio dinero.

## 1.2 De vuelta a los noventa

Nada de lo que contenía la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza N° 18.962 (LOCE) sorprendió al equipo educacional de Aylwin. Pinochet se despidió consagrando la mayoría de las normas de la legislación sobre Educación Superior de 1980. Pero no porque expresamente estuviesen mencionadas, sino porque implícitamente la legislación reconoció su funcionamiento sin derogarlas<sup>184</sup>.

Con el timbre legal, el régimen saliente reconoció como pilares fundamentales los principios neoliberales de modernización de la sociedad que inspiraron en la década pasada ese cambio. En estricto se reafirmó el concepto de educación superior abierta al sector privado y la disminución del rol del Estado en ella.

Con este sistema fijado hace una década, la LOCE en 1990 sólo instauró algunas perfecciones cosméticas, pero no redefinió un marco general para la Educación Superior.

---

<sup>184</sup> Cabe señalar que el texto de la LOCE no se extiende sobre definiciones acerca de la enseñanza superior. Más bien en lo que se refiere a educación superior, ofrece un complemento a los decretos con fuerza de ley del MINEDUC promulgados en 1980 y 1981.

Así el maquillaje de retoque determinó:

\*la mantención de los tres sectores de instituciones, es decir las universidades, institutos profesionales y centros de formación técnica. Pero además agregó a la lista: los establecimientos de enseñanza de las FF.AA. y de Carabineros, con un régimen especial en sus relaciones con el Estado y el Ministerio de Defensa.

\*el establecimiento del sistema de acreditación para regular el proceso de apertura de nuevas universidades e institutos. Éste implicaba la aprobación del proyecto institucional, y la evaluación de su puesta en práctica y consolidación.

Sin embargo la LOCE también ofreció la posibilidad del proceso de examinación como alternativa a las instituciones que se crearan hasta dos años después de promulgada la ley.

\*la creación de un organismo público y autónomo: el Consejo Superior de Educación, presidido por el ministro de Educación<sup>185</sup>.

\*agregó a lista de doce carreras exclusivamente universitarias otras tres: los títulos de profesor de educación básica, de profesor de educación media y el educación diferencial<sup>186</sup>.

Un repentino interés nació con la promulgación de la LOCE. La veta fue descubierta por los privados que iniciaron una súbita y masiva apertura de planteles universitarios. Luego de ser sólo tres en 1985, el primer año de la Transición finalizó con 40 universidades privadas nuevas, la mayor parte de ellas con asentamiento en Santiago.

La rápida proliferación de este mercado fue autorizada por el Régimen Militar al despedirse. Es que para interesar a los particulares, el Gobierno saliente dio la última oportunidad, es decir, someter a las nuevas instituciones al sistema menos estricto el de examinación. "Estas disposiciones -que se veían venir-

---

<sup>185</sup> También en este Consejo habrá un académico de las universidades estatales; uno como representante de las universidades privadas autónomas; uno elegido por los institutos profesionales autónomos; dos personas a nombre de las Academias de Ciencias del Instituto de Chile; una persona de los consejos científico y tecnológico del FONDECYT; un representante de la Corte Suprema, y uno elegido por los Comandantes en Jefe de las FF.AA y el Director General de Carabineros.

<sup>186</sup> En el artículo 52 de la LOCE.

estuvieron precedidas por una ola de autorizaciones: el Ministerio de Educación inscribió en sus registros a dieciocho nuevas universidades entre enero y marzo de 1990<sup>187</sup>.

Aunque la ley establecía que las universidades debían constituirse sin fines de lucro, la excelente rentabilidad de este sector quedó de manifiesto con el alza sostenida de sus aranceles anuales, muy superiores a los de una universidad estatal. O también con la dictación de las llamadas "carreras de tiza y pizarrón", donde el particular incurre en menos costos, debido a que no es vital la instalación de laboratorios o de investigación en ellas.

### A poner orden

La herencia del Régimen Militar, confirmada a última hora en la LOCE, instaló la primera prioridad en las autoridades educacionales de la Concertación. La constitución de la **Comisión de Estudio de la Educación Superior**<sup>188</sup>, a cargo de José Joaquín Brunner, tuvo la misión de:

\*colaborar en la "preparación y proposición de las bases de una política de desarrollo del sistema de Educación Superior"; y

\*colaborar en el "estudio y proposición de las modificaciones que se estime necesario introducir a la legislación atinente a Educación Superior"<sup>189</sup>.

Tras diez meses de trabajo, y bajo el signo del consenso, la Comisión Brunner cumplió con sus dos objetivos. Primero presentó su informe **Propuesta de un Proyecto de Ley General de Educación Superior** al Presidente de la República, y posteriormente publicó el documento **Una Política para el Desarrollo de la Educación Superior**<sup>190</sup>.

187 María José Lemaitre, "El Consejo Superior de Educación: Una experiencia de regulación de instituciones privadas de Educación Superior". *En*: Informe de la Educación Superior en Chile. Santiago, 1993, p. 184.

188 Compuesta por 22 miembros designados por el Presidente de la República.

189 José Joaquín Brunner, "La formulación de una nueva política de Educación Superior en Chile". *En*: Estado mercado y conocimiento: Políticas y Resultados de la Educación Superior Chilena 1960-1990, Santiago, diciembre de 1992, p. 233.

190 La publicación del documento se hizo en enero de 1991.

Las conclusiones obtenidas apuntaron a la necesidad de generar un cambio de énfasis, tanto de la evolución antes de 1973 y de las prácticas favorecidas por el Régimen Militar. "La Comisión estimula al Gobierno a adoptar un papel más activo mediante la formulación de políticas que, por vía indirecta, incentiven determinados desarrollos del sistema o el cumplimiento de determinadas metas"<sup>191</sup>.

También hizo un llamado al Ejecutivo a "establecer modalidades descentralizadas de regulación del sistema; fijar prioridades como por ejemplo la investigación; incentivar o desincentivar la oferta de vacantes en determinadas carreras mediante la asignación de becas; favorecer metas de calidad asignando recursos al mecanismo de acreditación voluntaria propuesto por la Comisión; estimular la eficiencia de las instituciones"<sup>192</sup>.

Sobre temas como la cantidad de profesionales que deben formarse, en qué campos, qué aranceles cobrar, donde y cómo obtener recursos, cuantas vacantes ofrecer cada año, la Comisión delegó al mercado la coordinación de estas variables. En esa misma línea también planteó que difícilmente podría impedirse a una institución estatal o privada, la apertura o cierre de una carrera o imponerle un número de vacantes.

Fruto de los acuerdos, la Comisión sugirió al Gobierno algunas opciones fundamentales:

\*a nivel de los establecimientos de Educación Superior, velar por que exista una máxima autonomía posible;

\*a nivel del sistema, introducir un régimen mínimo pero eficaz de regulaciones descentralizadas de carácter público; y

\*a nivel nacional, adoptar modalidades de coordinación que combinen adecuadamente intervenciones gubernativas de carácter indirecto e indicativo con iniciativas desplegadas por las propias instituciones en relación con los mercados pertinentes.

Dos años después, en septiembre de 1992, Aylwin envió sin carácter de urgencia un Proyecto de Ley a la Comisión de Educación de la Cámara de Diputados, con el fin de modificar la LOCE. Como la Ley Orgánica vigente rige

---

<sup>191</sup> op. cit., p. 276

<sup>192</sup> ídem.

para todos los planteles de educación, desde el nivel parvulario hasta el superior, se incluyó en esta iniciativa las recomendaciones de la Comisión Brunner.

La única modificación que sufrió esta normativa fue en 1991. A través de la Ley 19.054 se les reconoció el carácter universitario a dos títulos profesionales: Educador de Párvulos y al de Periodista<sup>193</sup>.

Por su envergadura y complejidad, el Proyecto aún en 1995 está a la espera de su aprobación. Así, al finalizar los cuatro años de la Transición, todavía imperaba la LOCE que el Gobierno Militar instaurara a "última hora" como regalo de bienvenida.

---

<sup>193</sup> La ley 19.054 modificó la LOCE N°18.962 y fue publicada el 13 de abril de 1993 en el Diario Oficial. Ambos títulos se sumaron a la lista de quince títulos profesionales exclusivamente universitarios, definidos por la LOCE en 1990.

## BIBLIOGRAFÍA

### A) LIBROS

Agüero, Felipe.

**LA REFORMA EN LA UNIVERSIDAD DE CHILE,**

Tomo III de la "Biblioteca del Movimiento Estudiantil",  
Ediciones SUR, Santiago, 1985.

Auth, José y otros.

**ANTECEDENTES ESTRUCTURALES DE LAS UNIVERSIDADES CHILENAS,**

Tomo III de la "Biblioteca del Movimiento Estudiantil",  
Ediciones SUR, Santiago, 1985.

Bernasconi, Andrés y otros.

**INFORME DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR 1993,**  
Foro de la Educación Superior, Santiago, 1993.

Brodsky, Ricardo.

**CONVERSACIONES CON LA FECH,**  
CESOC, Ediciones Chile y América, Santiago, 1988.

Brunner, José Joaquín y otros.

**ESTADO, MERCADO Y CONOCIMIENTO:  
POLÍTICAS Y RESULTADOS EN LA  
EDUCACIÓN SUPERIOR CHILENA 1960-1990,**  
Foro de la Educación Superior, FLACSO, 1992, pp.3-  
123, pp. 223-278.

Cox, Cristián.

**LA REFORMA EN LA UNIVERSIDAD  
CATÓLICA DE CHILE,**

Tomo II de la "Biblioteca del Movimiento Estudiantil",  
Ediciones SUR, Santiago, 1985.

Garretón, Manuel Antonio y Martínez, Javier.

**UNIVERSIDADES CHILENAS: HISTORIA,  
REFORMA, INTERVENCIÓN,**  
Tomo I de la "Biblioteca del Movimiento Estudiantil",  
Ediciones SUR, Santiago, 1985.

Garretón, Manuel Antonio y Martínez, Javier.

**EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL:  
CONCEPTOS E HISTORIA,**  
Tomo IV de la "Biblioteca del Movimiento  
Estudiantil", Ediciones SUR, Santiago, 1985.

## B) ARTÍCULOS

Alfaro, Willy.

**"Universidad para Todos... los que Pueden Pagar",**  
en diario La Nación, Santiago, 18 de febrero de 1994,  
pp. 12-13.

Alid, Magdalena.

En entrevista **"Tras un Espacio Propio para la U. de  
Santiago",**  
en diario La Nación, Santiago, 18 de enero de 1993, p.  
6.

Alid, Magdalena.

En entrevista **"Daría mi Vida por la Causa",**  
en revista El Canelo N° 43, Año 8, Santiago, mayo de  
1993,  
pp.14-17.

Alid, Magdalena.

En entrevista **"La Diversidad es la Clave",**  
en revista Punto Final N° 292, Año 27, Santiago,  
quincena del 13 al 26 de junio de 1993, pp.12-13.

Alid Magdalena.

**"Hace un Año"**, en Boletín Extraordinario de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Santiago, Santiago, noviembre de 1993.

Arriagada, Patricio.

En entrevista **"La Educación Superior no Debe Ser un Negocio privado"**, en el suplemento Grandes Reportajes del diario La Nación, Santiago, 18 de julio de 1992, pp. III-IV.

Barriga, Oscar y otros.

**"Necesidad de Decisiones en la Universidad de Chile"**, en revista Creces N° 5, vol.11, Santiago, mayo de 1990 pp. 4-11.

Barrios, Arturo.

En entrevista **"El Fantasma del Pedagógico"**, en Cuerpo D de Reportajes del diario El Mercurio, Santiago, 3 de noviembre de 1991.

Barrios, Arturo.

**"Una Manifestación de Compromiso con nuestro País"**, en diario la Nación, Santiago, 16 de enero de 1992, p. 12.

Barrios Arturo.

En entrevista **"Hay Ira entre los Jóvenes"**, en diario La Nación, Santiago, 3 de noviembre de 1991, pp. 6-7.

Brodsky, Ricardo y Pizarro, Ramiro.

**"La Constitución del Movimiento Estudiantil como Proceso de Aprendizaje Político"**, en el libro Juventud Chilena, Razones y Subversiones, Edición ECO-FOLICO-SEPADE, Santiago, 1985, pp.137-172.

Brunner, José Joaquín.

**"La Reforma Universitaria",**

en Cuaderno de la Realidad Nacional N° 2, Centro de Estudios de la Realidad Nacional de la Universidad Católica de Chile (CEREN), Santiago, 1970, pp. 3-13.

Brunner, José Joaquín.

En entrevista **"Calidad y Equidad: Hacia una Educación Superior Moderna",**

en revista Creces N°7, vol. 11, Santiago, julio de 1990, pp. 7- 13.

Brunner, José Joaquín.

En entrevista **"Los Ajustes Administrativos Romperían con el Sistema Democrático (O No Somos Continuistas)",**

en revista Claridad Universitaria N°2 de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile, Santiago, 1991, pp. 12-15.

Cuenca, Lucio y Fuentes, Héctor.

En entrevista **"Alumnos de la USACH optan por el Apoliticismo",**

en diario La Nación, Santiago, 25 de noviembre de 1991, p. 6.

Cuenca, Lucio.

**"Superar el Crédito Universitario",**

en diario La Nación, Santiago, 12 de junio de 1992, p. 12.

De Luigi, María Angélica.

**"El Talón de Lagos",**

en Cuerpo D de Reportajes del diario El Mercurio, Santiago, 7 de junio de 1992.

Elizalde, Alvaro.

En entrevista **"No seré la Comisión Aplauso del Gobierno",**

en diario la Nación, Santiago, 9 de noviembre de 1992, p. 6.

Gallardo, M.

**"Vuelven los Clásicos Universitarios",**  
 en Cuerpo D de Reportajes del diario El Mercurio,  
 Santiago, 11 de julio de 1993, pp. D8-D10.

Gazmuri, Pedro.

En entrevista **"Perfeccionar el Actual Sistema",**  
 en el suplemento Grandes Reportajes del diario La  
 Nación, Santiago, 18 de julio de 1992, pp. VII-VIII.

Gazmuri, Pedro.

**"Financiamiento Universitario: Radiografía de sus  
 Ineficiencias",**  
 en Cuerpo D de Reportajes del diario El Mercurio,  
 Santiago, 18 de octubre de 1992, pp. D26-D27.

Inostroza, Manuel.

En Entrevista **"Las críticas del presidente de la  
 FECh",**  
 en el suplemento Grandes Reportajes del diario La  
 Nación, Santiago, septiembre de 1991, p. 6.

Lavados, Jaime.

**"El Futuro de la Universidad de Chile",**  
 en revista Creces N° 5, vol. 11, Santiago, mayo de  
 1990, pp. 12-19.

Lavados, Jaime.

**"Queremos una Universidad Paradigmática",**  
 en revista Claridad Universitaria N° 0 de la Federación  
 de Estudiantes de la Universidad de Chile, Santiago,  
 1991, pp. 16-19.

Lavados, Jaime.

En entrevista **"La 'U' da la Cara al Nuevo Siglo",**  
 en diario La Nación, Santiago, 9 de febrero de 1992.

Lavados, Jaime.

En entrevista "**Generamos Recursos con manos atadas**",  
en diario La Nación, Santiago, 12 de abril de 1993, p.  
12.

Lavados, Jaime.

En entrevista "**La Cruzada de la Universidad de Chile**",  
en diario La Nación, Santiago, 22 de agosto de 1993, p.  
15.

Lavados, Jaime.

En entrevista "**Seguimos siendo la Primera de Todas**",  
en Cuerpo D de Reportajes del diario El Mercurio,  
Santiago, 26 de septiembre de 1993.

Lavín, Vivian.

"**Una Carrera Universitaria**",  
en Cuerpo D de Reportajes del diario El Mercurio,  
Santiago, 11 de abril de 1993, pp. D2-D3.

Mecklenburg, Pablo.

"**Universidad Metropolitana: Las Cosas en su Justo Orden**",  
en diario La Nación, Santiago, 14 de noviembre de  
1991, p. 12.

Mecklenburg, Pablo.

"**Avanzar en un Sistema más Justo**",  
en diario La Nación, Santiago, 7 de junio de 1992, p.12.

Morales, Eduardo.

"**Declaración Pública**",  
en Boletín Extraordinario "USACH Al Día", N° 3.483,  
Dirección de Comunicaciones de la Universidad de  
Santiago, Santiago, 24 de junio de 1993.

Ormeño, Alejandro.

**"El Verdadero Pedagógico",**  
en diario La Nación, Santiago, 20 de junio de 1993.

Parcani, Dino.

**"Jóvenes de los '80 piensan a los de los '90: No hay Espacio para Sueños",**  
en diario La Nación, Santiago, 6 de diciembre de 1992,  
pp. 8-9.

Partarrieu, Bárbara y Urrutia, Patricio.

**"Censura al Desnudo",**  
en diario La Nación, Santiago, 10 de junio de 1993, pp.  
4-5.

Pickett, Axel.

**"Federaciones Universitarias, ¿Apatía? No, Gracias",**  
en Segundo Cuerpo del diario La Nación, Santiago, 30  
de septiembre de 1990, pp. 12-13.

Rimsky, Cynthia.

**"Universitarios, Siempre Tan Románticos",**  
en revista Página Abierta N° 42, Santiago, quincena del  
10 al 23 de junio de 1991, pp. 18-19.

Rosas, José Miguel.

**"Mil Panaceas para un Serio Problema Educativo",**  
en revista Comunicación Universitaria USACH N° 1,  
Año 3, Santiago, 1 de junio de 1993, pp. 16-18.

Rossel, Eduardo.

**"Crédito Fiscal Universitario, ¿Crisis terminal?",**  
en el suplemento Grandes Reportajes del diario La  
Nación, Santiago, 18 de julio 1992.

Salvo, Jennyfer.

**"Si la FEUC Fuera Chile",**  
en Cuerpo D de Reportajes del diario El Mercurio,  
Santiago, 22 de noviembre de 1992, p. D17.

Severín, Eugenio.

**"¿A quién sirve la U. Católica?"**,  
en diario La Nación, Santiago, 6 de septiembre de 1990,  
p. 12.

Silva, Juan Domingo.

**"Alvaro Elizalde, Nuevo Presidente de la FECh:  
Vientos de Cambio"**,  
en revista Página Abierta N° 79, Santiago, quincena del  
9 al 22 de noviembre de 1992, p.12.

Ulloa, Jaime.

En entrevista **"El Crédito Fiscal es un Sistema  
Fracasado"**,  
en el suplemento Grandes Reportajes del Diario La  
Nación, Santiago, 18 de julio de 1992, pp. IV-VII.

Undurraga, Alberto.

**"Servir y aprender"**,  
en diario la Nación, Santiago, 13 de enero de 1992, p.  
12.

Undurraga, Alberto.

**"Una Opción responsable: Un Pago Diferenciado"**,  
en diario la Nación, Santiago, 10 de junio de 1992, p.  
12.

Vial, Juan de Dios.

En entrevista **"El Estatismo Amenaza a la Educación  
Superior"**,  
en Cuerpo D de Reportajes del diario El Mercurio,  
Santiago, 20 de junio de 1993.

Artículo **"Tomando en Cuenta lo Implacable que Debe Ser  
la Verdad... (Urge!!!)"**,  
en Boletín del Movimiento de Estudiantes por la Reforma,  
Año I, N° 0, Santiago, agosto de 1993, pp. 3-5.

Artículo "**El Viejo Tema de la Política y los Partidos: Reforma y Autonomía Estudiantil**",  
en Boletín del Movimiento de Estudiantes por la Reforma,  
Año I, N° 0, Santiago, agosto de 1993, pp. 12-13.

Artículo "**Los Líos de la FECh**",  
en Boletín de Los Estudiantes de la Universidad de Chile La  
Mancha, N° 0, Santiago, abril de 1993, pp. 6-8.

Artículo "**La Universidad de Chile, la FECh... y el Cuento Estudiantil**",  
de la Directiva de la FECh 1991, en el diario La Nación,  
Santiago, 26 de septiembre de 1991, pp. I-IV.

Artículo "**Directiva de la FECh Vive Proceso de Autodisolución**",  
en el diario La Nación, Santiago, 28 de octubre de 1993, pp.  
2-3.

Boletín Extraordinario **Acontecer** de la Federación de  
Estudiantes de la Universidad de Santiago, Santiago,  
noviembre de 1993.

Boletín **Acontecer** de la Federación de Estudiantes de la  
Universidad de Santiago, Santiago, julio de 1993.

## **C) TESIS**

Astudillo Ximena y otros.

**RELACION ENTRE TELENOVELAS Y LA DÉCADA  
DE LOS OCHENTA, COMO EXPRESIÓN  
CULTURAL DE AMÉRICA LATINA,**

Seminario de Investigación conducente al grado de  
Licenciado en Comunicación Social, Departamento de  
Ciencias y Técnicas de la Comunicación, Facultad de Ciencias  
Sociales, Universidad de Chile, Santiago, 1994.

Rodríguez, Jorge Andrés.

**LA ORGANIZACIÓN ESTUDIANTIL, UNA  
INVESTIGACIÓN EMPÍRICA EN TORNO A LOS  
FACTORES ASOCIADOS A LA  
PARTICIPACION EN LA FECH,**

Memoria para optar al título de Sociólogo, Facultad de  
Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Santiago, 1991.

## **D) MANUSCRITOS**

Hopenhayn, Martín.

**DESENCANTADOS Y TRIUNFADORES  
CAMINO AL SIGLO XXI: UNA PROSPECTIVA  
DE ATMÓSFERAS CULTURALES EN AMÉRICA  
DEL SUR,**

Santiago, 1992.

Villablanca, Hernán.

**EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL  
UNIVERSITARIO DE JUNIO DE 1992,**

ponencia presentada en el Encuentro Latinoamericano  
del SOLAR, en la Universidad Nacional de Cuyo,  
Mendoza, noviembre de 1993.

Declaración Pública del Consejo de Presidentes de  
Federaciones Estudiantiles de Chile, Santiago, enero de 1993.

Declaración Pública "A los Estudiantes de la Universidad  
de Santiago de Chile" de Magdalena Alid, Santiago, 4 de  
noviembre de 1994.

Documento de Trabajo "Financiamiento de la Educación  
Superior", elaborado por la Comisión Técnica de  
Vicerrectores de Asuntos Económicos, Santiago, julio de  
1992.

Documento **"Gestación de un Proyecto de Ley"** del Ministerio de Educación, Santiago, enero de 1993.

Documento de Trabajo **"Acreditación Socioeconómica de los Estudiantes. Referencias para su Aplicación en 1993"** del Consejo de Rectores, Santiago, enero de 1993.

Documento de Trabajo **"Fondos Solidarios de Crédito Universitario. Bases para un Anteproyecto de Ley"** del Ministerio de Educación, Santiago, 27 de enero de 1993.

Informe Preliminar **"Financiamiento de los Estudiantes Universitarios"**, documento de Trabajo preparado por la Comisión Tripartita para el Estudio del Financiamiento de los Aranceles de los Estudiantes, Santiago, julio-agosto de 1992.

Tríptico **"Ayer Derribamos Muros. Hoy Derribamos Mitos"**, elaborado por la lista 9 1/2 y distribuido en la campaña electoral de la FEUSACH en noviembre de 1992.

## **E) FUENTES**

Boletín Anexo al Compendio de Información Estadística 1992 **"Educación Superior 1990-1992"**, Ministerio de Educación, Santiago, 1994, pp.13, pp.19-23.

Boletín **"El Grito"** de los Estudiantes Por La Reforma Universitaria de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, N° 4, Año 1, Santiago, 1993.

Carta N° 06/2867 del ministro de Educación, Jorge Arrate Mac-Niven a los integrantes del Consejo de Rectores, Santiago, 7 de diciembre de 1992.

Carta N° 06/90 del Jefe de la División Educación Superior del MINEDUC, Alfonso Muga a los presidentes de federaciones universitarias, Santiago, 13 de enero de 1993.

Declaración de Principios y Estatutos Generales de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago.

Diario **EL MERCURIO**,  
Santiago, marzo de 1990- marzo de 1994.

Diario **LA NACION**,  
Santiago, marzo de 1990- marzo de 1994.

Discurso del rector de la Universidad de Chile, Dr. Jaime Lavados, en el 152° Aniversario de la Universidad de Chile, Santiago, 22 de noviembre de 1994.

**Ley N° 18.591 del Ministerio de Hacienda**, Diario Oficial, Santiago 3 de enero de 1987, artículos 70 al 83 sobre Crédito Universitario.

**Ley N° 18.962 Orgánica Constitucional de Enseñanza**, Diario Oficial, Santiago, 10 de marzo de 1990.

**Ley N° 19.054, modifica Ley N° 18.962 Orgánica Constitucional de Enseñanza**, Diario Oficial, Santiago, 13 de Abril de 1991, p. 1.

**Ley N° 19.182 de Presupuesto del Sector Público para el año 1993, que consigna un Fondo de Becas y Desarrollo de Educación Superior**, Santiago, 29 de diciembre de 1992.

**Ley N° 19.287 sobre Fondos Solidarios de Crédito Universitario**, Diario Oficial, Santiago, 4 de febrero de 1994, pp. 2-4.

**Proyecto de Ley que modifica la Ley 18.591 y establece normas sobre Fondos Solidarios de Crédito Universitario**, Mensaje N° 533-325, Santiago, 10 de marzo de 1993.

Publicación "**Nueva Legislación Universitaria**", Secretaría General del Consejo de Rectores, Santiago, 1981, pp. 5-27, pp. 87-111.

Publicación "**Anuario Estadísticas 1993**", Secretaría General del Consejo de Rectores, Santiago, 1993.

Publicación "**Información General de las Universidades del Consejo de Rectores**", Secretaría General del Consejo de Rectores, Santiago, noviembre de 1994.

**Reglamento Fondos Solidarios de Crédito Universitario**, Diario Oficial, Santiago, 28 de junio de 1994, pp. 3-4.

## **F) ENTREVISTAS PERSONALES**

**Eduardo Abedrapo.**

Entrevista personal, Sede del Centro de Promoción y Desarrollo de la Mujer (PRODEMU), Santiago, marzo de 1995.

**Magdalena Alid.**

Entrevista personal, Departamento de Asuntos Estudiantiles de la Universidad de Santiago, Santiago, marzo de 1995.

**Arturo Barrios.**

Entrevista personal, Consultora Siglo XXI, Santiago, marzo de 1995.

**Guido Benavides.**

Entrevista personal, Sede de la Juventud de Renovación Nacional, Santiago, marzo de 1995.

**Lucio Cuenca.**

Entrevista personal, Instituto de Ecología Política (IEP), Santiago, marzo de 1995.

**Hugo Cuevas.**

Entrevista personal, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, Santiago, marzo de 1995.

**Marcos Cuevas.**

Entrevista personal, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, Santiago, marzo de 1995.

**Daniel Núñez.**

Entrevista personal, Sede del Partido Comunista de Chile, Santiago, marzo de 1995.

**Jaime Pinos.**

Entrevista personal, Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile, Santiago, marzo de 1995.

**Fulvio Rossi.**

Entrevista personal, Casa Central de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, marzo de 1995.

**Alejandro San Francisco.**

Entrevista personal, Fundación Jaime Guzmán, Santiago, marzo de 1995.

**Patricio Serrano.**

Entrevista personal, Residencia Universitaria "Mario Ojeda" de la Universidad de Chile, Santiago, marzo de 1995.